



06

# Der Werwolf: The Annals of Veight

— The Rebellion —

Hyougetsu  
ill. Nishi(E)da



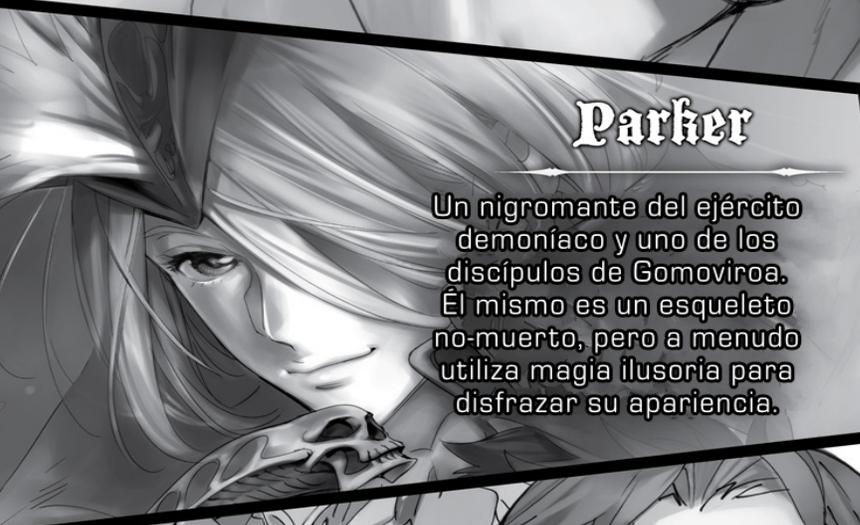


# Personajes



## Veight

Un antiguo humano que ha renacido como hombre lobo. Actualmente sirve como Vicecomandante de la Señora Demonio y también es miembro de la Mancomunidad del Sur.



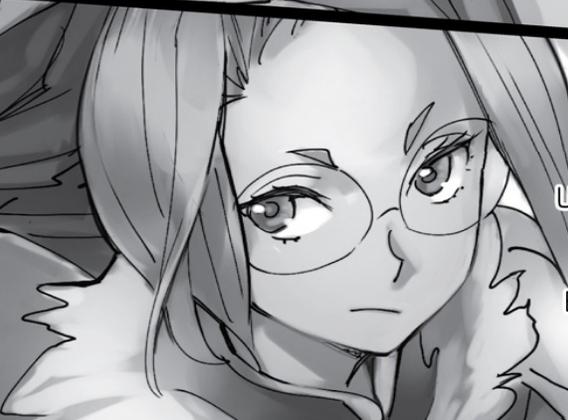
## Parker

Un nigromante del ejército demoníaco y uno de los discípulos de Gomoviroa. Él mismo es un esqueleto no-muerto, pero a menudo utiliza magia ilusoria para disfrazar su apariencia.



## Kite

Originalmente trabajó para el Senado, pero después de reunirse con Veight, se convirtió en su Vicecomandante. Un maestro de la magia del tiempo.



## Natalia

Una soldado del Cuerpo de Magos y amiga de Eleora. Debido a que tienen una edad similar, Eleora trata a Natalia más como una ayudante de confianza que como una subordinada.



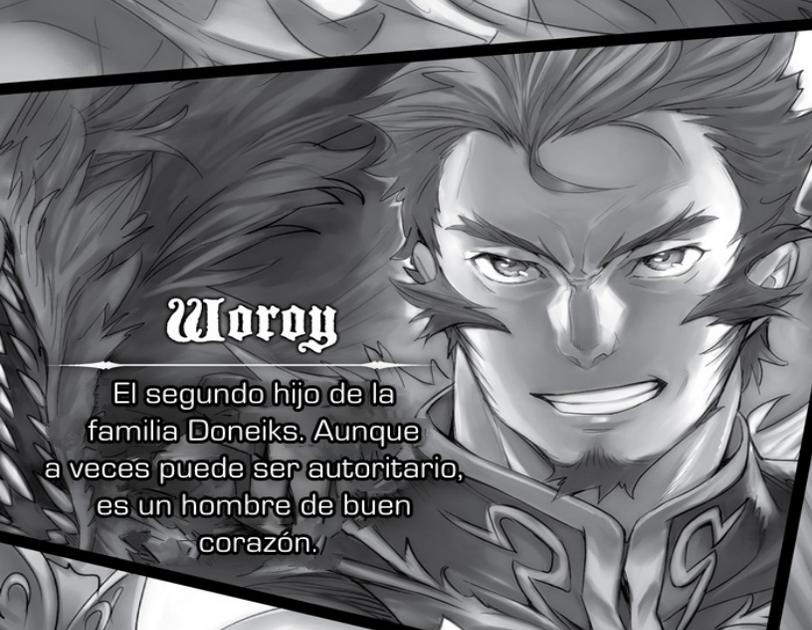
## Airia Lutte Aindorf

Virreina de la ciudad comercial de Rynheit y una Consejera de la Mancomunidad Meraldiana. Apesar de su impresionante apariencia, prefiere vestirse con ropa de hombre.

A black and white illustration of a young woman with long, dark hair, looking forward with a surprised expression. She is wearing a dark, high-collared garment.

## Eleora

Una princesa imperial del Imperio de Rolmund. Invadió Meraldia por orden del Emperador, pero fue derrotada por Veight. Es actualmente su prisionera.

A black and white illustration of a young man with spiky hair and a slight smile, looking directly at the viewer. He is wearing a dark, ornate tunic.

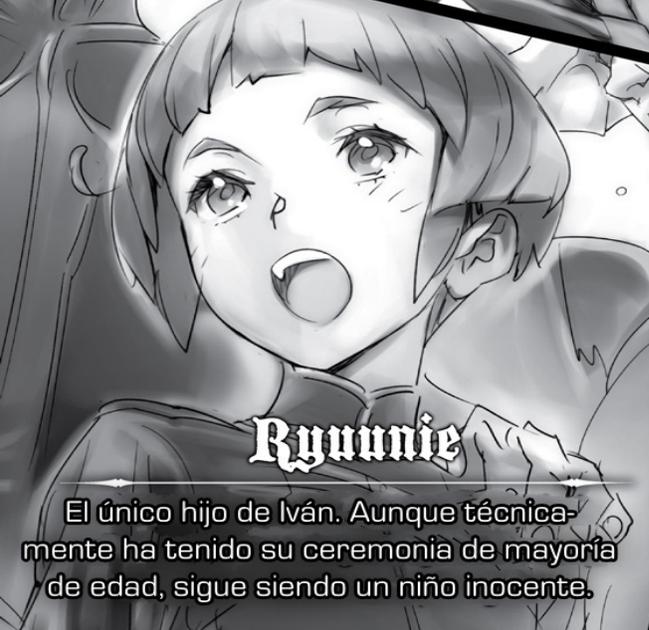
## Woroy

El segundo hijo de la familia Doneiks. Aunque a veces puede ser autoritario, es un hombre de buen corazón.

A black and white illustration of a young man with short, light-colored hair, looking slightly to the right with a gentle expression. He is wearing a light-colored tunic.

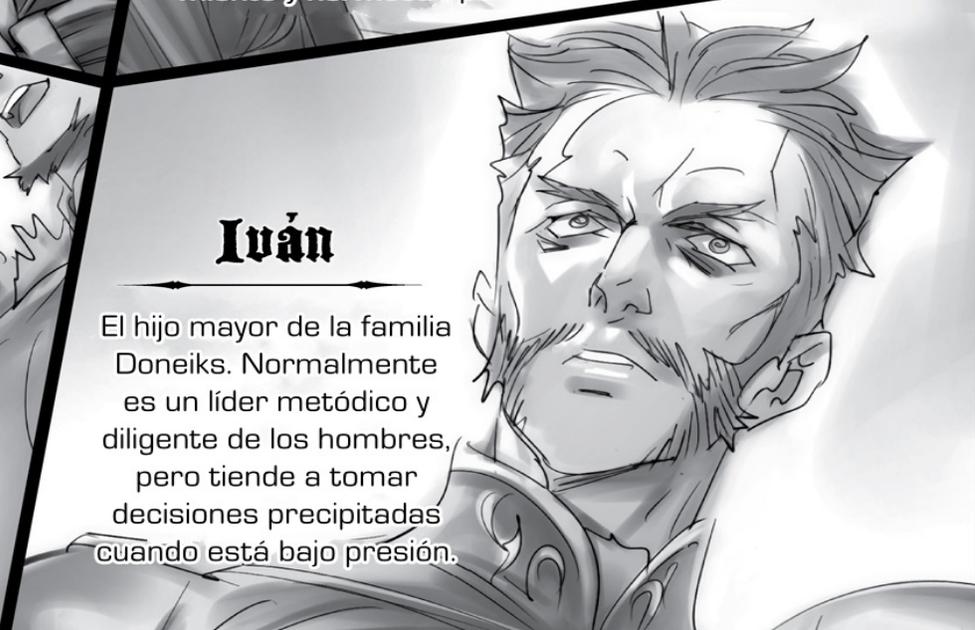
## Ashley

El príncipe heredero de Rolmund. Amado por el pueblo gracias a su gentil comportamiento y hermosa apariencia.

A black and white illustration of a young girl with short hair, looking up with a surprised expression. She is wearing a dark tunic.

## Ryunnie

El único hijo de Iván. Aunque técnicamente ha tenido su ceremonia de mayoría de edad, sigue siendo un niño inocente.

A black and white illustration of a man with a beard and spiky hair, looking slightly to the right with a serious expression. He is wearing a dark tunic.

## Iván

El hijo mayor de la familia Doneiks. Normalmente es un líder metódico y diligente de los hombres, pero tiende a tomar decisiones precipitadas cuando está bajo presión.



*Territorio de Doneiks*  
Castillo Kinjarl ●

El Mar Helado

*Territorio de Bolshevik*

● Castillo Creech

● Castillo Sveniki

● Capital

*Territorio de Kastonevo*

Bosque  
Demoníaco

*Territorio de Originia*

● Fuerte Novesk

Dunas Ventosas

Draulight ●

● Krauhen

Cumbres Norteñas

● Schverm

● Bahen

# Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Personajes](#)

[Mapa](#)

[Capítulo 6](#)

[El Señor de la Ventisca](#)

[Carta de Airia](#)

## Capítulo 6

Los inviernos en el imperio norteño de Rolmund eran largos y fríos. Y este sería más largo y más frío que la mayoría, ya que el emperador, Bahazoff el cuarto, acababa de morir. “Oh, recibí otra carta de Airia.”

\* \* \* \*

—Respuesta de Airia: 3—

Querido Veight,

La noticia de que el emperador de Rolmund, Bahazoff el cuarto, ha muerto es profundamente inquietante. Aunque he estado recibiendo informes periódicos sobre la situación política en el imperio, ¿podrías ponerme al día sobre la situación actual? La información que he estado recibiendo no es suficiente para darme una imagen completa de una situación tan compleja. Aunque personalmente lamento que hayamos tenido que enviarte a maniobrar en una situación tan turbulenta, Meraldia es afortunada de tenerte, lord Veight. Si alguien puede sobrevivir a la violenta vorágine que seguramente seguirá al fallecimiento del emperador, eres tú.

Por cierto, el Consejo de la Mancomunidad ha decidido extender formalmente sus condolencias al imperio. Sin embargo, actualmente no podemos enviar nada más que una carta escrita rápidamente por lord Belken, así que por favor complémntala con una ofrenda propia. Asegúrate de continuar ayudando a la princesa Eleora también. Ella necesita tu apoyo ahora más que nunca. Y nunca lo olvides, todos en Meraldia estamos contigo.

Las cosas en Ryunheit han estado bastante tranquilas. Gracias al apoyo del ejército demoníaco, nuestros trabajos de construcción van de acuerdo con lo programado y los caminos de Meraldia son seguros. Todo se ha calmado hasta el punto en que estoy considerando dejar la ciudad por un tiempo para ir a apoyarte en Rolmund. Sin embargo, supongo que nunca lo permitirías. Rezo para que el invierno de Rolmund llegue pronto a su fin.

\* \* \* \*

*Está más preocupada por mí de lo que pensaba. Supongo que debería escribir un resumen rápido de lo que está sucediendo aquí. Saqué mi bolígrafo y un trozo de papel y comencé a escribir.*

\* \* \* \*

—Carta de Veight a Airia: 5—

Querida Airia,

Con el fallecimiento del emperador, la lucha de sucesión se ha vuelto mucho más turbulenta. Voy a enumerar las principales facciones que actualmente compiten por la corona.

Primero, está el hombre que sigue en la línea de sucesión, el príncipe heredero Ashley. La mayoría de los nobles de Rolmund Oeste son parte de su redil, pero no ha hecho grandes movimientos recientemente. Eso tiene sentido, ya que no necesita hacer nada para que reciba la corona. Sus partidarios también descansan en sus laureles. Es probable que estén convencidos de que él ascenderá al trono. La hermana mayor del príncipe Ashley es la quinta en la línea de sucesión y tampoco ha hecho ningún movimiento abierto.

La próxima gran facción es la facción de Doneiks. Lord Doneiks es el segundo en la línea de sucesión, mientras que sus hijos, el príncipe Iván y el príncipe Woroy, son tercero y cuarto en la línea respectivamente. Probablemente sean la facción más peligrosa. Todos los nobles de Rolmund Norte los apoyan y tienen tanto prestigio como influencia. El mayor problema es que los hijos de la familia Doneiks son personas honradas, dignas de respeto. Para ser sincero, no quiero luchar contra ellos si puedo evitarlo.

Por último, está nuestra facción, bajo el mando de la princesa Eleora. Ella está tumbada exhausta en el sofá justo a mi lado, de hecho. Ella acaba de regresar del funeral del emperador. Honestamente, también estoy bastante cansado. Sin embargo, aparte de eso, Eleora se ha suavizado mucho en los últimos meses. No creerías con qué frecuencia sonrío ahora. Reconciliarse con su tío, lord Kastoniev, parece haberle hecho maravillas. Gracias a su mayor sociabilidad, nuestra facción está creciendo constantemente en número. Si hubiera sido así de simpática cuando invadió Meraldia, podría haberse ganado la lealtad de los virreyes del norte. En retrospectiva, me alegro de que hayamos decidido apoyar su candidatura al trono. No te preocupes, lady Airia, la apoyaré lo mejor que pueda.

\* \* \* \*

*Muy bien, eso debería ser suficientemente.* Este mundo no tenía un servicio postal organizado, por lo que enviar cartas era un asunto costoso. Como no podía enviar demasiadas, naturalmente elegía mis palabras con cuidado. Cuando terminé de escribir el párrafo final, Lacy entró y miró mi escritorio.

“Señor Veight, ¿realmente vas a enviar esa carta?”

“Sí. Cuanto antes llegue a Airia, mejor. He esbozado la situación actual para ella, que es información que el consejo definitivamente necesita en este momento.”

Saqué un sobre para poner la carta mientras Lacy se volvía hacia Eleora y le preguntaba, “Princesa Eleora, ¿estás segura de que está bien dejar que envíe esa carta?”

“¿Por qué me lo preguntas a mí?”

“Porque, digo... ya sabes...”

“Lo siento, Lacy, pero no tengo idea de lo que estás tratando de decir.”

*¿Mi carta es demasiado formal o algo así?* Allá en la Tierra, mis amigos a menudo se habían burlado de mí por lo formales que sonaban mis mensajes.

“Lacy, ¿podrías revisar mi carta por mí? Soy un demonio, así que realmente no puedo decir si hay algo mal con mi tono o algo.”

“Oh... Ah, claro. Por supuesto.”

Lacy asintió y le entregué la carta. *Supongo que al menos hay tiempo para revisarla antes de enviarla.* Me volví hacia Eleora y le pregunté, “Nunca tuve la oportunidad de conocer al emperador, pero su vida no fue demasiado excepcional, ¿verdad? Me gustaría contarle a Airia más sobre él, ¿podrías contarme algunas historias?”

“Sí, seguro. Cuando el padre del emperador Bahazoff murió, hubo una lucha de poder similar para ver quién ascendería al trono.”

Eleora se quitó la túnica de luto y suspiró aliviada. Hasta hace poco, también me había quedado atrapado dando mis condolencias a todo el mundo, así que entendía cómo se sentía. Ya que estaba aquí como representante de Meraldia, era importante que pareciera solemne y digno y todo eso. Además de eso, básicamente había estado recitando un discurso que Kite había escrito para mí, así que toda la situación había sido bastante agotadora. Eleora tomó un sorbo del té que Natalia le había preparado y continuó su historia.

“En ese momento, Bahazoff era el príncipe heredero, por lo que todos esperaban que tomara el poder. La coronación transcurrió sin problemas... en papel.”

Muchos de los nobles que habían criticado a Bahazoff de repente se vieron envueltos en escándalos y les confiscaron sus tierras. En represalia, la amante del emperador, una famosa cantante, se vio obligada a retirarse y entrar en un monasterio. Pero en su mayor parte, esas luchas de poder al menos terminaron sin derramamiento de sangre. Sin embargo, poco después de la ceremonia de coronación, el primo de Bahazoff desapareció durante una cacería en Rolmund Norte. Al día siguiente, su cuerpo fue encontrado en una ubicación completamente diferente. Oficialmente, la causa de la muerte había sido un ataque de oso y su muerte había sido atribuida a un accidente. Eleora sonrió levemente.

“Solo unas pocas personas, incluso dentro de la familia real, tienen acceso a informes forenses, pero supongo que los osos en Rolmund Norte empuñan espadas y no hibernan. Las manejan bastante bien también.”

*Así que fue asesinado por un maestro espadachín, ¿eh?* De repente me acordé del Santo de la Espada Barnack, el confidente de lord Doneiks. Originalmente había sido un noble que poseía una pequeña parcela de tierra en el norte de Rolmund. En cualquier caso, el incidente de caza del que hablaba Eleora era tan infame que incluso yo había oído hablar de él. Aparentemente, el primo que había muerto había sido el más obsesionado con tomar la corona. Después de su muerte, los otros primos de Bahazoff se retiraron.

“Lord Doneiks había sido parte de la cacería en la que el primo de Bahazoff había muerto. Por supuesto, oficialmente los informes solo afirmaban que él también fue atacado por osos salvajes y ser Barnack lo salvó.”

Sin embargo, la creencia común era que lord Doneiks había estado detrás del asesinato y que lo había hecho para proteger la posición de su hermano. Después de eso, lord Doneiks continuó protegiendo la corona de su hermano y no mostró ningún interés externo en tomar el trono. En realidad, sin embargo, lord Doneiks simplemente usó la protección de su hermano como una excusa para hacer lo que quisiera. Por otro lado, Bahazoff tenía poca ambición, por lo que la mayoría de los nobles preferían tener a alguien como él en el trono. Especialmente por lo conservador que era. En los aproximadamente treinta años de su reinado, el imperio progresó muy poco, pero al mismo tiempo, se dejó en una posición estable donde el bastón podía ser fácilmente pasado al siguiente gobernante. Suspiré,

dándome cuenta de por qué todos lo habían llamado cosas como el emperador más aburrido de la historia.

“En tiempos de paz, no mecer el bote es una estrategia válida. Si lo piensas de esa manera, probablemente era un emperador competente al menos.”

Eleora asintió en acuerdo.

“Se podría decir que sí.”

“No parece que fuera una persona terriblemente interesante, pero me hubiera gustado conocerlo al menos una vez.”

Eleora sacudió la cabeza, con una expresión turbada.

“Eres el representante de Meraldia. Si te hubieran concedido una audiencia con él, te habrías visto obligado a negociar los detalles de la rendición de Meraldia. Pero como puedes ver, él no era un maestro de la política. Si bien nuestra situación actual no es del todo culpa suya, el imperio está al borde del colapso.”

Teniendo en cuenta su personalidad, el estilo de liderazgo de Bahazoff probablemente había sido permitir cualquier cosa que tuviera un precedente y rechazar cualquier cosa que no lo tuviera. No había manera de que un gobierno así ayudara a sacar a Rolmund de su declive gradual. La mayoría de los nobles parecían haberse dado cuenta de esto también y habían decidido esperar hasta que el príncipe Ashley tomara el trono antes de plantear el tema de la rendición de Meraldia. Como resultado, pudimos construir una base de poder decente dentro de Rolmund mientras tanto. Comenzando con ser Lekomya, comenzamos a traer a los nobles más jóvenes, la mayoría de los cuales no poseían tierras, a nuestro bando. Además, lord Kastoniev estaba trabajando duro para reunir a los nobles de Rolmund Este a nuestra causa.

Tomé un sorbo del té que Natalia había preparado y consideré nuestras opciones de cara al futuro. El té caliente calentó mis extremidades heladas.

“Es cierto que el imperio ya está empezando a tambalearse. Se pueden ver las grietas. Como dijiste antes, es inevitable que la gente empiece a darse cuenta de que hay una crisis inminente.”

El poder del imperio estaba dividido entre señores terratenientes, la secta de Sonnenlicht, los nobles sin tierra, los militares y la academia. Había demasiadas facciones. El problema era que todas estas facciones se habían acumulado durante generaciones, por lo que ninguna de ellas quería renunciar a su poder o identidad. Necesitaría que Eleora los unificara por la fuerza una vez que se convirtiera en emperatriz.

“Ahora bien, nuestra preocupación inmediata es quién será el próximo emperador. Eleora, ¿qué tal si solo subes allí y agarras la corona?”

“Jajaja...”

Eleora se rió de mi broma. Lo había escrito en mi carta a Airia, pero realmente parecía que Eleora se había suavizado mucho recientemente. Tal vez fue porque había conseguido más aliados.

“Lo haré después de haber aplastado a mis rivales.”

*Bueno, supongo que algunas cosas nunca cambian.* De momento, el príncipe Ashley iba a ser el próximo emperador. En la superficie, lord Doneiks y sus hijos aprobaron que se convirtiera en el nuevo emperador. Sin embargo, era difícil estar seguro de lo que realmente estaban pensando.

Naturalmente, Eleora y los otros aspirantes al trono no podían afirmar públicamente que lo querían. Si lo hicieran, las otras facciones se unirían para acabar con ellos. Como todavía estábamos en el período de duelo por la muerte de Bahazoff, la ceremonia de coronación se había postergado un poco. Pero todavía estaba casi garantizado que Ashley sería el próximo emperador.

“La mayoría de los nobles en la capital apoyan al príncipe Ashley. Al igual que la mayoría de los señores de Rolmund Oeste. Además de eso, tiene el respaldo de la Iglesia de Sonnenlicht.”

La Iglesia de Sonnenlicht era la que tenía más influencia con la gente común, por lo que cualquiera que aspirara a ser emperador los necesitaba de su lado. Además, la capital imperial estaba en Rolmund Oeste. Militarmente, era esencial que cualquier aspirante al trono tuviera algún apoyo con los nobles de Rolmund Oeste.

“Por ahora, el poder del príncipe Ashley está asegurado. Es casi seguro que ascenderá al trono.”

“En efecto. Y usurpar el trono a través de la fuerza no será fácil.”

Olvídate de Rolmund, incluso la capital era demasiado grande para que la ocupara mi pequeño escuadrón de hombres lobo. Necesitábamos más tiempo para prepararnos antes de intentar algo.

Mientras reflexionaba sobre mis opciones, Hamaam entró en la habitación. Él y Monza eran mis principales espías en la capital. Y parecía tener prisa.

“Vicecomandante, lamento dejar mi puesto, pero tengo un mensaje urgente.”

“¿Qué pasa?”

Se quitó un poco de nieve del hombro y dijo, “Hace unos momentos, un carruaje salió de la mansión de los Doneiks. Mi escuadrón confirmó que el príncipe Iván y lord Doneiks van en él.”

“¿En serio?”

Esto era demasiado rápido. No esperaba esto. Según ser Lekoyma, lord Doneiks había planeado quedarse un tiempo más en la capital. Este cambio repentino en los planes del archiduque no era un buen augurio. Necesitaba moverme con cuidado.

“Hamaam, eres bueno rastreando carruajes, ¿verdad?”

Nunca habló de su pasado, pero estoy bastante seguro de que alguna vez había sido un asaltante de caravanas en las dunas ventosas. Como era de esperar, Hamaam asintió.

“Sí, vicecomandante.”

“Sigue el carruaje. Haré que el escuadrón de Monza se encargue de vigilar la mansión.”

“Entendido.”

Taciturno como siempre, Hamaam dijo exactamente eso, saludó y se fue. Me volví hacia Eleora y le pregunté, “¿Pasó algo con lord Doneiks?”

“No estoy segura, pero solidificar su base en la capital debería ser lo más importante para él en este momento. Es extraño que eligiera irse.”

Eleora frunció el ceño.

“Lo que es aún más extraño es que no se llevó a su nieto Ryuunie con él. El príncipe Woroy se quedó atrás, pero Ryuunie es el hijo del príncipe Iván, así que uno pensaría que iría con él.”

*Buen punto.* El príncipe Woroy y Ryuunie hicieron una extraña combinación para quedarse atrás y mantener el fuerte. Ladeé la cabeza.

“Tal vez están regresando a sus territorios para prepararse para una rebelión... pero entonces se habrían llevado a Ryuunie con ellos.”

Además, el invierno estaba casi aquí. No se sabía cuándo las carreteras que llevaban al norte de Rolmund quedarían enterradas en la nieve. Era posible que lord Doneiks hubiera puesto en marcha un plan que no conocía. Me levanté y me puse el grueso abrigo de piel.

“Yo también voy a ir. El escuadrón de Fahn son tus guardaespaldas personales, por lo que estarás a salvo incluso en mi ausencia.”

“No estoy demasiado preocupada por mí misma, pero... debes tener cuidado, lord Veight.”

“Lo sé. ¡Kite, vienes conmigo!”

Llamé a mi confiable vicecomandante y salí apresuradamente de la habitación. Era un maestro de la recolección de inteligencia, así que lo quería conmigo.

\* \* \* \*

#### —Tácticas del Príncipe Iván—

Miré el rostro de mi viejo padre y reforcé mi determinación. Él miró la ligera nevada que caía afuera y murmuró, “Durante todo su reinado, la gente insultó a mi hermano como un emperador incompetente y ordinario. ¿Pero tienes alguna idea de lo difícil que es ser ordinario como gobernante?” Y agregó, “Mi hermano no era tan incompetente como la gente pensaba de él. El hecho de que no fuera extraordinario demuestra lo diligente que fue.”

“Pero cuando se dio cuenta de que su muerte estaba cerca, no pudo soportar dejar un legado de mediocridad, ¿verdad?”

“Así es, Iván. Cuando sus síntomas aparecieron por primera vez, mi hermano me dijo esto, ‘Zweinei, deseo lograr algo trascendental, para que no termine nada más como una nota al pie de página en los libros de historia. Me gustaría tener al menos un párrafo dedicado a mí.’”

Porque estaba escudriñando la expresión de mi padre, me di cuenta.

“Pero, padre, no estabas de acuerdo con sus deseos, ¿verdad? Tú fuiste el que hizo que solo Eleora y sus tropas personales fueran utilizadas para la invasión.”

“En efecto. Mi hermano y yo éramos amigos jurados cuyos lazos eran más gruesos que la sangre. Pero eso fue porque compartíamos un objetivo común. Para detener el lento declive del imperio. Creía que la campaña de mi hermano para conquistar el sur solo desangraría nuestro imperio de recursos.”

La capacidad de mi padre para separar sus sentimientos personales de su deber era lo que lo hacía fuerte. Sus ojos brillaron ligeramente mientras miraba por la ventana.

“¿Crees que soy un hermano de corazón frío, Iván?”

Sacudí la cabeza.

“No. Si no hubieras intervenido, habríamos perdido innumerables soldados en el duro cruce de montañas y el clima desconocido del sur. Respeto tu decisión, padre.”

El difunto emperador realmente había sido un gobernante mediocre si la conquista era lo único en lo que podía pensar para dejar su huella en la historia. Si realmente hubiera

invertido en conquistar Meraldia, debería haber pasado mucho más tiempo preparándose. *Aunque supongo que lo mismo podría decirse de mí.* Me estaba quedando rápidamente sin tiempo.

“Padre, sobre mi propuesta de establecer una estación de investigación agrícola en Darmarl...”

Mi padre sacudió la cabeza.

“Espera. Esa aldea puede estar bajo tu jurisdicción, pero también necesitamos escuchar lo que los supervisores tienen que decir.”

“Son demasiado supersticiosos para aceptar mi experimento y tú lo sabes.”

Las sagradas escrituras de Sonnenlicht contenían un capítulo detallado dedicado a los métodos agrícolas apropiados. Antes de que Sonnenlicht se extendiera por todo el imperio, las aldeas rurales solían celebrar rituales de sacrificio para rezar por una buena cosecha. El capítulo agrícola se había agregado a los textos para acabar con esas prácticas bárbaras. Sin embargo, los métodos de cultivo en las escrituras de Sonnenlicht eran anticuados e ineficientes. Eran los grilletes que impedían a Rolmund mejorar sus técnicas agrícolas.

Mi padre suspiró y dijo, “En ese caso, no puedo aprobar la estación. Si enojamos a los supervisores, corremos el riesgo de perder el control sobre los siervos. Al final, eso conduciría a una revuelta y una caída más pronunciada en la producción agrícola.”

“Tienes razón, por supuesto, pero...”

*No nos queda tiempo.*

“Padre, si no hacemos algo ahora, la generación de Ryuunie tendrá que pagar el precio de nuestra negligencia. Esto es por el bien de la familia Doneiks y Rolmund Norte en su conjunto. Por favor, concédeme permiso para construir la estación.”

“Estás siendo terriblemente obstinado hoy, Iván.”

“El otro día, hablé con lord Veight sobre los problemas agrícolas de Rolmund. Incluso un extranjero como él pudo ver instantáneamente el peligro.”

Mi padre entrecerró los ojos.

“Por supuesto que lo haría. Él es un forastero; él no sabe nada de nuestras costumbres y no tiene intereses creados que nublen su juicio. Sin embargo, más que nada, él es altamente educado y piensa racionalmente. Si todos fueran tan inteligentes como él, no tendría reparos en permitir tus experimentos.”

No se me ocurría ninguna forma de argumentar. Él tenía toda la razón. Pero al mismo tiempo, no podíamos quedarnos allí y no hacer nada. Por el bien de Ryuunie, nuestra generación necesitaba tomar medidas.

“En ese caso, padre, obtengamos las tierras de Meraldia para nosotros. Si podemos convertir el sector norte de Meraldia en el estado vasallo de Rolmund Norte, podemos comenzar a importar su grano.”

Además, convertir a Meraldia en nuestra colonia generaría más ingresos fiscales y estimularía el comercio. En realidad, colonizar Meraldia era más fácil decirlo que hacerlo, pero tal vez era una perspectiva más realista que revolucionar la agricultura de Rolmund. Sin embargo, mi padre volvió a negar con la cabeza.

“No seas tonto. ¿Por qué crees que lord Veight ha venido a Rolmund? Él está aquí para proteger los intereses de Meraldia. Un diplomático experto como él no se separará de las ciudades de Meraldia.”

Mi padre tenía razón. Lord Veight era el representante de Meraldia. Si bien sería tranquilizador tenerlo como un aliado, si nuestros intereses fueran contrarios a los suyos, sería un enemigo formidable. Nuestras opciones realmente eran limitadas. Le hice otras sugerencias a mi padre, pero él las rechazó todas. La única otra carta que me quedaba por jugar era mi carta de triunfo. Pero esta última sugerencia era la única que no quería hacer.

“Padre, si hemos llegado a esto, tal vez deberías usurpar el tro—”

“No. Absolutamente no.”

Mi padre rechazó rotundamente mi propuesta.

“Si Ashley fuera un gobernante incompetente, podría haberlo considerado, pero es un político experto. Las luchas sin sentido solo servirán para debilitar más al imperio.”

“Pero a este ritmo, el imperio se marchitará independientemente. Ashley no tiene interés en expandir el territorio de Rolmund. Es probable que le permita a Meraldia el derecho de gobernarse a sí mismo.”

Casi me levanto sin pensarlo, pero mi padre extendió una mano para detenerme.

“Incluso si lo hace, simplemente tenemos que socavar la economía y el ejército de Meraldia con el tiempo. Todavía tenemos algo de tiempo. Estoy seguro de que Ashley también es consciente de esto.”

“Pero padre, Meraldia tiene a lord Veight.”

De todas las personas, Meraldia había elegido a lord Veight para ser su primer diplomático en Rolmund. Sin embargo, sentí que era una figura demasiado importante para arriesgarla en una misión diplomática preliminar como esta. Aunque no quería considerar esta posibilidad, ¿qué pasaría si Meraldia estuviera llena de nobles tan astutos y hábiles como él? Si lo fuera, no podríamos subestimar a la pequeña nación del sur. Por otro lado, si realmente era el mejor de Meraldia, significaba que el gobierno de Meraldia estaba dispuesto a arriesgar incluso su mayor activo si eso significaba fortalecer su posición. De cualquier manera, Meraldia no podía ser subestimada.

“No podemos permitirnos tomar a Meraldia a la ligera. Puede que se hayan rendido a Rolmund, pero me temo que, si cometemos el más mínimo error, nos clavarán una daga en la garganta.”

“Iván”, la voz de mi padre era tranquila, pero fría. “Tu impaciencia ha nublado tu juicio. Como tu padre, no puedo permitir que cometas un error del que luego te arrepentirás. Tómame un tiempo libre de gobernar y refresca tu cabeza.”

“¿Padre?!”

*¿Me está sacando del gobierno en esta coyuntura crítica?!* Reforzando mi resolución, llamé tres veces a la puerta del carruaje. El carruaje se detuvo. Actualmente estábamos en medio de las montañas. No había nada a nuestro alrededor excepto nieve. En silencio, mi padre preguntó, “Iván, ¿qué estás haciendo?”

Temblando de miedo, respondí, “Padre, por favor sal.”

Suspirando, se puso de pie y salió del carruaje. En segundos, mis guardias desenvainaron sus espadas y lo rodearon. Si bien no eran tan fuertes como el Santo de la Espada Barnack, todos eran élites cuidadosamente elegidos del ejército de la familia Doneiks. Todavía completamente compuesto, mi padre miró a los guardias.

“Su lealtad a mi hijo es admirable. En deferencia a esa lealtad, estoy dispuesto a perdonar sus transgresiones. Así que, por favor, ayúdenme a evitar que mi hijo cometa un grave error.”

Por un momento, las expresiones de los guardias flaquearon. *Esto no es bueno.*

“¡Córtenlo!”

Antes de que terminara de gritar, mi padre sacó su espada.

“¡Aaaaaaah!”

De mis cuatro guardias, uno arrojó su espada y se rindió. Unas pocas oraciones de mi padre habían sido suficientes para despojarlo de la voluntad de pelear. Los tres restantes ahora tenían que preocuparse por un traidor potencial que los apuñalara por la espalda.

Mi padre atacó con destreza, con su espada zigzagueando de un lado a otro. Antes de que los guardias pudieran atacar, cortó a uno de ellos. Al ver caer a su compañero, los otros dos se lanzaron apresuradamente contra lord Doneiks. Sin embargo, también acabó en un instante con ellos. Se movió tan rápido que ni siquiera pude lo que había sucedido. La esgrima de mi padre era nada menos que divina. Ni siquiera las ventiscas más duras de Rolmund Norte eran tan feroces. Luego, mi padre apuñaló su espada a través del pecho del guardia que se había rendido.

“Perdóname. Pero nadie puede saber lo que sucedió aquí.”

Solo con palabras y esgrima, mi padre había derrotado a cuatro asesinos en un abrir y cerrar de ojos.

“Hay muchos que creen que pueden asesinarme siempre y cuando me quiten a Barnack de mi lado. Tengo a Barnack para mostrar sus habilidades precisamente para llevar a la gente a creer eso.”

Mi padre se volvió hacia mí y levantó su espada manchada de sangre.

“Sin embargo, a menudo he asesinado a mis enemigos yo mismo. Si quieres realizar hechos que quieres mantener en secreto, no tienes otra opción que hacerlos tú mismo.”

*¿Así que este es mi verdadero padre? Qué monstruo.*

“Tu error fue elegir matarme con espadas y no veneno, Iván. ¿Por qué tomaste tal decisión?”

“V-Veneno... Eso debería reservarse para tontos como Schmevinsky. ¿No dijiste siempre que cuando llegara tu fin, querías que fuera en batalla, padre?”

Quería ofrecerle al menos ese respeto, pero parecía que mis métodos habían fracasado. Mi padre sonrió.

“Cuando deseas quitarle la vida a alguien, no debes dejar que el sentimiento enturbie tu juicio. Hasta su último aliento, no pienses en nada más que en cómo matarlos.”

Mi padre me miró y suspiró, “Si realmente quisieras matarme, no deberías haber dejado a Ryuunie en la capital. Incluso pequeños detalles como este son suficientes para alertar a la gente.”

“P-Peró...”

“¿No querías que presenciara a su padre matando a su abuelo? Eres demasiado blando. Planear asesinatos no es lo tuyo.”

No pude decir nada a cambio. Desenvainé mi espada, pero sabía que no tenía ninguna posibilidad contra mi padre. Con la voz aún tranquila, dijo, “Envaina tu espada, Iván. No tengo intención de matarte. Hablemos de esto.”

“¡Y-Ya no puedo dar marcha atrás!”

En el momento en que decidí matar a mi padre, me preparé para ser asesinado por él. Blandí mi espada. Pero entonces, fui abrumado por un tremendo ataque de tos. Parecía que incluso el más mínimo ejercicio era suficiente para provocarlo ahora. *¡Maldición! ¡No puedo*

*morir aquí! ¡Por el bien de Ryuunie y Rolmund Norte, necesito actuar mientras todavía pueda hacer cualquier cosa!* Pero cuando mi padre vio que empezaba a toser, en lugar de atacarme, dejó caer su espada y corrió a mi lado.

“¡Oh, no, ¿es otra convulsión?! Por eso es que...”

*Ahora mismo, está completamente indefenso.* En el momento en que pensé eso, mi cuerpo se movió antes de que pudiera pensar. Desenvainé mi daga y la hundí en el corazón de mi padre.

“Ngh...”

Mi padre se llevó una mano al pecho y luego me sonrió débilmente.

“Mira, así es como se hace... Nunca olvides lo que hiciste aquí hoy.”

Todavía tosiendo, vi como una mancha roja se extendía por el pecho de mi padre.



¿Qué he hecho? Mi padre se puso en pie tambaleándose y se apoyó contra la pared del carruaje.

“Si estás lo suficientemente decidido a matarme, entonces supongo que puedo dejar el destino de la familia Doneiks y el imperio en tus manos... Pero Iván, hagas lo que hagas, no moviles al ejército. Al menos no todavía.”

Un hilo de sangre se derramó de los labios de mi padre y lo limpió sin miramientos con su manga.

“Y si las circunstancias te obligan a hacerlo, asegúrate de ganar, no importa lo que cueste... De la misma manera que lograste matarme...”

La luz comenzó a desaparecer lentamente de los ojos de mi padre.

“Oh sí, Iván... tengo una última petición...”

“¿Q-Qué es, padre?”

Mi padre cerró los ojos y sonrió.

“Le prometí a Ryuunie... que en su próximo cumpleaños... le enseñaría a hacer marquetaría... Por favor, enséñale... en mi lugar...”

Mi padre se calló.

“...¿Padre?”

Pero no hubo respuesta. La fuerza se drenó de sus piernas y se desplomó en el suelo. Mi padre, lord Doneiks, estaba muerto.

\* \* \* \*

Me dirigí a la mansión de los Doneiks, pero todo lo que pude hacer fue conseguir una audiencia con el príncipe Woroy.

“Sí, mi papá y mi hermano regresaron a nuestras tierras para resolver algunos problemas. Dijeron que volverían antes de que la nieve empeore.”

A pesar de que éramos rivales políticos, él me sonrió amigablemente. *Realmente deberías ser más cauteloso conmigo, ¿sabes?*

“Por cierto, lord Veight, escuché que hablaste con mi hermano sobre nuestros problemas agrícolas el otro día.”

“De hecho, lo que tenía que decir era bastante preocupante.”

Debatí si decirle o no al príncipe Woroy sobre cómo la caída en la producción podría estar relacionada con el proyecto fluvial de lord Doneiks. Al final, decidí no hacerlo. Si no era cuidadoso con mis palabras, mis declaraciones podrían interpretarse erróneamente como insultos.

“Realmente he estado tratando de ver si puedo ser de alguna ayuda.”

“Oh, ¿en serio? Gracias, realmente me gusta ese lado tuyo.” El príncipe Woroy sonrió de nuevo. “Puede que estemos en lados políticos opuestos, pero como líderes, es nuestra responsabilidad evitar que la población se vea envuelta en nuestros conflictos. Tanto para proteger nuestro honor como nobles como para evitar que el estado se debilite. ¿No es así?”

“Estás absolutamente en lo correcto.”

El príncipe Woroy asintió y respondió, “Me alegra que alguien virtuoso como tú sea nuestro rival, lord Veight.”

“¿Debería tomar eso como un cumplido?”

No sabía cómo actuar con este tipo. Él era demasiado honesto. Pero al mismo tiempo, utilizaba esa honestidad como arma. Aunque parecía que él no estaba pensando, siempre estaba analizando las reacciones de las personas a sus declaraciones. No podía permitirme bajar la guardia.

Si bien hablar con el príncipe Woroy era más relajante que tratar con otros nobles, no podía permitirme quedarme mucho tiempo. *Me pregunto si Hamaam logró alcanzar el carruaje de lord Doneiks.* Incluso para Hamaam, hubiera sido difícil determinar qué camino tomó el carruaje por la ciudad, e incluso si lo lograra, era posible que los guardias en la puerta no lo dejaran irse. Por supuesto, sería pan comido si se transformara, pero... El príncipe Woroy se acercó a un gabinete cercano y sacó una costosa botella de vidrio.

“Ya que mi quisquilloso padre no está cerca, ¿por qué no te quedas a tomar algo? Tengo una botella de brandy destilado de Cavaranta aquí.” Agitó la botella, burbujeando el líquido ámbar que había dentro. “Odio beber alcohol cortado con agua, pero papá siempre se queja de que me emborracho demasiado rápido porque no lo hago. ¿Ustedes también tienen problemas así en Meraldia?”

Sonreí para mí mismo mientras pensaba en la cultura de bebida en casa. Sacudí la cabeza y dije, “De hecho, el alcohol es un artículo de lujo incluso en Meraldia. Alguien a quien le pagan tan poco como a mí no puede darse el lujo de beber con frecuencia.”

El ejército demoníaco se aseguraba de que sus soldados estuvieran vestidos, alimentados y protegidos, pero pagamos más en bienes que en efectivo, así que no era muy rico. Por supuesto, mi trabajo en el consejo no era remunerado, por lo que mis ingresos también eran bajos. Ser un vicecomandante significaba que recibía un poco más de dinero que los soldados normales, pero la mayor parte lo gastaba en tratar a otras personas. Si bien tenía curiosidad de cómo sabía ese brandy, no podía permitirme emborracharme en este momento. Me puse de pie y le hice una reverencia al príncipe Woroy.

“Aprecio la amable oferta, pero me temo que debo rechazarla. Mi trabajo del día aún no ha terminado. Además, si acepto tu buena voluntad, la princesa Eleora me regañará de nuevo.”

“Si ella se enoja demasiado contigo, solo ven a nosotros. Te haré mi vicecomandante.”

*Oh, un vicecomandante... Me gusta ese título, pero desafortunadamente ya soy el vicecomandante de la Señora Demonio.*

“Me honras, príncipe Woroy. Ahora estoy en un conflicto.”

“¡Jajaja! Supongo que debo haber crecido un poco si puedo ponerte nervioso ahora, ¿eh?”

El príncipe Woroy se puso de pie y llamó a una criada para que me escoltara. Por la forma en que habló, dudé de que estuviera involucrado en cualquier plan que lord Doneiks y el príncipe Iván estuvieran haciendo. Mientras seguía a la criada, el príncipe Woroy gritó, “Soy demasiado tonto para saber lo que estás tramando, lord Veight. Pero creo que llegará el día en que nuestros intereses se alineen. ¡Entonces espero que te unas a mí!”

Me volví y le hice una reverencia al príncipe Woroy nuevamente y le dije, “Espero que llegue ese día también, Su Alteza.”

Aunque dudaba que fuera así. Cuando salí de la mansión de los Doneiks, encontré a Hamaam esperando en un callejón cercano.

“Lo siento, vicecomandante. Perdí de vista el carruaje.”

“¿Se las arreglaron para escaparse de ti?”

Con un aspecto inusualmente arrepentido, Hamaam explicó, “El carruaje que perseguíamos era falso. Lo único que había dentro eran los abrigos del príncipe y del archiduque.”

Así que lord Doneiks había predicho que podría ser seguido. Definitivamente había algo sospechoso.

“Hamaam, llama a todos a la mansión de Eleora. Diles que no pueden ser vistos regresando.”

“Sí, señor.”

Una vez que todos mis hombres lobo se reunieron, los envié a buscar el carruaje de lord Doneiks. Al anoecer, un escuadrón finalmente había pillado los rastros del carruaje. Conducían a las montañas, a una buena distancia de la capital. Allí, encontramos rastros de sangre cubiertos por nieve fresca y surcos profundos que solo podían hacerse con ruedas de carruaje. No había cuerpos.

“Supongo que alguien atacó el carruaje de lord Doneiks”, murmuré. Fahn ladeó la cabeza.

“¿Pero quién?”

“Ni idea. Con la ceremonia de coronación acercándose, hay docenas de personas que lo quieren muerto.”

El príncipe Ashley podría haber estado detrás del ataque, o tal vez alguien de la facción de Eleora actuó sin permiso. También era posible que alguien dentro de la familia Doneiks lo hubiera planeado. Me volví hacia Monza, que tenía la nariz en el suelo y olfateaba la sangre.

“¿Puedes rastrear dónde fue el carruaje después de esto?”

“Je, fácilmente. El hedor de la sangre aún se cierne sobre ese carruaje. Dame un segundo.”

Monza me asintió con confianza y se fue.

“Eh...” Pero unos momentos después ella regresó, confundida. “La nieve hace que sea imposible rastrear el olor.”

Los otros hombres lobo también ladearon la cabeza. En realidad, yo tampoco pude rastrear el olor. Mientras tanto, Kite estaba lanzando magia de tiempo sobre las manchas de sangre para ver si podía deducir algo de observar eventos pasados. Teniendo en cuenta su habilidad y el hecho de que apenas había pasado medio día desde el ataque, supuse que pronto descubriría algo. Cuando terminó, la sangre se drenó de su rostro y se volvió hacia mí.

“Veight, lord Doneiks fue asesinado.”

“¿Entonces ese viejo finalmente estiró la pata? ¿Y el príncipe Iván?”

“Bueno... el príncipe Iván fue el autor.”

¿Qué? Crucé los brazos y reflexioné sobre esa revelación, ignorando la nieve que había comenzado a caer nuevamente. Los otros hombres lobo me dispararon miradas preocupadas, pero necesitaba resolver las cosas antes de poder decirles algo. Cuando hablé con el príncipe Iván, él estaba preocupado por el futuro de Rolmund. Además, su salud era mala. Había notado que su respiración ocasionalmente se volvía irregular cuando hablaba. Sin embargo, era algo lo suficientemente leve como para que no lo notaras sin la audición mejorada de un hombre lobo.

“Kite. ¿Qué razones crees que tendría el príncipe Iván para matar a lord Doneiks?”

“No soy bueno para conjeturas... pero el príncipe Iván no era como esos viejos imbéciles que dirigían el Senado. Dudo que estuviera tras el poder. Debe haber tenido una buena razón para lo que hizo.”

Kite se ajustó el grueso abrigo de lana a su alrededor. Estaba de acuerdo con su evaluación. Por lo que sabía del príncipe Iván, no había forma de que hiciera esto para ser emperador.

“Partiendo de la información que tengo, siento que el príncipe Iván se estaba impacientando.”

“¿Impacientando sobre qué?”

El estado de salud del Príncipe Iván era un secreto por lo que yo sabía.

“El príncipe Iván no goza de buena salud. No vivirá mucho más tiempo. Además, su padre era viejo y cauteloso, mientras que su único hijo, el príncipe Ryuunie, pronto será un adulto.”

“Ah... ya veo. Quiere hacer algo por su hijo mientras todavía está vivo, ¿no?”

“Eso creo.”

No tenía idea de lo que el príncipe Iván estaba planeando, pero fuera lo que fuera, era una tarea lo suficientemente grande como para necesitar eliminar a su padre para que sucediera. Los hermanos Garney, que no habían mantenido el ritmo de la conversación, dejaron de jugar en la nieve y me miraron.

“Oye, Veight. ¿Qué se supone que debemos hacer ahora?”

“Esa es la cuestión, ¿no? Los eventos van a girar en torno al príncipe Ryuunie por un tiempo. Mi conjetura es que el príncipe Iván lo llamará de regreso a las tierras familiares de los Doneiks. Cuando lo haga, tenemos que seguirlo.”

Ahora que había llegado tan lejos, no había forma de que el príncipe Iván se arriesgara a dejar a su hijo en la capital. Querría a Ryuunie en un lugar seguro. Y el lugar más seguro para él eran las tierras de los Doneiks en el norte de Rolmund. Siguiendo a Ryuunie, podríamos averiguar qué castillo el príncipe Iván consideraba su fortaleza más inexpugnable. Lo más probable era que la única razón por la que había dejado a Ryuunie atrás esta vez era que no quería que su hijo viera a su padre matar a su abuelo. Pero gracias a su ingenuidad, podríamos reunir información.

“Por si acaso, voy a asignar a alguien para que vigile y proteja al príncipe Woroy. Dudo que el príncipe Iván intente matarlo también, pero es mejor prevenir que lamentar. Me sentiría mal si él muriera.”

“Oye, jefe. Él es nuestro enemigo, ¿no es así? ¿Por qué vamos a protegerlo?”

Jerrick tenía razón, por supuesto, pero me agradaba bastante el príncipe Woroy. Sin embargo, naturalmente, esa no era una razón suficiente para arriesgar a mis camaradas.

“Tenemos que determinar si él estaba o no en el complot. Hasta entonces, debemos vigilar sus movimientos y mantenerlo con vida. Además, aunque puede ser un enemigo, es un enemigo con el que podemos razonar. No podemos dejarlo morir.”

“¿Así es como funcionan las cosas?”

“A menos que planeemos masacrar a todos, es mejor dejar vivos a los enemigos así. O de lo contrario, la lucha continuará para siempre. Si matamos a todos los enemigos razonables, ¿con quién vamos a negociar la paz?”

Para los demonios, a quienes les gustaba eliminar a fondo a todos los enemigos, este era probablemente un concepto difícil de entender. Me volví hacia mis hombres lobo y dije, “Salgamos de aquí antes de que lleguen las tropas de los Doneiks. Una vez que volvamos a la mansión de Eleora, podemos analizar lo que hemos aprendido. Todos, estén listos para pelear en cualquier momento.”

“¡Sí!”

No tenía idea de qué movimiento haría el príncipe Iván a continuación, pero había pasado el punto de no retorno. Esta tierra cubierta de nieve pronto estaría inundada de sangre.

En el momento en que regresamos a la mansión de Eleora, le expliqué la situación y comencé a hacer arreglos para prepararnos para cualquier situación. En emergencias como esta, responder rápidamente era crucial. Necesitábamos informes precisos sobre lo que hacían nuestros aliados y rivales, por supuesto, pero lo más importante era que debíamos actuar rápido antes de que las personas tuvieran tiempo de analizar nuestras acciones. Solo enviar mensajeros era estresante en este momento.

Pasé toda la noche enviando informes y haciendo un balance de quién estaba dónde. El sol comenzaba a alcanzar el horizonte cuando finalmente pude tomar un descanso. Me desplomé en mi escritorio y Natalia me trajo una taza de té negro y un sándwich. El sándwich olía a carne asada.

“Lord Veight, ¿te gustaría un bocadillo de medianoche?”

“Claro, gracias. Oh sí, ¿podrías traer algo de comida para mis ayudantes también?”

“No te preocupes, le he pedido a las criadas que les traigan la misma comida que te traje a ti.”

Estaba empezando a ver por qué Natalia era la favorita de Eleora. Justo en ese momento, Kite y Lacy entraron en la habitación, luciendo exhaustos. Las criadas les trajeron su comida y todos nos sentamos a comer juntos.

“¿Y ahora qué pasa?”

Kite me lanzó una mirada preocupada mientras devoraba su sándwich. Para ser sincero, yo también estaba bastante preocupado. Lord Doneiks, que era el segundo en la línea de sucesión, había sido asesinado por el príncipe Iván, que era el tercero en la línea. La conclusión lógica era que el príncipe Iván estaba apuntando al trono. Incluso si ese no fuera realmente el caso, eso es lo que todos pensarían en Rolmund.

Supuse que el príncipe Iván intentaría ocultar la muerte de lord Doneiks. Después de todo, matar a tu padre era un pecado grave. *Un momento. Hay otra forma en que podría jugar esto.* Me había acostumbrado más a los asesinatos de lo que me hubiera gustado, así que tenía mucha experiencia en cómo se desarrollaban. Tan pronto como se me ocurrió esta otra posibilidad, dije, “Si el Príncipe Iván realmente quiere la corona, movilizará al ejército de Rolmund Norte y atacará a Rolmund Oeste.”

“Así que nos veremos atrapados en otra guerra.”

Kite frunció el ceño. Lacy también parecía preocupada.

“Si se convierte en una guerra, ¿qué pasará con nosotros?”

*No tengo idea.* Por supuesto, decirle eso solo la preocuparía más. Después de pensarlo por unos segundos, le di la única respuesta que pude.

“Somos parte de la facción de Eleora, así que, si el príncipe Ashley y el príncipe Iván van a la guerra, podemos permanecer neutrales. Nuestra mejor opción sería ver cómo progresan las cosas y respaldar el lado que va a ganar.”

Si se tratara de una guerra, el lado del príncipe Iván estaría firmemente equivocado, por lo que sería peligroso apoyarlos. Al mismo tiempo, había poco mérito en respaldar al príncipe Ashley. Además, si saliéramos en apoyo del príncipe Ashley ahora, el lado de los Doneiks sabría que tenemos espías vigilándolos. Hasta que el príncipe Ashley se diera cuenta de que algo era extraño, era mejor que nos quedáramos sentados. Dicho esto, explicarle todo esto a Lacy era un dolor, así que solo le di el resumen corto.

“De todos modos, incluso si estalla una guerra, ustedes dos no tendrán que pelear. Pueden dejarnos la matanza a mí y a mis hombres lobo.”

Natalia, que había estado escuchando todo este tiempo, hinchó el pecho y dijo, “¡El 209<sup>o</sup> Cuerpo de Magos Imperial también luchará! Estoy segura de que los nobles de Rolmund Este también respaldarán a la princesa Eleora.”

“Mientras lord Kastoniev se los pida, estoy seguro de que lo harán.”

Justo entonces, Hamaam entró en la habitación.

“Parece que el príncipe Ashley aún no sabe lo que ha sucedido.”

“Puede que se esté haciendo el tonto. Vigila a sus tropas por turnos. Enviaré a otro escuadrón para que haga eso ahora, para que tú y tu escuadrón descansen un poco.”

“Entendido, vicecomandante.”

Ya había enviado un mensajero a lord Kastoniev y le había dicho a ser Lekomya y a los otros nobles del palacio que permanecieran vigilantes. Cuando Hamaam se fue, Fahn entró en la habitación, con un sándwich a medio comer en la mano.

“¿Alguien te entregó comida también, Veight?”

“Sí, tenemos nuestra comida. Deberías descansar, haré que alguien tome tu posición por un rato.”

Fahn me miró con el ceño fruncido.

“También necesitas descansar, Veight. Una vez que llegue la mañana, estaremos aún más ocupados. No hay nadie que pueda ocupar tu lugar, por lo que debes descansar mientras puedas.”

Ella tenía razón. Estaba demasiado nervioso para dormir, pero aún así, me puse de pie después de terminar mi sándwich.

“Muy bien, dormiré un poco. Si pasa algo... repórtense con Eleora.”

En el momento en que entré en mi habitación, de repente me sentí somnoliento. Si bien no tenía idea de qué hora era, estaba bastante seguro de que tenía unas cuantas horas antes de que amaneciera al menos. Me desplomé sobre mi cama y me quedé dormido.

Cuando me desperté al día siguiente, ya era mediodía. Me froté los ojos y miré al sol.

“¿Cómo es que nadie me despertó?”

No hubo respuesta. Entré a la sala y vi que la mayoría de mis hombres lobo estaban tumbados en el suelo. Los hermanos Garney estaban durmiendo en la puerta, así que los pisé y entré en la habitación.

“Buenos días. ¿Qué pasó después de que me fui a dormir?”

Jerrick y su escuadrón se volvieron hacia mí. Los había relevado para que descansaran primero, por eso estaban despiertos.

“Jefe, ¿no deberías estar dormido?”

“Sí, no hemos escuchado nada en absoluto.”

*Bueno, eso es una sorpresa.* Me hundí en un sofá cercano y Monza se me acercó por detrás. Ella tenía un cepillo en sus manos.

“Cielos, jefe, al menos deberías peinarte cuando te levantes.”

“Eh, mi cabello se arreglará por la noche.”

“Ya es mediodía, así que lo dudo. Ahora cállate y déjame cepillarlo.”

*¿A quién le importa cómo se ve mi cabello?* Era demasiado problemático discutir, así que dejé que Monza se metiera con mi cabello.

“Por cierto, ¿algún informe llegó mientras dormía?”

“Hmm... Nada de mi escuadrón. Oye, deja de retorcerte.” Monza usó su mano libre para sostener mi cabeza en su lugar. Mientras luchaba con mi cabello de recién levantado, ella continuó, “Enviamos el caballo más rápido que teníamos para entregar tu mensaje a lord Kastoniev como pediste.”

En ese caso, lord Kastoniev probablemente le estaba diciendo a los supervisores de su pueblo que se prepararan para la batalla. Como los granjeros no tenían nada que hacer en invierno, reclutar soldados probablemente no sería difícil, pero movilizarlos en la espesa nieve sí lo sería. Mientras hablábamos, Fahn entró en la habitación y tomó el cepillo de Monza.

“El cabello de Veight es grueso, por lo que debes ser más fuerte con tu cepillado. Así.”

*Eso duele, Fahn. Por favor, detente.* Fahn abordó la inútil tarea de arreglar mi cabello con entusiasmo y dijo, “Borsche regresó al Fuerte Novesk. Planea regresar con los miembros del cuerpo de magos apostados allí.”

Si bien los cuerpos de magos eran pocos, eran veteranos de la guerra urbana. Tenían infantería capaz de volar los muros del castillo, así como caballería experta en navegar por callejones estrechos. Teniendo en cuenta que no podríamos transformarnos aquí, serían más útiles que nosotros los hombres lobo.

“Nadie se ha dado cuenta de que hemos empezado a movernos, ¿verdad?”

Si alguien descubriera que estamos movilizando nuestras fuerzas, estaríamos en problemas. Jerrick, que había comenzado a reparar las bisagras de la puerta de la sala por capricho, respondió, “No, jefe. Los tipos que vigilan el palacio dicen que no hay nada fuera de lo común. Creo que estamos bien.”

*Eso espero de verdad.*

Lord Kastoniev llegó a la mansión de Eleora a última hora de la tarde. Una vez que lo hizo, comenzamos nuestra planificación en serio.

“Esto es toda una sorpresa. Nunca pensé que el príncipe Iván recurriría al asesinato. ¿No está siendo un poco precipitado?”

Asentí en acuerdo.

“Parece que el príncipe Iván tiene una enfermedad crónica. Además de eso, él tiene un hijo. Supongo que quiere dejar un Rolmund más fuerte para él, por eso estaba dispuesto a mancharse las manos y forzar una revolución.”

“Ya veo, así que tiene poco tiempo...”

Después de reflexionar sobre mis palabras durante unos segundos, lord Kastoniev dijo, “Si ese es el caso, sería mejor para nosotros prolongar este conflicto. Cuanto más lo hagamos, más impaciente se volverá el príncipe Iván y más descuidados serán sus planes.”

Si tuviéramos que hacerlo, podríamos resistir hasta que el príncipe Iván sucumbiera a la enfermedad. Me sorprendió que lord Kastoniev pudiera decir algo tan duro y casualmente. *Es por eso que los nobles de Rolmund me asustan.*

Algún tiempo después de la llegada de lord Kastoniev, recibí un informe de que el príncipe Woroy y el príncipe Ryuunie habían abandonado su mansión. El escuadrón de Hamaam fue asignado a seguirlos, así que no estaba demasiado preocupado. No serían engañados por un señuelo esta vez. Dondequiera que Ryuunie terminara sería donde estaba la fortaleza principal del príncipe Iván. Pasó toda una noche después de eso antes de que hubiera algún movimiento en el palacio.

“El príncipe Ashley llamó a todos los guardias imperiales al castillo. Parece centrarse en defender el castillo, pero también ha enviado mensajeros a los señores cercanos.”

Fue ser Lekomya quien me trajo ese informe. No tenía idea de cuánto sabía el príncipe Ashley o de dónde había obtenido su información, pero claramente se estaba preparando para la guerra.

“En las últimas generaciones, solo el último emperador tuvo una coronación sin sangre”, agregó ser Lekomya con una sonrisa triste. “Para ser honesto, esperaba que este cambio de emperadores también fuera pacífico, para poder conseguir mi tierra en Meraldia y tomarme las cosas con calma en el sur.”

*Toda la razón por la que estoy aquí es para impedirles que tomen las tierras de Meraldia, así que me temo que tendrán que conformarse con algo en Rolmund Norte u Oeste.* Como mínimo, este conflicto probablemente terminaría con un buen número de señores muertos en ambos lados. Justo entonces, Natalia corrió hacia la sala.

“¡Noticias urgentes! ¡El príncipe Iván ha levantado un ejército para destruir al príncipe Ashley!”

“¿Qué?” Ser Lekomya saltó de su silla.

“¿Cuál es su justificación?” pregunté.

“Umm... emitió una declaración pública diciendo, ‘El príncipe Ashley asesinó a mi padre, lord Doneiks, porque temía que mi padre intentara robar su trono. ¡Tales actos bárbaros no pueden ser perdonados! ¡El príncipe Ashley debe ser sacado de su trono y la corona debe regresar a Rolmund Norte, donde pertenece!’”

A pesar de ser el culpable, parecía que el príncipe Iván planeaba usar este asesinato como una excusa para atacar. Era la misma táctica que el Senado de Meraldia había usado cuando intentaron incriminarme por el asesinato del virrey de Zaria. Si el público le creería o no al príncipe Iván dependía de su reputación. Como la familia Doneiks era conocida por sus conspiraciones, tenía la sensación de que la gente no se tragaría su historia tan fácilmente.

“¡Perfecto!”

Asentí y ser Lekomya se volvió nerviosamente hacia mí.

“¿Vamos a pelear también?”

“No.”

Sacudí mi cabeza.

“Nos mantendremos neutrales y evitaremos cualquier daño colateral.”

“¿Eh?”

*O más bien, pareceremos permanecer neutrales.*

El príncipe Iván rápidamente reunió a los señores de Rolmund Norte y comenzó a marchar hacia la capital.

“Su Alteza, no es seguro aquí. Deberíamos retirarnos al Fuerte Novesk.”

Borsche acababa de regresar del fuerte y nos estaba exhortando a todos a que volviéramos allí. Pero Eleora sacudió la cabeza y respondió, “No tenemos nada que ver con este asesinato. Para demostrarlo también al público, necesito permanecer aquí y permanecer neutral.”

Si bien ella tenía razón, y yo respetaba su coraje, la capital definitivamente se estaba volviendo peligrosa. Eleora era otra de los rivales políticos del príncipe Iván, por lo que, si los rebeldes del norte realmente traspasaban la ciudad, su vida estaría en peligro.

“Eleora, déjame esta mansión a mí y a mis hombres lobo. Si permaneces aquí, tus sirvientes se verán obligados a enfrentar el peligro contigo.”

Eleora era consciente de sus subordinados, así que eso la hizo detenerse.

“Tienes razón. Pero aun así...”

“Los caminos aún no están completamente cubiertos de nieve. Deberías volver a Rolmund Este con lord Kastoniev y empezar a formar tu propio ejército.”

Como todos los nobles de Rolmund me consideraban el vicecomandante de Eleora, no habría nada extraño en que ella volviera a sus territorios y me dejara a cargo.

“Soy un embajador oficial de Meraldia. El príncipe Iván no puede permitirse el lujo de hacerme daño, o habrá repercusiones.”

*Serán más inmediatos de lo que él cree. Si intenta atacarnos, haré que todos se transformen y destruyan su ejército.* Una ciudad como esta era el campo de batalla perfecto para nosotros. Las tácticas de ataque sorpresa de los hombres lobo eran más efectivas en calles llenas de gente que en una llanura abierta. Me di cuenta de que mis hombres también estaban inquietos. Borsche respaldó mis palabras.

“Lord Veight está en lo correcto. Su Alteza, ahora necesitamos organizar nuestras fuerzas en el Fuerte Novesk. Independientemente de si elegimos respaldar un lado o entrar en la refriega como un tercero, primero debemos reunir nuestras fuerzas.”

“...De acuerdo. Tienes razón.” Después de una pausa, Eleora asintió y declaró, “Dile a los sirvientes que regresen a sus hogares. Si hay alguien que quiera pelear conmigo, que nos acompañen al Fuerte Novesk.”

Le ordené a las mujeres lobo mayores que protegieran a Eleora en su camino de regreso. Como todas parecían ancianas, la gente las subestimaría y Eleora podría descansar tranquila sabiendo que tenía un poderoso grupo de guardaespaldas. Asigné a Mary para que fuera la líder del escuadrón.

“Una vez que hayas escoltado a Eleora a Novesk, deberías descansar allí por un tiempo. No eres buena con el frío, ¿verdad, Mary?”

“Vaya, has mejorado mucho tratando a las mujeres, Veight. Estaremos bien, así que asegúrate de no morir.”

*Lo entiendo, así que ¿podrías dejar de acariciarme la cabeza?* Todos los hombres lobo mayores todavía me trataban como a un niño pequeño.

*Muy bien, ahora que Eleora se fue, puedo hacer lo que quiera.* Me dirigí a la cocina de la mansión y comencé a hervir un poco de tocino junto con un poco de salsa mientras pensaba en mi próximo curso de acción.

“Según Hamaam, el príncipe Woroy se está quedando en el Castillo Creech, que es uno de los castillos más pequeños de Rolmund Norte. Pero está situado en un lago en la frontera de Rolmund Norte, por lo que es un buen punto de partida para lanzar una ofensiva contra la capital.” Le expliqué la situación actual a mis hombres lobo mientras todos comíamos mi extraño brebaje de tocino. “Como es invierno, el lago que generalmente lo protege está congelado, pero sigue siendo un castillo bastante resistente.”

Señalé el mapa con mi cuchara mientras le pedía a Fahn otro plato.

“El hijo del príncipe Iván, el príncipe Ryuunie está en un castillo más al norte. Específicamente, él está en el castillo principal de la familia Doneiks, el Castillo Kinjarl. Lo más probable es que esté demasiado protegido para capturarlo.”

Sabía que el castillo estaba ubicado en una región montañosa, pero no tenía ninguna información geográfica específica.

“Me imagino que la ofensiva del príncipe Iván lo llevará bastante lejos. Los preparativos de guerra del príncipe Ashley se están quedando atrás.”

Mis hombres lobo asintieron, luciendo un poco confundidos. Todos eran aficionados a la guerra a gran escala, por lo que su comprensión de las líneas de batalla y los mapas era limitada. Jerrick devoró su estofado y me preguntó, “Oye, jefe, ¿cuándo vamos a pelear?”

“Cuando una de las facciones nos lo pida, probablemente. No sería apropiado que entráramos en la lucha por nuestra propia voluntad.”

El escenario ideal sería que el príncipe Ashley viniera a nosotros por ayuda después de que el ejército del príncipe Iván lo acorralara. Podríamos igualar la balanza y convertir este combate en una guerra de desgaste. Los generales de ambos lados no estarían contentos con eso, pero no estaba aquí para hacerlos felices. Estaba aquí para proteger a Meraldia. Además, unirse a la lucha significaría arriesgar la vida de mis hombres y de los subordinados de Eleora. Necesitaba actuar con prudencia.

“De cualquier manera, no podemos hacer nada hasta que Eleora reúna un ejército. Los ejércitos en Rolmund son de decenas de miles de hombres, nuestra única unidad de hombres lobo no puede hacer nada por sí sola.”

Pasarían al menos unos días antes de saber con certeza qué lado tenía la ventaja.

Y así pasaron unos días. Rolmund Norte había sido golpeado por una gran cantidad de nieve, lo que había retrasado la llegada de refuerzos para el ejército del príncipe Iván. Pero incluso entonces, el príncipe Ashley no estaba tan preparado para la guerra que el ejército de Rolmund Oeste todavía tenía las manos ocupadas. El príncipe Ashley había enviado múltiples mensajeros para tratar de negociar, pero el príncipe Iván y el príncipe Woroy los habían rechazado a todos. Reuní a ser Lekomya y los otros nobles del palacio que formaban parte de la facción de Eleora para una reunión. Necesitaba informarles antes de que la guerra comenzara en serio.

“Caballeros, esta es la oportunidad perfecta para que se conviertan en nobles terratenientes.” Les mostré una sonrisa malvada, la misma sonrisa malvada que acababa de pasar una hora practicando frente al espejo y los emocioné. “Si podemos derrotar al

ejército rebelde, las tierras de sus nobles serán confiscadas. Y el príncipe Ashley, sin duda, otorgará esas tierras a los nobles que más lo ayudaron en esta guerra.”

Todos querían que se les otorgara tierras para que ellos y sus familias pudieran tomárselo con calma, por lo que se aferraron a cada una de mis palabras. *Perfecto, los tengo escuchando.* Lord Peiti me miró vacilante y me preguntó, “Pero si el príncipe Iván logra tomar el trono, ¿no nos convertiremos en traidores?”

“Si él gana, las familias Originia y Kastoniev tomarán las armas para acabar al rebelde que le robó la corona a la familia Schwerin.”

Tendríamos un pretexto para luchar contra los Doneiks. Aunque... era discutible si tendríamos o no los números para ganar. No sabía exactamente qué tan grande era el ejército rebelde, pero si todos los señores de Rolmund Norte apoyaban al príncipe Iván, podría ser tan grande como 100,000 hombres. Como esta era la temporada baja para los granjeros, el príncipe Iván podía reclutar a todos los hombres aptos que quisiera. Aunque si realmente reuniera un ejército tan grande, se encontraría con problemas de comida y financiación si la guerra continuaba. Además, necesitaría dejar soldados atrás para proteger su castillo. Dudaba que realmente termináramos enfrentando a un ejército de 100,000.

“Bueno, definitivamente será más fácil si el príncipe Ashley logra ganar contra el ejército rebelde. Por eso debemos ayudarlo.”

“Tienes razón. En ese caso, comenzaremos a prepararnos para la batalla. La mayoría de nosotros puede buscar algunos combatientes dentro de nuestro grupo de sirvientes.”

Lord Peiti asintió. *Me alegro de que estos tipos sean rápidos entendiendo.* La mayoría de los nobles del palacio que apoyaban a Eleora no tenían tierras y apenas tenían tropas, pero desde muy jóvenes les habían enseñado a luchar. Valían mucho más que los granjeros reclutados.

Mientras preparaba a todos para luchar, la vanguardia del príncipe Woroy comenzó a marchar hacia el sur con un gran ejército. Eran unos 40,000 hombres. Según los informes que había recibido, había integrado a los miembros del ejército imperial regular que había estado apostado allí. Mientras tanto, el príncipe Ashley tenía un ejército de 30,000 hombres. Estaba compuesto por una mezcla de reclutas enviados por varios señores de Rolmund Oeste, la guardia del palacio, la propia guardia de la capital y algunas órdenes de caballeros pertenecientes a la Orden de Sonnenlicht. Ambas partes estaban desplegando un ejército más pequeño que la cantidad total que podían reunir.

El ejército del príncipe Woroy logró hacer retroceder a las fuerzas del príncipe Ashley, y algunos señores menores cuyas tierras se encontraban en la frontera de Rolmund Oeste y Norte capitularon ante el príncipe Woroy. Él estaba haciendo progresos constantes hacia la capital. Todo el tiempo permanecí neutral, alegando que solo era un embajador de Meraldia. Borsche regresaba del Fuerte Novesk con nuevos mensajes cada pocos días, y cada vez que lo hacía, les daba a los nobles que luchaban por Eleora una sesión de entrenamiento.

“Ahora bien, es hora de otro ejercicio. Como la última vez, su misión es capturar un fuerte sentado en una montaña, pero esta vez no tienen información sobre los números del enemigo. ¿Qué es lo primero que deben hacer?”

Bajo la mirada vigilante de Borsche, los jóvenes nobles escudriñaron el mapa frente a ellos. Él tenía la edad suficiente para ser el padre de todos, por lo que ellos lo trataban con respeto.

“Hmm... Explorar es lo más importante, ¿verdad?”

“Ciertamente, así es. ¿Cómo harías para explorar las fuerzas enemigas?”

“¿Tal vez enviar una pequeña fuerza por la ladera de la montaña para investigar sus defensas?”

Borsche sacudió la cabeza.

“Eso puede ser necesario en algunas situaciones, pero hay una forma más segura y eficiente de explorar.” Borsche señaló un río al pie de la montaña. “Podrías enviar soldados a vigilar este río. El abastecimiento de los fuertes montañosos es difícil, y a menudo los soldados apostados allí necesitarán extraer agua de los ríos cercanos si su pozo no proporciona lo suficiente. Puedes estimar la cantidad de tropas apostadas en un fuerte al ver cuánta agua necesitan extraer del río y con qué frecuencia. Si tienes suerte, incluso podrías obtener el control del río y cortar su suministro. De lo contrario, podrías capturar a un soldado e interrogarlo.”

“Ya veo, apuntar a su suministro de agua...”

“Pero sir Borsche, durante el invierno, ¿no podrían los soldados enemigos derretir la nieve cercana para obtener su agua si se les corta el suministro del río?”

*Solo un noble preguntaría algo así, pensé.*

“La nieve derretida proporciona menos agua de lo que piensas. Además, requiere quemar leña preciosa”, respondió Borsche.

“Ya veo.”

“Nunca lo pensé, pero la leña también es un recurso importante.”

“Creo que normalmente no pensamos en este tipo de cosas...”

Los nobles comenzaron a escribir notas. Nunca les faltó agua, leña o carbón, así que nunca se darían cuenta de este tipo de cosas a menos que se les dijera. Para ser honesto, yo había sido igual antes de reencarnar. Pero la vida en el pueblo de los hombres lobo me había enseñado cuán agotador era el proceso de recoger madera combustible, luego cortarla y secarla.

Dejando a un lado su falta de experiencia, los nobles habían sido al menos instruidos en el arte de la guerra. Serían comandantes capaces. Todo lo que necesitábamos eran soldados para que ellos comandaran. Desafortunadamente, todo lo que podía hacer era esperar que Eleora y lord Kastoniev los reunieran. Estaba empezando a preocuparme un poco, ya que en unos días más probablemente nos veríamos envueltos en el conflicto. No podríamos permanecer neutrales por mucho más tiempo.

A unos 50 kilómetros al norte de Schwerin, la capital imperial, se encontraba una vasta llanura conocida como Nodgrad. Fue allí donde el príncipe Ashley había decidido finalmente plantarse. Hasta ahora, se había estado retirando frente al avance constante del príncipe Woroy. Como resultado, todos los nobles entre Nodgrad y la frontera de Rolmund Norte habían capitulado ante el príncipe Woroy. Debido a que no hubo compromisos decisivos, los números de los dos ejércitos se mantuvieron sin cambios. Todavía era 40,000 contra 30,000. Nunca se vería una batalla a tan gran escala en Meraldia.

“Tenemos una buena vista aquí.”

Había establecido un campamento en una montaña cercana y estaba mirando las llanuras a través de mi telescopio. Estaba lo suficientemente lejos como para sentir que estaba de picnic. De hecho, incluso había hecho una pequeña cabaña de nieve porque tenía mucho tiempo libre.

“Veight, esto es demasiado peligroso.”

Kite se envolvió con su abrigo mientras me amonestaba. Él estaba temblando dentro de la cabaña de nieve que había hecho. Me sacudí la nieve que se había acumulado en mi cabeza y le arrojé un poco de carne seca.

“No te preocupes, nadie nos encontrará aquí. Solo come un poco de carne y relájate.”

Kite miró el trozo de cecina que tenía en las manos y suspiró.

“No puedo creer que tengas apetito a pesar de que estamos justo al lado de un ejército enemigo.”

“Esta no es tu primera vez explorando un ejército enemigo. Acostúmbrate ya.”

“Excepto que esta vez ambas partes están en contra de nosotros, ¿no? Si nos descubren, habrá setenta mil personas tratando de matarnos.”

“Está bien, estoy aquí contigo.”

Le sonreí a Kite y él se calló. Los únicos guardias que había traído conmigo eran los miembros del escuadrón de Hamaam. Estaban acostumbrados a operaciones encubiertas, por lo que eran los mejores guardaespaldas para realizar un viaje como este. Mastiqué mi desayuno de cecina y observé las formaciones de batalla de los dos ejércitos. El príncipe Woroy había puesto a sus lanceros en el centro, mientras que su caballería constituía la mayor parte de los dos flancos. En la retaguardia, él tenía unos arqueros y portadores de Blast Canes. *Supongo que está planeando que los lanceros reciban del ataque del príncipe Ashley y buscar una abertura para enviar a su caballería a causar estragos.*

Por otro lado, el príncipe Ashley había puesto su caballería directamente detrás de sus lanceros. Por lo que parece, estaba planeando que los lanceros abrieran un camino y luego enviar a la caballería a atravesar la formación del príncipe Woroy. En lugar de arqueros, estaba usando ballesteros para apoyar el fuego.

“El ejército del príncipe Ashley no tiene arqueros.”

Kite dejó de intentar morder la dura cecina y me miró.

“Sí, solo unos pocos señores se molestan en entrenar arqueros... Veight, ¿de qué diablos está hecha esta carne?”

“Es carne de caballo.”

“¿En serio?”

Kite sacó la carne de su boca y le di una mirada perpleja.

“¿Qué pasa?”

“¿E-El caballo... es comestible?”

*Por supuesto. El sashimi de carne de caballo es bastante bueno, ¿sabes?* Ignoré la pregunta de Kite y volví a los dos ejércitos. El ejército de Ashley era más pequeño en número y no tan bien entrenado. Las ballestas tenían mucho poder de penetración y era fácil enseñar a los soldados cómo usarlas, pero no podían mantener una descarga rápida como los arqueros. En una batalla de este tipo, los arqueros eran superiores. Además, el príncipe Ashley no era el que lideraba este ejército.

“El príncipe Ashley se quedó en la capital, ¿verdad?”

“Ah, sí. El marqués Toskin está al mando de su ejército. Es un pariente lejano del príncipe Ashley.”

Su rango era suficiente para tomar el liderazgo, pero la pregunta era si tenía la capacidad de liderar.

“Veight, ¿es malo que el príncipe Ashley no haya venido él mismo?”

“Bueno, no es bueno para la moral. Además, esto significa que en realidad no estará aquí para presenciar el resultado de la batalla, lo cual es malo.”

“Oh, sí. Los jefes que dan órdenes sin tener idea de lo que realmente está sucediendo son los peores.”

Parecía que había desenterrado accidentalmente algunos malos recuerdos de cuando Kite todavía trabajaba para el Senado.

“Bueno, en el caso de Ashley, él es el único miembro masculino de la línea Schwerin. Si él muere, no hay sucesor que tome su lugar. Mientras tanto, la familia Doneiks tiene al príncipe Iván, al príncipe Woroy y al príncipe Ryuunie.”

Incluso si uno de los príncipes de los Doneiks fuera asesinado en la batalla, la familia misma podría seguir luchando. Por eso el príncipe Woroy podía permitirse el mando en la primera línea. *Aun así, ¿ese tipo no ha descubierto que el príncipe Iván estaba detrás del asesinato? No, a pesar de cómo se ve, es un tipo listo. Él sabe que su hermano mató a su padre y está eligiendo seguirlo de todos modos... Hmm, podría usar esta información.*

Muy pronto, los dos ejércitos terminaron de desplegar sus formaciones. Mensajeros de ambos lados se dirigieron a la tierra de nadie e intercambiaron algo. Mi suposición era que este era el ritual de intercambio de contratos que sucedía antes de cualquier batalla entre las fuerzas de Rolmund. Rolmund estaba tan enamorado de la costumbre y la tradición que los ejércitos debían redactar contratos de guerra e intercambiarlos antes de la batalla. Sin este intercambio, la batalla no sería vista como legítima por los otros nobles. Por supuesto, los contratos solo tenían un propósito ritualista y a nadie le importaba si alguno de los ejércitos cumplía los términos de su contrato.

Una vez que ambos mensajeros regresaron a sus respectivos campamentos, sonaron los tambores y las trompetas y los bandos se atacaron entre sí.

“Es como si estuviera escuchando un concierto al aire libre.”

“Imagino que eres la única persona que ha comparado las trompetas y los tambores de guerra con un concierto, Veight.”

Me di cuenta de que yo no estaba tan nervioso como todos los demás aquí, pero en realidad solo veníamos a mirar, así que no debería haber ningún peligro. El ejército del príncipe Woroy estaba compuesto por las fuerzas de un grupo de nobles diferentes, pero era sorprendentemente cohesivo. Todos los lanceros marchaban sincronizados. También se veían bien entrenados y sabían cómo no interponerse en el camino de los arqueros que los apoyaban desde atrás. Por otro lado, el ejército del príncipe Ashley era un desastre.

“Uhh, ¿soy solo yo o ese pelotón de allí no se mueve?”

De hecho, uno de los pelotones de lanceros del príncipe Ashley no se había movido de su punto. Después de pensarlo por un segundo, respondí, “Creo que el sonido de las trompetas no les está llegando. Están con el viento en contra y el sonido viaja a favor del viento.”

Considerando lo grande que era el ejército, no era de extrañar que tuvieran problemas como este. Las unidades junto al pelotón de lanceros tampoco se movían en tándem con el resto del ejército. Su progreso era lento, ya que no estaban seguros de si debían avanzar o no. El ritmo de todos era un desastre. Al final, la línea del frente del príncipe Ashley todavía era una turba desorganizada para cuando la vanguardia del príncipe Woroy irrumpió contra ellos. En una batalla entre líneas de lanceros como esta, lo más importante era mantener la formación. Debido a que el lado del príncipe Ashley no pudo hacer eso, comenzaron a retroceder lentamente.

“Se acabó”, murmuré. Todavía tratando de masticar su cecina, Kite levantó la vista y preguntó, “¿Ya?”

“El lado del príncipe Ashley eligió la formación equivocada. Aunque sus lanceros estén luchando, Toskin no puede enviar a nadie para apoyarlos.”

Toskin había colocado su caballería directamente detrás de sus lanceros y ahora sus propios hombres estaban obstruyendo la carga de su caballería. Además, las ballestas eran malas en el fuego de ángulo alto, por lo que los lanceros de Toskin también se interpusieron en su fuego de cobertura.

“He visto esto docenas de veces en el Shogi.”

“¿Qué es Shogi?”

“Lo siento, quise decir Shougo.”

*Oops.* Había estado pensando en los juegos de Shogi donde los peones de un jugador bloqueaban el avance de su torre. Los trompetistas y tamborileros de Toskin cambiaron apresuradamente el ritmo que estaban tocando, tratando de indicar a la infantería que se reformara.

Parecía que estaba tratando de abrir un camino para que su caballería cargara y atacara las líneas del príncipe Woroy donde eran más débiles. Como resultado, sus lanceros tuvieron que separarse a ambos lados. Desafortunadamente, la batalla inicial se había vuelto tan caótica que sus órdenes no llegaban a todos. Además, algunas unidades estaban tan presionadas que no podían moverse incluso si quisieran. Pero debido a eso, las unidades que pudieron moverse terminaron chocando con sus propios aliados, sembrando confusión y caos.

Algunas unidades se sorprendieron tanto por sus aliados que aparecieron repentinamente que los confundieron con enemigos y se retiraron. A medida que las líneas de Toskin se desorganizaron, el príncipe Woroy aprovechó su ventaja.

“Cielos, esto es bastante unilateral.”

Kite levantó las cejas y sacudí la cabeza con tristeza.

“Eso es lo que sucede cuando intentas dirigir un ejército a gran escala. Especialmente cuando se trata de una mezcla de fuerzas de varios nobles. Desde tiempos inmemoriales, el mayor problema que enfrentan los estrategas es lograr que sus ejércitos respondan rápidamente a las órdenes.”

La gente seguía bombardeando o disparando accidentalmente a sus aliados en la Tierra, así que no esperaba que este mundo tuviera una solución para los problemas de comunicación. Me sentí mal por el ejército del príncipe Ashley, pero, por supuesto, el príncipe Woroy no. Extendió su ventaja aún más y sus lanceros se abrieron paso en la formación de Toskin. En poco tiempo, la línea del frente de Toskin estaba hecha pedazos y los lanceros comenzaron a huir. Fue entonces cuando el pelotón que se había quedado

atrás finalmente comenzó a moverse. Aunque no podían escuchar los tambores o las trompetas, era obvio que sus aliados estaban en peligro, por lo que habían ido a ayudar. A pesar de que su ejército estaba en la retaguardia, el pelotón cargó valientemente hacia adelante. Desafortunadamente, simplemente empeoraron las cosas.

“Veight, ese pelotón está siendo masacrado...”

Suspiré mientras veía la escena a través de mi telescopio.

“Escogieron el peor momento para atacar.”

El ejército del príncipe Ashley estaba en tal estado de confusión que habían confundido el pelotón con una unidad enemiga y ahora los estaban atacando. Ni siquiera miraban las banderas del pelotón ni las crestas en sus armaduras. El ejército del príncipe Ashley perdió una buena parte de sus fuerzas, principalmente a manos de sus propios aliados. Fue doloroso de ver. Peor aún, el resto del ejército del príncipe Ashley no pudo hacer nada para detenerlo. Estaban atrapados.

Fue entonces cuando las alas de caballería del príncipe Woroy convergieron en los desventurados lanceros. Solo había descubierto esto después de reencarnar, pero para un soldado de infantería, no había nada más aterrador que enfrentar que una carga de caballería. Cuando los lanceros del príncipe Ashley vieron venir a la caballería, su moral se desplomó. Al darse cuenta de que su ejército ya no podía luchar, Toskin ordenó la retirada. Los trompetistas hicieron sonar la señal de retirada.

“En primer lugar, ¿por qué demonios puso allí su caballería? ¿No se dio cuenta de que eso los haría difíciles de maniobrar?”

Kite respondió, “Oh, ahora lo recuerdo. El tipo que está al mando del ejército del príncipe Ashley, el marqués Toskin, tiene un hijo que es capitán de la Caballería Imperial.”

“Ahh, ya veo. Probablemente puso a la caballería en un lugar seguro porque no quería que su hijo saliera lastimado.”

No había forma de saber con certeza si esa era la razón o no, pero de cualquier manera, fue el factor que más contribuyó a la pérdida de Toskin. No podía permitirse el lujo de favoritismos cuando su ejército ya estaba en desventaja numérica. Vi como el ejército del príncipe Ashley fue derrotado, luego me volví hacia Kite con una sonrisa.

“Regresemos. Las tropas del príncipe Woroy vendrán aquí tan pronto como termine la batalla. Deberíamos salir de aquí.”

“Ah, ¿qué quieres hacer con esta cabaña de nieve?”

“Dejémosla como está. Servirá como prueba de que estuve aquí.”

Conociendo al príncipe Woroy, se daría cuenta de inmediato de que el misterioso observador había sido yo. Para asegurarme doblemente de que se diera cuenta de que fui yo, saqué mi sable de duelo y lo tiré al suelo. Quería demostrar que había estado viendo la batalla, para que el príncipe Woroy supiera que no había participado en ella. De esa forma sabría que la facción de Eleora todavía era neutral y, lo que es más importante, que estaba interesado en ver cómo progresaba el conflicto entre el príncipe Iván y el príncipe Ashley. *Ahora, veamos qué términos nos ofrecen ambas partes.*

“Kite, ¿hiciste un seguimiento de todo lo que sucedió?”

“Sí. He memorizado todo, incluidos los movimientos que tomaron ambos ejércitos. Cuando regresemos, lo escribiré todo en un informe para ti.”

“Perfecto. Volvamos, hagamos un poco de té y llamemos a todos para un consejo de guerra.”

“Un poco de té caliente definitivamente suena bien en este momento.”  
Kite asintió, tiritando de frío.

El ejército del príncipe Ashley había sufrido graves bajas en la batalla de Nodgrad. Habían perdido alrededor de 5000 hombres. Aunque eso incluía a los desertores y soldados que habían sido capturados por el enemigo también, así que no todo fueron víctimas. Por otro lado, el príncipe Woroy apenas había perdido 1000 hombres. Como su ejército había comenzado con 40,000 hombres, una pérdida tan pequeña era como una gota en un balde.

“Pero el ejército del príncipe Ashley aún no ha sido aniquilado, ¿verdad?” preguntó Lacy, trayendo una bandeja de té fresco y caliente. Tomé un sorbo para calentarme y respondí, “Claro, pero ¿cómo serían los números si los dos ejércitos pelearan de nuevo ahora?”

Lacy hizo una rápida aritmética mental.

“Sería treinta y nueve mil contra veinticinco mil, ¿verdad? ¡Oh! Eso es malo.”

Asentí.

“Sí, habría una discrepancia aún mayor. Y si estaban perdiendo cuando la brecha era menor, no hay forma de que empiecen a ganar ahora.”

“Ya veo...”

Por supuesto, ambas partes eran capaces de reclutar más tropas y el ejército del príncipe Ashley no sería lo suficientemente estúpido como para intentar las mismas tácticas dos veces. Pero eso no cambiaba el hecho de que la situación no se veía bien para ellos. Según los informes de ser Lekomya, el príncipe Ashley había ordenado a sus hombres que abandonaran las llanuras y comenzaran a fortificar los castillos cercanos. Quería convertir esto en una batalla defensiva. Le di un mordisco al bollo que Lacy me había traído con el té y le dije, “El ejército del príncipe Ashley está planeando esconderse en sus castillos para compensar la diferencia en los números. Normalmente, cuando quieres asediar un castillo, necesitas de tres a cinco veces más tropas que el castillo que estás asediando.”

“¿Se necesitan tantos?!”

“Eso es lo que he escuchado, al menos. No soy un experto en guerras de asedio de ninguna manera. El lado atacante tiene que acampar a la intemperie y deben ser constantemente cautelosos con las salidas del castillo.”

Kite me interrumpió y murmuró, “¿Pero no puede el lado atacante simplemente rodear el castillo y matar de hambre al lado defensor?”

“Sí, las tácticas de hambre pueden funcionar. Pero si el lado atacante no tiene cuidado, terminarán quedándose sin comida primero.”

Dado que el ejército del príncipe Woroy estaría entrando en territorio enemigo, no podrían obtener comida de los lugareños.

“De todos modos, podemos dejar que las partes interesadas descubran cómo lucharán. Ahora mismo es la oportunidad perfecta para vender las tropas de Eleora a un alto precio.”

Lord Kastoniev había hecho un gran trabajo reuniendo a los nobles de Rolmund Este y ahora tenía un ejército considerable a sus órdenes. Eran unos 15,000 hombres. De esos 15,000 hombres, 3000 eran tropas personales de lord Kastoniev, mientras que 4000 pertenecían a la familia Originia de la que Eleora era parte. Si bien el ejército no era lo suficientemente grande como para declararse a sí mismo como una tercera fuerza en esta

lucha de poder, era lo suficientemente grande como para inclinar la balanza a favor de con quien se aliase.

Un mensajero del palacio llegó mientras intentaba decidir a qué lado unirme. Parecía que el príncipe Ashley fue el primero en pedirle ayuda a Eleora. Como representante de Eleora, decidí hablar con el mensajero durante el almuerzo.

*Comencemos con un recordatorio amable.*

“Como estoy seguro de que ya sabes, la princesa Eleora no tiene interés en el trono. Su posición en la línea de sucesión es demasiado baja.”

“S-Sí, por supuesto que soy consciente.”

El mensajero que el príncipe Ashley había enviado, el Barón algo, se limpió el sudor de la frente. Asentí, satisfecho, y agregué, “Por esta razón, Su Alteza solo ha reunido la cantidad mínima de tropas necesarias para protegerse. Sospecho que nuestras fuerzas les serán de poca utilidad, pero...”

Me estaba haciendo el tonto a propósito, lo que implicaba que, como Eleora no tenía interés en el trono, tampoco tenía soldados. Como esperaba, el mensajero comenzó a entrar en pánico un poco.

“¡Pero la tiranía del príncipe Iván debe ser detenida! Si esto continúa, ¡la gente de Rolmund sufrirá! ¡Por el bien de la paz dentro del imperio, por favor pídale a la princesa Eleora que ayude a reprimir al ejército rebelde!”

“Me temo que me has puesto en una posición difícil.”

No estaba realmente en una posición difícil, pero de todos modos fruncí el ceño. Hasta ahora, el lado de los Doneiks no nos había enviado mensajeros. Eleora y la familia Doneiks no estaban en términos extremadamente buenos, por lo que creo que tenía sentido que no vinieran a pedir cooperación ahora. Después de todo, el difunto lord Doneiks había tratado de asesinarla; lo que significa que terminaríamos poniéndonos del lado del príncipe Ashley sin importar qué. La pregunta era, ¿cuánto podríamos sacar de la alianza? A menos que el príncipe Ashley estuviera bien acorralado, no seríamos recompensados demasiado por ayudarlo. Pero si esperábamos demasiado y él se sentía tan presionado que no había esperanza de recuperación, nuestras tropas por sí solas no serían suficientes para salvarlo. Ahora mismo parecía el equilibrio perfecto entre esos dos puntos, pero quería estar seguro.

“¿Dónde está el príncipe Ashley en este momento?”

El mensajero inclinó la cabeza en tono de disculpa.

“Mis más humildes disculpas. El príncipe Ashley hubiera preferido venir en persona, pero actualmente está ocupado con reuniones de estrategia y ese tipo de cosas.” Bajó la voz y agregó, “El castillo que el conde Ryaag poseía, el Castillo Sveniki, acaba de caer.

Públicamente estamos afirmando que el ejército del príncipe Woroy lo capturó, pero en realidad... el conde era un espía de la facción de Doneiks. En este momento, Su Alteza está comprobando que los miembros restantes de su facción son leales.”

Kite, que estaba parado detrás de mí, mencionó casualmente, “El conde Ryaag fue uno de los principales servidores del príncipe Ashley, lord Veight.”

La familia Doneiks probablemente había usado uno de sus planes habituales para que el conde desertara. Sin embargo, valió la pena el riesgo, ya que no solo habían obtenido un castillo sin luchar, sino que también habían asestado un golpe psicológico a la facción de Ashley. *Si incluso sus servidores de confianza lo abandonan, el príncipe Ashley ya está*

*acabado. Especialmente si ese tipo que lo traicionó filtró información vital.* Lo más probable es que eso era lo que pensaban los seguidores del príncipe Ashley. Por supuesto, yo también estaba empezando a preocuparme. Fingiendo estar en conflicto, murmuré, “¿No está el Castillo Sveniki a solo medio día caminando de la capital?”

Si ahora estuviera en manos del príncipe Woroy, podría usarlo como base para atacar la capital. Incluso si lo repelemos, sus tropas solo se retirarían a poca distancia. *Maldición, a este ritmo, el príncipe Ashley podría perder.* Si bien ya había decidido unirme al lado del príncipe Ashley, no quería vender nuestro ejército por menos de lo que valía. Especialmente porque expondría a los aliados de Eleora al peligro. Suspirando, sacudí mi cabeza.

“Si la situación ya es tan grave, me temo que tendré que avisar a la princesa Eleora que unirse a la causa del príncipe Ashley sería demasiado peligroso.”

“¿No hablas en serio, ¿verdad?!”

El mensajero palideció. Sin demora, continué, “Sin embargo, también creo que es el príncipe Ashley quien está luchando del lado de la justicia. Como meraldiano, no deseo aliar a mi país a un imperio gobernado por alguien injusto. Nuestros aliados deben ser nobles y dignos de confianza.”

La cara del mensajero se iluminó al instante.

“E-Entonces...”

Asentí.

“Le pediré a la princesa Eleora que los ayude.”

“¡Muchas gracias!”

El mensajero inclinó la cabeza. Era hora de finiquitarlo.

“Sin embargo, si vamos a pelear, entonces debemos ganar. ¿No es así?”

“P-Però por supuesto...”

Le sonreí al mensajero y dije, “Por eso me gustaría solicitar que luchemos no bajo el mando del príncipe Ashley, sino bajo el mando de la princesa Eleora. Nos aliaremos con ustedes, pero no seremos parte de su ejército.”

“¿P-Puedo preguntar por qué?”

*Porque tu príncipe apesta en la guerra y queremos ser libres para luchar a nuestra manera.* Por supuesto, no podía decir eso, así que se me ocurrió otra excusa.

“El ejército de la princesa Eleora está compuesto principalmente por cuerpos de magos. Utilizarlos de manera efectiva requiere un conocimiento especializado que solo posee la princesa Eleora.”

Honestamente, mi lógica era principalmente una mierda, pero lo importante era dar una razón. De esa manera tenía una excusa para decirle no a la alianza si el mensajero rechazaba mi demanda. La vida del príncipe Ashley estaba en juego aquí. Así que estaba bastante seguro de que el mensajero no objetaría detalles triviales como quién estaba al mando. Sin embargo, por si acaso, agregué, “Tener la princesa Eleora al mando de nuestras fuerzas es necesario para la victoria. ¿Es esta condición aceptable para ti?”

De esta manera, Eleora estaría luchando no como uno de los soldados del príncipe Ashley, sino como un miembro igualmente importante de una alianza conjunta. Mi plan era expandir enormemente la influencia de Eleora en el caos que seguiría a la supresión del ejército rebelde. El mensajero consideró mis condiciones durante unos minutos, luego se secó el sudor de la frente y respondió, “No tengo la autoridad para tomar una decisión

como esta, así que, por favor, ¿puedo volver con el príncipe Ashley e informarle de sus condiciones?”

“Por supuesto.”

Sonreí de la forma más tranquilizadora que pude. Esa noche, el príncipe Ashley envió el carruaje personal de la familia real para que me llevara al castillo.

Impresionado por lo ostentoso que era el carruaje, me senté en silencio mientras me llevaba al palacio. El hecho de que el príncipe Ashley hubiera enviado su carruaje personal para recogerme demostraba que sabía cuán vital era la ayuda de Eleora. Sin embargo, la cosa era como una bóveda portátil de joyas y simplemente no podía calmarme dentro. Me condujeron al estudio del príncipe Ashley y él sonrió cordialmente cuando entré.

“Te he estado esperando, lord Veight.”

A primera vista, su sonrisa se veía igual que siempre, pero después de una inspección más cercana, me di cuenta de que el Príncipe de las Flores parecía bastante estresado. También había algo sombrío en su sonrisa. Cuando se dio cuenta de que había visto a través de él, su sonrisa se desvaneció y me ofreció un asiento.

“Por favor, siéntate. Me gustaría omitir las formalidades y hablar directamente sobre—”

El príncipe Ashley de repente se tambaleó y me apresuré a apoyarlo.

“¿Estás bien?”

“S-Sí. Mis disculpas. Y gracias.”

*Está aún más agotado de lo que parece.* Lo senté en un sofá cercano para dejarlo descansar. También llamé a una criada y le pedí que trajera algo caliente para beber.

“Su Alteza, te ves agotado. Por favor, descansa.”

“Me temo que no puedo permitirme descansar mientras el imperio está en crisis.”

El príncipe Ashley se recostó en el sofá y me sonrió con cansancio. De alguna manera, todavía se las arreglaba para verse guapo mientras hacía eso. Estaba empezando a pensar que tenía menos que ver con su aspecto y más con su educación. Tomé un sorbo del té de hierbas que la criada del príncipe Ashley nos trajo e hice un gesto para que volviera al tema principal. Él asintió y dijo, “Me gustaría formar una alianza con Eleora para superar la crisis actual.”

“¿Estás dispuesto a aceptar que ella estará en igualdad de condiciones contigo?”

Este punto era muy importante. El príncipe Ashley asintió.

“Por supuesto. Todavía no he sido coronado emperador formalmente. Como tal, no tengo derecho a dar órdenes a Eleora. Pero si no derrotó a los ejércitos del príncipe Iván, tendré una bolsa en la cabeza en lugar de una corona.”

En Rolmund, a los criminales que iban a ser ejecutados se les ponían bolsas en la cabeza antes de que los mataran. *Debe estar en una situación realmente apretada si habla de su propia muerte.* Los rolmundianos nunca dejaban de aterrorizarme. Pero ahora no era el momento para que tuviera miedo. Necesitaba hacer de villano otra vez.

“No temas, Su Alteza. Enviaré un mensajero a la princesa Eleora de inmediato. Debería poder traer a sus ejércitos aquí de inmediato.” Manteniendo mi tono gentil, probé ligeramente al príncipe. “Como fuiste lo suficientemente amable como para aceptar mis demandas, imagino que la princesa Eleora no tendrá reparos en ayudarte. Sin embargo, ¿estás seguro de esto?”

El príncipe Ashley asintió.

“Lo estoy. Teniendo en cuenta la situación, no tengo motivos para rechazar tus condiciones. Sobre todo, cuando eso me traerá 30,000 soldados.”

*¿30,000? Solo tenemos 15,000, sin embargo...* Después de pensarlo dos veces, todo encajó. Si Eleora elegía unirse al príncipe Iván, el príncipe Ashley tendría 15,000 soldados adicionales con los que lidiar. Por otro lado, si ella se unía a él, no solo no tendría que luchar contra otros 15,000 hombres, sino que también tendría 15,000 hombres nuevos. Por lo tanto, lograr una alianza con Eleora era equivalente a ganar 30,000 hombres.

*Parece que entiendes cuán vital es Eleora en este conflicto.* Si bien me impresionó la idea del príncipe Ashley, me reí entre dientes. Parecía que estaba dispuesto a comprar los soldados de Eleora por más de lo que valían. *Si así es como lo quieres, no tengo motivos para regatear contigo.*

Seguí discutiendo asuntos con el príncipe Ashley y parecía que la situación era peor de lo que pensaba. La mayoría de sus seguidores eran nobles que habían elegido seguirlo simplemente porque era el príncipe heredero. Habían pensado que no tendrían que hacer nada para que Ashley sucediera al trono. Pero la derrota del marqués Toskin en Nodgrad los había agitado.

Por otro lado, los partidarios del príncipe Iván habían seguido a la familia Doneiks durante mucho tiempo y su lealtad era firme. Todos gobernaban tierras en el extremo más septentrional de un imperio ya septentrional y el duro invierno los había obligado a trabajar juntos durante generaciones. Además de eso, estaban apoyando una rebelión, por lo que sabían que no había vuelta atrás para ellos.

No solo había una gran diferencia en el apoyo que tenían el príncipe Ashley y el príncipe Iván, sino que había una gran diferencia en sus ejércitos. Tomé un sorbo de mi segunda taza de té de hierbas y le sonreí al príncipe Ashley.

“No podrás resistir el ventoso frío que viene del norte confiando en tus amigos de conveniencia.”

“Oh, lo sé. Pero esta batalla es mi responsabilidad. Planeo seguir hasta el final.”

Parecía que el príncipe Ashley estaba preparado para luchar hasta la muerte, a pesar de saber que la mayoría de los nobles en su bando eran simplemente oportunistas. Si solo fuera un mejor táctico, incluso podría haber tenido una oportunidad. Solo había escuchado informes de segunda mano sobre la derrota en Nodgrad, por lo que no tenía idea de por qué realmente había perdido. Todos los generales habían falsificado sus informes para mostrarlos mejor, ya que no querían ser degradados. *Deberías haber enviado un observador imparcial para observar la batalla.* El príncipe Ashley me sonrió con tristeza.

“Debería haber dedicado tanto tiempo a estudiar estrategia militar como a estudiar agricultura y medicina. No sé nada de liderar ejércitos. Cuando era niño, mi tío... lord Doneiks vino al palacio y renovó ese invernadero para mí, así que terminé pasando el tiempo estudiando temas relacionados con ello.”

“Es posible que eso fuera exactamente lo que lord Doneiks había querido.”

El príncipe Ashley asintió.

“Puede que tengas razón. Pero como seguí el camino que mi tío me trazó, pude disfrutar de una vida relativamente tranquila. Evitar los asuntos militares por completo fue parte de la razón por la que pude tener éxito como príncipe.”

“Ya veo.”

Pero como resultado, ahora no había fuerza capaz de rivalizar con el ejército de los Doneiks. No tenía dudas de que ese viejo astuto nos sonreía desde la otra vida. Desafortunadamente para él, mientras la familia Doneiks estuviera planeando una posible invasión a Meraldia, estaría allí para detenerlos.

“Príncipe Ashley, déjanos la lucha a nosotros. Los hombres que traje conmigo de Meraldia son expertos en operaciones especiales y cada uno de ellos es tan fuerte como cien hombres. Sin embargo, lo más importante es que el hecho de contar con el apoyo de Meraldia es una prueba de que tu causa es justa. Los nobles que están dudando en apoyarte seguramente se comprometerán de todo corazón a tu causa ahora.”

“Es tranquilizador escuchar eso. Como recompensa por ayudarme a reprimir esta rebelión, tengo la intención de darle a Meraldia términos más favorables durante las negociaciones.”

*En realidad, mi recompensa será asegurarme de que dejen de interferir con Meraldia por completo.* Dicho esto, los futuros tratos con el príncipe Ashley serían mucho más fáciles si estuviera en deuda conmigo. Esta también era una buena oportunidad para mostrar el poder de las fuerzas de Meraldia.

“Su Alteza, ¿qué piensa hacer con el Castillo Sveniki?”

“Así que ya has oído hablar de eso. Ese castillo es mi mayor preocupación en este momento.”

El Castillo Sveniki custodiaba el camino que se extendía entre Schwerin y el norte. Era un pequeño castillo que yacía en una llanura abierta, pero sería difícil recuperarlo una vez que el príncipe Woroy lo convirtiera en su base.

“Con lo cerca que está el castillo de la capital, el ejército rebelde es capaz de atacar antes de que lleguen los refuerzos de Eleora. Quiero recuperarlo, pero mis generales están divididos sobre a quién enviar para hacerlo.”

Nadie quería ser el que se ofreciera a asumir una misión tan peligrosa y los generales del príncipe Ashley no sabían quién más podría ser un traidor. La solución más simple sería que el príncipe Ashley nombrara a alguien, pero no sabía nada sobre la guerra. Esta era una oportunidad perfecta para mí. Sonreí y dije, “Traje cincuenta de mis soldados conmigo a la capital. Podemos recuperar el Castillo Sveniki por ti.”



Atónito, el príncipe Ashley se levantó del sofá.

“¡Eso es demasiado imprudente! ...¿De verdad puedes hacerlo?”

El príncipe Ashley estaba medio sospechoso, medio esperanzado. Con el corazón palpitante, dije con toda la confianza que pude, “Si no lo creyera posible, no te lo habría sugerido. Déjame este asunto a mí, Su Alteza, y espera las buenas noticias.”

*Ah, sí, casi se me olvida mencionar lo más importante.*

“Si bien mis hombres serán suficientes para recuperar el castillo, necesitaré algunas de tus tropas para resguardarlo. ¿Puedo tomar prestados algunos miembros de tus reservas?”

“Por supuesto. Llévate a tantos miembros de mi Guardia Imperial como necesites. Siéntete libre de usarlos como mejor te parezca.”

*Que príncipe tan generoso. Supongo que está tratando de mostrarme lo amable que es con sus aliados.* Sin embargo, era muy típico de él no discutir sobre pequeñas concesiones. Si él estaba dispuesto a ser tan generoso, bien podría aprovecharlo.

“Muchas gracias. No planeo usarlos hasta que el castillo haya caído, así que espero poder devolvértelos intactos.”

Me puse de pie y la curiosidad del príncipe Ashley finalmente lo venció.

“Lord Veight, ¿qué tipo de estrategia planeas emplear?”

*Mordió el anzuelo.* Me volví hacia él con una sonrisa.

“En la guerra, hay momentos en que un general no puede darse el lujo de dar respuestas a su señor. Con lo que quiero decir, es un secreto.”

A la mañana siguiente, me dispuse a conquistar el Castillo Sveniki. Primero, les envié un mensaje pidiéndoles que se rindieran. Cuando eso no funcionó, regresé a mi base donde encontré a Fahn esperándome.

“¿Cómo te fue?”

“Amenazaron con dispararme.”

Fui en persona a pedirles que se rindieran. Pero cuando el conde Ryaag me vio, se puso pálido y comenzó a gritar amenazas. No había podido negociar en absoluto. Kite, que había venido conmigo, sacó su libreta con un suspiro.

“Pero no puedo decir que me sorprenda. En este punto, aunque volviera al lado del príncipe Ashley, seguiría siendo castigado.”

“Sí. Incluso si se rindiera ahora, definitivamente le confiscarían sus tierras. Demonios, tendría bastante suerte si logra escapar de la ejecución. Sabía que no se rendiría.”

Fahn ladeó la cabeza.

“Entonces, ¿por qué fuiste a pedirle que se rindiera?”

Ella me entregó una jarra de vino. En este momento, estábamos acampando en una montaña cercana. No podíamos encender una fogata o nos verían, así que la única forma de calentarnos era con alcohol. Tomé un sorbo de vino y le sonreí a Fahn.

“Para hacer más fácil la entrada al castillo. Kite, memorizaste el diseño de las puertas delanteras, ¿verdad?”

“Ah, sí. Tienen un puente levadizo y dos portones de hierro. El mayor obstáculo serán las dos torres de vigilancia que flanquean las puertas. Vi muchos arqueros apostados en cada una.”

Kite me mostró el bosquejo de las puertas principales que había dibujado en su libreta. Aunque apenas habíamos tenido la oportunidad de echarle un vistazo antes de entrar en el castillo, había notado casi todos los detalles.

“No puedo creer que te las arreglaras para conseguir todo eso.”

“La mayoría de los castillos se construyen de la misma manera. Un poco de magia de tiempo y algunas conjeturas son suficientes para tener una idea general del diseño.”

Siempre lo olvidaba, pero él había sido uno de los magos de élite del Senado. Tomé la libreta de Kite y se la entregué a Jerrick.

“Nuestro objetivo es derribar esta puerta y dejar el castillo indefenso. Quiero que encuentres una manera de hacer estallar esta cosa. El escuadrón de Hamaam te protegerá mientras lo haces.”

Jerrick echó un vistazo al dibujo y luego sonrió.

“Entendido, jefe. Una puerta de mierda como esta ni siquiera se resistiría a un ariete. Y podemos asegurarnos de que el puente levadizo permanezca abajo cortando las cadenas. Tengo todas las herramientas que necesito para esto.”

Según Jerrick, todos los castillos en Rolmund habían sido construidos para defenderse solo de los humanos y no tenían en cuenta a los demonios o monstruos. Tenía sentido, ya que habían pasado siglos desde que Rolmund había visto por última vez un monstruo o demonio. Aun así, eso no cambiaba el hecho de que especializarse en la guerra humana los había hecho susceptibles a las tácticas de los hombres lobo. *De acuerdo, Ryaag, no te rendiste cuando te lo pedí amablemente, así que espero que estés listo para que te patee el trasero.*

Una vez que se puso el sol, reuní a mi escuadrón de hombres lobo.

“Jerrick y Hamaam, sus escuadrones están a cargo de destruir las puertas del castillo. El resto de ustedes, encárguense de los vigías. Si no pueden evitar que suene la alarma, causen un alboroto para llamar la atención.”

Un escalofrío de anticipación recorrió a los hombres lobo. Decidí decir todos los detalles importantes primero antes de que se pusieran demasiado emocionados para escuchar.

“Usaremos los silbatos para perros para mantenernos en contacto, pero si el sigilo falla y ustedes necesitan pelear, pueden comenzar a usar aullidos. Entonces no habrá necesidad de contenerse.”

“¿Estás seguro? ¿Podemos masacrarlos a todos?”

Monza me lanzó una mirada suplicante. Ella realmente disfrutaba mucho matar. Pero por una vez, asentí.

“Estamos montando un asalto en territorio desconocido usando tácticas a las que no estamos acostumbrados. No podemos darnos el lujo de contenernos. Si no tenemos cuidado, seremos nosotros los que moriremos.”

No tuve tiempo de elegir una estrategia más eficiente. Ryaag se había negado a rendirse y ahora tendría que enfrentar las consecuencias.

“Si alguien en su escuadrón resulta herido, llámenme de inmediato. No quiero que nadie muera aquí. ¡Ahora, vámonos!”

“¡Entendido!”

Todos nos transformamos y saltamos a través de la llanura nevada. El Castillo Sveniki se había construido en las llanuras por conveniencia, por lo que no era un castillo muy defendible. Una vez que estuvimos cerca del castillo, nos desviamos hacia un bosque cercano y nos reunimos con el grupo de avanzada, que consistía en Lacy y sus guardias. Cuando nos vio, me asintió. Parecía que las cosas habían ido bien por su parte. Me volví hacia mis hombres lobo y dije, “Lacy lanzó su ilusión desde este árbol hasta esas rocas. Mientras estemos adentro, los soldados no podrán vernos. Asegúrense de permanecer en una sola fila, o terminarán fuera del rango del hechizo.”

La ilusión de Lacy tenía solo unos cinco metros de ancho, pero nos permitiría acercarnos al castillo sin ser vistos. El sudor goteaba en la frente de Lacy mientras luchaba por mantener su magia.

“Quería hacerlo más amplio, pero crear una ilusión que oculte cualquier cosa dentro desde todos los ángulos es más difícil de lo que parece...”

“Ningún mago ilusorio normal podría lograr algo así. Definitivamente eres digna de llamarte discípula de la Gran Sabia Gomoviroa.”

“Jejeje.”

Una vez que llegáramos al castillo, el resto sería fácil. Tanto el foso como los muros del castillo no estaban diseñados para detener a los hombres lobo. El foso era lo suficientemente poco profundo como para que pudiéramos saltar a través de él y los muros eran lo suficientemente desiguales como para poder escalarlos fácilmente. Los castillos más antiguos de Rolmund también habían sido diseñados para evitar incursiones de monstruos y demonios, pero el Castillo Sveniki estaba lleno de aberturas.

Nos dividimos en nuestros respectivos escuadrones y comenzamos nuestro asalto. Tan pronto como destruyéramos las puertas, estaba planeando que los 7000 hombres que el príncipe Ashley me había prestado asaltarán el castillo. El Castillo Sveniki tenía apenas 2000 soldados apostados dentro de él, por lo que una vez que nos encargáramos de las puertas, Ryaag no tendría ninguna posibilidad. Mientras Jerrick estaba trabajando duro sabotando las puertas, fui a completar mi propia misión. Cuando me encontré con Ryaag a primera hora de la tarde, memoricé su aroma. El olor me llevó a la ventana de su estudio. Cancelé mi transformación y arreglé mi ropa. Luego me colé por la ventana y miré al conde. Era un hombre regordete y de mediana edad y actualmente dormitaba junto a la chimenea.

“Buenas noches, conde Ryaag.”

“¡Reconozco esa voz!”

Ryaag se despertó al instante y se dio la vuelta. Le hice una reverencia sarcástica.

“Esta noche no he venido aquí como mensajero, sino como tu enemigo. Por favor, ríndete. Esta es tu última advertencia. Si te niegas, te mataré.”

Al ver mi falta de armadura, Ryaag agarró apresuradamente el estoque que colgaba de su pared.

“¿Cómo entraste aquí?”

“Por la ventana.”

“¡Este es el tercer piso!”

*Sí, puedo saltar muy alto.* Cuando Ryaag se puso en posición, dije, “Entonces, te niegas a rendirte. ¿Estás preparado para pelear entonces?”

“¡Por supuesto! ¡No creas que te dejaré salir de aquí con vida, maníaco de los duelos!”

“Debes estar bromeando.”

Con eso, me transformé. Los ojos de Ryaag casi se salieron de su cráneo cuando vio mi forma de hombre lobo.

“¿Qué?!”

Salté hacia adelante y cerré la brecha entre el conde y yo en un instante. Clavé mis garras en su garganta y murió antes de que siquiera tuviera la oportunidad de gritar.

“Te dije que te quitaría la vida si te negabas a rendirte.”

Fue mala suerte que tuviera que luchar contra un hombre lobo, pero, sinceramente, probablemente era mejor que lo mataran en combate en lugar de ejecutarlo como traidor. *Espero que no me guardes rencor por esto.*

“¿Lord Ryaag, ¿qué pasa?!”

“Te escuché gritar—¿Waaaaah?!”

“¿Es un monstruo!”

Maté a los guardias que entraron corriendo cuando escucharon la conmoción. No podía dejar vivir a nadie que hubiera visto mi verdadera forma. Parecía que los otros hombres lobo también habían comenzado, ya que podía oler la sangre que flotaba por el castillo.

*Espero que todos estén bien.* Justo entonces, escuché el aullido de Jerrick cerca de las puertas.

“Presa abatida.”

*Supongo que también derribó las puertas. Justo a tiempo.* Ahora que el castillo estaba indefenso, no tenía sentido quedarse aquí. Ya había eliminado al señor del castillo, por lo que la cadena de mando de la guarnición estaba en desorden. No podrían defenderse. Levanté la cabeza y aullé la señal de retirada.

“Caza completada.”

Todos mis escuadrones aullaron su confirmación a la orden. Parecía que nadie había resultado herido. Me reuní con el escuadrón de Fahn, que eran mis guardias para esta misión y me alejé del Castillo Sveniki.

“Hermano, ¿a cuántos mataste?”

“Ocho. ¿Y tú?”

“¡Ja, yo doce! ¡Finalmente te gané, hermano!”

Salpicados en sangre, mis hombres lobo se regodearon con sus logros. Naturalmente, los hermanos Garney fueron los más entusiasmados del grupo.

“Oye, Vodd, ¿a cuántos mataste?”

El viejo hombre lobo blanco se volvió hacia los hermanos Garney con una sonrisa y dijo, “No sé... dejé de molestarme en contar después de cuarenta.”

“¿Cuarenta?!”

Vodd y los otros hombres lobo mayores se rieron por la sorpresa en los rostros de los hermanos Garney. La caza no se limitaba solo a la fuerza física. Nosotros los jóvenes no podíamos competir con los veteranos. Aun así, me sorprendió que el viejo Vodd lograra matar a 40 en ese corto tiempo.

Naturalmente, nuestras bajas fueron cero. Emboscar a los humanos en espacios cerrados era nuestra especialidad después de todo. Dicho esto, algunos de mis hombres lobo habían resultado heridos en la lucha, así que los curé a todos en el camino de regreso.

“¡Hombre, eso fue divertido!”

“¡Sí, ojalá pudiéramos divertirnos así todo el tiempo!”

Mientras mis hombres lobo se deleitaban después de la cacería, los Guardias Imperiales de Rolmund comenzaron a marchar hacia el castillo. Eligieron el momento perfecto.

Una vez que regresamos a nuestro campamento, me cambié de ropa y me subí a un caballo. De aquí en adelante, volví a actuar como un humano. Realmente no importaba quién estuviera al mando de la Guardia Imperial, ya que nuestra victoria estaba casi garantizada. Sin embargo, tenía que hacerme cargo para poder ocultar toda evidencia de que hombres lobo habían atacado el castillo antes de que entraran los hombres del príncipe Ashley.

“Yo me encargaré de las tropas humanas. Ustedes quédense aquí y descansen. Kite, Lacy, oh y tú también Parker. Lo siento, pero necesito que vengan conmigo.”

“De acuerdo, Veight.”

“¡D-Daré lo mejor de mí!”

“¿Por qué es que me estás tratando como una ocurrencia de último minuto?!”

Me llevé a mis magos para encontrarme con el ejército de la Guardia Imperial.

\* \* \* \*

—Los Temores del Príncipe Woroy—

“¿Dijiste que el Castillo Sveniki ha caído?”

Escuché con incredulidad el informe de mi explorador. Estaba acampado frente a uno de los castillos donde se escondía el ejército de Ashley. Mi plan era conquistar este castillo y luego detenerme en el Castillo Sveniki para descansar. Saber que no habrá descanso incluso después de esta batalla afectará la moral de mis hombres.

“Su Alteza, ¿qué debemos hacer?”

“Si no podemos reabastecernos en el Castillo Sveniki, nuestras tiendas de comida se agotarán en unos días.”

Todos los señores bajo mi mando parecían agitados. *Esto puede ser malo*. El conde Ryaag, el señor del Castillo Sveniki, siempre había sido partidario de los Doneiks. Papá lo había hecho unirse a la facción de Ashley como espía hace años en caso de que necesitara un informante. Sin embargo, solo Iván y yo lo sabíamos. Afortunadamente, su lealtad había permanecido con nosotros y Ryaag había desertado a nuestro lado justo después de aplastar al ejército de Ashley en el campo. Aunque parecía que su traición acababa de terminar con él siendo derrotado. *Bueno, es lo que es. Si todo saliera según lo planeado en la guerra, no necesitaríamos generales.*

“Entonces, ¿quién conquistó el castillo?”

“Lord Veight. Se infiltró en el castillo con sus tropas personales y destruyó las puertas principales.”

*Debería haber sabido que eras tú. No haces las cosas a medias, ¿verdad?*

“¿Qué pasó con el conde Ryaag?”

“Fue asesinado por Veight.”

*Bastardo, mi padre pasó toda una década preparando estos complots, ¿y tú los estás revirtiendo todos en un día?* Es por eso que le insistí a Iván que necesitaba ganarse a lord Veight como aliado antes de ir a la guerra. Bueno, ya era demasiado tarde para cambiar eso.

“Oye, ¿cuánto tardarán en llegar nuestros vagones de suministros?”

“Vienen tan rápido como pueden, pero aún están a unos días de distancia.”

Había hecho que mi ejército marchara por delante de los vagones de suministros para aprovechar nuestro impulso, así que mis soldados solo llevaban un pequeño número de raciones con ellos. Sería bueno si nuestros suministros llegaran a tiempo, pero si se retrasaran, mis tropas estarían luchando con el estómago vacío. Podría comenzar a pedir comida a los pueblos cercanos, pero los suministros eran escasos durante el invierno. Si mataba de hambre a los ciudadanos para alimentar a mi ejército, el alma de papá no podría descansar en paz.

“Prepárate para el peor resultado para que puedas obtener el mejor.”

Ese había sido uno de los dichos favoritos de mi padre. Apresurar el avance de mi ejército había sido un error. Un error que necesitaba rectificar ahora mismo.

“¡Cancelen el ataque a la fortaleza y suenen la señal de retirada! ¡Volveremos al Castillo Creech!”

“Su Alteza, ¿está seguro de que eso es prudente?”

Mis señores parecían agitados por la decisión, pero asentí con firmeza.

“Incluso si tomamos esta fortaleza, no hay nada más que enemigos por delante. Nuestros suministros no están aquí y no tenemos ningún lugar donde podamos atrincherarnos para dejar descansar a nuestras tropas. Ni siquiera es lo suficientemente grande como para albergar a todos.”

“¡Tiene razón, pero si nos retiramos, iremos en contra de las órdenes del príncipe Iván!” Uno de mis nobles argumentó. Para los señores de Rolmund Norte, las órdenes de la familia Doneiks eran absolutas. Pero yo también era miembro de la familia Doneiks.

“Hemos topado con un obstáculo inesperado. Si intentamos continuar con nuestro plan anterior, terminaremos derrotados con seguridad. No se preocupen, le explicaré las cosas a mi hermano.”

Tranqualicé a mis nobles y aplaudí.

“¡Ahora continúen con la retirada! La velocidad es lo más vital en la guerra. ¡Si tardamos demasiado, estaremos en problemas! ¡Sin embargo, asegúrense de que el enemigo no se dé cuenta de lo que estamos haciendo, o nos perseguirán durante nuestra retirada!”

Mis generales comenzaron a correr de un lado a otro, mientras que algunos de los nobles que no estaban en posiciones de comando se me acercaron.

“Su Alteza, ¿y si le pedimos refuerzos al príncipe Iván?”

“Si Meraldia se une a Ashley, entonces esta guerra podría prolongarse por mucho tiempo. Necesitaremos a esos hombres más tarde.”

“Además, lord Veight es el vicecomandante de la princesa Eleora. Deberíamos asumir que ella también se ha unido a la causa del príncipe Ashley.”

Había evitado deliberadamente mencionar eso, pero parecía que mis nobles estaban preocupados por esa posibilidad de todos modos. *Esto definitivamente no es bueno*. Para ser honesto, temía que Eleora se hubiera unido a Ashley también, pero no había forma de saberlo con seguridad en este momento. Y realmente, eso era lo más aterrador de lord Veight. Nunca se sabía lo que estaba tramando. Al principio, todos habían asumido que era un diplomático menor de una nación conquistada. Pero no solo se burlaba de los nobles de Rolmund y hacía lo que quería, Eleora ni siquiera se molestaba en frenarlo. Y ahora también había puesto a Ashley en deuda con él. A juzgar por la libertad que Eleora le había dado, definitivamente había hecho algún tipo de trato con ella. No tenía idea de qué trato

exactamente, y sinceramente, preferiría mantener en secreto la cercanía de lord Veight con los miembros de la realeza de Rolmund de los nobles de menor rango. Aun así, era mi trabajo tranquilizar a estos muchachos y mantener su moral en alto.

“No se preocupen. Lord Veight solo tiene unas pocas docenas de hombres con él. Y no puede solicitar refuerzos a Meraldia hasta la primavera como mínimo. Solo necesitamos terminar esta guerra rápidamente y luego negociar la paz con Meraldia.”

Aunque cada vez era más difícil llegar a una rápida conclusión de este conflicto. *Te maldigo, lord Veight.*

“Podemos dejar la diplomacia a mi hermano. Nuestro trabajo es asegurarnos de ganar cada batalla que peleemos. Aplastar al ejército de Ashley es la condición mínima que debemos cumplir si queremos ganar esta guerra. ¡Y eso es algo que definitivamente podemos hacer!”

“¡S-Sí, señor!”

“¡Haremos todo lo posible, Su Alteza!”

Mis nobles finalmente estaban recuperando su moral. *Cielos.* Aunque incluso si pudiera mantener su moral alta, aún podríamos necesitar refuerzos. Eleora era una general hábil y su tío lord Kastoniev tenía mucha influencia. Él podría reunir muchas tropas para ella.

“Probablemente tendrán alrededor de diez... no, quince mil hombres.”

“¿Pasa algo, príncipe Woroy?”

“No, solo estoy hablando conmigo mismo.”

No podía dejar que mis hombres descubrieran que de repente tenían 15,000 enemigos más con los que luchar. Al menos no todavía. *Supongo que no tengo otra opción. Hará las cosas más difíciles para Iván, pero creo que necesito que reclute más tropas para mí. También necesitaré más comida.* Llamé al escriba del ejército.

“Necesito que le escribas una carta a mi hermano pidiéndole refuerzos. Está bien si son solo infantería, pero necesito otros veinte mil hombres.”

“¡Sí, señor!”

Salí de mi tienda y miré hacia el sur. *Tú ganas esta vez, Esgrimista Astral. Me retiraré por ahora. Pero la próxima vez te derribaré. Solo espera.*

\* \* \* \*

La imparable marcha del ejército del príncipe Woroy se detuvo el día después de que recuperé el Castillo Sveniki. El príncipe Woroy llevó a su ejército de regreso al Castillo Creech, donde fortificó a sus hombres. No estaba seguro de por qué recuperar el Castillo Sveniki lo había convencido de retirarse, pero así fue. Su retirada había sido tan rápida que las tropas que custodiaban el castillo que había estado asediando ni siquiera habían tenido tiempo de reaccionar. Uno de los hombres que habían estado luchando allí había venido para dar su testimonio.

“Las flechas se detuvieron de repente y cuando pensamos mirar por la ventana, ya se habían ido.”

¿*Qué son, fantasmas?* Las subunidades que el príncipe Woroy había enviado para asediar otros castillos también se habían retirado. Habían retirado completamente sus líneas de batalla. Mientras pensaba por qué harían eso, el príncipe Ashley se volvió hacia mí y dijo, “Muchas gracias, lord Veight. Gracias a ti, pudimos resistir el asalto de Woroy.”

“Ni lo menciones. Simplemente hice lo poco que pude.”

El príncipe Ashley sonrió con pesar.

“Si conquistar un castillo con una fuerza tan pequeña es un logro ‘pequeño’, entonces sin duda eres un dios de la guerra.”

*Digo, solo usé hombres lobo para abrumar a un par de guardias. Cualquiera podría hacer eso si tuviera a mis hombres.* En todo caso, mis hombres lobo merecían todos los elogios por llevar a cabo mis órdenes imprudentes. Le sonreí torpemente al príncipe Ashley y él pareció tomar eso como un signo de humildad.

“Realmente eres un hombre humilde.”

*En realidad, no.*

“¿Hay algún secreto sobre cómo te volviste tan hábil en la guerra?”

“No realmente.”

Rápidamente cambié el tema.

“Por cierto, cuando estaba investigando el Castillo Sveniki, me di cuenta de que había una reserva de alimentos anormalmente grande en su despensa. ¿Leíste el informe que te envié?”

“Sí. Creo que dijiste que había más comida de la que las 2000 tropas apostadas allí podrían terminar en un invierno entero.”

Ryaag claramente había esperado que un ejército más grande estuviera apostado en su castillo. Naturalmente, el ejército del príncipe Ashley no tenía planes para usar el Castillo Sveniki como base de avanzada. Lo que significa que solo había una razón para que Ryaag hubiera almacenado toda esa comida.

“Parece que ha estado haciendo preparativos para ayudar al ejército del príncipe Woroy durante mucho tiempo.”

“En efecto. Probablemente había hecho un trato con el príncipe Woroy antes de que comenzara la guerra. A juzgar por lo preparado que estaba, había estado del lado de los Doneiks durante al menos un año antes de esto.”

La única forma en la que Ryaag habría podido reunir tanta comida sin llamar la atención era almacenando pequeñas cantidades durante un largo período de tiempo. El príncipe Ashley suspiró.

“El conde Ryaag sirvió bien a mi padre durante décadas. Dudo que hubiera tenido una razón para traicionarlo durante ese tiempo, así que supongo que en realidad había sido un espía de los Doneiks desde el principio.”

Sentí que el príncipe Ashley lo estaba pensando demasiado, pero considerando lo astuto que había sido lord Doneiks, podía ver el porqué de eso.

“Ya no sé en cuál de mis aliados confiar. No puedo permitirme poner a otros a cargo de mis tropas.”

Parecía que el príncipe Ashley dudaba de todos ahora. No es que lo culpe. Después de todo, incluso yo no era realmente su aliado. Miré a los ojos al príncipe Ashley y dije suavemente, “No te preocupes, Su Alteza. La princesa Eleora pronto estará aquí con sus quince mil tropas de refuerzo. Si combinamos eso con tus fuerzas restantes, tendrás cerca de cuarenta mil tropas. Eso es suficiente para rivalizar con el ejército de la familia Doneiks.”

Señalé un punto en el mapa y comencé a explicarle la situación a Ashley, que sabía poco de guerra.

“En este momento, el príncipe Woroy y sus hombres se han atrincherado en el Castillo Creech, que es el castillo más al sur de Rolmund Norte.”

El castillo se encontraba en una isla artificial en el centro del lago Creech, por lo que era casi inexpugnable. Y como estaba en un lago, los defensores siempre tendrían suficiente agua y podrían pescar para comer. Realmente lo tenían fácil. Pero, por supuesto, esto era Rolmund. El imperio más septentrional del continente. Es decir, donde había agua, había una debilidad explotable.

“En este momento, el lago Creech está tan congelado que los soldados pueden caminar sobre él. Además, no hay otros castillos grandes cerca de las líneas del frente. Si podemos capturar el Castillo Creech ahora, podremos asestar un gran golpe a Rolmund Norte.”

Los castillos lo suficientemente grandes como para albergar a decenas de miles de tropas no eran demasiado comunes. Era obvio que la familia Doneiks había invertido una gran cantidad de recursos en la construcción del Castillo Creech, probablemente debido a su ubicación ideal. Por otro lado, los castillos circundantes eran todos patéticos. En el mejor de los casos, podrían albergar a 2000 o 3000 hombres cada uno, lo que no es suficiente para resistir un asedio a gran escala. El resultado de esta guerra dependía completamente de si podríamos o no derribar el Castillo Creech. Después de escuchar mi explicación, el príncipe Ashley preguntó, “¿Crees que puedes conquistarlo?”

Para ser honesto, no estaba seguro. El castillo albergaba una guarnición de 30,000. No era demasiado hábil para liderar ejércitos masivos, y por lo que podía ver, el castillo era inexpugnable. Pero era un mal hábito mío intentar cumplir con las expectativas de la gente.

“Por supuesto. Déjame a mí. Tengo un plan.”

Aunque no confiaba en mi victoria, al menos tenía un plan. Sin embargo, era un plan bastante aburrido. Solo iba a hacer uso de las habilidades especiales de mis hombres lobo. Si eso no funcionaba, arrastraría la guerra a una batalla de desgaste y desgastaría a ambos lados. Como ya había tenido éxito una vez, esperaba que el príncipe Ashley perdonara un solo fracaso.

\* \* \* \*

—Carta de Veight a Airia: 6—

Querida Airia,

Gracias por tu carta anterior. Me he estado moviendo mucho últimamente, así que me disculpo por haber tardado tanto en escribir una respuesta. Me hubiera gustado enviar algo antes, pero todo Rolmund está envuelto en una guerra ahora. Los inviernos en Rolmund son lo suficientemente agradables si puedes permitirte pasarlos bajo techo, pero una vez que tienes que acampar afuera, te das cuenta de lo duros que son.

Cualquier cosa que se moje se congela instantáneamente, por lo que, si sumerges tu ropa o una soga en agua, puedes ponerla afuera por unos segundos y de repente tendrás un palo. Tu aliento se congela en el momento en que sale de tu boca también. Se convierte en pequeños cristales de hielo y cae al suelo. Honestamente, a pesar del frío, es bastante entretenido. Ah, pero los alimentos con alto contenido de agua tienden a congelarse, por lo que, si estás acampando afuera, las únicas raciones que puedes comer son las cosas secas y saladas. Me estoy hartando del sabor de la sal ahora. Además, aunque hay nieve por todas partes, las fuentes de agua sin congelar son realmente preciosas.

Un tiempo antes de que llegara tu última carta, uno de los nobles del príncipe Ashley desertó al lado de los Doneiks y tuve que reconquistar su castillo. Me colé por la ventana de la misma manera que cuando llegué a tu mansión, pero no pude resolver las cosas tan pacíficamente con él, lamentablemente. Si bien podemos estar en guerra, se siente bastante mal tener que matar a alguien que no odio. Por supuesto, sé que es el trabajo de un soldado acostumbrarse a matar, pero realmente no me siento como un soldado. En todo caso, soy más un mago y un erudito, por lo que es difícil aceptar el asesinato de personas.

Las cosas también han sido bastante difíciles para Kite y Lacy por la misma razón. Los dos están exhaustos. En retrospectiva, no debería haberlos llevado conmigo al campo de batalla. Sé que es extraño que un general del ejército demoníaco diga esto, pero realmente me gustaría que esta guerra acabara ya. Quiero ir a casa a Meraldia y ver tu sonrisa otra vez.

Sinceramente, Veight.

\* \* \* \*

Mientras el príncipe Ashley reorganizaba sus fuerzas, Eleora llegó a la capital con sus tropas. Su ejército de 15,000 soldados consistía en soldados de las tierras de su propia familia Originia, así como las tierras de su tío lord Kastoniev.

“Te agradecería por cuidar de mi mansión mientras estuve fuera, lord Veight, pero...” Eleora suspiró. “Escuché que ya saliste a recuperar un castillo. Intenta dejar algo de gloria para mis hombres también.”

“No te preocupes, la verdadera batalla está por venir. Nuestro objetivo es capturar el Castillo Creech y aplastar a la familia Doneiks. Definitivamente necesitaremos la ayuda de Rolmund Este para eso.”

Eleora me sonrió gentilmente.

“Perdón por la espera. Pero mi tío y yo hemos reunido con éxito a todos nuestros nobles. Definitivamente no nos traicionarán.”

Un tono de confianza entró en la sonrisa de Eleora. *Muy bien, veamos de lo que es capaz la futura emperatriz.* Tan pronto como llegó Eleora, el ejército conjunto de Ashley-Eleora avanzó hacia el Castillo Creech. Esperaba que el primer castillo realmente grande que viera en este mundo fuera como los castillos de fantasía de los que leí en los cuentos de hadas, pero en realidad, el Castillo Creech se parecía mucho al Castillo de Osaka. Excepto que estaba situado en un lago tan grande como el lago Biwa. Honestamente, aun así era bastante impresionante.

El castillo incluso tenía su propia marina para protegerse de los ataques navales. Afortunadamente, el lago estaba lo suficientemente congelado como para que la infantería pudiera caminar sobre él. Los buques de guerra del castillo tampoco podían moverse, por lo que estaban siendo utilizados como pretenciosas torres de vigilancia.

Sin embargo, si el ejército de los Doneiks lograba romper el hielo de alguna manera, todos los soldados que estaban parados en la superficie del lago se hundirían bajo el peso de su armadura, por lo que teníamos que tener cuidado con nuestra posición. Además, no podíamos construir fortificaciones sobre el hielo. Así que, en vez de eso, hice que el ejército se instalara alrededor de la orilla del lago. El lago en sí era tan grande que solo pudimos rodear la mitad antes de que se nos acabaran los soldados. Quería cortar todas las rutas

potenciales de suministro al castillo, pero el lago era tan grande que mi cerco terminó lleno de agujeros.

El príncipe Ashley tenía alrededor de 20,000 tropas, mientras que Eleora tenía 15,000. Parker miró con curiosidad alrededor del lago mientras observaba a los soldados alinearse y preguntó, "Oye Veight, ¿soy solo yo o el ejército de Ashley es aún más pequeño que antes?"

"Perdió muchas tropas en la batalla de Nodgrad y luego perdió algunas más cuando Ryaag lo traicionó."

Todas las tropas que habían pertenecido a Ryaag habían sido sometidas a una corte marcial por traicionar al príncipe Ashley. Los rolmundianos no mostraban piedad con los traidores. Originalmente, todos ellos habían sido programados para ser ejecutados, pero el príncipe Ashley parecía que no quería matarlos, así que pedí clemencia en su nombre. Al final, los generales del príncipe Ashley me habían dado a los prisioneros para que hiciera lo que mejor me pareciera. Sin embargo, fueron despojados de su rango y expulsados del ejército del príncipe Ashley, lo que sigue siendo bastante cruel. Así que le di a Eleora unos 2000 hombres y ella los incorporó a su ejército. Después, el príncipe Ashley me agradeció por perdonarles la vida.

Debido a su derrota anterior y la posterior traición de Ryaag, la moral del ejército del príncipe Ashley estaba baja. Además, su ejército no era tan grande como podría ser porque sus aliados eran reacios a enviar sus tropas. El ejército de Eleora, por otro lado, estaba de muy buen humor. Estaban más que listos para ganar honor y gloria para sí mismos. Mirando hacia atrás, vi a ser Lekomya y algunos otros nobles estudiando detenidamente un mapa cercano. Todos estaban adornados con brillantes armaduras nuevas.

"Por fin ha llegado la hora."

"Esta batalla decidirá si permanecemos sin tierras para siempre o si ganamos nuestro propio territorio."

Le había prestado a la mayoría de los jóvenes nobles unos cuantos escuadrones para comandar. Aunque solo tenían unas pocas docenas de tropas bajo su mando, ahora eran al menos oficiales de verdad. Me acerqué a ellos y les di un poco de aliento y una advertencia.

"Caballeros, la princesa Eleora les ha otorgado el mando porque cree en sus habilidades de liderazgo. Asegúrense de liderar bien a sus soldados y evitar desperdiciar sus vidas."

Debido a que los comandantes eran recompensados por sus logros individuales, los nobles aliados a menudo competían entre sí para acumular el mayor mérito. Como resultado, sus tropas a menudo sufrían bajas más grandes de las que serían necesarias. Había tomado medidas para asegurarme de que nuestros aliados no se pelearan entre sí, así que esperaba que nadie hiciera nada imprudente.

Vi como nuestros dos ejércitos terminaban de tomar posiciones en la formación que había ideado. Cuando terminaron de prepararse, noté una conmoción en el otro lado del lago.

"¿Qué está pasando?" preguntó Eleora, entrecerrando los ojos. Saqué mi telescopio y miré. Un gran trineo lleno de cajas se deslizaba por el lago congelado. Estaba siendo dirigido por un escuadrón de unos 20 hombres.

"Parece que uno de los trineos de suministros del enemigo eludió nuestro cerco y se está dirigiendo hacia el castillo."

Eleora arrugó la cara.

“Sé que nuestro cerco está lleno de agujeros, pero me resulta difícil creer que un trineo de suministros pueda atravesarlo tan fácilmente. ¿Estás seguro de que es uno de sus equipos de suministro?”

“Sí, eso también me pareció extraño... Además de eso, el trineo se mueve demasiado rápido. Esas cajas probablemente estén vacías. Apuesto a que es una trampa para atraer a nuestros hombres.”

Rápidamente envié un mensajero para decirle a todas las tropas de Eleora en los alrededores que no lo persiguieran. El lago proporcionaba comida y agua al castillo de todos modos, así que, desde el principio, no había planeado emplear tácticas de inanición. Era más importante tener cuidado con las trampas que negar los suministros enemigos. Sin embargo, no tenía control sobre el ejército del príncipe Ashley y parecía que algunos de sus generales no eran tan perceptivos. Borsche sacó su propio telescopio y dijo, “Veo a la Orden de Caballeros de Santa Ethelina persiguiéndolo. Han enviado sesenta soldados tras el trineo.”

*Una de las órdenes de caballeros de Sonnenlicht, ¿eh?* Las órdenes de caballeros eran fuertes y convenientes, pero respondían al Papa, no al Príncipe Ashley, por lo que no podía darles órdenes. Probablemente solo estaban pensando en matar a los enemigos que aparecieron frente a ellos, cortar los suministros del príncipe Woroy y ganar el mayor mérito posible. Observamos cómo el trineo del enemigo lograba atraer a los caballeros hasta el centro del lago.

“Ah... Ya veo lo que están haciendo.”

Un segundo después de decir eso, el hielo cerca de los caballeros se agrietó y se rompió. Algunos de ellos estaban demasiado cerca del agujero y se hundieron en el agua. El pequeño agujero provocó una reacción en cadena a lo largo de la superficie del lago y aún más pedazos de hielo se agrietaron y rompieron. En poco tiempo, la mayoría de los 60 caballeros habían caído. Lacy se volvió hacia mí y gritó, “¡Oh, no! ¡Tenemos que ir a salvarlos!”

Pero sacudí la cabeza.

“Es demasiado tarde.”

Todos los caballeros llevaban armadura y el agua estaba a punto de congelarse. Perderían la conciencia poco después de caer. Incluso si enviara a mis hombres lobo más rápidos, no llegarían a tiempo. En el momento en que la mayoría de los caballeros cayeron, los soldados que transportaban el trineo se dieron la vuelta y comenzaron a disparar ballestas contra los caballeros restantes. Todos los soldados tenían una puntería impecable y todos los caballeros fueron derribados. Los caballeros de Santa Ethelina ya no existían. Los soldados que habían estado persiguiendo no habían sido guardias de transporte. Habían sido fuerzas especiales entrenadas específicamente para misiones como esta. Eleora se volvió hacia mí y murmuró, “Esa es una táctica básica para luchar en lagos congelados. Probablemente debilitaron el hielo en esa área de antemano. Hay muchas maneras de hacerlo.”

Tan pronto como los ballesteros terminaron su asalto, se retiraron a la seguridad del Castillo Creech. Eleora suspiró mientras los veía irse.

“Los Doneiks probablemente pusieron más de unas pocas unidades de emboscada como esa cerca de la orilla del lago. Definitivamente usarán tácticas como esta nuevamente.”

De hecho, el ejército de los Doneiks hizo el mismo truco al día siguiente, e incluso al día siguiente. Aunque sabían que era una trampa, siempre había una o dos unidades que sentían que podían atrapar al enemigo. Naturalmente, cada unidad que lo intentó fue aniquilada. Después de unos días, la gente finalmente entendió y dejó de perseguir a las unidades de transporte. Pero una vez que lo hicieron, las unidades reales cargadas de mercancías comenzaron a escabullirse hacia el Castillo Creech. Al darse cuenta de que los habían engañado, los miembros del ejército del príncipe Ashley comenzaron a perseguirlos de nuevo, solo para empezar a caer en trampas de nuevo.

El ejército del príncipe Ashley perdió a unos cientos de personas sin haber participado ni una sola vez en una batalla apropiada. Mientras tanto, Eleora no perdió ni un solo hombre. De hecho, logró capturar a algunas de las unidades de transporte reales. Ayudó mucho que los hombres lobo fueran extremadamente sensibles al olor de la comida, por lo que pudieron hacerle saber qué trineos atacar. Aun así, parecía que esta batalla iba a ser larga.

\* \* \* \*

—Respuesta de Airia: 4—

Querido Veight,

Veo que la guerra civil de Rolmund ha comenzado en serio ahora. Conociéndote, seguramente te has lanzado al centro de todo. Los otros consejeros han expresado su pesar por no poder hacer nada para ayudarte directamente. Ninguno de nosotros quiere que cargues con toda la carga de este trabajo, pero desafortunadamente no podemos dejar nuestros puestos. Todos estamos preocupados por Lacy y Kite también. Rezo para que ambos estén sanos y salvos.

El consejo discutió el envío de refuerzos, pero debido a que los soldados de Meraldia no están equipados para el combate en la nieve, y debido a lo lejos que está Rolmund, decidimos que sería una mala idea. Lamento muchísimo no poder ayudarte. Si parece que tus fuerzas se enfrentan a una batalla sin esperanza y nuestra causa está perdida, abandona tu misión y regresa a casa. Incluso si no puedes salvar a nadie más, asegúrate de sobrevivir. El consejo y el ejército demoníaco te necesitan muchísimo. No podemos darnos el lujo de perderte. Al menos para mí, tu vida tiene más valor que todo Rolmund.

Por supuesto, nada me gustaría más que ver a todos regresar sanos y salvos a casa. Así que, si la campaña bélica se vuelve hacia el sur, por favor retírate antes de que alguno de ustedes sea puesto en peligro. La Mancomunidad Meraldiana no es tan débil como para desmoronarse ante una sola guerra.

Por cierto, en tu carta anterior mencionaste que te estabas cansando de las conservas saladas, así que te he enviado algunas frutas meraldianas junto con esta carta. Por favor compártelas con todos. Mencionaste que estabas disfrutando del clima frío de Rolmund, pero a pesar de lo casual que era tu carta, estoy segura de que te estás esforzando mucho más de lo que deberías. Me imagino que mantienes tus cartas apacibles para evitar preocuparme y lo respeto. Pero aun así, permíteme rezar por tu seguridad. Espero que el camino nevado de invierno que caminas esté libre de dificultades.

\* \* \* \*

“Supongo que Airia está bastante preocupada por mí...”

Suspiré y miré hacia el sur. Tomé una de las pasas que ella había enviado con su carta y la metí en mi boca. Era dulce y agria y me recordó a casa. *Gracias, Airia*. Probablemente se estaba retorciendo las manos con preocupación en este momento, preguntándose cómo iba mi batalla. No había internet ni teléfonos en este mundo, por lo que era difícil intercambiar información a largas distancias. Era obvio solo por lo temblorosas que eran las letras que Airia estaba preocupada, pero estaba tratando de no mostrarlo. *Lo siento. Prometo que no volveré a cargar solo. Espero.*

Nuestro asedio al Castillo Creech todavía estaba en curso. Me dirigía a un consejo de guerra con Eleora y sus generales. En el momento en que entré en la tienda de mando, noté lo sombrío que era el ambiente. Queríamos asaltar el Castillo Creech, pero el lago estaba demasiado congelado para atacar en barco. Por otro lado, no podíamos avanzar con un ejército demasiado grande o los hombres del príncipe Woroy volverían a romper el hielo a nuestro alrededor. Tampoco podíamos llevar catapultas u otras máquinas de asedio al hielo.

“Nos faltan buenas opciones ofensivas, pero tampoco podremos matarlos de hambre con un asedio como este.”

Asentí en acuerdo con Eleora.

“Sí. Normalmente, cuando un ejército se esconde en su castillo, es porque esperan refuerzos para relevarlos. Si tardamos demasiado, el príncipe Iván vendrá a nosotros con un ejército aparte.”

Teníamos una línea de suministro ininterrumpida desde la capital, por lo que el príncipe Woroy sabía que no nos quedaríamos sin comida pronto. Como no podía esperar a que nos desgastáramos, su plan era esperar hasta que el príncipe Iván viniera a relevarlo. Eleora miró hacia afuera y se sumió en sus pensamientos.

“Hemos desplegado a nuestros hombres para rodear el lago, lo que significa que somos susceptibles a un ataque por detrás. Incluso si el enemigo envía solo unos pocos refuerzos, será suficiente para sembrar el caos entre nuestras filas. Y no hay duda de que Woroy incursionará con su ejército si eso sucede.”

Nuestro ejército no había crecido en tamaño desde que comenzamos nuestro asedio. Los aliados del príncipe Ashley, los nobles de Rolmund Oeste, parecían contentos de esperar y ver cómo progresaba la batalla. Gracias a que Eleora se unió a su causa, sus aliados no lo abandonaron, pero tampoco estaban totalmente comprometidos con él. Fue por esto que el príncipe Ashley estaba teniendo un momento tan difícil. Borsche colocó una ficha que simbolizaba a los soldados en una sección del mapa y murmuró, “Será difícil repeler los refuerzos enemigos mientras se mantiene este cerco. Sobre todo, porque nuestros soldados no están muy coordinados.”

A diferencia del ejército imperial, las tropas pertenecientes a varios señores nobles no se habían modernizado. Su estructura de comando era diferente de la del ejército central del príncipe Ashley y tratar de dar múltiples órdenes a la vez a cualquiera de ellos conducía a la confusión y al caos. Lacy, quien también estuvo presente en la reunión, comenzó a jugar distraídamente con las fichas y murmuró, “¿Podemos ignorar este castillo y seguir marchando hacia el norte?”

Borsche, Eleora y yo intercambiamos miradas. Ambos me hicieron señas; parecía que explicar era mi trabajo. Suspirando, dije simplemente, "Si dejamos de rodear este castillo, el príncipe Woroy podrá marchar directamente hacia la capital. Si dejamos suficientes tropas para evitar que lo haga, no tendremos un ejército lo suficientemente grande como para continuar nuestra invasión."

Sonriendo irónicamente, Eleora agregó gentilmente, "Es un error estratégico y táctico hacer eso. Los soldados en formación de marcha son susceptibles de ser atacados. Si intentamos marchar más allá del castillo, Woroy podría enviar a sus tropas a causar estragos en nuestras líneas."

"Haah... Ya veo."

No podía decir si Lacy entendió esa explicación o no. Pareció confundida por un momento, pero luego aplaudió y dijo, "Así que básicamente estamos atascados en este lugar, ¿verdad? Wow, el príncipe Woroy es increíble."

*Así que ella lo entendió después de todo.* Ahora que había llegado a esto, la única forma de romper este punto muerto era trabajando fuera del campo de batalla. Finalmente había llegado el momento de que actuara.

"Muy bien, vamos con el plan que se me ocurrió antes. No tengo idea de si funcionará o no, pero es lo mejor que un hombre lobo como yo puede pensar."

Lacyladeó la cabeza hacia mí mientras hacía una forma geométrica complicada con las fichas extra.

"¿Vas a transformarte y luchar?"

Sacudí la cabeza.

"No. Es imposible derribar un castillo tan grande solo con la fuerza bruta. Tengo una idea diferente."

Sonriendo, me volví hacia Kite, que actuaba como secretario de esta reunión, y le di una palmadita en el hombro.

"Tengo trabajo para ti, Kite."

"¿Otra vez?!"

*Oye, ser un vicecomandante es duro.*

Hice que el ejército de Eleora instalara un puesto de control a pocos kilómetros al norte del Castillo Creech. No era mucho, solo un simple recinto protegido por una pequeña valla. Pero las banderas de Eleora ondeaban por todas partes, lo que lo hacía destacar. Que era exactamente lo que necesitábamos. Dos días después, hizo su trabajo.

"Oh, ahí está el silbato."

Levanté la vista del papeleo. Me había escondido en la cabaña del puesto de control para hacer algo de trabajo administrativo. Como se esperaba, el príncipe Woroy había caído en la trampa.

"Muy bien, Kite, vámonos."

Seguí el sonido del silbato hasta un bosque cercano, donde me encontré con el escuadrón de Monza.

"Ja, eso fue pan comido. Ah, por cierto, no maté a nadie."

Un hombre que parecía un sacerdote yacía inconsciente a los pies de Monza.

"Corrió hacia el bosque en el momento en que vio el puesto de control, así que fue fácil decir que era él. Y, por supuesto, rastrearlo fue pan comido."

Monza era una maestra del sigilo, por lo que el hombre probablemente había sido noqueado sin darse cuenta de lo que le había golpeado. Por si acaso, también le lancé magia para dormir. Estaría atrapado en un sueño lento durante al menos una hora. Al menos se despertaría fresco.

“Incluso si intentara pasar a escondidas por el punto de control, la magia de Kite lo habría detectado. Estaba condenado sin importar lo que hiciera. De todos modos, Kite, te toca.”

Suspirando, Kite se agachó junto al hombre. Puso una mano sobre su espalda y murmuró un breve encantamiento. Lanzó algunos hechizos, investigando varias partes del cuerpo del hombre. Luego levantó la vista y dijo, “Este tipo es un espía de los Doneiks. Además, su manga izquierda es un poco más pesada que la derecha.”

Palmeé su manga y sentí algo duro dentro de ella. Era imposible decir que había algo diferente desde el exterior y no se podían ver bolsillos en ningún lado. Probablemente era un bolsillo de doble capa cosido directamente en la manga.

“Probablemente sean sus órdenes. Kite.”

“Sí, sí.”

Había un hechizo mágico de tiempo que permitía al conjurador leer el contenido de un libro o carta sin abrirlo. Parecía extremadamente útil, así que intenté aprenderlo también, pero era más difícil de lo que parecía. Kite lo lanzó sobre el sacerdote y leyó la carta en su manga.

“Es una carta del príncipe Iván al príncipe Woroy. Dice: ‘De las dos vacas que nos causan dolor, una debería ser fácil de matar. ¿Te gustaría venir a comer su carne?’ Dice más, pero eso es lo principal.”

Monza ladeó la cabeza.

“¿Que se supone que significa eso? No lo entiendo.”

Yo tampoco lo entendí. Kite se volvió hacia Monza y le dijo, “Han reemplazado las palabras importantes con palabras clave para que, si se intercepta el mensaje, no se pueda descifrar. Sin embargo, este código es bastante simple.”

Kite estaba acostumbrado a descifrar códigos como estos. La magia de tiempo era capaz de darle pistas útiles y de todos modos era un criptoanalista profesional. Después de unos segundos de mirar atentamente la manga del hombre, Kite se volvió hacia mí y dijo, “Rolmund a menudo usa ‘carne’ para referirse a un partidario influyente, por lo que si llevamos la metáfora a un contexto militar probablemente se refieran a refuerzos. Supongo que cada ‘vaca’ se refiere a diez mil hombres.”

“Haah... Ya veo.”

Monza asintió. Yo también asentí.

“Supongo que el príncipe Woroy pidió veinte mil refuerzos y el príncipe Iván dice que los primeros diez mil ya están listos. Y está preguntando si debería enviarlos primero. Probablemente hizo que su asistente escribiera esto, no se parece a su letra. Por lo que puedo decir, este espía tampoco tiene conocimiento de lo que dice la carta.”

“Hombre, realmente eres increíble.”

“Debes ser al menos así de bueno para conseguir un trabajo como investigador oficial del Senado. Lástima que traten a todos sus trabajadores calificados como basura.”

¿*Todavía guardas rencor por eso?* Convertí la información que Kite había descifrado en mi mente.

“Estaremos en problemas si envían diez mil ahora mismo. Sería mejor que el príncipe Woroy nunca leyera este mensaje. Monza, ocúpate de ello.”

“Sí, sí, jefe.”

Ella desató una cuerda en la manga del sacerdote y sacó la carta de su bolsillo. Normalmente, las cartas confidenciales como estas estaban selladas con cera, pero el príncipe Iván probablemente había renunciado al sello para hacer que la carta fuera aún más delgada y difícil de detectar.

“Muy bien, vamos a darle una falsa. Kite, escribe una por mí.”

“¡Por favor, deja de obligarme a hacer todo!”

*Qué lástima, sé que eres un falsificador hábil. Ahora ponte a trabajar.* Si hubiera sido escrita por el propio príncipe Iván, Kite habría tenido dificultades para falsificar su letra, pero hacer que una carta pareciera que fue escrita por un asistente genérico era mucho más fácil. Gruñendo para sí mismo, Kite abrió su bolso. Sacó algunas botellas de tinta, un trozo de papel y algunos tipos diferentes de plumas. Usando su magia de tiempo para ayudarlo, escogió la pluma que más se acercaba a la que se había usado para escribir la carta original.

“Umm, creo que esta pluma es la que más se parece... y la tinta es negra con un poco de pigmento azul. El papel... pergamino caro hecho de piel de oveja... específicamente la oveja blanca por la que Rolmund Norte es famoso. Oh sí, ¿qué quieres que diga la carta?”

“Dile que tardará un poco más en enviar los refuerzos. Haz que suene lo más seco posible. Quiero que el príncipe Woroy se preocupe.”

“Eres malvado, Veight.”

“Bueno, no soy humano, así que...”

Me encogí de hombros y Monza se echó a reír. Una vez que la falsificación fue hecha, Monza hábilmente la cosió de nuevo en la manga del sacerdote. No queríamos que pensara que hasta la más mínima cosa estaba fuera de lugar, así que ella usó el mismo hilo del que estaba hecha su ropa. Lo más probable es que el engaño funcionara. Sin embargo, para estar absolutamente seguro, Kite colocó protecciones mágicas sobre la ropa y la carta del sacerdote, de modo que incluso si el sacerdote conociera la magia de tiempo, no sería capaz de sentir nada fuera de lo común.

“Muy bien, esto debería ser suficiente. Incluso si usa magia para espiar el pasado, no verá nada.”

Todo lo que quedaba era asegurarse de que despertara donde había perdido el conocimiento y estar fuera de su vista cuando lo hiciera. No podíamos hacer nada para evitar que se diera cuenta de que se había desmayado, así que espero que no encuentre esa parte demasiado extraña. *Debería encontrar una mejor manera de hacer esto la próxima vez.*

“De todos modos, supongo que esto prueba que nuestro cerco tiene agujeros.”

En este mundo, todo estaba oscuro en las noches en que no salía la luna. Lo que significa que era difícil vigilar las cosas. Y este espía obviamente sabía alguna forma de entrar y salir del castillo sin ser notado por nuestras tropas. *Debería hacer que Monza lo siga para descubrir cómo lo hace.* Decidí dejar el resto al escuadrón de Monza y volver a mi cabaña. Todavía tenía un montón de papeleo esperándome.

“Buen trabajo, Monza. Sigue así.”

“Sí, sí, jefe.”

Saludé a Monza, quien me dio un saludo perezoso, y me dirigí de regreso al puesto de control con Kite. En el camino de regreso, Kite murmuró, “¿Oye, Veight?”

“¿Sí?”

“¿No es este un tipo de... plan aburrido?”

*No tienes que decirlo así.*

“No soy bueno en la guerra a gran escala. No tengo las habilidades para comandar adecuadamente un ejército tan grande.”

Aprendí los conceptos básicos de estrategia y táctica cuando comencé en el ejército demoníaco. Pero comandar un ejército tan grande era mejor dejarlo en manos de aquellos entrenados para ello. Una persona promedio como yo no estaba en condiciones de liderar. Por eso había decidido dejar el mando a los comandantes mientras hacía lo que podía desde las sombras.

“Está bien, a veces un plan aburrido es lo que necesitas. Ambos somos vicecomandantes aburridos después de todo.”

“No negaré que soy aburrido, pero soy tu vicecomandante.”

“Sí y yo soy el vicecomandante de la Señora Demonio.”

Seguimos bromeando entre nosotros mientras nos deslizábamos por debajo de la puerta del puesto de control.

Gracias a mis esfuerzos de sabotaje, el príncipe Iván aún no había enviado sus refuerzos. Sin embargo, el príncipe Woroy los estaba esperando, por lo que la falta de comunicación percibida por parte del príncipe Iván estaba abriendo una brecha entre su relación. Continué interceptando todos los mensajes entre ellos, deteniendo las solicitudes de refuerzos del príncipe Woroy y las cartas del príncipe Iván preguntando cuándo debería enviarlos. El príncipe Iván se preguntaba por qué el príncipe Woroy seguía rechazando los refuerzos que estaba ofreciendo, mientras que el príncipe Woroy se preguntaba por qué el príncipe Iván no le enviaba ninguno. Si bien parecía que los tenía bailando en la palma de mi mano, en realidad, presentar cartas convincentes para ambos lados era bastante difícil. Si hiciera incluso un comentario extraño, se darían cuenta de que sus mensajes estaban siendo interceptados. Estaba caminando por una cuerda floja peligrosa aquí. Además de eso, el acto real de reemplazar las cartas con falsificaciones tampoco era fácil. Y siempre estaba la preocupación de dejar pasar a un mensajero. Si lo hubiera hecho, significaba que el príncipe Woroy y el príncipe Iván ya sabían que estaba manipulando sus mensajes y probablemente podrían decir cuáles eran reales. Para ser honesto, no tenía idea de cuán efectiva era mi campaña de desinformación. Sin embargo, al menos pude comprender bien qué rutas usaban los espías del príncipe Woroy para entrar y salir del castillo sin ser atrapados por mi cerco. Además, había memorizado todos sus olores, por lo que emboscarlos era fácil. Lo difícil era asegurarse de que no se dieran cuenta de que habíamos intercambiado los mensajes en sus mangas. Había intentado varias cosas como hacer que el escuadrón de Hamaam entrara sigilosamente a las habitaciones de su posada mientras dormían y cambiaran las cartas, o que Lacy los distrajera con ilusiones mientras Monza las cambiaba. Estaba tan falto de personal que incluso solicité la ayuda de Parker. Nuestras maniobras de contraespionaje requerían mucho trabajo.

“Hay un hechizo de nigromancia que puede drenar la fuerza vital de los demás. Normalmente los nigromantes lo usan en sí mismos para echar un vistazo al mundo de la

muerte, pero... podría usarlo en los espías para hacerlos anémicos y luego pretender ir en su ayuda. No es un mal... Veight, ¿estás escuchando?"

"No se puede usar eso varias veces, por lo que no es una buena solución permanente. Puedes usarlo por ahora, pero necesitas pensar en otra idea pronto."

"De veras que explotas a la gente como esclavos... Bueno, pensaré en algo dentro de las próximas seis cartas más o menos."

*Sabía que podía contar con mi discípulo.* Por cierto, la mayoría de las cartas del príncipe Iván decían cosas como "¿Te faltan suministros?" o "Asegúrate de darles tiempo a tus hombres para que descansen y se relajen" o "Siento haberte forzado a proteger el castillo. Estoy orgulloso de tener un hermano tan atento y leal".

Aunque el príncipe Woroy y el príncipe Iván eran polos opuestos en términos de personalidad, obviamente eran cercanos. No había tenido hermanos en mi vida pasada o en esta, así que estaba un poco celoso. Por supuesto, todos esos mensajes estaban codificados, pero Kite pudo descifrarlos todos.

"Me pregunto por qué las personas en posiciones de poder piensan en los mismos códigos."

Kite sacudió la cabeza con un suspiro mientras miraba la última carta. Había visto muchas cosas en su vida y aparentemente la mayoría de ellas estaban codificadas de la misma manera. La criptología no había despegado realmente en este mundo, por lo que no era sorprendente que Kite pudiera decodificar la mayoría de las cosas. Sobre todo, teniendo en cuenta que era observador, un maestro de la magia de tiempo y un analista entrenado. Además, estaba siendo apoyado por hombres lobo, que eran todos maestros del sigilo y el seguimiento. Estaba seguro de que el lado del señor demonio tenía la ventaja cuando se trataba de una guerra de información. Me dolía separar a estos dos hermanos, pero esto era la guerra.

*Ahora bien, ¿cómo debo falsificar esta?* Mientras pensaba en cómo redactar mi próxima falsificación, volvimos al campamento principal de Eleora. La encontramos escuchando un informe de uno de sus hombres.

"Lord Veight, justo a tiempo. El mensajero que enviamos a Woroy acaba de regresar."

"¿Mensajero? ¿Le estabas pidiendo que se rindieran?"

Eleora sonrió.

"Estás tratando de separar a esos dos hermanos, ¿verdad? Pensé en ayudarte."

Me tomó un segundo, pero comprendí a qué se refería Eleora.

"El príncipe Iván comenzará a preocuparse si parece que su hermano está negociando contigo, ¿eh?"

"En efecto. Woroy ya ha demostrado que te quiere. Estoy segura de que Iván ya teme que intente llegar a un acuerdo contigo."

Era un plan bastante sencillo, pero con lo sospechosos que los rolmundianos eran unos de otros, probablemente sería efectivo.

Muy pronto, el príncipe Iván envió una carta preguntando: "Has estado negociando con bastante frecuencia con Eleora. ¿Pasó algo?". Naturalmente, reemplacé la carta con una falsificación, eliminando la pregunta por completo. Como el príncipe Woroy ni siquiera sabía que su hermano sospechaba, no ofreció ninguna explicación por sus acciones en su próximo mensaje. Lo dejé pasar sin alteraciones y el príncipe Iván respondió con un

mensaje más severo pidiéndole al príncipe Woroy que se explicara. Reemplacé esa con una falsificación también.

Nuevamente, el príncipe Iván preguntó: “¿Qué estás negociando con Eleora y lord Veight? Confío en tu juicio, solo quiero saber cuáles son tus planes”. Sonreí mientras veía cómo las dudas del príncipe Iván crecían cada día. Al igual que con todas sus cartas, la reemplacé con una falsificación.

“Estos dos hermanos realmente son cercanos, ¿no?” Kite murmuró mientras miraba el último mensaje. Asentí.

“Para ser honesto contigo, me siento culpable por hacer esto. Pero si el príncipe Iván y el príncipe Woroy permanecen unidos, no podremos ganar esta guerra.”

Por supuesto, Eleora y el príncipe Ashley tenían su propia alianza, pero la suya era un pacto temporal hecho por necesidad, no por confianza. Si quería ganar, necesitaba ignorar mi conciencia y destrozar a estos dos hermanos. Afortunadamente, el príncipe Iván ya estaba empezando a preocuparse de que Eleora había convencido de alguna manera al príncipe Woroy para que dejara de pelear. Por otro lado, el príncipe Woroy estaba comenzando a entrar en pánico a medida que pasaba más tiempo y los refuerzos de su hermano aún no estaban aquí.

\* \* \* \*

#### —Las Preocupaciones del Príncipe Iván—

Después de considerar nuestros recursos, escribí el mejor plan que se me ocurrió. Por supuesto, los recursos significan algo más que caballos y fondos. Las personas y el tiempo también son recursos valiosos. Y en este momento, me falta el recurso más valioso de todos, el tiempo.

Trabajar durante demasiado tiempo me agota la resistencia. Pero hay muchos deberes, como consejos de guerra e inspecciones de tropas, que no pueden hacerse sin mí. Afortunadamente, mi confiable hermano Woroy estaba luchando en el frente por mí. Aunque era bastante vergonzoso que yo, el hermano mayor, estuviera sentado a salvo en mi castillo mientras él luchaba en mi nombre. Si hubiera podido, le habría confiado la retaguardia y yo mismo habría dirigido la vanguardia. Tal como están las cosas, en este momento mi hermano estaba rodeado de enemigos y esperando refuerzos. Al menos eso espero.

Pero incluso si es así, me cuesta enviarlos.

“¿Cuál es la situación en el campo de batalla?” le pregunté a mi espía.

“El Castillo Creech ha sido rodeado por el ejército de Ashley-Eleora. Han establecido campamentos en todas las orillas cruciales y está resultando difícil enfrentarlos.”

“¿Tienen tantas tropas?”

El espía de la familia Doneiks me dio una mirada de disculpa.

“Todos los caminos que salen del castillo han sido bloqueados. Está resultando difícil incluso enviar mensajes entre usted y el príncipe Woroy, Su Alteza.”

Aunque los propios espías no parecían darse cuenta, sus mensajes estaban siendo interceptados. Había una sorprendente cantidad de inconsistencias en la correspondencia que Woroy me estaba enviando. Por supuesto, enviarle 20,000 tropas dejaría este castillo sin defensas. Además, si mis refuerzos terminaran encontrando enemigos en el camino, se

verían obligados a pelear una batalla en campo abierto. Eso es lo último que quiero. Si ambos bandos comenzaran a perder soldados en una guerra de desgaste, Rolmund Norte, con su población proporcionalmente más pequeña, caería primero. No podía permitirme enviar a mis soldados mientras existiera la posibilidad de que terminaran peleando en las llanuras abiertas.

Si envío soldados, tiene que ser cuando su llegada sea suficiente para romper el asedio con seguridad, o cuando haya una abertura suficiente para que puedan llegar con seguridad a los muros del Castillo Creech.

Hasta que no esté seguro de que mis refuerzos puedan lograr uno de esos dos objetivos, no puedo pedir a mis nobles que me envíen más tropas. Todos mis señores quieren mantener a sus soldados para proteger su propio territorio. Además, las expediciones de invierno son peligrosas y caras. Eleora y Ashley probablemente estén preocupados de que los ataque por detrás, pero no puedo mover las tropas que me quedan tan fácilmente.

“Y si las circunstancias te obligan a hacerlo, asegúrate de ganar, no importa lo que cueste... De la misma manera que lograste matarme...”

Las palabras de mi difunto padre volvieron a mí. Si envío toda la fuerza de mis refuerzos para ayudar a Woroy, ellos absolutamente necesitan lograr una victoria militar. Porque si no lo hacen, mis señores perderán la fe en mí. Incluso pueden comenzar a abandonarme. Necesito ganar, pase lo que pase. Lo que significa que necesito elegir una pelea que no puedo perder. Pero no tengo suficiente información para saber con certeza que puedo ganar si lucho ahora. Los mensajes de Woroy están siendo interceptados por el enemigo y me cuesta mucho discernir cuáles son reales. Lo más probable es que Eleora y Veight estén detrás del sabotaje. Me pregunto cuánto de nuestros planes ya han descubierto. ¿Cuántos de mis mensajes llegan incluso a Woroy? ¿Cuántos de los suyos me están llegando? Es como si estuviera parado dentro de una espesa niebla sin saber a dónde ir. Simplemente no tengo suficiente información. Al verme callar, mis ayudantes se acercaron a mí.

“Príncipe Iván, si esperamos hasta la primavera, el hielo del lago se derretirá. Una vez que eso suceda, el Castillo Creech se volverá verdaderamente inexpugnable. Cuanto más se prolongue esta guerra, mayor será nuestra ventaja.”

“Es verdad, Su Alteza. Por favor, no se preocupe. Una vez que la nieve se derrita, podremos maniobrar a nuestras tropas más fácilmente y enviar refuerzos ya no será un problema.”

Oh no, ahora he hecho que mis ayudantes se preocupen.

“Gracias. Es como dicen, mis amigos. Deberíamos fortalecer nuestras defensas y centrarnos en reunir información.”

Por ahora, esperaré y veré. El tipo de estrategia que mi padre solía odiar. Dijo que era una pérdida de tiempo, el recurso más valioso. En muchos sentidos, tenía razón. Tampoco me quedaba mucho tiempo. Pero estoy seguro de que al menos podré sobrevivir hasta la primavera.

¿Qué tal la próxima primavera? ¿O la primavera después? Cuanto más se prolongue esta guerra, es más probable que muera de enfermedad antes de que termine. Además, una vez que llegue la primavera, Meraldia también podrá enviar refuerzos. No puedo permitirme prolongar demasiado esta guerra.

Una vez que mis ayudantes se fueron, me encerré en mi estudio. Al mirar por la ventana vi que había caído suficiente nieve como para acumularse en el segundo piso. Todo esto sucedió porque nuestra invasión planificada de la capital fracasó. Nunca imaginé que el Castillo Sveniki sería recuperado tan fácilmente. El Castillo Creech está demasiado lejos de la capital para lanzar asaltos consecutivos contra ella y es difícil mover tropas hacia y desde el castillo. No es adecuado como base ofensiva. Qué desastre. Pero aun así, es importante ser cauteloso cuando sucede lo inesperado. Me quedé mirando la nieve que se acumulaba afuera, pensando profundamente.

\* \* \* \*

No tenía idea de si mis medidas de contrainteligencia estaban teniendo algún efecto, así que seguí pensando en formas de derribar el castillo, incluso mientras manipulaba la mayor cantidad de correspondencia posible del príncipe Woroy y el príncipe Iván. Una vez que llegara la primavera y el hielo se derritiera, el príncipe Woroy podría enviar sus barcos a atacar a nuestros ejércitos en las orillas del lago. Esas cosas estaban tan fuertemente blindadas que parecían fortalezas móviles. Además de eso, no teníamos una flota propia, por lo que no podríamos devolverles el golpe fácilmente.

“Oye, jefe, ¿estás seguro de que hacer esto es suficiente? Pronto llegará la primavera.”

Jerrick levantó la vista de la espada que estaba reparando. Recientemente se había dedicado a inspeccionar y reparar el equipo de los hombres de Eleora en su tiempo libre.

“Una vez que llegue la primavera y la nieve se derrita, también podremos pedir refuerzos a Meraldia.”

“¿Lo haremos?”

“Probablemente no, pero eso es lo que pensará nuestro enemigo.”

Los virreyes de Meraldia probablemente solo podrían permitirse enviar un ejército de unos pocos miles al norte. El ejército demoníaco tampoco podría enviar mucho y no quería mandar a llamar demonios, ya que su presencia en Rolmund llevaría al imperio al caos. Así que, al final, los refuerzos de Meraldia no serían suficientes para cambiar la situación. Pero el príncipe Woroy no sabía cómo era nuestra situación interna, por lo que probablemente estaba preocupado por la posibilidad de que un enorme ejército meraldiano marchara hacia el norte en primavera. Las cartas que le había enviado a su hermano a menudo también mencionaban al ejército de Meraldia. La cautela que heredó de su padre estaba atacándolo ahora.

Jerrick bajó la espada y recogió un manojito de pernos de ballestas. Inspeccionó cada uno, asegurándose de que ninguno estuviera doblado y dijo, “Una vez que llegue la primavera, el lago se derretirá. Y no tenemos barcos, ¿verdad?”

“Sí, no tenemos. Podríamos intentar construir nuestra propia flota, pero dudo que nos dejen hacerlo justo delante de sus narices.”

En realidad, no podíamos permitirnos el lujo de alargar esto. En este momento, Rolmund estaba experimentando el período más frío del invierno. En términos del calendario terrestre, era alrededor de enero. La primavera no llegaba a Rolmund hasta bien entrado mayo, así que todavía nos quedaban algunos meses de lago congelado. Pero nuestras tropas se estaban agotando, así que cuanto antes pudiera terminar esto, mejor.

“Umm, ¿así está bien?”

“¡Sí! ¡Gracias, Natalia!”

Me volví hacia Lacy y Natalia, que conversaban a poca distancia. Parecía que Natalia acababa de terminar de hacer una choza de nieve. Su choza de nieve era mucho más elaborada que la mía, con ventanas y una cortina colgando sobre la entrada. Natalia usó magia de hielo en la choza para ayudar a endurecer las paredes y miró con orgullo su trabajo.

“Entra y mira cómo se ve, Lacy. Estos son los tipos de chozas que los cazadores en Rolmund hacen cuando cazan en invierno.”

Lacy se agachó y miró a su alrededor.

“¡Vaya, esto es increíble! ¡Incluso hace calor aquí! ¡Me recuerda a mi hogar!”

*Oh sí, olvidé que Lacy es del extremo norte de Meraldia. Probablemente hizo cosas como estas cuando era una niña.* Disfrutando de los elogios, Natalia continuó usando la magia de hielo para endurecer el exterior de la cabaña. Como era parte del cuerpo de magos, ella era naturalmente una maga. El escuadrón de francotiradores del que formaba parte estaba centrado en el poder y todos sus miembros eran hábiles usuarios de la magia de destrucción. La magia de destrucción drenaba mucho mana, por lo que la mayoría de los magos de destrucción tenían grandes reservas de mana. La magia de hielo que Natalia estaba usando actualmente era un subconjunto de esa misma magia de destrucción. Al darse cuenta de mi mirada, Natalia se sonrojó ligeramente y me saludó.

“¡Ah, mis disculpas, señor! Lacy quería un lugar al que pudiera evacuar si era necesario, ¡así que estaba construyendo uno para ella!”

Era obvio que solo habían estado jugando, pero decidí dejarlo pasar. Estaban en su tiempo libre de todos modos. Aparte de eso, estaba un poco impresionado por la facilidad con que Lacy podía llevarse bien literalmente con cualquiera. O bueno, literalmente cualquiera que fuera un mago.

“Esa es una choza bien hecha, Natalia.”

“¡Muchas gracias, señor! ¡La magia de hielo es mi especialidad, así que puedo garantizar que es una de las chozas más resistentes que jamás verás!”

Puse una mano sobre la choza de Natalia. La nieve se había congelado gracias a su magia de hielo y era mucho más resistente de lo que parecía. *Probablemente podrías pasar todo el invierno en algo tan bien hecho.* La choza en sí era lo suficientemente fuerte como para detener un perno de ballesta con facilidad también. *Un momento...* Al darme cuenta de algo, me volví hacia Natalia. Todavía sonriendo, ladeó la cabeza hacia mí.

“¿Pasa algo, lord Veight?”

“¿Pueden todos en el cuerpo de magos hacer chozas tan resistentes?”

Natalia consideró mi pregunta por unos segundos.

“Bueno... todos en el escuadrón de francotiradores pueden usar magia de destrucción, por lo que todos ellos podrían al menos.”

“Eleora está al mando de los cuerpos de magos del 203° al 209°, ¿verdad? ¿Cuántos francotiradores tienen todos los escuadrones combinados?”

“Cada cuerpo tiene unos pocos escuadrones de francotiradores, así que... probablemente haya entre trescientos y cuatrocientos francotiradores en total.”

Hasta que Eleora había desarrollado sus armas mágicas, los magos rara vez se habían utilizado en el campo de batalla. Y aquellos que sí, habían sido utilizados principalmente como exploradores o mensajeros. En este momento, sin embargo, había cientos de magos

bajo el mando de Eleora. *Puede haber una manera de usar a estos tipos para romper el asedio...*

Rápidamente llamé a un consejo de guerra para averiguar qué tan práctica era mi idea.

“Después de ver la choza de nieve de la suboficial Natalia, comencé a preguntarme si tal vez podríamos hacer nuestro propio castillo de hielo para rivalizar con el Castillo Creech.”

Todos me miraron en estado de shock, demasiado aturvidos para hablar. *No se preocupen, mi idea no acaba aquí.*

“Para que lo sepan, no estoy sugiriendo que construyamos un castillo sobre el lago. El hielo ni siquiera es lo suficientemente fuerte como para soportar el peso de una catapulta, no podemos construir nada grande sobre él.”

“Entonces, ¿dónde sugieres que construyamos este castillo?” preguntó Borsche, curioso. Saqué un mapa y lo abrí.

“En este momento, hemos rodeado el Castillo Creech. Nuestro ejército acampa en la mitad norte del lago, mientras que el ejército del príncipe Ashley ocupa la mitad sur.”

Hice que Ashley desplegara su ejército en el lado más cercano a la capital, ya que la moral de sus tropas estaba baja. Mientras tanto, nosotros estábamos en el norte, el lado que sería atacado primero si el príncipe Iván decidiera enviar refuerzos. En este momento, no había nada alrededor de esta orilla del lago, excepto un campo abierto. Al este y al oeste había bosques profundos y montañas empinadas, áreas no aptas para maniobrar a través de grandes fuerzas. Las aldeas cercanas ni siquiera tenían muros, por lo que no había lugar donde pudiéramos atrincherarnos si fuera necesario. Lo que significa que siempre teníamos que estar atentos a una salida del castillo al sur, así como a la aparición de refuerzos en el norte.

Sin embargo, si tuviéramos una fortaleza propia, no tendríamos que ser tan cautelosos. El ejército de 17,000 de Eleora se volvería mucho más formidable si tuviera un castillo defendiéndolo. De hecho, podríamos resistir un asalto simultáneo de los 20,000 refuerzos del príncipe Iván y de los 30,000 hombres del príncipe Woroy.

“Afortunadamente, tenemos toneladas de nieve aquí. Si la endurecemos en muros apropiados, podríamos crear una fortaleza para nuestro ejército.”

Me encantaba jugar con bloques de construcción cuando era niño en la Tierra y había hecho una buena cantidad de castillos europeos en miniatura. Nunca había hecho un castillo sobre un lago o un castillo de hielo, pero ahora tenía la oportunidad de completar mi colección. De hecho, este sería un castillo de nieve, no un castillo de hielo, pero era muy parecido. De hecho, probablemente terminaría siendo más un conjunto glorioso de muros que un castillo real, ya que era imposible hacer estructuras complejas con nieve. En todo caso, se vería como una de esas esculturas gigantes que se hacían para los festivales de nieve de Sapporo en Japón.

“En este momento, nuestro ejército debe tener cuidado con los ataques tanto desde el norte como desde el Castillo Creech al sur. Pero si tenemos una fortaleza, podemos atrincherarnos, podríamos enfrentarnos a ambos ejércitos al mismo tiempo si es necesario. No tendremos que preocuparnos por ser atrapados en un ataque de pinza y todavía tendremos una fuerza lo suficientemente grande como para evitar que los refuerzos del príncipe Iván se reúnan con el príncipe Woroy.”

Ahora mismo estábamos en una situación bastante precaria, pero con las fortificaciones adecuadas pasaríamos de ser el eslabón más débil a ser una gran amenaza. Por supuesto, las fortificaciones hechas de nieve no serían inexpugnables ni nada. Especialmente porque sería un trabajo apresurado. Y una vez que llegara la primavera, nuestro castillo se derretiría. Sin embargo, siempre y cuando estuviera alrededor, serviría para un propósito importante.

“La mayoría de nuestros soldados son magos. No son aptos para las batallas en campo abierto. Pero, por otro lado, son devastadores cuando mantienen una posición fortificada.”

Los Blast Canes eran básicamente armas medievales, pero hechas con magia.

“Si podemos construir algunas fortificaciones aquí, nuestro cuerpo de magos será una amenaza mucho mayor. Incluso si el príncipe Iván y el príncipe Woroy nos atrapan en un ataque de pinza, podremos detenerlos.”

Y una vez que estuviéramos en una posición de fuerza, no necesitaríamos rodear todo el castillo para mantener al príncipe Woroy bajo control. Lo que significa que ya ni siquiera necesitaríamos al ejército del príncipe Ashley.

“Si podemos mantener al ejército del príncipe Woroy reprimido aquí solo con nuestras fuerzas, los hombres del príncipe Ashley podrán asaltar al príncipe Iván.”

Ya era hora de que las fuerzas del príncipe Ashley comenzaran a hacer su trabajo. Por supuesto, una vez que su ejército se fuera, era posible que el príncipe Woroy marchara hacia la capital. Pero para tomarla, primero debía capturar todos los castillos entre el Castillo Creech y la ciudad. Y si comenzaba a marchar hacia cualquiera de esos castillos, el ejército de Eleora podría atacarlo por la espalda. La mayoría de las formaciones del ejército eran frágiles si se atacaban desde cualquier dirección desde el frente, por lo que podríamos hacer mucho daño a pesar de nuestros números inferiores. Cuando terminé mi explicación, Kite levantó la mano.

“¿Puedes explicar cómo exactamente vas a construir estas fortificaciones?”

*Me alegra que lo hayas preguntado.*

“La respuesta es simple. Palearemos la nieve a nuestro alrededor y la apilaremos alrededor de nuestro campamento. Eso es algo a lo que todos los rolmundianos están acostumbrados.”

No necesitábamos exactamente ingenieros calificados para esto.

“Pero según mis estimaciones, tenemos poca nieve, así que tendremos que extraer bloques de hielo del lago. Eso por sí solo no será suficiente, por lo que tendremos que extraer agua del lago y hacer que el cuerpo de magos también la congele.”

Dudaba que fuera la primera persona en tener la idea de un fuerte de nieve, pero probablemente sería el primero en implementarla con éxito. El mayor problema era que incluso si un ejército quería hacer fortificaciones con nieve, simplemente no había suficiente. Incluso en el Festival de Nieve de Sapporo en la Tierra, las esculturas utilizaban tanta nieve que la ciudad tenía que importar camiones de otras partes. No había suficiente en Sapporo.

Afortunadamente para nosotros, el ejército de Eleora tenía cientos de magos capaces de usar magia de hielo. Y teníamos un lago lleno de agua justo al lado de nosotros.

“Las fortificaciones no tienen que ser súper altas para empezar. Incluso si solo tienen una altura hasta la cintura, será suficiente para darle a nuestro cuerpo de magos un lugar

seguro desde donde disparar. Una vez que lleguemos a ese nivel, podemos ver con qué recursos tenemos que trabajar y determinar cuánto más podemos desarrollar.”

A diferencia de los arqueros, el cuerpo de magos podía disparar sus armas desde una posición en cuclillas, por lo que incluso fortificaciones modestas eran suficientes para protegerlos. Y mientras estuvieran protegidos, eran una fuerza a tener en cuenta.

“Idealmente, me gustaría llevar nuestros muros a la altura de los muros de un castillo normal. Si cubrimos las secciones exteriores con hielo, también será imposible escalarlos.”

*Después de eso, podemos comenzar a hacer troneras y torres de vigilancia y...* Mi objetivo final era bastante ambicioso, aunque dudaba que pudiéramos hacer todo lo que quería. Eleora se volvió hacia mí y me preguntó, “¿Tienes un plan para mantener a Woroy a raya mientras trabajamos en la construcción del fuerte?”

“Lo tengo. Aunque me imagino que no podrá atacarnos fácilmente si cortamos el hielo cerca de la orilla del lago de todos modos. Lo que tendremos que hacer para conseguir el agua de abajo.”

Probablemente era imposible deshacerse de todo el hielo, pero podríamos cortarlo lo suficiente para que los soldados y la caballería no pudieran cruzar con seguridad. Una vez que hiciéramos eso, solo necesitábamos asegurarnos de que las secciones del lago que habíamos extraído no se volvieran a congelar.

Luego, comenzamos a discutir los detalles de mi plan. Al final, todos estuvieron de acuerdo, ya que los riesgos de fracaso eran bajos y no era como si hubiera algo más que hacer con nuestros soldados en este momento. Una vez que se tomó la decisión de construir un fuerte de nieve, comenzamos la construcción de inmediato. Eleora puso a los soldados a trabajar cavando nieve el mismo día. De hecho, este era el trabajo que siempre hacían, la única diferencia era que ahora también estábamos paleando la nieve de fuera de nuestro campamento.

En pocas horas, ya teníamos un montón de nieve. Desafortunadamente, se compactó mucho cuando empezamos a endurecerla, así que tuvimos que salir a recoger más nieve. Nuevamente levantamos una pila respetable que se contrajo en un pequeño montículo una vez endurecida. Esperaba esto, pero todavía me sorprendió la cantidad de nieve que necesitaríamos para nuestras fortificaciones. En otros lugares, equipos de soldados sacaban agua del lago y la vertían en moldes de madera donde luego se congelaba en hielo con la magia de hielo del cuerpo de magos.

Naturalmente, congelar cantidades tan grandes de agua tomaba tiempo y el cuerpo de magos necesitaba gastar una gran cantidad de mana por cada bloque de agua que congelaban. Había más moldes que equipos de magos, por lo que algunos bloques de agua se dejaban congelar de forma natural. Eleora, que había salido a inspeccionar el progreso de todos, regresó a donde yo estaba esperando cerca de la tienda de mando.

“Si el cuerpo de magos termina siendo la estrella de esta guerra, su valor relativo aumentará. Eso, a su vez, hará que mi valor sea mayor también. Planeaste esto con eso en mente, ¿no?”

Le sonreí a Eleora.

“Perceptiva como siempre, princesa Eleora.”

Una vez que derrotáramos a la familia Doneiks, todavía tendríamos enfrente a la familia Schwerin que respaldaba al príncipe Ashley. Para facilitar la negociación con ellos, era

imperativo que el ejército de Eleora obtuviera la mayor cantidad de logros durante esta guerra. Los Blast Canes eran un arma que Eleora había desarrollado, por lo que, si demostraban ser el arma superior en esta guerra, sus acciones se alzarían entre los demás nobles. Por supuesto, eso no significaba que estaba planeando que el ejército del príncipe Ashley no hiciera nada.

“Si el príncipe Ashley acaba enfrentándose al príncipe Iván en el campo, ¿crees que puede ganar?”

Eleora sonrió con pesar.

“Por lo menos, sé que la calidad de los veinte mil refuerzos de Iván no está a la par con los treinta mil soldados del ejército regular de Woroy.”

Los comandantes querían reducir las bajas de su lado tanto como fuera posible, por lo que casi siempre optaban por movilizar a sus élites primero. Además, si tuvieras que pagar para alimentar y equipar a todos los soldados, independientemente de que estuvieran entrenados o no, tendría sentido que dieras prioridad a enviar primero a los entrenados. Sin embargo, eso significaba que cualquier refuerzo reclutado más tarde en una guerra tendía a ser reclutas campesinos que carecían de entrenamiento militar.

“Aun así, ¿qué debemos hacer si de alguna manera pierde? ¿O si gana, pero deja que la mayoría del ejército del príncipe Iván escape para reagruparse y atacar de nuevo?”

Eleora sacudió la cabeza y me dio una sonrisa malvada.

“En ese caso, dejaremos que el ejército de Iván destruya al de Ashley. Mientras tanto, nos retiraremos y estableceremos una nueva línea defensiva usando los castillos cerca de la capital. Mientras Ashley permanezca en la capital y la capital no haya caído, el “ejército” de Ashley no habrá perdido. Cualquier pérdida que hayan sufrido durante su ofensiva no importará.”

El plan de Eleora era tácticamente sólido, pero maldita sea, ella realmente no mostraba misericordia con sus enemigos. Había una serie de fortalezas y castillos que se extendían entre el Castillo Creech y la capital. Si el príncipe Woroy enviara a su ejército a atacar, podríamos mantenerlo a raya usando esos castillos. Y si intentaba eludirlos y atacar la capital directamente, podríamos atacarlo en la retaguardia. Incluso si atacaba antes de que pudiéramos retirarnos, las guarniciones actuales de esos castillos lo retrasarían lo suficiente como para que pudiéramos alcanzarlo y atacarlo desde atrás. Aun así, estaríamos en desventaja si él se moviera antes que nosotros, por lo que se me ocurrió un plan para sellar sus movimientos. Ya había transmitido nuestros planes de batalla a los hombres del príncipe Ashley, por lo que él probablemente tomaría su ejército y marcharía hacia el norte pronto.

“Incluso si todos nuestros planes fallan, tengo una última jugada en mente. No lo mencioné en el consejo, ya que todavía no he descubierto todos los detalles.”

“Oho.” La sonrisa de Eleora se volvió traviesa. “¿No te importará decírmelo al menos a mí? Somos amigos, ¿verdad?”

“Es un plan bastante estúpido. Ni siquiera estoy seguro de que realmente puedas llamarlo un plan.”

“Deja de ser tan evasivo y escúpelo ya. Personalmente, soy fanática de las estrategias poco ortodoxas que se te ocurren.”

Eleora se había animado mucho desde que hizo las paces con lord Kastoniev. Como resultado, ella se había sentido mucho más cómoda hablando conmigo también. Después de pensarlo unos segundos, dije, “Muy bien, te lo diré. Acércate más.”

“Claro.”

Acerqué mi rostro al oído de Eleora y susurré, “Me infiltraré en el castillo y asesinaré al príncipe Woroy.”

Eleora parpadeó sorprendida y me miró. Después de unos segundos, ella se echó a reír.

“¡Jajajajaja!”

“¡No te rías! ¿Ves? Te dije que era un mal plan.”

De repente me arrepentí de decírselo. Pero Eleora agitó su mano con desdén y dijo, “Oh, no me estoy riendo porque creo que es malo. Jajaja, es solo que nunca consideré que esa fuera una opción también.”

Limpiándose las lágrimas de los ojos, Eleora luchó por contener la risa.

“Probablemente eres la única persona que puede lograr algo así. Si estás dispuesto a hacerlo, ¿por qué no lo intentas ahora?”

“Prefiero no arriesgar mi vida si no tengo que...”

El Castillo Creech era enorme, sus muros eran altos y su guarnición era enorme. Si tratara de enfrentarme solo con mis hombres lobo, definitivamente habría víctimas incluso si lo logramos. Quería mantener mi escuadrón intacto, especialmente porque los necesitaría para futuras batallas. Y, obviamente, tampoco quería morir.

“No soy tan fuerte como crees. No estoy cerca de ser omnipotente. Solo soy un hombre lobo promedio que sabe cómo usar un poco de magia.”

“Si eres demasiado humilde, parecerá una falta de sinceridad, Rey Negro de los Hombres Lobo.”

*No estoy siendo humilde, esto es solo una evaluación objetiva. Realmente no soy tan fuerte. Si tuviera que luchar contra cien hombres armados, seguramente perdería.* Me froté el cuello y suspiré.

“Realmente no quiero pelear una batalla como la que tuve contigo en Ryunheit nunca más.”

Eleora sonrió levemente y me asintió.

“Bueno, supongo que esta es mi guerra después de todo. No puedo cargarte con todo el trabajo.”

“Me alegra que estés dispuesta a ayudar también. Haré todo lo posible para apoyarte como el simple vicecomandante que soy.”

Ya me había involucrado demasiado, pero en algún momento, tendría que dejar todo este país en manos de Eleora. Probablemente era un buen momento para que ella demostrara que era capaz de manejarlo. Mientras pensaba eso, Eleora inclinó la cabeza y preguntó, “Usas la frase ‘simple vicecomandante’ con bastante frecuencia. ¿Estás apegado a ese título o algo así?”

“Es solo una evaluación objetiva de mis habilidades.”

No estaba hecho para liderar y no tenía la habilidad suficiente para destacar como comandante. Así que lo máximo que podía hacer era ayudar a otras personas a alcanzar sus metas.

En mi cabeza, ya había bautizado el nuevo castillo que estábamos construyendo “La Fortaleza de Nieve de la Emperatriz de las Llamas”. En realidad, el ejército de Eleora ya había construido la mayoría de las instalaciones que un castillo necesitaba. Teníamos cercas alrededor del campamento y naturalmente teníamos barracas. Si no lo hubiéramos hecho, los soldados se hubieran muerto de frío hace siglos. Así que rodear todo eso con muros de hielo y nieve fue suficiente para hacer un castillo improvisado. Pero incluso levantar esos muros resultó difícil. Mientras leía los informes de suministros de los últimos días, escuché una conmoción afuera. Parecía que alguien estaba peleando. Las peleas ocurrían con bastante frecuencia en ejércitos. Todos los soldados estaban entrenados para luchar y este era un campo de batalla, por lo que las tensiones eran naturalmente altas. El trabajo de un oficial era terminar las peleas entre los hombres, así que decidí ir a ver qué estaba pasando. La conmoción provenía de uno de los sitios de trabajo de los muros. *Un momento, reconozco esas voces. ¿No son los hermanos Garney?*

“¡Te voy a matar!”

El grito del mayor de los Garney resonó por el campamento. Su hermano menor parecía igual de enojado y ambos parecían listos para transformarse. *Por favor, deténganse ustedes dos.* Los dos hermanos estaban gritando a los otros soldados que trabajaban en el sitio. *Un momento, ¿no son esos tipos los soldados que fueron exiliados del ejército del príncipe Ashley?* Habían estado bajo el mando del traidor conde Ryaag y originalmente habían servido como guarnición del Castillo Sveniki.

“¡N-No! ¡Por favor, escuchen!”

Los soldados intentaban desesperadamente explicarse, pero los hermanos Garney estaban demasiado enojados para escuchar. Lo último que quería era que esto se convirtiera en un incidente, así que intervine rápidamente.

“Alto ahí, todo el mundo. ¿Qué está pasando aquí?”

El hermano mayor de los Garney señaló los muros y gritó, “¡Veight, estos bastardos estaban tratando de romper los muros!”

*¿En serio?* Miré y vi que un gran trozo de nieve había sido sacado del muro. Esto definitivamente retrasaría el trabajo en unas pocas horas al menos. El hermano menor de los Garney agregó, “¡Veight, estos tipos son espías de la familia Dobienks!”

*¿Quién diablos es la familia Dobienks? ¿Están relacionados con Dobby o algo así? Ustedes dos son realmente buenos para hacer juegos de palabras involuntarios, ¿lo saben?* Necesitaba comprender mejor la situación general antes de sacar conclusiones, así que decidí calmar primero a los hermanos Garney.

“De acuerdo, esperen ahora. Escuchemos lo que tienen que decir. Podemos decidir si castigarlos o no una vez que tengamos la historia completa.”

Me volví hacia los antiguos soldados del Castillo Sveniki e inmediatamente se lanzaron a dar una explicación.

“Esta nieve se derretirá al comienzo de la primavera.”

“No se puede usar nieve oscura. No es un material de construcción estable.”

“Es suave y se derrite demasiado rápido.”

*Ah, ya veo ahora.* Tras una inspección más cercana, me di cuenta de que el trozo de nieve que se había sacado del muro estaba compuesto completamente por nieve de color marrón tierra. Parecía que parte de la nieve desechada había terminado en la pila de nieve del edificio. Esto definitivamente no funcionaría. Los hermanos Garney, naturalmente, no

entendieron las implicaciones de lo que dijeron los soldados y comenzaron a gritar de nuevo.

“¿Qué tiene que ver el color con algo?! ¡No estamos tratando de hacer estos muros bonitos!”

“¡No pueden engañarnos con mentiras de mierda como esa! ¿No es así, Veight?”

Sonreí a los hermanos Garney.

“No, esos tipos tienen razón.”

“¿Ven? Incluso... espera, ¿qué?”

El hermano menor de los Garney se volvió hacia mí confundido.

“¿Qué dijiste, Veight?”

Recordando que estos dos eran unos completos idiotas, mantuve mi explicación lo más simple posible, “Las cosas de color oscuro absorben mejor la luz. Eso significa que se calientan más rápido. Por eso, en los países fríos, las personas esparcen sal negra sobre la nieve cuando quieren que se derrita más rápido.”

“Oh...”

“Realmente lo sabes todo...”

Nunca tuvimos mucha nieve en la aldea de los hombres lobo, pero mi abuela en la Tierra había vivido en las montañas. Ella fue la que me enseñó sobre el truco de la sal negra. Podría haber detenido mi explicación allí, pero por alguna razón me sentí obligado a continuar.

“Por otro lado, las cosas de color blanco se calientan más lentamente. ¿Recuerdan cómo todos en Beluza y Lotz usaban ropa blanca? Llevan ropa blanca para mantenerse frescos porque hace mucho calor allí.”

Los hermanos Garney intercambiaron miradas.

“Hermano, ¿recuerdas qué ropa llevaban allí?”

“De ninguna manera.”

¿Por qué me molesto? Sin embargo, el hermano mayor de los Garney agregó, “Todo lo que Veight dice es cierto. Así que cállate y asiente.”

“Entendido, hermano.”

*Saben que puedo escucharlos, ¿verdad?*

“O-Oh... ¡Sí! ¡Lo recuerdo totalmente!”

“¡Todos llevaban ropa blanca! ¡El virrey incluso tenía el pelo blanco!”

*Sabes que no eligió ese color de cabello, ¿verdad? Lo que sea. Al menos me las arreglé para reducir la situación.* Necesitaba recordar no esperar mucho de los hermanos Garney. Les sonreí y dije, “No subestimen a los soldados nacidos en países fríos. De todos modos, será mejor que se disculpen por los malentendidos.”

“Sí... supongo que deberíamos.”

Los dos asintieron y luego inclinaron la cabeza hacia los antiguos soldados del Castillo Sveniki.

“Lo siento, estábamos equivocados.”

“Lamentamos haber dudado de ustedes. Por favor, perdónennos.”

En el pasado, los dos nunca habrían inclinado la cabeza ante los humanos, pero incluso ellos habían crecido después de pasar tanto tiempo con ellos. Los soldados parecían desconcertados por la facilidad con que los dos hombres se disculparon con ellos. Me volví hacia los soldados con una sonrisa y dije, “Los soldados meraldianos no están

acostumbrados a ver nieve. Así que estamos agradecidos de tener hombres experimentados como ustedes. Hicieron lo correcto al eliminar esta nieve. Me aseguraré de que sean recompensados por su diligencia.”

Las expresiones de los soldados se iluminaron y suspiraron aliviados. Si continuaban acumulando logros, era posible que su sentencia fuera levantada y pudieran regresar a sus viejos puestos. Envié a alguien para asegurarme de que todos los equipos de construcción supieran que no debían usar nieve oscura y luego me volví hacia los soldados.

“Aun así, ¿por qué están trabajando tan duro para el ejército de Eleora? ¿No son ustedes miembros de la facción de Doneiks?”

Además, yo fui responsable de la muerte de su señor. En todo caso, habría tenido más sentido si me odiaran. Sin embargo, para mi sorpresa, los soldados sonrieron y sacudieron la cabeza.

“Es cierto que estábamos en deuda con el conde Ryaag. Pero ahora que está muerto, no tenemos señor al que servir.”

“Incluso si tratamos de huir al ejército de los Doneiks, no es como si en realidad fuéramos sus hombres...”

“Todos tenemos familias en casa. Solo queremos terminar con esta guerra para que podamos volver a ellos.”

Por lo que había escuchado, el conde Ryaag había sido querido por sus hombres. Pero incluso entonces, para ellos, no había sido más que un jefe relativamente amigable. En otras palabras, habían sido empleados de la compañía Ryaag, que estaba bajo el paraguas del conglomerado Doneiks. Pero no tenían interés en la lucha por el poder.

Asintiendo en comprensión, respondí, “Ya veo. En ese caso, haré todo lo posible para asegurarme de que se les levante su castigo y que se les permita regresar al Castillo Sveniki lo antes posible.”

“Muchas gracias.”

Todos los soldados se inclinaron ante mí, algo aterrorizados. ¿Habían notado instintivamente nuestra verdadera naturaleza? Algunos de los guardias que habían estado en el Castillo Sveniki habían visto a mis hombres lobo durante la redada. El hecho de que los soldados habían estado difundiendo historias sobre hombres lobo había surgido en los consejos de guerra anteriores, pero nadie, ni siquiera los otros soldados de infantería, creía en las historias que contaban las antiguas tropas del Castillo Sveniki. Los nobles de Eleora y los otros soldados creían que las tropas del Castillo Sveniki estaban inventando excusas de por qué habían perdido su castillo tan fácilmente. Irónicamente, sus vidas habían sido arruinadas por los hombres lobo, pero eran esos mismos hombres lobo los que serían su salvación.

\* \* \* \*

—Las Dudas del Príncipe Woroy—

“¿Están quitando toda la nieve?”

El informe de mi explorador fue tan sorprendente que terminé repitiendo sus palabras. Aparentemente, un segmento de los soldados que rodeaban el Castillo Creech había comenzado a recoger grandes cantidades de nieve por alguna razón. Al principio pensé que los hombres de Ashley tenían tan poca disciplina que habían comenzado a jugar, pero

parecía que ese no era el caso. Especialmente porque los soldados que emprendían este proyecto de construcción eran los que estaban al norte. En otras palabras, las tropas de Eleora.

Esos tipos también tienen al Esgrimista Astral con ellos. No tengo idea de lo que pasa por la cabeza de ese tipo, pero sé que siempre está tramando algo. Me acerqué a la torre de vigilancia del castillo y miré por el telescopio hacia el norte.

“¿Qué putas están haciendo?”

*Vaya, se me escapó la jerga.* Los exploradores y nobles de pie detrás de mí sonrieron con pesar.

“No pude discernir lo que estaban haciendo, así que pensé que sería mejor pedirle que lo viera usted mismo.”

“Yo tampoco tengo ni idea.”

Por supuesto, soy el general de este ejército. Necesito ser capaz de averiguar qué están haciendo o no estaré en condiciones de liderar a estos hombres.

Reflexioné sobre la pregunta en mi mente mientras les pedía a mis asesores sus opiniones. La orilla donde estaba acampado el ejército de Eleora era una llanura abierta. No tenían necesidad de deshacerse de la nieve que los rodeaba. De hecho, era mejor dejarla reposar. Palear toda la nieve facilitaría que los ejércitos de Iván los alcanzaran cuando sus refuerzos finalmente marcharan. Lo que significa que su objetivo no era deshacerse de la nieve en sí. Estaban llevándolo todo de vuelta a su campamento para hacer algo. De eso estoy seguro. La pregunta es, ¿qué están planeando hacer exactamente con esa nieve? Dudo que planeen derretirla para convertirla en agua bebible, ya que eso es ineficiente. Además, están justo al lado del río que desemboca en el lago. Tienen toda el agua que necesitan. Y no hay forma de que solo estén haciendo chozas para jugar. En realidad, un momento... ¿Están planeando usar la nieve como material de construcción? Suena inverosímil, pero no se me ocurre nada más que tenga sentido.

“El enemigo planea construir con esa nieve.”

“¿Construir... qué exactamente, señor?”

“Muros de algún tipo. Si solo quisieran construir algunos edificios, podrían talar árboles en el bosque cercano para obtener madera.”

Suena estúpido incluso cuando yo lo digo. Mis asesores parecían estar pensando lo mismo.

“Pero señor, no importa la cantidad de nieve que acumulen, no tendrán suficiente. Les tomaría mucho tiempo cargar nieve suficiente para construir muros adecuados.”

“Puede parecer mucha, pero una vez que la compriman, terminará prácticamente en nada. Además, una vez que llegue la primavera, cualquier defensa que hayan construido se derretirá.”

No necesito que me digan eso, también tengo ojos. Pero no puedo imaginar ninguna otra razón por la que estén acumulando toda esa nieve. Sonreí torpemente a mis asesores.

“Si no lo hacen como una distracción de algún tipo, entonces no hay otra explicación que tenga sentido. Envíen exploradores para ver qué está pasando. Quiero saber cuánta nieve tienen. Además, la nieve sola no es suficiente para construir muros decentes. Si se están tomando en serio esto, probablemente hayan estado recolectando madera y tierra para crear soportes. Hagan que algunos exploradores también investiguen el bosque cercano.”

“¡Sí, señor!”

Una vez que mis hombres se fueron, miré por el telescopio nuevamente. Estaba demasiado lejos para distinguir rostros individuales, pero no tenía dudas de que el Esgrimista Astral de Meraldia estaba en esa multitud en alguna parte. Uh-oh. Me estoy emocionando. Realmente estoy ansioso por ver con qué truco va a salir ahora que tiene al ejército de Eleora. Pero, por supuesto, lo que sea que esté planeando es probablemente peligroso para mí y para la familia Doneiks. Necesito detenerlo sin importar qué. Sin embargo, ¿cómo voy a detenerlo cuando no tengo idea de lo que está planeando?

\* \* \* \*

Aunque hubo problemas ocasionales, la construcción progresó principalmente sin incidentes. Parecía que el príncipe Woroy finalmente había entendido lo que estábamos haciendo. Pero no pudo comprometerse a montar un ataque contra nosotros porque si mostraba una apertura, el ejército del príncipe Ashley marcharía hacia el castillo desde el sur.

Nuestra mayor preocupación en este momento era que no teníamos suficiente nieve. Quería hacer que nuestros muros fueran mucho más altos de lo que eran. Tan altos que un ejército atacante necesitaría escaleras de asedio para escalarlos. Por supuesto, eso requería mucha más nieve de la que podíamos reunir de manera realista. Estábamos haciendo hielo usando el agua del lago para ayudar a aumentar la altura, pero incluso eso no era suficiente. Ya habíamos recogido toda la nieve pura en el área y no podíamos usar nada de la nieve fangosa acumulada más cerca del suelo, ya que se derretiría demasiado pronto.

Borsche, que había estado a cargo de supervisar la construcción, se me acercó con el ceño fruncido.

“En este momento, los muros no son lo suficientemente altos como para disuadir a la infantería. Sin embargo, ahora son al menos lo suficientemente altos como para detener una carga de caballería o bloquear flechas.”

“¿Así que vamos a tener que organizar una unidad para transportar la nieve desde otro lado?”

Cuando dije eso, el capitán Lenkov del cuerpo de magos se acercó a nosotros.

“Lord Veight, las antiguas tropas del Castillo Sveniki tienen algo que quieren informarle.”

*Supongo que debería ir y escuchar lo que tienen que decir directamente.* Pero justo cuando me puse de pie, uno de los sargentos de las tropas del Castillo Sveniki se adelantó.

“Lord Veight, creo que esta noche tendremos fuertes nevadas. Debería decirles a todos que se abriguen y se mantengan calientes. Además, que estén listos para acumular más nieve mañana.”

El viejo veterano señaló con un dedo nudoso a una montaña lejana.

“Los lugareños llaman a esa montaña la Montaña del Lobo de Nieve. Las nubes rara vez aparecen sobre la montaña en invierno, pero cuando lo hacen es una señal de que va a nevar mucho.”

Aparentemente, esta región recibía grandes cantidades de nieve una vez cada varias décadas. El viejo soldado que había dado el informe había experimentado uno de esos años de invierno. El Castillo Sveniki no estaba terriblemente lejos de aquí, por lo que había

algunos miembros de su guarnición que venían de esta región. Estaba relativamente seguro de poder confiar en la intuición de este viejo soldado. No era como si perdiéramos algo si su predicción estaba equivocada, pero algunos hombres podrían morir de frío si tuviera razón y no les advirtiera a todos que tomaran las precauciones adecuadas antes de irse a dormir.

“Entendido, se lo haré saber a todos. Parece que seremos bendecidos con más nieve.” Miré al viejo guerrero y agregué, “Tu escuadrón nos ha salvado una vez más. Como antes, me aseguraré de que los otros nobles sepan que fueron ustedes quienes merecen el crédito.”

El soldado sonrió radiante. Teniendo en cuenta lo útiles que habían sido, pensé que debería enviarles una botella de vino como recompensa más tarde. Esa noche, hubo fuertes nevadas tal como el viejo había predicho. La nieve caía tan espesa que apenas podías ver tu mano frente a tu cara si salías. El viento también aumentó después de un rato, convirtiendo la tormenta de nieve en una ventisca.

“Ah, Veight. No deberías llevar ropa tan ligera. Te vas a resfriar.”

Lacy se acercó y me puso una bufanda en el cuello. En el transcurso de este viaje, ella comenzó a actuar cada vez más como una vieja abuela. Cuando terminó de envolverme con la bufanda, miró hacia el cielo. Nunca verías nevadas tan fuertes en Meraldia.

“Está cayendo incluso más nieve que en Krauhen.”

“Aparentemente, incluso en Rolmund solo cae tanta nieve cada pocas décadas.”

“¡Es como si hasta los cielos estuvieran de nuestro lado!”

“Se siente demasiado conveniente para ser una coincidencia.”

Tuvimos mucha suerte de tener una noche de fuertes nevadas—como las que veía la región cada luna azul—justo cuando nos estábamos quedando sin nieve. Miré hacia la montaña que el viejo había señalado hoy más temprano. Estaba muy al sur.

“El sur, eh...”

Más allá de esa montaña estaba Meraldia. La cara de cierta gran sabia pasó por mi mente. Después de cruzar el umbral final, había ganado tanto poder que había podido manipular la atmósfera misma. *No, no hay forma de que sea ella.* La Maestra probablemente estaba extremadamente ocupada uniendo al ejército demoníaco en este momento. No tenía forma de saber sobre nuestra situación actual e incluso si lo supiera, no podía teletransportarse tan lejos. *Oh, pero Ryunheit tiene a Mitty la astróloga. Es posible que ella leyera las estrellas para descubrir lo que necesitábamos.* Pero incluso entonces, parecía demasiado descabellado. Lacy parecía estar pensando lo mismo que yo cuando cruzó los brazos y dijo con una mirada pensativa, “¿Podría... la Maestra Movi ser la responsable de esto?”

“Quién sabe...”

Si salimos vivos de esta guerra, le preguntaré a la Maestra al respecto. Me imaginé a la Maestra volando sobre las montañas de Rolmund, mirándonos con una sonrisa mientras congelaba el aire por el que pasaba. Si ella realmente estuviera aquí, probablemente diría algo como, “Fufu, ¿cuándo aprenderán mis discípulos a arreglárselas sin mí?”

Era gracioso lo fácil que podía imaginar la reacción de la Maestra.

“Dudo que sea ella, pero deberíamos darle las gracias por si acaso.”

Me volví hacia el sur e incliné la cabeza. Lacy hizo lo mismo. Después de unos segundos, levantamos la vista e intercambiamos miradas.

“Hace bastante frío...” murmuré.

“Oh, eso me recuerda. Algunas personas del cuerpo de magos me dieron esta sopa de frijoles dulces que hicieron. Está realmente buena y te calienta hasta la punta de los dedos.”

“Eso suena bien. Tal vez pase por sus tiendas a ver si tienen alguna para mí.”

Mañana sería un día ocupado. *Haremos nuestro mejor esfuerzo, Maestra.*

Gracias a la fuerte nevada, pudimos convertir “La Fortaleza de Nieve de la Emperatriz de las Llamas” en el enorme castillo que había imaginado. El ejército de Eleora ahora estaba protegido por gruesos muros de nieve que... no eran tan resistentes como los muros de piedra, pero con lo gruesos que los habíamos hecho, era más que suficiente. También eran lo suficientemente altos como para no caer ante nada que no sea armas de asedio.

“La mejor parte es que, incluso si las catapultas golpean los muros, podemos volver a poner la nieve al día siguiente.”

Kite contempló el imponente muro plateado con asombro.

“Incluso podemos usar las piedras que se atasquen en el hielo como parte de los muros también.”

“Sí, supongo que sí.”

No tenía idea si sería un asunto tan simple, pero estos muros al menos parecían más fáciles de reparar que un muro de piedra. Como pudimos terminar la construcción antes de lo previsto, teníamos aún más margen de maniobra que antes. Eleora también se dio cuenta de esto y dijo, “Estoy pensando en unirme al ejército de Ashley cuando se dirija al norte. Tomaré tres mil de mis propias tropas.”

“¿Estás segura de que es una buena idea, Eleora? La moral del ejército del príncipe Ashley está destrozada.”

Los nobles bajo el mando del príncipe Ashley no eran exactamente incompetentes, pero eran propensos a eludir el trabajo. Tenía sentido, considerando que solo habían respaldado al príncipe Ashley porque pensaban que era el medio más fácil de avance social. Eleora me dio una sonrisa atribulada.

“Esa es exactamente la razón por la que tengo que ir. Alguien de la familia imperial tiene que mantener a raya a esos tontos de su ejército.”

Eleora tenía un punto. El propio príncipe Ashley estaba atascado en la capital, por lo que ella era el único miembro de la familia real capaz de tomar el mando. El príncipe Ashley tenía una hermana mayor y Eleora tenía una hermana menor, pero ninguna de ellas era soldado, por lo que no sabían cómo dirigir ejércitos. Eran simplemente princesas normales. Sin embargo, todavía me preocupaba enviar a Eleora a luchar contra el príncipe Iván.

“En ese caso, tomaré el mando. Como soy un hombre lobo, podré regresar aquí yo solo si las cosas se ponen feas.”

Eleora sacudió la cabeza.

“Woroy es el mejor comandante que tienen los Doneiks. Alguien tiene que mantenerlo atrapado aquí o se abrirá camino hasta la capital. Por otro lado, si podemos mantenerlo encerrado en su castillo, podemos desgastarlo en una guerra de desgaste.”

Eleora colocó unas cuantas fichas que representaban fuerzas aliadas en el mapa que se extendía entre nosotros.

“Desde que nos unimos al lado de Ashley en la guerra, sus nobles lentamente comenzaron a enviarle más tropas.”

“Entonces esos oportunistas piensan que tenemos la ventaja, ¿eh?”

Originalmente, los nobles clave que apoyaban al príncipe Ashley habían retenido su apoyo porque creían que estaba acabado, pero ahora estaban dispuestos a cooperar.

“Te las arreglaste para detener el asalto de Woroy y alargar la batalla. Así que, los partidarios de Ashley piensan que ahora es el momento de mostrar su lealtad y evitar ser castigados si gana y se convierte en emperador.”

El príncipe Ashley era un hombre gentil, pero no era tan tonto como para nombrar a personas que lo habían abandonado a puestos importantes. Por eso los nobles que lo apoyaban habían decidido que ahora era un buen momento para demostrar su lealtad a su causa.

“Para mantener su apoyo, necesitamos demostrar que tenemos una ventaja abrumadora. Si una princesa imperial encabeza esta invasión en tierras enemigas, todos pensarán que estamos a días de una victoria total.”

“Entiendo lo que dices, pero...”

*Las personas importantes no deberían estar peleando en el frente. Dios, esta princesa marimacho es un verdadero dolor.* Antes de que pudiera discutir más, Eleora me interrumpió.

“Tienes que asumir la misión más difícil de todas, derrotar a Woroy. Pero también eres más apto para esa misión que yo. Después de todo, ya demostraste que eres un mejor comandante que yo cuando me venciste.”

*Estoy bastante seguro de que solo gané porque apenas tenía un ejército...* Si hubiéramos estado en equilibrio, estaba seguro de que habría perdido. Pero Eleora siguió adelante.

“Los refuerzos que está obteniendo el ejército de Ashley son tropas privadas que pertenecen a varios nobles. Su lealtad no es hacia Ashley, por lo que no están dispuestos a pelear con sus vidas en juego. Muchos de ellos no quieren estar en este período de expedición.”

“Qué dolor...”

Estos tipos en serio solo estaban aquí para llenar una cuota numérica, no querían pelear en absoluto. Desafortunadamente, necesitábamos esos números. Eleora señaló el punto en el mapa que designaba la capital.

“Pero incluso unas tropas desmotivadas como esas pueden usarse para fortalecer las defensas de la capital. Si aumentamos el número de tropas de la guarnición, Woroy se lo pensará dos veces antes de atacar.”

Si el príncipe Woroy no pudiera atacar la capital, sus únicas opciones serían continuar defendiendo el Castillo Creech o retirarse más profundamente en el territorio de Rolmund Norte. Como él estaba liderando las mejores tropas de los Doneiks, sería mejor para nosotros si esas tropas se quedaran encerradas en el castillo. Después de pensarlo por unos minutos, asentí.

“Si eso solo impide que el ejército del príncipe Woroy se enfrente contra alguien más, creo que puedo manejarlo. Supongo que estás en lo correcto. Tienes que ser tú quien tome a tus hombres y lidere la lucha contra el príncipe Iván.”

“Gracias.”

Eleora sonrió. Sin embargo, si realmente íbamos a hacer esto, era mejor que ella tuviera más protección.

“Sin embargo, deberías llevar diez mil tropas, no tres mil.”

“¿Diez mil?!”

Los ojos de Eleora se ensancharon en estado de shock. Siempre estaba actuando tan estoica que nunca me cansaba de sorprenderla. Cogí una de las fichas al lado del mapa y sonreí.

“En este momento tienes diecisiete mil soldados aquí. Si todo lo que vamos a hacer es escondernos dentro de nuestras fortificaciones, solo necesito siete mil hombres para retener al príncipe Woroy. Especialmente porque la mayoría de tus soldados son magos. No necesito una gran cantidad de caballería o lanceros para ser una amenaza.”

Teóricamente, el cuerpo de magos era más fuerte que cualquier otro tipo de soldado cuando se trataba de defender un castillo. Cada uno valía más de diez lanceros. Dado que el lado atacante necesitaba llegar hasta los muros del castillo, el poder abrumador de los Blast Canes del cuerpo de magos podría usarse con pleno rendimiento.

“Sé que solo planeas llevar contigo a las tropas de la familia Originia, pero también deberías llevarte a los soldados de Kastoniev.”

Con la edad que tenía lord Kastoniev, se había quedado fuera de la campaña de invierno, pero su hijo—en otras palabras, el primo de Eleora—estaba al frente de sus tropas. Era alguien en quien ella podía confiar.

“El ejército del príncipe Ashley está formado por veinte mil hombres. Pero dado que el príncipe Iván logró reunir la misma cantidad, me preocupa que el ejército del príncipe Ashley por sí solo no sea suficiente para asegurar la victoria.”

“Tienes un punto allí, pero...”

“Además, si tienes una fuerza total de treinta mil, también podrás capturar castillos y fortalezas. Queremos terminar esta guerra antes de que llegue la primavera, así que ahora no es el momento de ser mezquino con los soldados.”

Este castillo no sobreviviría a la primavera, después de todo.

“Además, necesitas suficientes hombres para escoltarte de forma segura hasta aquí en caso de que el ejército del príncipe Ashley sea derrotado. Si tienes diez mil, el príncipe Iván no podrá aplastarte tan fácilmente.”

La seguridad de Eleora era tan importante como la del príncipe Ashley. No podía permitir que ninguno de ellos muriera. Pero mientras él estaba a salvo en la capital, Eleora no.

“Pero...”

Eleora estaba empezando a vacilar, así que di el empujón final.

“Se verá mal para los futuros historiadores si el ejército de la futura emperatriz fuera una pequeña mancha. Toma una gran fuerza y alócate. No te preocupes. Defenderé este lugar con todo lo que tengo.”

Eleora se cruzó de brazos y consideró mi propuesta por unos minutos. Luego me miró y dijo, “Será mejor que no mueras, Rey Negro de los Hombres Lobo.”

“¿Con quién crees que estás hablando? Soy el infame Rey Negro de los Hombres Lobo de Ryunheit.”

Sinceramente, no tenía tanta confianza, pero la decisión correcta aquí era dejar que Eleora tomara una tonelada de tropas para dar un golpe decisivo. Si ella pudiera poner fin a la guerra con su ejército personal, su influencia se expandiría exponencialmente. Sobre todo, porque el príncipe Ashley estaría en deuda con ella. Además de eso, tendría derecho a decidir qué pasaría con las tierras de la familia Doneiks una vez que fueran derrotados. No había duda de que los aliados oportunistas del príncipe Ashley acudirían a ella en su lugar.

Si tuviéramos suerte, podríamos reunir aliados de Rolmund Norte, Este y Oeste a la vez. *Je, el trono no está lejos ahora. Aunque supongo que no es mi trono.* Al ver mi sonrisa, Eleora también sonrió.

“Realmente disfrutas maquinando, ¿no?”

“Soy un villano después de todo.”

Realmente, sería más extraño si el vicecomandante de la Señora Demonio no fuera un maquinador. Idear planes malvados estaba incluido en la descripción de mi trabajo. Aunque no era tan bueno como pretendía serlo.

“Oh, de los diez mil hombres que llevas, asegúrate de llevar el 209º Cuerpo de Magos. Son como tus guardaespaldas personales, por lo que estarás más segura con ellos.”

Nunca traicionarían a Eleora. Si alguna vez llegara el día en que lo hicieran, significaba que ella estaba tan perdida que no había forma de salvarla. Sin embargo, Eleora también pareció sorprendida por esa sugerencia.

“¿Estás seguro?”

“Me las arreglaré con los cuerpos del 203º al 208º. Los tipos a cargo del ejército del príncipe Ashley también prometieron prestarme los cuerpos 104º y 105º, así que debería tener suficientes hombres. De hecho, uno de mis hombres lobo debería estar trayéndolos ahora mismo.”

Me preocupaba que el ejército del príncipe Woroy pudiera atacarlos mientras se movían, así que envié a uno de mis hombres lobo más perceptivos para guiarlos a salvo aquí.

Y así, un ejército formado por 20,000 hombres del príncipe Ashley y 10,000 hombres de Eleora se dirigieron al norte para derrotar al príncipe Iván. Era un poco triste que un ejército conjunto de Rolmund Este-Oeste apenas tuviera el tamaño de uno de los dos ejércitos de Rolmund Norte, pero eso hablaba más de lo impresionante que era el ejército de Rolmund Norte que la incompetencia por parte de Rolmund Este u Oeste. En todo caso, demostró que Rolmund Norte estaba agotando sus recursos porque se había preparado para luchar hasta la muerte. Pero mientras el príncipe Iván todavía tenía 20,000 tropas, las 30,000 élites del príncipe Woroy estaban atascadas en el Castillo Creech. Y, naturalmente, los soldados no crecían en los árboles. Ninguno de los miembros de la familia Doneiks podía permitirse reclutar más tropas. Y las pocas que podían reclutar eran reservistas que no eran muy hábiles. El día de la partida conjunta del ejército Ashley-Eleora, Eleora se acercó bajo la atenta mirada de sus tropas.

“Lord Veight, cuento con que cuides mi espalda.”

Desempeñando el papel de su leal subordinado, reverentemente inclinó la cabeza.

“Déjame a mí, princesa Eleora. Juro por el honor de Meraldia que defenderé esta ruta por ti.”

Eleora asintió con satisfacción y se volvió hacia sus tropas.

“Como acaban de escuchar, un general extranjero del extremo sur ha viajado todo este camino para prestarnos su ayuda. Pero orgullosos hombres y mujeres de Rolmund, no podemos dejar que otros limpien nuestros problemas. Ahora es el momento de mostrarle al mundo el poder de los soldados de Rolmund.”

Como siempre, Eleora era bastante buena para dar discursos. Sus palabras hablaron al orgullo de sus soldados y todos enderezaron sus espaldas. Se encontraron con su mirada resuelta y gritaron, "¡Gloria a Rolmund!"

"¡Traeremos la victoria a Su Alteza!"

"¡¡¡SÍ!!!"

Saludé a las tropas junto con Eleora, pero internamente estaba sudando cubos.



Si Eleora no lograba aplastar al príncipe Iván antes de la primavera, el príncipe Woroy aplastaría a mi pequeño ejército en el momento en que mi castillo se derritiera. E incluso si parecía que Eleora estaba ganando, necesitaba mantener esta posición o el príncipe Woroy podría ir en ayuda del príncipe Iván. Si atacaba a las fuerzas de Eleora desde atrás, ella estaría acabada. Eleora y yo necesitábamos desempeñarnos perfectamente para que esta campaña tuviera éxito. Y si no lo lográbamos, ambos estaríamos acabados. Estábamos a punto de pasar el punto de no retorno.

Después de despedir al ejército de Ashley-Eleora, regresé apresuradamente a mi castillo y comencé a organizar mis defensas.

“Veight, ¿por qué tienes tanta prisa? Solo tenemos que esperar aquí y ganaremos, ¿verdad?”

Lacy parecía confundida, pero sacudí la cabeza.

“Es precisamente porque tenemos que esperar que tengo prisa. Si el príncipe Woroy va a atacar, ahora es el mejor momento para hacerlo.”

El ejército de Ashley-Eleora acababa de comenzar su marcha hacia el norte. Lo que significa que todavía estaba lo suficientemente cerca para que el príncipe Woroy los atacara por detrás. Además, mientras estuvieran marchando, no serían capaces de crear muros de lanza o filas adecuadas de arqueros. Tampoco su caballería tendría el espacio necesario para maniobrar. En otras palabras, el ejército no podría mostrar ni siquiera una fracción de su fuerza total si el príncipe Woroy atacara ahora.

“El príncipe Woroy tiene que saber qué estamos haciendo en este momento. Él sabe cómo movilizar a su ejército rápidamente, por lo que, si planea atacar a Eleora, se moverá ahora.”

Aunque el príncipe Woroy era sorprendentemente cauteloso, cuando decidiera atacar, se movería a la velocidad del rayo. Era como un cazador. Mientras le explicaba la situación a Lacy, un capitán de uno de los cuerpos de magos corrió hacia mí.

“¡La caballería de magos está lista para salir! ¡Podemos enviar doscientos caballeros en cualquier momento!”

“Perfecto. ¡Permanezcan en espera por ahora! Si parece que el príncipe Woroy planea rodear nuestro castillo y dirigirse directamente a la princesa Eleora, ¡ataquen su columna en el flanco!”

“¡Sí, señor!”

*Aunque no sé si solo 200 serán suficientes para hacer algo...* Afortunadamente, incluso un ejército bien entrenado se tomaría su tiempo para salir del Castillo Creech debido su geografía. Los hombres que marchaban sobre el hielo debían proceder con precaución o toda la línea podría terminar tropezando sobre sí misma. Lo que significaba que aún podíamos emboscarlos mientras estaban en el hielo. La fuerte nevada de ayer también había cubierto el lago congelado con nieve, lo que hacía aún más difícil atravesarlo. Fue por esta razón que le había dado a Eleora la mayor parte de nuestra caballería. Mientras estaba considerando nuestras opciones, el escuadrón de Vodd regresó de su misión de exploración.

“Doscientos soldados acaban de salir del castillo.”

“Eso no es mucho. Probablemente sea solo un gran grupo de exploración.”

Sería arriesgado para el príncipe Woroy comprometerse a una ofensiva a gran escala ahora. Si el ejército de Eleora se volviera en este momento y lo atacara después de haber comprometido a todas sus tropas, sufriría una derrota aplastante. Probablemente estaba preocupado por eso, por eso había enviado primero un grupo de exploración.

“¿Adónde se dirigen?”

“Directo a nosotros. Están abriéndose paso a través de la nieve en este momento.”

*Muy bien, es hora de un poco de calentamiento.*

“¡Que la caballería de magos salga! ¡Derriben a la vanguardia enemiga!”

“¡Sí, señor!”

La caballería del 209º Cuerpo Imperial de Magos había montado a los terabirds, pero los otros cuerpos de magos montaban a caballo. Los terabirds eran buenos para maniobrar en terrenos montañosos, pero no eran adecuados para las batallas en las llanuras. La caballería de magos comenzó su avance, seguida por un contingente de caballería estándar. También me subí a un caballo cercano y me uní a ellos.

“¡Ah, lo sabía! ¡El jefe también va!”

“¡No lo pierdan de vista! ¡Tras él!”

Algunos de mis hombres lobo me siguieron apresuradamente. Parecía que los escuadrones de Jerrick y Hamaam estaban de guardia hoy. *No se preocupen, no planeo pelear esta vez. Solo quiero ver cómo se desarrolla la batalla.* Tan pronto como la caballería de magos llegó a la orilla del lago, se organizaron en dos filas y prepararon sus Blast Canes. El valor real de la nueva arma de Eleora era que permitía tácticas no estándar como estas. Los ingenieros militares del enemigo estaban al frente de su columna, limpiando la nieve para la infantería detrás de ellos. Estaban al borde del alcance de los Blast Canes, pero si íbamos a atacar, ahora era el momento.

“¡Primera línea, fuego!”

Los capitanes de sus respectivos escuadrones dieron la orden de disparar y destellos de luz salieron disparados de los Blast Canes de los caballeros. Desafortunadamente para los soldados del príncipe Woroy, la nieve les impidió maniobrar.

“¡Estamos bajo ataque!”

“¡Retírense al castillo!”

“¡Gyaaaaah!”

Gritando, los soldados se lanzaron bajo la nieve para protegerse. Algunos desafortunados fueron golpeados antes de que pudieran moverse y colapsaron.

“¡Línea de fondo, apunten! ¡Fuego!”

La segunda fila de la caballería de magos disparó y algunos soldados más del príncipe Woroy murieron. Manchas rojas tiñeron la blanca nieve. Los enemigos en el frente eran todos ingenieros militares equipados con palas, por lo que no podían defenderse. La caballería de magos continuó disparando a los soldados escondidos en la nieve. Esto fue menos una batalla y más una matanza unilateral. Finalmente, el fuerte bombardeo combinado con el peso de la reciente nevada causó que el hielo alrededor de los soldados se agrietara.

“¡WAAAAH!”

Varios soldados cayeron al agua, ahogándose casi al instante. Con lo fría que estaba el agua, probablemente perdieron la conciencia unos segundos después de caer. Sin embargo, la caballería de magos no mostró piedad y continuaron disparando mientras los hombres

caían al agua. Pero incluso entonces, solo terminaron matando a unos treinta hombres. Los Blast Canes eran excepcionalmente poderosos, pero no podían hacer mucho en el borde de su rango efectivo. Sobre todo, porque las balas se debilitaban a medida que se alejaban.

Los soldados restantes huyeron al castillo mientras los ingenieros militares fueron despedazados. No era como si masacrar a todas estas 200 tropas cambiaría las probabilidades mucho, así que decidí suspender el ataque aquí.

“¡No los persigan! ¡Retírense a la seguridad del castillo!”

Di la orden de retirada y me dirigí de regreso a mi propio castillo. Después de ese desastroso intento de exploración, el príncipe Woroy no envió más soldados. Se dio cuenta de que tratar de avanzar a través de la nieve en este momento terminaría con él sufriendo graves pérdidas. Y así, la primera escaramuza entre el ejército del príncipe Woroy y el mío llegó a su fin.

Aunque había ganado la primera batalla, no podía permitirme ser complaciente. Sobre todo, porque el príncipe Woroy ahora tenía una idea de las tácticas que usaba, así como una aproximación relativamente precisa del alcance máximo de mis Blast Canes. De hecho, probablemente había enviado a ese escuadrón para averiguar esas dos cosas. Así que no podía decir con convicción que había salido ganando de este intercambio.

Mis temores resultaron estar bien fundados y esa noche el príncipe Woroy intentó algo nuevo. Estaba disfrutando de una taza de agua caliente y terminando el papeleo cuando de repente escuché un ruido agudo en la distancia.

“¡Ese es el silbato para perros!”

Salí corriendo de mi tienda y encontré al escuadrón de Monza, que había estado patrullando, corriendo hacia los muros del castillo.

“¿Qué ha pasado?!”

Hamaam y yo bajamos apresuradamente las cuerdas para que su escuadrón las trepase y subieron por el muro de nieve.

“¡El ejército de Woroy está en movimiento! ¡Por lo que pude ver, ha enviado a más de diez mil hombres!”

“¡Puede que incluso sean más de veinte mil, jefe!”

“Ya tocaron tierra en la orilla oeste. ¡Se desviaron por el sur para evitar ser atacados por nuestros magos!”

*Bueno, definitivamente estamos en una situación difícil ahora.* Parecía que el príncipe Woroy estaba decidido a aplastar a mi ejército antes de continuar para detener a Eleora. Afortunadamente, Monza me había traído esta información lo suficientemente pronto como para que tuviera tiempo de formular una estrategia. Rápidamente ordené a mi ejército que se pusiera en posición.

“No dejen que se den cuenta de que hemos notado su ataque sorpresa. Cuerpo de magos, a las almenas. Infantería pesada, protejan a los magos mientras disparan.”

Tomé mi propio Blast Cane personalizado y encontré una almena vacía para disparar. Como no podía transformarme, mi visibilidad no era tan buena, pero podía escuchar los sonidos de los cascos y pasos que se acercaban en la distancia. Vodd se acercó a mí y me susurró al oído, “Monza dijo que los vio cargando enormes troncos. Probablemente estén planeando usarlos como arietes.”

“Mierda.”

No tenía idea de lo bien que un castillo hecho de hielo y nieve podría resistir contra un ariete. De hecho, era posible que compactar la nieve tan densamente como yo lo había hecho lo hiciera aún más fácil de romper. Por supuesto, era igual de probable que la nieve fuera lo suficientemente resistente como para aguantar, pero realmente no quería probar eso en este momento.

“¡203º Cuerpo de Magos, despliéguense a lo largo del muro sur!”

Hice que las unidades que tenía como reservas fortificaran el muro que creía que era más probable que fuera atacado. Con la nieve frenando la marcha del enemigo, dudé de que intentaran arriesgarse a dar vueltas alrededor de cualquiera de los otros muros. El riesgo de ser vistos en ese momento era demasiado alto. Después de unos minutos, uno de los soldados que estaba parado en lo alto de la torre de vigilancia gritó, “¡Están aquí! No puedo distinguir sus números, ¡pero definitivamente hay más de diez mil! ¡Su vanguardia consiste en caballería ligera!”

Ataque nocturno o no, el príncipe Woroy obviamente sabía que no sería capaz de mantener un asalto de esta escala en secreto por mucho tiempo. Parecía que había venido a asaltar el castillo por la fuerza. Fahn, que estaba sirviendo como mi guardaespaldas para esta batalla, murmuró, “¿Por qué están atacando ahora cuando perdieron tan duramente esta tarde?”

“Porque se dieron cuenta de que estamos tratando de ganar tiempo.”

Uno de los conceptos básicos de la guerra era nunca dejar que tu oponente hiciera lo que quisiera. Originalmente había sido el príncipe Woroy quien quería ganar tiempo, pero ahora era todo lo contrario. Así que, naturalmente, había encontrado una manera de lanzar un ataque total para evitar que lo hiciéramos. Pero, por supuesto, esperaba esto. Y las batallas defensivas eran mi especialidad.

La caballería del príncipe Woroy cargó, levantando nieve mientras lo hacían. A juzgar por el hecho de que llevaban escudos y arcos en lugar de lanzas, el príncipe Woroy probablemente los había enviado a probar nuestras defensas en lugar de hacer daño a mis fuerzas.

“¡Cuerpo de magos, prepárense para disparar! ¡Pero dejen que se acerquen más antes de disparar!”

En este momento, la única luz en la que podíamos confiar era la luz de la luna. Para aumentar la precisión de mis escuadrones, necesitaba dejar que el enemigo se acercara antes de dar la orden de disparar. Fue solo después de que llegaron a menos de 40 metros de los muros del castillo que grité, “¡Línea de fondo, fuego!”

Todos en la línea de fondo desencadenaron ráfagas de luz en la caballería que avanzaba. Esta fue la primera vez que vi usar los Blast Canes en un combate nocturno y me sorprendió lo brillantes que se veían los disparos. Eran deslumbrantes. Supongo que eso tenía sentido, ya que los disparos estaban hechos de magia de luz. Aun así, eran más prominentes de lo que esperaba. El enemigo fácilmente podría discernir nuestras posiciones debido a esto.

Las balas estallaron al impactar, iluminando el suelo con breves destellos de luz. La luz se amplificó cuando se reflejó en la nieve, y por un momento, el campo de batalla pareció estar iluminado por lámparas reflectoras.

“¡Usen la luz para apuntar! ¡Primera línea, fuego!”

Las continuas ráfagas de luz hacían difícil saber qué estaba sucediendo exactamente, pero podía distinguir a los soldados que se caían de sus caballos. Los escudos de metal no fueron un impedimento para los Blast Canes. Las balas atravesaron los escudos o los golpearon lo suficientemente fuerte como para sacar a los soldados de sus monturas. Justo entonces, escuché el sonido de numerosos objetos silbando a través del viento.

“¡Infantería pesada, levanten sus escudos!”

Los soldados que no eran magos levantaron sus escudos de doble capa sobre las cabezas del cuerpo de magos. Un segundo después, llovieron flechas sobre ellos.

“¡Whoa?!”

“¡Gah!”

Algunos de mis hombres gritaron, pero por lo que pude ver, nuestras pérdidas fueron leves. Afortunadamente, no hubo demasiadas flechas cayendo sobre nosotros. Debido a que estábamos acurrucados directamente contra los muros del castillo, fue difícil para los arqueros apuntar sus arcos para golpearlos.

“¡Disparen solo bajo la cobertura de las almenas! La luz de los Blast Canes hace que nuestras posiciones sean obvias para el enemigo, ¡es demasiado peligroso disparar fuera de su protección!”

Cualquiera que asomara la cabeza por los muros probablemente recibiría una flecha en su cráneo. La caballería se retiró después de una sola descarga, pero antes de que pudiéramos reagruparnos, la infantería del Príncipe Woroy comenzó a marchar. Dentro del desastre de la infantería, vi algunos escuadrones que llevaban arietes. Estaban hechos de madera y eran lo suficientemente grandes como para que necesitaran 20 personas cada uno para transportarlos. Los soldados alrededor de los arietes cubrieron a los escuadrones de transporte con sus escudos. Si el enemigo se las arreglara para romper nuestros muros, estaríamos completamente abrumados. La diferencia en números era demasiado grande.

“¡Apunten a los arietes! ¡Todos los escuadrones disparen a discreción!”

Los arietes de movimiento lento proporcionaron un objetivo perfecto para el cuerpo de magos. Una lluvia de balas cayó sobre los soldados, aplastando sus escudos y exponiendo a los soldados desprotegidos que llevaban los arietes a fuego concentrado. En cuestión de segundos, se habían eliminado suficientes cargadores de arietes como para que los escuadrones no pudieran seguir empujando los arietes hacia adelante. Unos pocos soldados valientes intentaron llevarlos de todos modos, mientras que la mayoría huyó o se escondieron detrás de los escudos destrozados que dejaron caer los escuderos. Pero independientemente de lo que hicieron, los soldados fueron fácilmente eliminados por los Blast Canes.

Por lo que pude ver, seis arietes ya habían sido abandonados. Un pequeño número de arietes seguía avanzando, pero su progreso se había ralentizado severamente. Los escuadrones que los llevaban habían perdido demasiados hombres y seguían perdiendo más. *Muy bien, ya solucionamos lo de los arietes.*

Todo lo que quedaba ahora era lidiar con la infantería. No había ninguna puerta hacia el sur, así que la única forma en que los soldados podrían romper los muros era escalándolos con escaleras de asedio. Sin embargo, el suelo nevado era demasiado resbaladizo para soportar escaleras tan altas. Además, había puesto lanceros en los muros. Sus lanzas eran lo suficientemente largas como para inclinar las escaleras hacia atrás, haciendo que todos los que las subían cayeran. E incluso si los soldados enemigos sobrevivieran a la caída, el

cuerpo de magos los convertiría en alfileteros. En muy poco tiempo, el campo nevado debajo del castillo se había manchado de sangre. Pero justo cuando comenzaba a pensar que nuestra victoria estaba asegurada, un mensajero del muro norte vino corriendo.

“¡Infantería enemiga avistada en el norte! ¡No podemos distinguir sus números exactos, pero hay muchos!”

“¿Tienen alguna arma de asedio?”

“¡No tenemos la suficiente visibilidad para saberlo con certeza!”

Entonces había enviado una fuerza separada a pesar de que su ejército aquí ya tenía más de 10,000 efectivos. Probablemente pensó que no teníamos tantos magos y estaba planeando diluir nuestra potencia de fuego atacando desde múltiples lados. La cara del mensajero parecía ligeramente asustada.

“El 205° Cuerpo Imperial de Magos los está reteniendo por ahora, ¡pero no tienen suficientes balas!”

Había apostado la menor cantidad de tropas en el muro norte. Y cada miembro del cuerpo de magos solo tenía una cantidad limitada de disparos que podían disparar antes de quedarse sin mana. *Voy a necesitar enviarles refuerzos.*

“¡Todos los ballesteros al muro norte! ¡Y quinientos lanceros también, en caso de que el enemigo logre escalar los muros!”

Quería evitar usar mis ballesteros, ya que mi suministro de pernos era limitado, pero este no era el momento para ser tacaño. Si este castillo cayera en solo un día, Eleora estaría condenada. *En el peor de los casos, siempre puedo transformarme y pelear por mi cuenta.* Sin embargo, solo haría eso como último recurso. Todavía me quedaba una última carta de triunfo por jugar.

Dejé el muro sur en manos del cuerpo de magos y llevé a Kite conmigo al muro norte. Ya había enviado mensajeros a los otros hombres lobo, así como a Lacy y Parker, por lo que estaban ocupados con los preparativos cuando llegué.

“¿Está todo listo?”

“Lo está.”

Parker me dio una respuesta sucinta, con una voz tranquilizadamente calmada. La única vez que él actuaba tan calmado era cuando yo no lo estaba. *Debería respirar profundamente.* Miré mi última carta de triunfo, una versión ametralladora del Blast Cane. Ryucco la había desarrollado para mí y probablemente era la primera ametralladora del mundo.

“¡Veight, hemos terminado de cargarla con mana! ¡Podemos disparar en cualquier momento!”

Lacy me asintió nerviosamente y yo asentí.

“¡De acuerdo, terminemos esta batalla!”

El área al norte de la fortaleza estaba densamente boscosa, lo que significa que no tenía que preocuparme por las catapultas o similares que vinieran de esa dirección. Sin embargo, el bosque facilitaba que pequeños grupos de infantería se acercaran sigilosamente al castillo. Había hecho que los soldados cortaran los árboles que estaban a tiro de arco del castillo, pero eso no hizo que fuera menos aterrador cuando de repente aparecieron enjambres de soldados del bosque. El cuerpo de magos apostado en el muro norte estaba derribando a tantos enemigos como podían, pero simplemente eran demasiados. Muchos

soldados del príncipe Woroy ya habían llegado a los muros del castillo y comenzaron a escalar.

“¡Ballesteros, derriben a los enemigos que trepan por las paredes! ¡Lanceros, prepárense para el combate cuerpo a cuerpo!”

Las ballestas no estaban bien adaptadas para disparar directamente hacia abajo, pero el retroceso de mana de los Blast Canes podría dañar los muros si se dispararan demasiado cerca de las almenas. Agitados por el esfuerzo, los hermanos Garney arrastraron la ametralladora a un pastillero de nieve.

“¡No hay necesidad de apresurarse! ¡Solo asegúrense de no romperla!”

“¡D-De acuerdo!”

Una vez que el arma estuvo en su lugar, nosotros, los cuatro magos, nos preparamos para activarla.

“Bien, hagamos esto. Kite, localiza al enemigo. Lacy, transmíteme las coordenadas. Parker, quédate callado.”

Todos respondieron de inmediato. Kite lanzó su magia de tiempo para localizar al enemigo, usando ondas de mana como sonar. Luego transmitió la información que encontró a través de un conducto mágico a Lacy. Lacy usó su magia ilusoria para marcar los lugares que necesitaba apuntar. Puso un mapa holográfico del área frente a mí y representó los objetivos como puntos rojos. Parker miraba en silencio desde una esquina. Debido a todos los destellos y gritos, no podía confiar en mis sentidos de hombre lobo para buscar enemigos. Las marcas de Lacy eran todo en lo que podía confiar.

“Así que no vienen directamente del norte, sino del noroeste.”

La densidad de las marcas rojas era mayor a mi izquierda.

“Lo siento, pero voy a necesitar que todos ustedes mueran aquí.”

Agarré la palanca de la ametralladora e intenté girarla. Pero no se movió.

“¡Oi, la maldita cosa está congelada!” grité sorprendido. Kite se volvió hacia mí de repente y dijo, “Eso es porque usamos aceite meraldiano para lubricarlo...”

Habíamos usado el mismo aceite que en el norte de Meraldia, pero parecía que incluso eso no había sido capaz de resistir el frío de Rolmund.

“¡Maldición, si no nos damos prisa estaremos en problemas!”

Parker salió de su esquina y dijo, “Cálmate, Veight. Si el aceite está congelado, solo tenemos que calentarlo con fuego.”

Lacy respondió con pánico, “¡P-Peró Parker, no tenemos a nadie que pueda usar magia de fuego! ¡Iré a buscar una antorcha!”

Parker se rio entre dientes.

“Eso se debe a que tu definición de ‘nosotros’ no me incluye. Mira.”

Parker extendió su palma y un pequeño fuego mágico apareció en ella.

“Parker, ¿cuándo aprendiste magia de destrucción?”

“Solo sé lo básico, pero hice que Eleora me enseñara. Ahora vamos a calentar este trozo de metal. Es mucho más fácil controlar la temperatura con magia que con una antorcha.”

*Hombre, ¿cuántas veces me ha salvado el culo este tipo ahora?* Una vez más agarré la palanca y apunté la boca del arma hacia la oscuridad.

“¡Aquí vamos!”

Los Blast Canes regulares eran relativamente silenciosos, pero el cañón de la ametralladora hacía un ruido absoluto mientras giraba. Además de eso, las ráfagas de luz

reverberaban en el cielo nocturno al ser disparadas en rápida sucesión. *Vaya, en realidad está funcionando.* El destello de las balas me estaba cegando, pero Kite estaba usando su magia de tiempo para vigilar la situación.

“¡Impacto directo! ¡Has derribado a cuatro soldados! ¡Cinco ahora! ¡Seis!”

Parecía que el arma estaba golpeando, incluso si no podía ver nada.

“¡Veight, mueve el cañón un poco hacia abajo y hacia la derecha!”

“¡Ah, te mostraré el punto en el mapa!”

Lacy actualizó apresuradamente su mapa mientras lo hacía tridimensional. Confiando en el juicio de Kite, ajusté el arma y seguí girando la palanca. Cada una de las innumerables balas que disparó la ametralladora tenía fuerza suficiente para arrancar las extremidades de una persona. Y el arma en sí era completamente automática. Este era un arma mortal infernal. Sin embargo, consumía mana a un ritmo prodigioso y en poco tiempo las balas comenzaron a atenuarse.

“¡Necesito un reabastecimiento de mana!”

“Usa el mío. El cañón debería estar lo suficientemente caliente por ahora.”

Parker dejó de calentar el arma y comenzó a verter su mana en ella. En cuestión de segundos, los disparos de luz recuperaron su brillo. En ese corto tiempo, el enemigo ya había llegado a unos pocos metros de los muros del castillo. Los miembros del cuerpo de magos habían cambiado de disparar a larga distancia a atraer a los enemigos cerca y derribarlos a quemarropa. Afortunadamente, había tantos objetivos que no necesitaban apuntar mucho. Mientras tanto, los soldados regulares recargaron apresuradamente sus ballestas para la próxima descarga. Tenían que sujetar la ballesta con los pies para tirar de las cuerdas hacia atrás, de modo que ni siquiera el más rápido de ellos podía recargar muy rápidamente. Mientras ellos recargaban, los lanceros avanzaron e intentaron volcar tantas escaleras de asedio como pudieron. Desafortunadamente, el enemigo había logrado afianzar algunas y el fuego de cobertura proporcionado por los arqueros del príncipe Woroy comenzó a hacer un daño significativo a los lanceros. Había tantos soldados pululando por la base del castillo que ni siquiera necesitaba apuntar. Podría comenzar a derribar escuadrones.

“¡Cómense esto!”

Comencé a disparar contra los grupos más densos de enemigos. Al mismo tiempo, comencé a verter mi propio mana también en el arma, para mantenerla completamente cargada. Ya había concluido que no necesitaría transformarme para terminar esta pelea, así que no vi la necesidad de retener nada de mi mana.

“¡Veight, refuerzos enemigos vienen de la izquierda!”

“¡Entendido!”

En el momento en que giré el cañón, un nuevo grupo de soldados salió del bosque. Parecía ser un pelotón de infantería. Mi lluvia de balas los atravesó, haciéndolos pedazos. En segundos, la mitad de los hombres cayeron. Ignorando al resto que se dio la vuelta y corrió, cambié los objetivos a otro escuadrón de soldados densamente lleno. Incluso mientras disparaba, vigilaba la situación y seguía dando órdenes.

“¡Que un mensajero corra hacia el muro sur y vea cómo les va! ¡Hamaam, ve a proteger el muro este! ¡Monza, tú encárgate del oeste!”

No tenía idea de cuánto tiempo había estado luchando. Sentí que solo habían pasado unos segundos, pero estaba seguro de que debía haber sido más que eso. Sin embargo,

antes de darme cuenta, no había más enemigos atacando el muro norte. Los soldados heridos gruñeron en la nieve ensangrentada mientras que aquellos que aún podían moverse corrieron buscando la seguridad del bosque. Habían perdido la voluntad de pelear. Kite usó su magia de tiempo para confirmar cuántas personas quedaban alrededor del castillo. Después de unos segundos, suspiró aliviado.

“No siento ningún movimiento... Todos los enemigos que atacaban el muro norte se han retirado.”

“Perfecto.”

Era posible que se reagruparan y lanzaran un segundo asalto, pero al menos logramos comprarnos algo de tiempo.

“¡Cuerpo de magos, tomen un breve descanso para recuperar el aliento! ¡Pero recuerden mantenerse alerta!”

El mana de una persona se recuperaba más rápido cuando no estaba jadeando. La mayoría de los cuerpos de magos apostados en el muro norte habían gastado todo su mana y necesitaría que recuperaran la mayor cantidad posible si la batalla continuaba. Dejé a Kite a cargo del muro norte y corrí de regreso al muro sur.

¡Kite, si atacan de nuevo, tú te encargarás de la ametralladora! ¡Cuidado con las flechas perdidas!”

“¡D-De acuerdo!”

Al regresar al muro sur, descubrí que más de la mitad del cuerpo de magos aquí también estaba sin mana. Pero al mismo tiempo, el asalto del enemigo se había debilitado. El campo de abajo, que todavía estaba iluminado por los disparos del cuerpo de magos, estaba lleno de cadáveres

“¡Buen trabajo, cuerpo de magos! ¡Todos se han quedado sin mana, retrocedan y recuperen el aliento! ¡Que el cuerpo apostado en el este y el oeste envíe dos pelotones aquí cada uno!”

Durante algún tiempo más, este campo de batalla infernal continuó bajo la luz hechizante de la luna llena. Pero una vez que el enemigo se enteró de que sus tropas del norte habían sido derrotadas, hicieron sonar la retirada. Los hombres del príncipe Woroy estaban bien entrenados y llevaron a cabo una retirada ordenada de manera rápida. En poco tiempo, el castillo se quedó en silencio. Limpiándose los copos de nieve de la cara, uno de los miembros del cuerpo de magos se volvió hacia un ballestero cercano.

“¿G-Ganamos?”

“Ni idea...”

El ballestero dejó de recargar su ballesta y se volvió hacia mí.

“¿Lord Veight?”

Estiré mis oídos, asegurándome doblemente de que todos los sonidos de la batalla habían desaparecido. Kite corrió hacia mí y asintió, confirmando que todos se habían retirado. Hinché el pecho y dije con una sonrisa, “Hemos ganado, caballeros.”

Los soldados apostados a lo largo de los muros estallaron en vítores.

La mañana después de la batalla salimos a inspeccionar el campo de batalla. Habíamos logrado evitar ser invadidos, por lo que nuestras bajas habían sido sorprendentemente pocas. Solo habíamos perdido ocho hombres. Todos habían sido lanceros que tuvieron que inclinarse sobre los muros para luchar. Había un centenar más de heridos, pero gracias a

las excepcionales habilidades de los curanderos del cuerpo de magos, todos ellos sobrevivirían. Además, más de la mitad de los ocho hombres muertos habían venido del escuadrón que el príncipe Ashley nos había dado cuando los desterró. Realmente habían dado todo para proteger esta fortaleza. No los había puesto en una sección particularmente peligrosa del muro, por lo que sus bajas desproporcionadamente grandes eran prueba de que habían sobrepasado con mucho el cumplimiento de su deber.

Por otro lado, las bajas de los enemigos habían sido asombrosas.

“Alrededor de cuatro mil, eh”, murmuró Parker suavemente.

“Encontramos alrededor de dos mil cadáveres en los muros norte y sur, así que eso suena correcto.”

La unidad que se había desviado hacia el muro norte había sido pequeña, por lo que habían sufrido un mayor porcentaje de bajas. Había estado demasiado oscuro para distinguir detalles específicos, pero probablemente habían luchado más duro que las tropas que atacaban el muro sur. Para dejar descansar a mis hombres, le pedí a Parker que se ocupara de los cadáveres. Los había convertido a todos en zombis y los hizo irse. Lo más probable es que ya hubieran llegado a la orilla del lago. Quería enterrarlos, pero los entierros en un campo nevado como este tomaban mucho tiempo y esfuerzo. Aunque zombificarlos no era el trato más respetuoso de los muertos, no tenía otra forma de devolvérselos al príncipe Woroy. *Supongo que no tengo ningún derecho a darle un sermón a la Maestra sobre su tratamiento de los muertos ahora.*

“Oh sí, Veight. El rigor mortis está comenzando a aparecer, así que no puedo mover más los cadáveres. Aunque el frío al menos evitará que sus cuerpos se pudran.”

“Sería bueno si sus cuerpos no fueran separados por animales salvajes, pero supongo que cuidarlos no es nuestra responsabilidad. Esto es más que bueno. Gracias, Parker.”

Ni siquiera sabía cuántos favores le debía ahora. Me sentí un poco mal por confiar tanto en él como lo hacía, pero él era realmente confiable.

Por lo que pude deducir, el príncipe Woroy había enviado alrededor de 20,000 hombres para atacar ayer. De ellos, había perdido 4000. Esas bajas no fueron lo suficientemente graves como para poner fin a su ejército, pero de todos modos fueron un duro golpe. Sobre todo, porque las tropas del príncipe Woroy probablemente tenían una moral baja después de esa aplastante derrota. Ni siquiera habían logrado hacer ninguna ganancia estratégica. Supongo que al príncipe Woroy le quedaban unos 26,000 hombres en el Castillo Creech. Su fuerza aún era mucho más grande que la mía y sería una seria amenaza para Eleora si lograba superarnos. Mi trabajo estaba lejos de terminar. Pero de lo que no me di cuenta en ese momento era que mi victoria aquí tendría repercusiones que no podría haber predicho.

“Gracias a Dios, el príncipe Ashley es bueno para mantener correspondencia.”

Sonreí mientras leía la carta que me habían entregado hoy. No era un mensaje secreto, sino una correspondencia pública oficial. Inicialmente, temía que hubiera sido interceptada y reemplazada por una falsa, pero el contenido parecía genuino. Aparentemente, los nobles que apoyaban al príncipe Ashley finalmente habían comenzado a reclutar tropas en serio. Se las arreglaron para reunir 70,000 tropas. Ni siquiera podía entender cómo se veía un ejército de ese tamaño. Kite terminó de leer la carta después de que yo lo hice y luego ladeó la cabeza.

“¿Por qué de repente están siendo tan cooperativos?”

Sonreí amargamente y respondí, “La respuesta es simple. Porque el príncipe Ashley lo está haciendo bien. Probablemente utilizó nuestra victoria del otro día como palanca de negociación.”

Todos hablaban de cómo había repelido a un ejército de 30,000 con solo 7000 hombres. Por supuesto, la verdad del asunto era que había seleccionado específicamente a la mayoría de los miembros del cuerpo de magos, tropas habilidosas para defender fortificaciones, para que permanecieran en mi ejército y la fuerza con la que habíamos luchado había sido solo de 20,000. Sin embargo, la historia se convirtió en una buena publicidad.

“Ver a un general meraldiano ganar una victoria decisiva con las tropas de Rolmund probablemente encendió un fuego bajo los traseros de esos oportunistas nobles de Rolmund. No quieren que los dejen en evidencia después de todo.”

“Haaah... Bueno, su ayuda llega demasiado tarde.”

“Y que lo digas... Si esos nobles hubieran enviado ese ejército antes, podría habérmelo tomado con calma.”

Tenía muchas quejas sobre los partidarios del príncipe Ashley, pero por ahora con mucho gusto tomaría los refuerzos adicionales. Dicho esto, el ejército que los nobles habían reunido parecía mucho más impresionante de lo que era. La mayoría de los 70,000 hombres eran siervos prácticamente sin entrenamiento. Les acababan de entregar lanzas y ballestas y les dijeron que marcharan. Por lo que parece, ni siquiera sabían cómo formar líneas de batalla. El príncipe Ashley había subrayado en su carta que no debería esperar mucho de ellos.

Sin embargo, parecía que mi victoria había conmovido el corazón de la población y un grupo de soldados voluntarios se ofrecieron a proteger la capital de la “malvada familia Doneiks”. También eran en su mayoría aficionados, pero aun así, era bueno saber que tendríamos más tropas que podríamos movilizar en caso de que la capital fuera atacada. Parecía que el príncipe Ashley era bastante popular entre la gente común. Kite le entregó la carta a Parker y Lacy, y los dos se acercaron para leerla.

“Están embelleciendo los logros de Veight nuevamente, Parker.”

“Así es como son ellos. Aunque esta vez los rumores están siendo difundidos por el propio príncipe Ashley. Así que estos relatos exagerados acabarán en los libros de historia.”

“Desearía que no hicieran eso. Eleora está trabajando mucho más duro que yo.”

También mostré la carta de Eleora a mis compañeros magos.

“Se las arregló para poner en forma al ejército de mierda del príncipe Ashley y ya ha tomado cuatro castillos. Dos de ellos incluso se rindieron sin luchar.”

Kite me miró con asombro.

“Ella se entusiasma bastante cuando se trata de la guerra, esa princesa.”

“Supongo que está feliz de tener a alguien con quien luchar sin sentirse mal por ello.”

Aparentemente, los miembros de la familia Kastoniev que apoyaban a Eleora también estaban haciendo un buen trabajo. No tenía forma de saber con certeza lo que había sucedido en el campo de batalla, pero Eleora debe haber hecho algo dramático para que todos se entusiasmaran. Esa era mi suposición, al menos.

“Eleora está progresando hacia el Castillo Kinjarl, que es donde se encuentra el príncipe Iván. Pero ella dijo que no está segura de poder regresar en primavera.”

“Eso no es bueno. Si terminamos luchando contra el príncipe Woroy en las llanuras abiertas, nos destrozarán”, respondió Parker con voz preocupada. Una vez que llegara la primavera, la nieve se derretiría y perderíamos nuestro castillo.

Todavía cansada de la batalla anterior, Lacy aceptó agradecida la taza de té que Kite le ofreció. El té era un lujo aquí en el campo de batalla, pero era importante dejar que mis camaradas se permitieran esos lujos de tanto en tanto o su moral bajaría. Lacy tomó un sorbo de té y luego dijo, “Oh, pero si los partidarios del príncipe Ashley han reunido un ejército de setenta mil, ¿no podemos hacer que vengan aquí?”

“No, eso no sucederá.”

Suspiré. Antes de que Eleora partiera hacia el frente, le pedí que colocara banderas meraldianas en los fuertes y castillos en poder del ejército del príncipe Ashley. Quería que el príncipe Woroy creyera que habían llegado refuerzos de Meraldia. También había hecho que los soldados acuartelados en los castillos del príncipe Ashley hicieran toneladas de chozas de nieve adicionales para que la gente acampara. La razón por la que el príncipe Woroy no había comprometido a sus 30,000 hombres completos al ataque nocturno fue probablemente porque mis tácticas habían funcionado. Temía que hubiera otra fuerza desconocida acampando cerca, por lo que había dejado un buen número de sus soldados para defender el castillo. Eso estuvo muy bien.

“Esos setenta mil holgazanes están escondiéndose en las chozas de nieve que hice. No se han movido de allí.”

Los nobles oportunistas que dirigían el ejército solo querían decir que apoyaban la campaña del príncipe Ashley. En realidad, no querían luchar contra las élites del príncipe Woroy. Fahn masticó el tocino que le había dado a todos mis hombres lobo como recompensa especial por ganar la batalla y suspiró.

“Para lo mucho que les gusta pelear a los humanos, son realmente cobardes. Es tan raro.”

“Si los humanos fueran tan valientes como nosotros, se habrían extinguido... Aun así, esto es bastante patético.”

Los nobles que apoyaban al príncipe Ashley le juraron lealtad, pero no estaban oficialmente bajo su mando. Si ese ejército hubiera ido a invadir Meraldia, nuestros pueblos y ciudades habrían sido divididos por los nobles que lograran conquistarlos primero. Era aterrador pensar en ello.

“Bueno, no podemos esperar nada de nuestros ‘refuerzos’. Lo que significa que tendremos que derrotar al príncipe Woroy nosotros mismos.”

Si ese ejército de 70,000 no se pudiera usar en combate, solo encontraría algún otro uso para él. Todo lo que necesitaba era una oportunidad.

En ese momento, los hermanos Garney que había enviado a patrullar regresaron al castillo. Se sacudieron la nieve del pelo y corrieron hacia mí con una sonrisa.

“¡Vaya, tienes tocino! ¿Es esto lo que todos estaban comiendo afuera?”

“Sí, se ha ahumado en trocitos de cereza blanca. Este sabor es mi favorito.”

Los dos hermanos se acercaron al montón de tocino, olvidándose por completo de informarme. Me aclaré la garganta y dije, “Oi, ¿dónde está su informe?”

“Oh, lo siento. Lo olvidé.”

El hermano mayor de los Garney no quitó los ojos del montón de tocino que Fahn estaba repartiéndolo a todos. *Sé que quieres comer, pero yo también. Date prisa y termina tu informe. De esa manera ambos podemos comer.* El hermano mayor de los Garney finalmente se volvió hacia mí.

“Encontramos huellas humanas alrededor de la parte noreste de la orilla del lago. Se dirigían directamente hacia el norte.”

“Probablemente sean cinco o seis personas en el mejor de los casos. Se fueron en algún momento de anoche y no hay huellas que muestren que regresaron. Las huellas siguen yendo directamente hacia la ciudad en el norte.”

El hermano menor de los Garney brindó una explicación más detallada mientras intercambiaba miradas con todos.

“Son demasiadas personas para que sean espías entregando un mensaje y si fueran exploradores habrían regresado por la mañana.”

Fahn me entregó una rebanada de tocino y la mordí, saboreando su glorioso picor. Había pasado tanto tiempo desde la última vez que comí carne decente. Lamiéndome los labios, reflexioné sobre el informe de los hermanos Garney.

“Amplíemos el alcance de nuestras patrullas esta noche. Cubriremos tanto terreno como cuando interceptábamos espías.”

“Oye, Veight, ¿es malo que esas personas se fueran al norte?”

Sacudí mi cabeza en respuesta a la pregunta del menor de los Garney.

“Si mi suposición es correcta, en realidad es algo bueno. Me uniré a la patrulla esta noche.”

“Solo quieres salir del castillo, ¿no?”

*No, no, todo esto es una parte importante de la misión.*

Esa noche, descubrí que mi corazonada había sido correcta. Mientras patrullaba, vi a un grupo de soldados quitarse la armadura, soltar las armas y escabullirse en la noche. Desertores. No sabía por qué había desertores, pero parecía que el príncipe Woroy estaba perdiendo hombres. *Muy bien, es hora de hacer lo que los hombres lobo hacen mejor. Aparecer de la nada.*

\* \* \* \*

#### —Desertores en la Choza—

El agradable aroma de la carne cocida llenó la choza de nieve.

“Hombre, sé que le debemos mucho al príncipe Woroy y todo eso, pero...” murmuré, y mi amigo asintió enfáticamente.

“Sí, Su Alteza es una buena persona. Es amable, nos escucha y es amistoso.”

“Pero, ya sabes...”

Suspiré.

“Realmente no quiero morir aquí...”

La persona con la que estábamos hablando era un joven amable. Esta choza le pertenecía a él y a sus compañeros; una sola linterna iluminaba el interior. El hombre con el que estábamos hablando parecía ser un comerciante de algún tipo y había compartido parte del tocino que parecía ser su mercancía con nosotros. Lo pusimos dentro del pan que

nos dieron como raciones y nos llenamos de delicioso tocino. *Aaah, finalmente me siento vivo de nuevo.*

“Si van a morir, prefieren morir luchando por una causa importante, ¿verdad?” respondió el joven comerciante. *Me gusta cómo piensas.*

“Así es. Si esta guerra realmente ayudara a la familia Doneiks a gobernar Rolmund, con mucho gusto habríamos seguido luchando.”

“Sí, no es como si fuéramos cobardes. Ni siquiera nos estremecemos cuando atacamos el Torreón de la Nieve Carmesí.”

“¿El Torreón de la Nieve Carmesí?”

El joven ladeó la cabeza e intercambié una mirada con mi compañero. Realmente no quería recordar esa pelea.

“Verás, la princesa Eleora tiene este vicecomandante que trajo de Meraldia. De todos modos, ese tipo logró construir un castillo entero de nieve justo al lado del Castillo Creech.”

“Oho.”

Nunca olvidaré lo aterradora que había sido esa noche. No había forma de que pudiera enfrentar tal terror otra vez.

“Pensamos que podríamos tomarlo ya que era solo un castillo de nieve, pero comenzó a dispararnos con esta extraña magia. Fue como una de las ventiscas extremas de Rolmund Norte, ¡pero diez veces peor!”

“¡Sí! Esos Blast Canes o lo que sea que la princesa Eleora desarrolló son increíblemente fuertes. ¡Uno de los disparos golpeó a mi capitán y le voló la parte superior del cuerpo de inmediato!”

Esa batalla había sido una verdadera pesadilla. Sabía que solo gracias a la gracia de Sonnenlicht había sobrevivido a ese infierno. El joven digirió nuestras palabras durante unos segundos y luego asintió con gravedad.

“Parece que ustedes la pasaron mal. Tomen, tengo un poco de alcohol. Vamos a beber para celebrar su supervivencia.”

El comerciante sacó una botella de vino de remolacha, un manjar de Rolmund Este. Todo lo que venía de Rolmund Este era dulce, así que no había duda de que este vino de remolacha también era dulce. Y ahora mismo, me vendría bien un poco de dulzura en mi vida.

“Jeje, gracias amigo.”

La choza de nieve del comerciante estaba situada en un lugar abierto cerca de la carretera. Si bien la choza mantenía los elementos fuera, no podía llamarse en realidad cálido. Así que un poco de alcohol sonaba maravilloso en este momento. Me tragué el vaso que el comerciante me sirvió, comiendo tiras de tocino entre cada trago. Ahora que estaba lejos del campo de batalla, podía sentir que mi humanidad volvía a mí. Solo ahora me di cuenta de lo nostálgico que estaba. El amable joven me sirvió otra copa de vino y preguntó, “¿Hay muchos desertores como ustedes?”

“Sí. El enemigo no tiene suficientes soldados para rodear el lago. Así que, si queremos huir, ahora es el único momento.”

“¿Por qué?”

“Porque el príncipe Ashley se ha puesto serio. Escuché que reunió un ejército de setenta mil élites. Probablemente estén marchando hacia nosotros mientras hablamos. Una vez que lleguen, todo el castillo estará rodeado.”

Si el príncipe Iván ganara, todo estaría bien, pero si perdiera, seríamos considerados traidores. No había forma de saber qué nos pasaría si nos capturaban. O si el príncipe Ashley incluso se molestaría en capturarnos en lugar de matarnos. La única opción inteligente era regresar a casa y fingir que nunca había participado en la guerra. Estaba seguro de que mis compañeros del pueblo respaldarían mi mentira. Se lo dije al joven comerciante y él asintió.

“Ya veo. Eso sí que es cierto. ¿Qué les importa a los campesinos como nosotros quién se sienta en el trono? Lo más importante es mantenernos fuera de problemas.”

“Tú lo has dicho. Además, ya estamos hartos de pelear.”

Mi amigo asintió en acuerdo.

“Apenas sobrevivimos a esa batalla infernal el Torreón de la Nieve Carmesí. Ya he hecho suficiente.”

“Escuché que el tipo al mando es un bastardo loco. Apparently lo llaman el Esgrimista Astral en la capital. Supuestamente, nadie ha podido vencerlo en un duelo.”

“Se rumorea que ni siquiera es humano.”

“Sí. La gente dice que la princesa Eleora firmó un contrato con algún tipo de dios de la guerra de las Cumbres de los Esclavos.”

“Apparently, todas las personas que viven al sur de las montañas son demonios. Escuché que los esclavos escapados también sufren bajo su gobierno.”

La cara del joven comerciante pasó por un caleidoscopio de emociones cuando le contamos nuestra historia. Una vez que terminamos, preguntó, “¿Cómo se llama este general?”

“Uhh, ¿cómo era? Vai... ¿Vaich? No, sonaba meraldiano... ¿Veight?”

“Sí, así era. ¡El Esgrimista Astral, Veight!”

“¡El sanguinario señor del Torreón de Nieve Carmesí, Veight!”

El comerciante continuó ofreciéndonos comida y bebida, haciéndonos sentir bienvenidos. Pero no podíamos quedarnos para siempre. Esta no era nuestra choza después de todo.

“Probablemente deberíamos ponernos en marcha.”

“Sí. Necesitamos llegar a la ciudad antes de que salga el sol.”

“Gracias por la carne y el vino. Esa era tu mercancía, ¿no? No es mucho, pero aquí hay una muestra de nuestro agradecimiento.”

Le ofrecimos algunas monedas de plata, pero el comerciante no las tomó.

“Está bien, no necesito dinero. Es natural ayudar a los necesitados.”

“Eres... un tipo muy agradable, ¿lo sabes? Oh sí, ¿cómo te llamas? Olvide preguntar.”

El hombre sonrió y salió de la choza. *¿Supongo que nos va a despedir?* Pero luego habló y me di cuenta de lo equivocado que había estado.

“Mi nombre es Veight.”

Todos nos quedamos en silencio e intercambiamos miradas.

“¿Veight?”

“¿Qué...?”

*Esto es una broma ¿verdad?* Un segundo después, mis brazos fueron sujetos detrás de mi espalda y me inmovilizaron en el suelo. Uno de los compañeros del hombre me había agarrado. *¿No estaban todos sus amigos durmiendo? ¿Cuándo se despertaron?*

“¡¿Eh?! ¡¿Q-Qué está pasando?!”

“¿Qué significa esto?!”

Todavía me costaba creer que esto era real, pero el hombre que me inmovilizó no parecía estar bromeando. Además, estaba claramente bien entrenado. El hombre que se hacía llamar Veight sonrió inocentemente.

“Como reembolso por la carne y el vino, van a tener que responder algunas preguntas más de este Esgrimista Astral.”

*¡Tiene que ser una broma!*

\* \* \* \*

Hice todo lo posible para calmar a los desertores aterrorizados.

“Ya, ya, no hay de qué preocuparse. Si hubiera planeado matarlos, no les habría dado mi comida y mi vino. Simplemente los habría matado.”

Originalmente había estado planeando dejarlos ir sin revelar mi verdadera identidad, pero parecía que estos tipos sabían más de lo que estaban dispuestos a revelar. Necesitaba sacarles tanta información como pudiera. Después de una tensa sesión de preguntas y respuestas, descubrí que los hombres eran supervisores que trabajaban para la familia Bolshevik, una de las familias nobles más influyentes de Rolmund Norte. *Bingo.*

“¿No son los Bolshevik cercanos a la familia Doneiks? ¿Están seguros de que deberían huir mientras el príncipe Woroy todavía está luchando?”

Los soldados intercambiaron miradas. Uno de ellos dijo en voz baja, “Lord Bolshevik estuvo en contra de esta guerra desde el principio... pero algunos de sus parientes se casaron con miembros de la familia Doneiks, por lo que nos envió a luchar por ellos.”

La madre del príncipe Iván había sido de la familia Bolshevik. Los Bolshevik eran la segunda familia más fuerte en Rolmund Norte después de los Doneiks y también eran los aliados más firmes de los Doneiks. No fue coincidencia que el difunto lord Doneiks hubiera tomado una esposa de la familia Bolshevik.

“Además...” murmuró uno de los otros soldados, mientras me miraba con una expresión triste. “Escuché que la princesa Eleora comenzó a marchar hacia el norte. Me preocupa que haya atacado mi pueblo.”

“Ahh, te entiendo...”

Le di al soldado una mirada comprensiva. Sus familias y sustento estaban en sus pueblos, no aquí. Asintiendo en comprensión, agregué, “Incluso si ganan esta guerra, no tiene sentido si su pueblo es destruido, ¿verdad?”

Los soldados asintieron vigorosamente. *Pero bueno, Eleora es la que está a cargo de ese ejército. Ella no dañará a los civiles a menos que haya una razón estratégica vital para hacerlo.* Les di a los desertores una sonrisa tranquilizadora.

“Su Alteza la princesa Eleora es una sabia gobernante. Puedo decir con certeza que ella no permitirá que nadie en su ejército saquee ni robe. Mientras se rindan cuando llegue su ejército, estarán a salvo.”

Les hice algunas preguntas más a los soldados. Lo más útil que logré averiguar fue lo que pensaban de nuestras armas mágicas. El concepto de infantería equipada con Blast Canes recién había empezado a calar en Rolmund. Debido a que la producción de las armas era difícil y se tardaba mucho tiempo en entrenar tiradores expertos, se les consideraba inferiores a las ballestas. Esas fueron las dos razones principales por las que la mayoría de

los ejércitos de Rolmund no habían optado por comenzar a usarlas—y la razón principal por la que los soldados no habían estado preparados para el poder de los Blast Canes. Ellos habían cargado contra los muros esperando enfrentar algo similar a los pernos de ballesta, pero en su lugar fueron golpeados con un aluvión de disparos de ametralladora.

Durante esa batalla, descubrí que la ametralladora era un arma mucho más peligrosa de lo que había previsto. Drenaba grandes cantidades de mana, pero los demonios como Parker o yo, que poseíamos bastante mana, podríamos usarla con un efecto devastador. Lo más probable es que, en unas pocas décadas, la guerra en este mundo se convierta en una guerra de trincheras. Los campos de batalla se convertirían en peligrosos campos de exterminio donde sacar la cabeza de una trinchera significaría la muerte instantánea. A partir de ahí, se desarrollarían tanques para superar las fortificaciones defensivas de las trincheras y la historia seguiría una trayectoria similar a las dos guerras mundiales en la Tierra.

En cualquier caso, lo que esto significaba era que los soldados del príncipe Woroy ahora estaban aterrorizados por nuestra potencia de fuego y su moral estaba cayendo en picada. La guerra dependía de la estabilidad emocional de sus soldados, por lo que su miedo tendría un gran efecto en las batallas venideras. El príncipe Woroy probablemente se estaba arrancando el cabello en este momento.

“Una vez que regresen a sus aldeas, dejen sus armas y hagan lo que la princesa Eleora les pida. Me aseguraré de decirle que trate a lord Bolshevik con piedad.”

Me aseguré de recalcar ese punto y luego liberé a los soldados. Para ser honesto, probablemente ni siquiera necesitaría decirle nada a Eleora. Conociéndola, ya estaba trabajando para ganarse a lord Bolshevik. Mientras veíamos a los soldados desaparecer hacia el norte, Hamaam murmuró, “¿Estás seguro de que deberíamos haberlos dejado ir, vicecomandante? No hubiéramos perdido nada matándolos.”

“Cierto. En todo caso, podría haber sido más eficiente matarlos.”

Los cadáveres no podrían apuñalarte por la espalda, después de todo. Pero aun así, sacudí la cabeza.

“Podrían sernos útiles con vida. Pero lo más importante es que no quiero fomentar ningún resentimiento innecesario.”

“Podrías terminar teniendo que lidiar con rencores aún peores porque los dejaste vivos.”

“¿Hablas por experiencia?”

“Sí.” Hamaam sonrió amargamente. “Probablemente habrás notado que yo solía ser un antiguo bandido, ¿verdad?”

“Sí, sería difícil no notarlo.”

Hamaam no hablaba mucho sobre su pasado, pero tenía pruebas circunstanciales más que suficientes para saber la verdad.

“Era mi política no matar más de lo estrictamente necesario, pero debido a eso, me convertí en un hombre buscado y tuve que huir de mi antiguo hogar.”

“Conque así es como terminaste con nosotros.”

Me preguntaba qué había causado que Hamaam viniera a nuestra aldea. Examiné la expresión de Hamaam y luego sonreí.

“Pero no te arrepientes de tus elecciones, ¿verdad?”

Sonriendo, Hamaam asintió.

“Sí, no me arrepiento. Si comenzara a matar mujeres y niños, no sería un bandido o un hombre lobo, solo sería un monstruo. Además, es porque escapé que pude conocerte.”

*Aww, me estás haciendo sonrojar.* Le di unas palmaditas a Hamaam en el hombro, luego me volví hacia el resto de su escuadrón.

“Esos desertores comenzarán a difundir historias de lo que está sucediendo en el Castillo Creech. Le dirán a la gente de su aldea que el príncipe Woroy está al borde de la derrota y que necesitan huir.”

Ahora que se habían convertido en desertores, no tenían más remedio que justificar su deserción de alguna manera.

“A medida que se difundan esas historias, la gente comenzará a creer que el ejército del príncipe Woroy está en peor forma de lo que realmente está. Una vez que eso suceda, dejarán de resistirse.”

Mis hombres lobo asintieron en comprensión.

“Ya veo. Realmente eres un sinvergüenza, jefe.”

“Sí, realmente sabes todo sobre esos humanos cobardes.”

No pude evitar darles una sonrisa triste.

“Es porque he aprendido mucho de esa cobardía de ellos...”

Era un cobarde, tanto en mi vida pasada como en esta. Sin embargo, los miembros del escuadrón de Hamaam malinterpretaron mis palabras como aprendizaje académico y simplemente me consideraron sabio por haber aprendido de la Gran Sabia. Sintiéndome avergonzado, cambié rápidamente el tema.

“Continúen sacándole toda la información que puedan a los desertores que encuentren. No se puede confiar en un solo informe, pero si todos dicen lo mismo, entonces sabremos que hay un núcleo de verdad en sus confesiones. Cuento con ustedes, muchachos.”

“¡Sí, señor!”

Mientras la moral de los soldados del príncipe Woroy continuaba cayendo, la moral de nuestros soldados comenzó a dispararse.

“¡La próxima vez que ataquen, derribaré al doble de enemigos!”

“Oh, ¿entonces dos soldados? ¡Tienen tres veces más tropas que nosotros, así que será mejor que mates al menos tres la próxima vez, hombre!”

“¡Jajajaja!”

El cuerpo de magos bromeaba entre ellos mientras realizaban el mantenimiento de sus armas. Jerrick, que estaba trabajando en su propio Blast Cane, se volvió hacia mí y ladeó la cabeza.

“Oye, jefe.”

“¿Sí?”

“¿Por qué están todos de tan buen humor?”

Le sonreí a Jerrick y respondí, “Cuando Eleora desarrolló por primera vez sus armas mágicas, los generales del imperio se mostraron reacios a permitir que los magos se unieran al ejército.”

“Uh-hu.”

“Así que establecieron reglas que decían que el único equipo que los magos podían usar eran duelas, grimorios y dagas para defensa propia.”

Los generales de Rolmund habían querido usar las poderosas armas mágicas de Eleora, pero no habían querido dejar que los magos las tocaran.

“Entonces Eleora rediseñó sus Blast Lances en Blast Canes. Ella insistió en que eran una especie de báculo, por lo que a los magos se les permitiría usarlos. Pero aunque su plan funcionó, excluyó a los magos dentro del ejército.”

“Maldición, eso apesta. Estas son armas muy buenas.”

Jerrick frunció el ceño. Como herrero, no estaba contento de ver cómo se desperdiciaban diseños tan inspirados.

“Es por eso que todos los cuerpos de magos están tan felices de que pudieron obtener una victoria abrumadora sobre un enorme ejército regular.”

Los magos eran conscientes de su propia fuerza y ahora finalmente habían podido mostrar esa fuerza al mundo.

“Ahora saben que mientras sirvan bajo el mando de Eleora, sus talentos no serán desaprovechados. Podrán ganar honor y prestigio y no terminarán muriendo como un perro. Además de eso, incluso conseguirán el equipamiento adecuado.”

“Oh sí, vi algunos de los Blast Canes que están usando en el ejército de Woroy. Se ven como la mierda. Es mejor usar esas cosas como palos que como armas.”

Muchos desertores habían comenzado a vender sus armas y armaduras en los pueblos cercanos y habíamos logrado asegurar una buena parte de ellas. Sin embargo, como había dicho Jerrick, sus Blast Canes eran inferiores, versiones apenas funcionales de los nuestros. Tanto su alcance como su poder palidecían en comparación con los que usaba el ejército de Eleora.

“Sí, los círculos mágicos dibujados en los cañones son descuidados y están hechos con acero mágico de baja calidad. Supongo que Rolmund Norte no tiene una línea de producción tan buena como la de Rolmund Este.”

Como Eleora fue quien inventó el armamento mágico, tenía sentido que su tierra natal tuviera la línea de producción más eficiente y avanzada para ellos. Había sido lo suficientemente cautelosa como para mantener en secreto su propio proceso de producción, así que solo ella sabía cómo fabricar las armas de mejor calidad. El hecho de que solo ella pudiera producir en masa armas modernas de alta calidad sería un factor importante en esta lucha política.

*Ahora bien, ¿cuál será el próximo movimiento del príncipe Woroy?* Sus aliados más cercanos seguían siendo leales a él y su núcleo de soldados de élite no había desertado. No podía permitirme bajar la guardia. Desafortunadamente, estaba en una posición tan precaria que no podía predecir su próximo movimiento.

“El príncipe Woroy debería estar acorralado en una esquina en este momento.”

Hoy, como todos los días, vigilaba el Castillo Creech desde los muros. Kite, que estaba a mi lado, se apoyó con cansancio contra el muro de hielo.

“Hasta ahora solo lograron atacarnos una vez.”

“Bueno, sufrirán grandes bajas si asaltan el castillo en serio, y con el tiempo que ha pasado, ya no hay mucho valor estratégico en derribar el castillo.”

Kite se inclinó y comenzó a construir un muñeco de nieve en miniatura.

“Entonces, ¿cómo vencemos al príncipe Woroy, Veight?”

“Ni idea.”

“¿Incluso tú no lo sabes?”

*Más bien es porque soy yo que no lo sé.* No tenía dudas de que alguien más inteligente que yo podría resolverlo fácilmente. Sin embargo, todavía le sonreí a Kite y le dije, “Pero tengo una idea de lo que el príncipe está pensando en este momento.”

“¿En serio?”

“Su fuerza como estrategia es ser capaz de descubrir lo que su oponente menos quiere que haga.”

El príncipe Woroy no usaba la lógica, sino su propia intuición para leer los pensamientos de sus enemigos. Era una habilidad que había heredado de su padre.

“Entonces lo más probable es que lo próximo que haga sea lo único que no queremos que haga. En ese sentido, él es fácil de leer.”

Mientras nos preparemos para el peor de los casos, estaríamos bien.

Afortunadamente para nosotros, el príncipe Woroy se movió exactamente como esperaba.

“¡El príncipe Woroy ha salido del castillo con veinte mil hombres! ¡Se dirige hacia el norte!”

Uno de los escuadrones de hombres lobo que patrullaban volvió a mí con ese informe. El príncipe había dejado unos pocos miles de hombres para defender el castillo y había llevado al resto de sus fuerzas al norte. *¿No crees que estás siendo demasiado obvio, yéndote a mitad del día así?*

“¿Por qué se retiraría justo ahora?” preguntó Kite, mientras me daba una mirada confusa.

“En este momento, el movimiento más peligroso que el príncipe Woroy puede hacer no es esconderse en su castillo o tratar de invadir la capital, sino más bien, tratar de embolsar al ejército de Eleora.” Por eso, por supuesto, el príncipe Woroy había elegido hacer eso. “Sin embargo, hay otra razón.”

“¿Y cuál es?”

“Durante nuestra última batalla, le mostramos a su ejército lo abrumadoras que son nuestras armas. Pero al mismo tiempo, hicimos evidente que solo son tan devastadoras cuando están protegidas por muros y trincheras.”

En realidad, básicamente no tenía caballería. Incluso si enviara a la infantería a perseguir a los enemigos en fuga, ellos tendrían tiempo de reagruparse antes de que la infantería los alcanzara. Además, el cuerpo de magos que formaba el núcleo de mi ejército no era apto para batallas en llanuras abiertas. Las únicas unidades que podía enviar en persecución de un ejército en marcha eran mis 200 tropas de caballería, 5000 lanceros y 1000 ballesteros. Las 800 tropas del cuerpo de magos que tenía eran efectivamente inútiles.

Por supuesto, una fuerza de 6000 aún podría causar un daño decente a un ejército de 20,000 si los atrapaba mientras marchaban. Pero si, en cambio, establecieran una emboscada, mi ejército sería aniquilado. Y según el informe que recibí de mis hombres lobo, el ejército del príncipe Woroy marchaba sospechosamente despacio. Me pareció que intentaban activamente atraernos para que los atacáramos. Por supuesto, era posible que el ejército marchara lentamente porque el príncipe Woroy sabía que establecer una marcha rápida provocaría el abandono de más hombres. Aun así, la situación parecía demasiado perfecta. Estaba seguro de que era una trampa.

“¿Dónde se encuentra la fuerza principal del príncipe Woroy?”

“Vimos su bandera y un grupo que se parece a su guardia de honor en la parte trasera de la línea de caballería.”

En otras palabras, estaba sirviendo como la retaguardia. No había pruebas de que estuviera allí con su guardia de honor, pero definitivamente parecía que estaba tratando de hacer que su ejército fuera lo más atractivo posible para atacar. *Sí, definitivamente es una trampa.* Pero cuando me ofrecía un objetivo tan jugoso, me sentí obligado a atacarlo incluso sabiendo que era una trampa. Sobre todo, porque si lo dejaba escapar aquí, el trabajo de Eleora sería mucho más difícil. Mi única opción era hostigar a sus fuerzas tanto como fuera posible.

“¡Hagámoslo, Veight!”

“¡Podemos eliminar a Woroy ahora mismo, jefe!”

Mis hombres lobo estaban llenos de sed de sangre, pero aún no estaba seguro.

“Cálmense”, dije. “La única razón por la que ganamos la última vez fue porque el enemigo no tenía una comprensión precisa de nuestra fuerza. Y porque utilizamos nuestros Blast Canes en todo su potencial.”

Si enviara al cuerpo de magos para perseguir al príncipe Woroy ahora, estarían peleando al descubierto. El hecho de enviar a la infantería ligera a luchar contra un ejército sin ninguna protección equivalía al suicidio. Fahn calmó a los hombres lobo emocionados y luego se volvió hacia mí.

“Pero Veight, si lo dejamos ir, Eleora tendrá problemas, ¿verdad? Te estás preparando para enviar a todos, ¿verdad?”

“Lo estoy, pero...”

Miré la carta en mis manos. Había sido traída por uno de los espías de Eleora. Si se las arreglaba para hacer lo que sugería en su carta, probablemente podríamos aplastar al ejército del príncipe Woroy. Pero si no, seríamos derrotados. Aun así, una derrota aquí no me costaría demasiados hombres. Y mientras mi cuerpo de magos sobreviviera, aún podría defender el castillo de hielo. *De acuerdo. Aún estoy un poco asustado, pero hagámoslo.* Me puse de pie y me volví hacia mis hombres lobo.

“¡Todos! ¿Estás dispuestos a confiarme sus vidas?”

Todos me sonrieron.

“¡Por supuesto que lo estamos!”

“Eres el líder de nuestra manada. Tu palabra es la ley.”

“Todos moriremos eventualmente. Así que bien podríamos morir luchando.”

Como mínimo, eran fieles a sí mismos. Me decidí. Y entonces dije, “Muy bien, vamos a perseguir al ejército. ¡Es hora de cazar la cabeza de un príncipe!”

“¡Sí!”

Esta vez nos enfrentamos a un ejército masivo, así que, si las cosas salían mal, habría bajas entre mi unidad de hombres lobo. Todo lo que podía hacer era rezar para que todo saliera bien.

Salí del castillo liderando mi unidad de caballería. Solo había 200 de ellos, por lo que la caballería por sí sola no sería suficiente para causar un daño significativo al ejército del príncipe Woroy. Además, los 5000 lanceros que seguían a la caballería viajaban lo más

ligeros posible. No llevaban raciones ni ropa de cambio. Normalmente, sería imposible perseguir a un ejército con tan poco equipo.

“Lanceros, traigan solo sus escudos y lanzas. Si no pueden seguir el ritmo, desháganse de su armadura y espadas.”

“¿Es una broma?!”

“¡Si tienen que hacerlo para seguir el ritmo, dejen sus lanzas y escudos también!”

“¡En serio tiene que ser una broma!”

El ejército del príncipe Woroy marchaba actualmente hacia el norte a lo largo del camino. Como el camino estaba rodeado por bosques a un lado y montañas por el otro, se habían visto obligados a estrechar y estirar su línea de marcha. Si atacáramos su retaguardia, menos de 10,000 del ejército de 20,000 soldados podrían siquiera unirse a la lucha. El resto no podría desplegarse debido al terreno restringido. Sin embargo, el príncipe Woroy había puesto toda su caballería, sus fuerzas más móviles, en la retaguardia. Estaba preparado para dar la vuelta para un contraataque en cualquier momento.

Como era de esperar, el ejército del príncipe Woroy había estado listo para un ataque nuestro. En el momento en que vieron mi unidad de persecución, cambiaron la formación. Los lanceros dieron media vuelta y formaron un muro mientras la caballería se extendía hacia los flancos. El príncipe Woroy estaba usando la misma formación que en Nodgrad. Esta era probablemente su estrategia de batalla favorita. Aparte del hecho de que no tenía arqueros, su formación era sólida. Y aunque no pude obtener un conteo exacto, parecía que había asignado alrededor de... 5000 hombres para interceptarnos. *Un momento, no son tantos...*

“¡Lord Veight, enemigos por delante!”

“Ya vi. Escuadrón de caballería, ¡prepárense para cargar!”

“¡Sí, señor!”

“¡Finjan que van a chocar contra sus líneas, pero retrocedan en el último momento!”

“¡Sí, señor!”

*Perfecto, mi caballería sabe cómo seguir órdenes inesperadas.* Cargamos contra el enemigo, que estaba encajonado entre montañas y un bosque. Unos cuantos pernos perdidos vinieron disparados hacia nosotros, pero por lo que pude ver, no había un escuadrón de arqueros organizado, solo unos pocos caballeros que por casualidad poseían ballestas. Las flechas eran pocas y lejanas, así como muy imprecisas.

Nos acercamos lo suficiente como para rozar las lanzas del enemigo—bueno, tal vez eso fue un poco exagerado—luego nos dimos la vuelta y comenzamos a retroceder. Como era de esperar, la caballería en ambos flancos cargó contra nosotros. Estos eran los mejores hombres del príncipe Woroy. De un vistazo, parecía haber unos cientos de ellos.

Definitivamente más caballería de la que yo poseía. Sus lanceros también cargaron, corriendo detrás de la caballería. Mis hombres y yo galopamos hacia atrás tan rápido como pudimos, uniéndonos a nuestros propios lanceros. Cuando pasé junto a los lanceros, grité, “¡Todos, corran al bosque lo más rápido que puedan! ¡Suelten sus armas si es necesario!”

Mis hombres reaccionaron al instante, rompieron la formación y corrieron hacia los árboles. Algunos de ellos tomaron mi consejo y arrojaron sus armas. Debido a lo ligero que viajaban, pudieron correr bastante rápido. Como resultado, todos estaban a salvo dentro del bosque mucho antes de que la caballería enemiga nos alcanzara. Incluso cuando estaban dentro del bosque, mis lanceros no dejaron de correr. Se dirigían directamente a

mi castillo de hielo. *Ahora bien, es hora de que haga mi trabajo.* Salté de mi caballo y me tumbé en la fría nieve. Fue sorprendentemente cómodo. Algunos de los otros hombres que habían estado montando se bajaron de sus caballos y se agacharon a mi alrededor. Todos eran miembros de mi escuadrón de hombres lobo. Todavía tumbado, les sonreí.

“¿Están preocupados?”

Los hombres lobo cargaron sobre sus hombros sus Blast Canes personalizados y me sonrieron.

“Sí, me preocupa que los mates a todos antes de que tengamos la oportunidad de divertirnos.”

“Jajajaja.”

Miré hacia atrás y vi que la caballería enemiga se había detenido frente a la entrada del bosque. Mientras al cuerpo de magos le costaba luchar en campos abiertos, la caballería tenía problemas para desplazarse en espacios reducidos como el bosque. Los caballos necesitaban espacio para acelerar a la velocidad de una carga devastadora y los bosques eran demasiado densos para eso. Naturalmente, las élites del príncipe Woroy lo sabían y estaban siendo cautelosos. Pero cuando el enemigo me vio tirado en el suelo, olvidaron su precaución y se lanzaron al bosque. Desde su perspectiva, parecía que el comandante enemigo se había caído de su caballo y solo estaba protegido por una escasa guardia de honor. Por supuesto, sabían que probablemente era una trampa, pero al igual que yo, no pudieron resistir el cebo tan jugoso. Sin levantarme, saqué un silbato de perro. *Ahora que lo pienso, he tenido esto desde que conquistamos Ryunheit.* Llevé el familiar silbato a mis labios y soplé.

“Buda, ten piedad de sus almas.”

“¿Qué es un boo-da?”

Uno de los hombres lobo ladeó la cabeza. Antes de que pudiera responder, un chillido atravesó el bosque. Un segundo después, los caballos relincharon de miedo y los soldados gritaron cuando destellos de luz silbaron en el aire.

“¿Waaaaaaah?!”

“¡Enemigos! ¡Estamos bajo ataque!”

“¿Pero dónde están?!”

“¡No lo sé, solo corre!”

*Lo siento, pero es muy tarde.* Me puse de pie y ordené, “¡Muy bien, chicos, vamos! ¡Mátenlos a todos!”

“¡WOOHOOOO!”

Un bosque denso era el terreno de caza perfecto para los hombres lobo. Mis hombres usaron los árboles, la maleza e incluso la nieve como cobertura cuando saltaron sobre la caballería desde todas las direcciones. A diferencia de los soldados de infantería, la caballería podía maniobrar en espacios reducidos. Estaban atrapados en un bosque lleno de hombres lobo que buscaban su sangre.

Cuando los que estaban en la retaguardia se dieron cuenta de que algo extraño estaba sucediendo en el frente, ya era demasiado tarde. Antes de que pudieran siquiera darse la vuelta para huir, mis hombres lobo enviaron sus cabezas a volar. Cada vez que les resultaba demasiado difícil acercarse a un enemigo, cancelaban su transformación y los derribaban con sus Blast Rifles. Se pegaban a las copas de los árboles cuando disparaban, sabiendo que

las lanzas de los caballeros eran adecuadas para ataques frontales y no podían balancearse verticalmente como una espada.

Mi trabajo consistía en cuidar a los heridos, así que me moví a la retaguardia y vi cómo mis hombres lobo se divertían. A diferencia de ellos, a mí no me gustaba mucho pelear, así que este papel me venía muy bien. Cualquiera persona que resultó herida vino a mí y fue sanada en segundos, por lo que nuestro lado no tuvo que preocuparse por las bajas. En poco tiempo los sonidos de la lucha disminuyeron y el hedor espeso de la sangre llenó el bosque.

“Terminamos”, dijo el mayor de los Garney mientras se acercaba a mí, limpiando la sangre de su pelaje carmesí. “Esos tipos no eran nada. Estoy bastante seguro de que matamos a todos los caballeros que entraron en el bosque.”

“Perfecto, ¿cómo les fue a los demás escuadrones? Necesito saber si alguien resultó herido.”

Me imaginé que, si alguien hubiera resultado herido, los miembros de su escuadrón me los habrían traído de inmediato, así que asumí que todos estaban bien. Emboscar a los humanos en un bosque era nuestra especialidad, así que, si alguien se hubiera equivocado aquí, no merecía llamarse a sí mismo hombre lobo. Solo unos 100 soldados de caballería habían entrado en el bosque, el resto estaba esperando fuera. En realidad, no podía verlos desde aquí, así que era posible que incluso se hubieran retirado. Los lanceros enemigos tampoco avanzaron hacia el bosque. Tenía la esperanza de atraer a todos al bosque y hacia el castillo para que mis cuerpos de magos los eliminaran, pero parecía que el enemigo no era tan estúpido.

Teniendo en cuenta la cantidad de hombres que el príncipe Woroy había enviado tras nosotros, era probable que estuviera priorizando regresar adonde el príncipe Iván que exterminarnos. Había hecho que pareciera que estaba tratando de atraernos a una trampa obvia, cuando en realidad no había habido ninguna trampa y estaba tratando de marchar lo más rápido posible. Podríamos haber ganado la batalla en sí, pero esta había sido una victoria estratégica para el príncipe Woroy. Había logrado ganar tiempo. Como maestro de la guerra psicológica que era, ya había tenido en cuenta que yo era un cobarde y que tendría demasiado miedo a una trampa para comprometer a todas mis fuerzas contra él. *Siento ser tan cobarde*. Pero desafortunadamente, la única manera que conocía de luchar era escogiendo batallas de tal manera que evitara las bajas de mis aliados.

“¿Y ahora qué, jefe? Tienes otro plan increíble, ¿verdad?” Jerrick se me acercó, acunando su rifle.

“Desearía tenerlo. No tenemos las tropas para seguir persiguiendo al príncipe.”

“Oh, vamos.”

“Nos triplican en número y son cautelosos. Si los perseguimos demasiado lejos, seremos aniquilados. Cancelen sus transformaciones y descansen.”

“¿En serio?”

Jerrick, que siempre estaba tan compuesto, me miró como si estuviera loco. Por supuesto, no tenía intención de dejar que el príncipe Woroy se fuera. Después de todo, esta era la oportunidad perfecta para derribarlo.

“Envíen mensajeros al fuerte. Díganles a todos los ballesteros y al cuerpo de magos que todavía esperan dentro que se preparen para salir. ¡Asegúrense de que no olviden sus paños blancos!”

“¡Sí, señor!”

“Quiero que la mitad de los lanceros regresen y defiendan el castillo. La otra mitad se quedará conmigo. Caballería, vayan a la orilla del lago Creech y esperen.”

*Realmente espero que este plan funcione.*

\* \* \* \*

—La Resolución del Príncipe Woroy—

Continué marchando hacia el norte con mi Guardia Imperial mientras esperaba que regresase la unidad que había enviado a perseguir a lord Veight. Tenía poco sentido pelear una batalla campal aquí. Mientras mi caballería asustara un poco a las fuerzas de lord Veight, eso era suficiente para mí. Solo esperaba que regresaran pronto. Uno de mis caballeros levantó su visera y me miró preocupado.

“Esos cuerpos de magos son devastadores. Mi unidad permanecerá aquí en caso de que el enemigo continúe su persecución.”

Sonreí y sacudí la cabeza.

“No hay necesidad. Esos magos no son tan poderosos como parecen. Los soldados buenos para defender tienden a ser débiles para atacar. Las tropas que se especializan en defender castillos son malas para perseguir enemigos.”

El cuerpo de magos solo era bueno en emboscadas y defensa del castillo. Tenía la sensación de que ese era el caso desde el principio, pero no estaba seguro hasta que luché contra ellos.

“Gracias a nuestro asalto anterior, sé que una buena parte del ejército de lord Veight está compuesto por cuerpos de magos.”

Teniendo en cuenta cuántos disparos habían disparado contra mis tropas, lord Veight debió haberse quedado con la mayoría de ellos cuando Eleora se fue. Pero eso significaba que tenía proporcionalmente menos tropas que no eran cuerpos de magos.

“Además, las tropas que nos persiguen no han disparado ningún disparo de luz. Lo que significa que todo el cuerpo de magos está defendiendo el castillo. Lord Veight solo ha traído unas pocas tropas para perseguirnos. Dudo que nos persiga por mucho tiempo.”

Como esperaba, él había sido cauteloso al atraernos. A pesar de lo llamativas que parecían sus acciones, era un hombre cauteloso. Casi como un lobo. Mientras pensaba eso, otro de mis caballeros respondió, “Pero, Su Alteza, usted sigue siendo el comandante de este ejército. Por favor, al menos ve al frente. Permítanos asumir el deber de vigilar la retaguardia.”

“No. Cuando ustedes no están a mi lado se siente como si estuviera moviéndome por el campo de batalla desnudo. No puedo deshacerme de mi armadura para acelerar mi marcha. Avanzaremos juntos.”

“Su Alteza...”

*¡Deja de verte tan triste por cada pequeñez que digo! Este es un campo de batalla. Me volví hacia uno de mis mensajeros y ordené, “Que la vanguardia acelere el paso. Ya no hay necesidad de estar vigilante. No seremos atacados de nuevo. La velocidad es nuestra principal prioridad ahora. Quiero llegar a las tierras de los Bolshevik antes de que se ponga el sol.”*

Lord Bolshevik era mi primo y era su hermano menor quien lideraba actualmente la vanguardia de mi ejército. No importa en qué pueblo nos detuviéramos, estaba seguro de que nos proporcionaría comida y refugio.

Justo entonces, un jinete galopó hacia mí desde el norte. Era Jovtzia, uno de mis generales. También era un primo por parte de mi madre y el hermano menor de lord Bolshevik. En otras palabras, el comandante de mi vanguardia.

“¡Woroy! ¡Woroy! ¡Estamos en problemas!”

“¿Qué pasa?! ¿Por qué viniste aquí?! ¿Dónde están tus lanceros?!”

Jadeando, Jovtzia acercó su caballo al mío y dijo, “¡Es mi hermano! ¡Lord Bolshevik nos ha traicionado! ¡O más bien, se entregó a Eleora!”

“¿Él qué?”

*¡Tienes que estar bromeando!* ¡Lord Bolshevik era pariente! ¡Mi madre era una Bolshevik! Estaba seguro de que no nos traicionaría, pero parecía que lo había hecho. Pero ahora que lo pensaba, me di cuenta de que incluso si intentábamos endulzarlo, éramos rebeldes. No teníamos una causa justa para esta guerra. Y si la justicia no estaba de nuestro lado, la única forma de mantener fieles a nuestros aliados era seguir ganando y demostrar que éramos más fuertes. De lo contrario, nuestros partidarios comenzarían a abandonarnos. En el momento en que no pude conquistar el Torreón de la Nieve Carmesí, la causa de mi hermano había sido condenada. Todo fue mi culpa. Jovtzia desmontó y se postró ante mí.

“¡Lo siento mucho! ¡Mi hermano probablemente se rindió porque estaba preocupado de que Eleora lo matara! ¡Ya ordenó que los seis mil lanceros bajo mi mando regresaran a su castillo!”

*Esto no es bueno. Esto no es bueno en absoluto.*

“Levanta la cabeza, Jovtzia. Esas tropas son hombres del lord Bolshevik. Su retirada no es tu responsabilidad. Pero incluso si se rinde, lord Bolshevik al menos nos dejará pasar por sus tierras sin ser molestados, ¿verdad?”

“Bueno...”

Pude adivinar la respuesta de mi primo en el momento en que vi su expresión. No podríamos regresar al norte. La única vía al territorio de los Donieks era este camino que atravesaba las tierras de los Bolshevik. Era, de hecho, la familia Bolshevik quien custodiaba este camino. Ya que lord Bolshevik se había rendido a Eleora, nuestro camino hacia el norte había sido cortado.

“¡Sé que esto es imperdonable! ¡Por favor, córtame la cabeza! ¡Mi hermano necesita que se le muestre lo que ha causado su locura!”

“Cálmate, Jovtzia. Eso tendrá el efecto contrario.”

Me alegré de que Jovtzia tuviera un fuerte sentido de responsabilidad, pero realmente no quería matar a mi primo. Me dejaría un mal sabor de boca.

“Lord Bolshevik tampoco tiene la culpa. Solo estaba haciendo lo que necesitaba para proteger el honor de su familia. También deberías regresar a casa, según sus órdenes. Como noble, es tu deber poner a tu gente y la seguridad de tu familia por encima de todo lo demás.”

Jovtzia me miró.

“T-Tienes razón, pero entonces ¿qué vas a hacer?”

“¿No es obvio? Proteger el honor de mi propia familia.”

Me obligué a sonreír. *Ahora bien, ¿cómo salgo de esta?* Como acababa de perder 6000 lanceros, solo me quedaban 14,000 tropas. Ya no podía contar con el reabastecimiento en las tierras de los Bolshevik y no había garantía de que mi antiguo aliado no me atacara. Mis tropas lentamente se agotarían cada vez más si continuaba marchando.

Lo que quedaba de mi ejército no estaba en condiciones de luchar contra el ejército conjunto Eleora-Ashley. Mi ejército desequilibrado, desprovisto de lanceros, no tendría ninguna posibilidad contra esa marimacho de Eleora. En el pasado, ella había sido tan linda como un ángel, pero ahora se había transformado en un ángel de la guerra. Además, si intentara forzarme a pasar por las tierras de los Bolshevik, lord Bolshevik podría verse impulsado a prestar abiertamente su apoyo a Eleora y darle sus tropas. De hecho, el momento de su rendición era demasiado conveniente para ser una coincidencia. Lo más probable es que hubiera estado negociando con Eleora durante un tiempo. Había decidido declarar abiertamente su traición porque ahora era el momento en que podía retirar a sus tropas. Y si él lo había planeado con tanta antelación, no había duda de que lord Bolshevik me tendería una trampa si seguía avanzando. Continuar hacia el norte ya no era una opción. Seguramente moriría si lo hiciera. Sin embargo, tampoco podía dar la vuelta e invadir la capital. Incluso si todos eran aficionados, la capital ahora tenía 70,000 hombres defendiéndola. Mi única opción era retirar mis tropas y retirarme al Castillo Creech. Había dejado una guarnición de 5000 hombres allí, así como a todos mis hombres heridos. No podía simplemente abandonarlos.

Ahora que había tomado mi decisión, la prisa era de suma importancia. Me volví hacia mis guardias.

“¡Envíen mensajeros a las tropas que están al frente! ¡Todos los hombres deben dar la vuelta y retirarse al Castillo Creech! ¡Si continuamos marchando, seremos eliminados por las tácticas de desertión del ejército Eleora-Ashley! ¡Nuestra única esperanza es regresar al Castillo Creech y esperar que mi hermano traiga refuerzos para salvarnos!”

Aunque dudaba que Iván pudiera salvarnos.

Nuestra situación podría haber sido grave, pero todavía tenía una oportunidad de cambiar las tornas.

“¡Guardias Imperiales, síganme! ¡Esta es nuestra única oportunidad de derribar a lord Veight! ¡Ganaremos tiempo para nuestras tropas y también derrotaremos al comandante enemigo!”

“¡Sí, señor!”

Si puedo eliminarlo, su cuerpo de magos no será una gran amenaza. No tenía dudas de que también fue a él al que se le ocurrió la idea de construir un castillo de nieve. Si lo dejaba andar libremente, no habría forma de saber qué haría después. Teníamos que derrotar a lord Veight aquí y ahora, o la familia Doneiks no tendría futuro. Teniendo en cuenta lo mucho que le gustaba estar en primera línea, estaba seguro de que todavía se estaba escondiendo en algún lugar de ese bosque. El segundo ejército de Ashley avanzaba lentamente y aún no había llegado al Castillo Creech. Si pudiera aplastar al ejército de lord Veight, no enfrentaría amenazas inmediatas, dándome tiempo para reorganizar y formular un nuevo plan.

“¡Nuestras venas están llenas de sangre de guerreros!” declaré. “¡Nuestros caballos son más feroces que cualquier dragón y nuestras lanzas más afiladas que cualquier espada! ¡No

tenemos nada que temer! ¡Ahora es el momento de derrotar al señor del Torreón de la Nieve Carmesí y grabar nuestros nombres en los anales de la historia!”

“¡RAAAAAAAAAAH!”

*“Solo aquellos que nunca se rinden sobreviven para luchar hasta el final.”*

Ese simple apotegma había sido uno de los favoritos de mi padre. *¡Muy bien, Veight, hagamos esto!*

\* \* \* \*

Vi a través de mi telescopio cómo el ejército del príncipe Woroy se dio la vuelta y comenzó a dirigirse hacia nosotros. Debido a lo pequeño que era el camino, sus tropas necesitaban marchar en una columna angosta. Sin embargo, todos marchaban en formación de combate. Estaban preparados para cualquier emboscada que pudiéramos lanzarles. Me retiré a la seguridad de los árboles y volví a sonar mi silbato. El cuerpo de magos se dividió en pelotones de 20 hombres y se cubrió con las telas blancas que habían traído para mezclarse con la nieve. El 208º Cuerpo Imperial de Magos estaba situado cerca del borde del bosque para atacar a los soldados en el camino, por lo que necesitaban especialmente el camuflaje. Mi puesto estaba justo al lado de ellos.

“Ignoren las primeras filas de caballeros que pasen”, le dije al cuerpo de magos. “El terreno alrededor del lago es desventajoso para ellos. Serán inútiles en un asedio. Si quieren volver al castillo, déjenlos. No son una amenaza.”

“¡Sí, señor!”

Todos parecían aliviados al saber que no tendrían que luchar contra los caballeros. No los culpo. La caballería era aterradora.

“También pueden ignorar a los lanceros.”

“¿Está seguro?”

Los lanceros eran menos móviles y tenían menos alcance que el cuerpo de magos, por lo que eran blancos perfectos. El capitán del cuerpo me miró confundido y le expliqué, “Mis exploradores han descubierto que los arqueros enemigos están en la retaguardia. Ellos son a los que queremos eliminar primero.”

Los arqueros podrían arrojar flechas sobre nosotros si intentáramos atacar su castillo, y si vinieran a atacarnos, podrían disparar sobre nuestros muros. Eran el tipo de soldado más adecuado para la guerra de asedio. No quería que ninguno de ellos regresara al Castillo Creech. Afortunadamente, el bosque en el que nos escondíamos nos ayudaba a protegernos de los arqueros, por lo que este era el lugar perfecto para emboscarlos. Estarían atrapados a la intemperie, mientras que nosotros teníamos un bosque entero para usar como cobertura. Si quería eliminar a los arqueros del príncipe Woroy, ahora era mi única oportunidad. *Solo espero que no nos vean demasiado pronto.*

Tenía gente escondida dentro de los troncos de los árboles, gente escondida en las ramas e incluso gente escondida en la nieve. Había tanta gente escondida al borde del bosque que los pequeños ruidos que hacían mientras respiraban y se movían sonaban como una cacofonía para mí. Pero aunque sus ruidos sonaban fuerte para mis oídos de hombre lobo, mis oponentes eran solo humanos. Humanos con armadura pesada y resonante. Probablemente no escucharían nada. Esperamos en las sombras del bosque, buscando nuestra oportunidad.

Los caballeros llegaron primero, manteniendo sus escudos en alto. Observaron con cautela el bosque, pero todos pasaron sin ver a ninguno de mis hombres. Después de ellos, los lanceros. Llevaban lanzas que triplicaban su altura y se movían lo suficientemente despacio como para ser un objetivo perfecto para el cuerpo de magos. Por muy fácil que fuera eliminarlos, necesitábamos dejarlos pasar por ahora. *¿Cuánto falta para que lleguen los arqueros...?*

No mucho después de pensarlo, escuché dos largos silbidos a poca distancia. Unos segundos después, la señal se repitió. Esta era la señal de que el príncipe Woroy se acercaba. Si bien quería guardar a mis hombres para los arqueros, el comandante del ejército era un premio aún mayor. *Muy bien, es hora de cambiar de objetivo. Eliminaremos al príncipe Woroy. Lo siento, príncipe, pero no puedo permitirme contenerme esta vez.*

Había adjuntado un hombre lobo a cada uno de los pelotones del cuerpo de magos, para poder usar mi silbato para perro para transmitirles órdenes y ellos podrían transmitir esas órdenes a los magos. Agarré el silbato y me asomé por el matorral en el que me escondía. El príncipe Woroy cabalgaba por el camino, flanqueado por sus guardias imperiales. Definitivamente era él. Aunque estaba bastante lejos, estaba dentro del alcance máximo del cuerpo de magos. Soplé dos notas largas en el silbato para perro, luego tres breves. La señal significaba "Cambiar de objetivo al príncipe".

El cuerpo de magos apuntó sus Blast Canes a los guardias del príncipe Woroy y abrieron fuego. Incontables balas de luces salpicaron a los caballeros. Las balas atravesaron sus pesadas armaduras, bajándolos de sus caballos. Los que permanecieron erguidos rápidamente entraron en formación de batalla.

"¡Ataque enemigo! ¡Dispérsense!"

"¡Están a medio tiro de arco!"

Era obvio por lo rápido que reaccionaron que esperaban un ataque. La descarga inicial del cuerpo de magos no había reducido sus números tanto como esperaba. Los caballeros que habían sido golpeados habían sido derribados de sus caballos, pero al menos la mitad de ellos estaban relativamente ilesos y se pusieron de pie en segundos. El cuerpo de magos también se había dado cuenta de eso y parecían agitados por lo ineficaz que había sido su ataque.

"¡Lord Veight, el enemigo está ileso!"

"¡Cálmense, solo están usando equipo defensivo! ¡Disparen una descarga más y luego retrocedan!"

"¡S-Sí, señor! ¡Todas las unidades, prepárense para una segunda descarga! ¡Apunten al centro de la caballería! ¡Fuego!"

Los Blast Canes disparaban balas mágicas, lo que significaba que una armadura encantada con magia podría desviarlas fácilmente. Sin embargo, debe haber costado una fortuna equipar a todos estos caballeros con armaduras encantadas. Además de eso, unos pocos disparos serían suficientes para atravesar incluso una armadura encantada. Una persona pobre como yo ni siquiera podía comprender el uso de tácticas tan derrochadoras. Sin embargo, derrochadoras o no, estaban demostrando ser efectivas.

Hice que el 208º cuerpo de magos se retirara al bosque, esperando que el enemigo fuera atraído al bosque. En este momento, sus opciones eran retirarse al Castillo Creech o atacar nuestra posición. Si atacaban, mi cuerpo de magos los reduciría hasta que sus números fueran lo suficientemente bajos y luego los terminaría con mis hombres lobo. Por

otro lado, si se retiraban, los dejaría pasar. Perseguir al príncipe Woroy demasiado lejos llevaría mi unidad a la aniquilación.

Supuse que los Guardias Imperiales llevarían al príncipe Woroy en retirada, mientras que otra unidad nos perseguiría para ganarles tiempo. Mientras el otro grupo enviado a perseguirnos estuviera compuesto por infantería, no podríamos alcanzarnos. El cuerpo de magos viajaba ligero, por lo que podrían dejar atrás a arqueros o lanceros. Sin embargo, el siguiente movimiento del enemigo fue uno que no esperaba.

“¡A la carga!”

“¡Mátenlos a todos!”

Gritando, los guardias imperiales se precipitaron al bosque. Por un momento pensé que se habían olvidado por completo de su misión de proteger al príncipe Woroy, pero luego vi al propio príncipe en el centro de la carga. Blandiendo su lanza, el príncipe Woroy gritó: “¡La caballería de la familia Doneiks es la más fuerte del imperio! ¡No necesito cobardes! ¡Sígueme solo si tienen el coraje de luchar hasta la muerte!”

Era un caballero modelo, pero también estaba siendo innecesariamente imprudente. Estábamos peleando en un bosque nevado. No había terreno menos adecuado para caballos que este. La caballería del príncipe Woroy no podría montar una carga adecuada aquí. El suelo estaba tan irregular que ni siquiera había podido traer mi ametralladora aquí. Sin embargo, por otro lado, había muchos lugares para escondernos. Levanté mi Blast Rifle y grité, “¡Continúen disparando mientras retroceden! ¡La armadura encantada del enemigo no durará mucho! ¡Unos pocos disparos deberían ser suficientes para perforarla!”

El cuerpo de magos valientemente luchó contra los caballeros atacantes. La caballería del príncipe Woroy llevaba abrigos de colores brillantes para distinguirse de sus aliados. Desafortunadamente, eso también los hizo destacar en el bosque. Por otro lado, mis hombres estaban todos camuflados con una tela blanca, por lo que era difícil incluso verlos hasta que dispararan.

Mientras el 208º cuerpo de magos retrocedía, el 207º salió de su escondite y disparó otra descarga. Algunos de los caballeros que habían llegado a lo más profundo del bosque cayeron al suelo. Una vez que dispararon, el 207º siguió al 208º en la retirada. Pero luego el 206º salió de su escondite para disparar su descarga. Después de eso, el 205º hizo lo mismo, y así sucesivamente.

Cada vez que un nuevo cuerpo de magos disparaba, caían más caballeros del príncipe Woroy. Por supuesto, mis tropas no salieron ilesas. Aquellos que fueron demasiado lentos para retirarse fueron recompensados con una lanza en la espalda. Y los que se retiraron accidentalmente a campo abierto fueron atropellados por la caballería enemiga. Además, unos pocos pelotones fueron atrapados por los caballeros del príncipe Woroy y fueron eliminados completamente. Con lo pobre que era el equilibrio y la visibilidad, era difícil organizar una retirada organizada. Ni siquiera yo tenía idea de cómo era la situación general.

“¡Ahí está! ¡Es lord Veight!”

“¡Derriban al comandante del Torreón de la Nieve Carmesí!”

*Oh, hombre.* En el momento en que un caballero gritó eso, todos los demás se dieron la vuelta y comenzaron a congregarse a mi alrededor. No tenía idea de por qué se estaban centrando tanto en mí, pero al menos esto me permitió ganar algo de tiempo para que el cuerpo de magos escapara. *Adelante.* Apunté a uno de los caballeros y disparé mi Blast

Rifle. El mana que vertí se convirtió en una esfera de luz y salió disparada hacia el caballero. Fue un golpe directo. Aunque el caballero bloqueó el disparo con su escudo, la fuerza de la bala lo obligó a salir de su silla. Sin embargo, el caballero amortiguó su caída con un giro y al instante se puso de pie. *Realmente están bien entrenados.* Pero antes de que el caballero pudiera dar más que unos pocos pasos, le disparé otro tiro. Esta vez su escudo se hizo añicos cuando lo bloqueó. La fuerza de la explosión lo tumbó sobre su espalda y no se levantó. Pero en el tiempo que me había llevado eliminar a un solo caballero, aparecieron algunos más en el claro en el que me encontraba. Los pocos miembros del cuerpo de magos que estaban cerca intentaron detenerlos, pero su precisión estaba disminuyendo. Era difícil apuntar a alguien que no estaba cargando directamente hacia ti. Necesitabas poder apuntar al lugar en el que estarían un segundo después. Y en este momento, todos los caballeros de los alrededores me estaban atacando. *Esto podría ser malo...*

“¡Protejan a lord Veight!”

“¡Mantengan al enemigo a raya!”

Los miembros del cuerpo de magos dejaron de retirarse, formaron líneas y comenzaron a disparar nuevamente. *¡Esperen, no peleen! ¡Estaré bien solo!* En el peor de los casos, siempre podría transformarme y escapar.

“¡Fuego! ¡Disparen con todo lo que tengan!”

“¡Muéstrenles a esos bastardos de los Doneiks el orgullo del cuerpo de magos!”

*Realmente no tienen que hacerlo.*

“¡No vacilen, hombres! ¡Nuestro objetivo es solo un hombre!”

“¡Con mucho gusto daremos nuestras vidas por el bien de Su Alteza el príncipe Woroy!”

*Realmente tampoco tienen que hacer eso.* Realmente deseaba que la gente dejara de pelear por mí. Solo podía ver con impotencia cómo estallaba una gran batalla campal a mi alrededor. Aparentemente, algunos de los otros miembros del cuerpo de magos habían escuchado que estaba en problemas y regresaron para ayudarme también. Balas de luz surcaban el sombrío bosque como estrellas fugaces. Por otro lado, los caballeros se abalanzaron intrépidamente contra el aluvión, empeñados en matarme.

La vista se veía inusualmente pintoresca, aunque en realidad la gente moría en todas partes. O más específicamente, las personas de un lado estaban muriendo. Como los caballeros solo cargaban contra mí, mis aliados se habían posicionado detrás de mí, lo que hacía que fuera más fácil apuntar. Sus balas pasaron a mi lado, derribando a los caballeros que me atacaban. Ahora que había llegado a esto, probablemente era más seguro para mis aliados si todos mis enemigos supieran dónde estaba. Reforzando mi resolución, me puse de pie y subí a una roca cercana. Con la voz más fuerte que pude hacer, grité, “¡Los que no pueden verme, escuchen! ¡Y los que pueden, he aquí! Soy Veight Gerun Friedensrichter—¡el valiente Esgrimista Astral! ¡Enfréntenme si se atreven!”

Casi al instante, los caballeros comenzaron a congregarse en mi ubicación. Sus caballos levantaron nubes de nieve mientras cargaban contra mí. La única salida ahora era matarlos a todos. Cargué en mis hombros mi Blast Rifle y comencé a disparar. A un lado había un muro de caballería cargando. En el otro había una línea de pistoleros disparando rayos de luz.

A medida que la batalla continuaba, quedó claro qué lado tenía la ventaja. Evitar las lanzas de los caballeros fue una tarea sencilla para mí. Gracias a mi posición elevada, era difícil para ellos golpearme. Las cargas de caballería estaban destinadas a derribar cabos de infantería situados a nivel del suelo. No estaban preparados para alcanzar objetivos por encima de ellos. Desafortunadamente para los caballeros, el aluvión de disparos de los Blast Canes fue tan denso que no tuvieron tiempo de desenvainar sus espadas y atacarme con ataques más precisos. Si no cargaban, serían derribados incluso antes de que me alcanzaran.

*Bien, bien. Sigán viniendo directamente hacia mí.* No me importaba ser el único centro de atención de mis oponentes, ya que eso significaba que habría menos bajas entre mis aliados. De vez en cuando un perno de ballesta volaba en mi dirección, pero los caballeros no eran arqueros, y disparaban a caballo, por lo que su puntería era atroz. Además, de todos modos, me había lanzado magia de protección contra flechas por si acaso.

En poco tiempo, los sonidos de la lucha comenzaron a desvanecerse. Mirando a mi alrededor, me di cuenta de que los números del enemigo habían disminuido considerablemente. Habíamos derribado a muchos caballeros, pero un número aún mayor se había retirado fuera del alcance. Su objetivo principal era ganar tiempo, por lo que no vieron la necesidad de desperdiciar sus vidas en una carga desesperada. *Una decisión inteligente.*

Sin embargo, lo que no sabían era que la mayoría de mis magos estaban prácticamente sin mana. Después de esa feroz batalla, no les quedaban demasiados disparos. Aunque nuestras pérdidas fueron leves, aún no habíamos logrado completar nuestro objetivo principal. El príncipe Woroy todavía estaba a salvo y no habíamos aniquilado a sus arqueros. Mientras estos caballeros ganaban tiempo, el resto del ejército del príncipe Woroy regresaba a salvo al Castillo Creech. Puede que hayamos hecho un daño serio a la caballería del príncipe Woroy, pero a este ritmo, volveríamos a un punto muerto. Justo cuando pensaba eso, escuché a Monza gritar, “¡Jefe, parece que aún no hemos terminado! ¡Se acercan más enemigos!”

Dejé de elaborar estrategias y alcé la vista. Varios miembros de la caballería restante se habían reagrupado a poca distancia y estaban reformando sus líneas. Por lo que parece, todos ellos eran parte de la guardia de honor de élite del príncipe Woroy. No había soldados regulares entre ellos. Eran unas cuantas docenas, como mucho. *¿En serio quieren seguir?* Los cuerpos de magos buscaron sus Blast Canes, tratando de apuntar lo más rápido posible. Tampoco esperaban un segundo ataque.

“¡Cualquiera que pueda disparar, apunte!”

“¡Atráiganlos lo más cerca posible antes de disparar!”

Comencé a dar forma a mi mana y preparé mi Blast Rifle para otra descarga. Me quedaba suficiente mana para algunos disparos, pero no quería gastarlo todo. Si lo agotaba por completo, no podría curar a ningún aliado herido. Todos los pelotones permitieron que el enemigo se acercara todo lo posible antes de dar la orden de disparar.

“Listos... ¡Ahora! ¡Fuego!”

“¡Pelotón 3, fuego!”

“¡Pelotón 5, apunten! ¡Fuego!”

El capitán de cada pelotón sabía cuál era el rango ideal y esperaron hasta que la caballería entrara en él antes de dar la orden. Estallidos intermitentes de disparos

salpicaron a los guardias imperiales y cada descarga provocó la caída de más de ellos. Lentamente, pero de forma segura, sus números se estaban reduciendo. Honestamente, me sentí mal por los caballeros que estaban siendo asesinados unilateralmente.

*¡Huyan, idiotas! No desperdicien sus vidas.* Fue solo cuando los caballeros se redujeron a menos de 10 que me di cuenta de lo que estaba sucediendo. Montando en el centro de la formación había un caballero adornado con una costosa armadura. También estaba encantada y el estandarte grabado en el peto hacía obvio que el caballero en el centro era el príncipe Woroy. *¡De ninguna manera!* Que el comandante en jefe de un ejército cargara contra la formación enemiga solo con su guardia de honor era algo inaudito. Estaba estupefacto.

Por otro lado, sin embargo, yo estaba fuera de la seguridad de mis muros de nieve y mis guardias estaban sin mana. Y aunque dudaba que el príncipe Woroy hubiera planeado que esto sucediera, mis hombres lobo también estaban dispersos. Esto era lo más vulnerable que había estado desde que comenzó esta guerra.

“¡Fuego!”

El último pelotón restante en disparar lanzó su descarga y los caballeros se movieron frente al príncipe Woroy para protegerlo.

“¡Su Alteza, manténgase a salvo!”

“¡Use nuestras vidas para alcanzar la victoria de las fauces de la derrota!”

Escuché claramente las últimas palabras de los guardias imperiales. *¿Me están diciendo que el príncipe Woroy sacrificó todo su séquito de élites solo para crear esta oportunidad?* El príncipe levantó su lanza y escudo y cargó directamente hacia mí. Su caballo de guerra era uno de los mejores que había visto. Era completamente posible que fuera capaz de saltar directamente sobre la roca en la que estaba parado.

“¡Todos, protejan a lord Veight!”

“¡No me importa si se quedaron sin mana, sigan disparando!”

Los capitanes de pelotón gritaron desesperadamente órdenes a sus magos agotados. Algunas balas volaron hacia el príncipe Woroy, pero en el momento en que lo golpearon, su armadura y escudo brillaron, dispersando los disparos de luz. Su armadura estaba claramente encantada con mayor protección que la de sus caballeros. De hecho, el resplandor que lo rodeaba se expandía hacia afuera, creando una barrera brillante que continuó deteniendo todas las balas que se dirigían hacia él. Parecía una estrella fugaz que cruzaba la tierra.

“¡VEIIIIIIIGHT!” El príncipe gritó mientras cargaba. *¿Cuál es el punto de tirar tu vida a la basura solo para matarme? Solo soy un miserable vicecomandante. No un gran general que valga la vida de un príncipe.* Sin embargo, estaba claro que el príncipe Woroy había sacrificado todo para tener la oportunidad de matarme.

“¡Mierda! ¡Protejan a lord Veight con sus propios cuerpos si es necesario!”

“¡Lord Veight, por favor escape mientras todavía tiene la oportunidad!”

Mis hombres me suplicaron que corriera. Para ser honesto, podría escapar fácilmente de esta situación. Mientras me transformara, podría escapar del caballo de guerra del príncipe Woroy. Diablos, ni siquiera necesitaría correr. Podría simplemente eliminarlo. Sin embargo, no podía permitirme mostrar mi verdadera forma a estos soldados. Pero lo más importante es que un príncipe rolmundiano lo había apostado todo para tener la

oportunidad de retarme a un uno contra uno. Si huyera aquí, la gente de Rolmund perdería la fe en mí y, por ende, en la nobleza de Meraldia.

*Bien, si tanto quieres un duelo, te daré uno. No me transformaré.* Tiré mi capa hacia atrás y salté de la roca. Con una voz lo suficientemente fuerte como para ser escuchada en todo el bosque, grité, “¡Alto el fuego! ¡Me enfrentaré al príncipe yo mismo! ¡Que nadie interfiera!”

Aunque no podía ver su expresión, estaba casi seguro de que mi proclamación hizo que el príncipe Woroy sonriera. No sabía cómo, solo lo sabía. Agarré mi Blast Rifle como una espada y lo sostuve frente a mi cara. En Rolmund, esta era la pose formal que tomabas antes de participar en un duelo. El príncipe Woroy giró su lanza, que era la respuesta estándar para indicar que el duelo había sido aceptado.

Su cara sonriente pasó por mi mente. No era un mal tipo y realmente no quería pelear contra él. Pero no tenía elección. Dicho esto, no era lo suficientemente hábil en la esgrima como para desviar su lanza y no podía usar mi Blast Rifle, ya que su armadura estaba encantada. El aura de mana en el que estaba envuelto el príncipe Woroy lo hacía parecer el último jefe de un RPG. No había forma de que un solo golpe fuera suficiente para atravesarlo. Demonios, un golpe limpio probablemente ni siquiera haría que se estremeciera. Para empeorar las cosas, incluso su caballo estaba protegido por esa aura mágica.

*¿Qué debo hacer? ¿Cómo lo golpeo? Un momento... Espera un segundo. Hay un lugar que no está protegido.* Al darme cuenta de algo que probablemente debería haber hecho desde el principio, me puse rápidamente en acción.

Rápidamente hice algunos gestos con mi mano izquierda y lancé un hechizo de coerción en mi brazo derecho. Normalmente, este hechizo estaba destinado a ser usado en oponentes para sellar sus movimientos, pero lo estaba lanzando sobre mí mismo. El hechizo hizo que todo, desde mi hombro hasta mi muñeca, se endureciera, convirtiendo mi brazo en una barra de acero endurecida. Una vez hecho esto, empujé mi Blast Rifle hacia adelante. El rifle era tan largo que normalmente no podría mantenerlo firme de esta manera, pero había fijado mi brazo en su lugar usando magia de coerción. Gracias a eso, mi puntería no estaba flaqueando en lo más mínimo. Idealmente, habría lanzado magia de coerción en mis dos brazos, pero necesitaba una mano libre para hacer los gestos necesarios para activar los hechizos.

Planté mis pies firmemente en el suelo y me giré para que la menor cantidad posible de mi cuerpo estuviera frente al príncipe Woroy. El príncipe continuó cargando hacia mí, luciendo como un cometa brillante. Era obvio que no planeaba regresar vivo de este duelo, incluso si lograba vencerme. Su barrera de luz lo protegía de cualquiera de mis disparos de luz. Y su lanza me alcanzaría en otros tres segundos. En mi forma humana, no estaba seguro de poder esquivarlo. Para un observador, parecía que el príncipe Woroy tenía todas las ventajas.

Sin embargo, había un punto débil que no había explicado. Ese punto débil era la misma cosa con la que intentaba atravesarme. La punta de su lanza. Su lanza era lo suficientemente larga como para que la mitad saliera de su barrera protectora.

Alineé el cañón de mi rifle con la punta de su lanza. Como yo lo veía, el príncipe Woroy tendría que tenerla constantemente dirigida a mí, o no podría golpearme. Y aunque la punta de una lanza era un blanco pequeño, mientras no se moviera, podría apuntar con precisión con mi brazo derecho fijado. Como parecía que el príncipe Woroy no estaba

pensando en nada más allá de este ataque, todo lo que tenía que pensar era en superar este ataque.

Un instante antes de que su lanza me atravesara, apreté el gatillo de mi Blast Rifle.



Una bala de luz se estrelló contra su lanza a quemarropa. La explosión de luz resultante me cegó momentáneamente y no pude seguir con precisión lo que sucedió después. Todo lo que supe fue que el caballo de guerra sin jinete del príncipe Woroy pasó junto a mí, haciendo que mi capa ondeara en una ráfaga de viento. Lo que significaba que yo no había muerto.

Cuando finalmente recuperé la vista, vi al príncipe Woroy tendido boca arriba en el suelo. La punta de su lanza había desaparecido y el resto se había partido hasta la empuñadura. Normalmente, los caballeros colocan sus lanzas cerca de su pecho para estabilizarlas, así como para que sea más fácil para el jinete absorber el impacto de golpear a un enemigo. Como resultado, sin embargo, la fuerza de mi bala había viajado a través de la lanza del príncipe Woroy hasta su pecho, bajándolo de su silla de montar.

Al observar la abolladura masiva en su peto, era obvio que el impacto había sido bastante potente. No había duda de que al menos se había roto algunas costillas. No podía decir si todavía estaba vivo o no, pero estaba seguro de que no se levantaría pronto si lo estuviera. Caerse de un caballo que cargaba era lo suficientemente peligroso como para ser potencialmente fatal. Incluso la armadura del príncipe Woroy no habría sido suficiente para protegerlo completamente del impacto si no se hubiera preparado adecuadamente para amortiguar su caída. Aun así, era posible que algunas de sus costillas se hubieran destrozado y perforado sus órganos.

*Oye, será mejor que no estés muerto.* Si es posible, quería salvar su vida. Me acerqué al príncipe tumbado, con mi brazo derecho aún levantado en un ángulo incómodo. Para ser honesto, quería dejar de hacer esta pose chuuni, pero mover mi brazo mientras mi magia de coerción aún estaba activa era imposible. Y como había usado casi todo mi mana en ese choque con el príncipe Woroy, no podría lanzar un contrahechizo hasta que descansara un poco. Aunque quería curar al príncipe Woroy lo antes posible, no parecía que pudiera hacerlo por un tiempo al menos. Cuando me acerqué al príncipe Woroy, el cuerpo de magos detrás de mí se puso de pie y empezaron a gritar entre sí.

“¡Lord Veight ha ganado!”

“¡Venció al príncipe Woroy con uno de los Blast Canes de la princesa Eleora!”

“¡Vivan lord Veight y la princesa Eleora!”

“¡Woouooooo! ¡Él realmente venció a un caballero estando de pie!”

Los soldados comenzaron a salir de los matorrales cercanos, o de debajo de los bancos de nieve. Levantaron sus Blast Canes sin municiones y vitorearon.

“¡Lord Veight! ¡Lord Veight!”

“¡Viva el Esgrimista Astral!”

“¡El Esgrimista Astral que usa magia!”

Sus clamorosos vítores fueron lo suficientemente fuertes como para hacer temblar los árboles. Para ser honesto, deseaba que todos me dejaran en paz, ya que todavía estaba atrapado en esta ridícula pose con el brazo extendido. Luchando contra mi agotamiento, levanté con cansancio mi mano izquierda para calmar a los soldados que me vitoreaban.

“Caballeros, nuestra guerra aún no está ganada. Sin embargo, nos falta la fuerza para perseguir al enemigo. Así que, por ahora, tomemos prisionero al príncipe Woroy y regresemos a nuestro castillo. ¡Todos los escuadrones, recojan a los heridos y retírense!”

“¡Sí, señor!”

Cuando suspiré de alivio, me di cuenta de algo. Si hubiera lanzado magia de coerción en mi brazo izquierdo, probablemente podría haber sostenido el Blast Rifle con ambas manos, ya que mi mano derecha es la dominante. Si alguna vez tengo que hacer esto nuevamente, eso es lo que haré.

“Oye, despierta lord Veight.”

Sentí que alguien me sacudía los hombros y aturdidamente abrí los ojos. *¿Qué era lo que estaba haciendo? Oh, sí. Sanando al príncipe Woroy.* Sentado en la cama frente a mí estaba el príncipe Woroy. Estaba medio desnudo envuelto en vendas y tenía los brazos cruzados sobre el pecho.

“¿Qué clase de tonto se duerme al pie de la cama de su enemigo? Es como si estuvieras pidiendo que te maten.”

“Oh, mis disculpas, Su Alteza.”

*Mierda, bajé la guardia.* Desafortunadamente, era realmente fácil bajar la guardia alrededor del príncipe Woroy. Eso era lo aterrador de los miembros de la familia Doneiks. Todos eran muy agradables. El príncipe Woroy no parecía preocupado por mi grosería y en su lugar dijo, “Ahórrate los honoríficos. Perdí contra ti y ahora soy tu prisionero. Como general enemigo, no deberías tratarme con respeto.”

“Tienes mis más sinceras disculpas, príncipe Woroy.”

“¿No acabo de decir que dejaras los honoríficos? Tampoco me hables tan cortésmente. Además, ya no tengo derecho a que me llamen príncipe.”

*Es un poco difícil cambiar la forma en que me dirijo a ti de repente, ¿sabes?* Sin embargo, el príncipe Woroy continuó mirándome fijamente, así que cambié de mala gana la forma en que me dirigía a él.

“De acuerdo—este, quiero decir, está bien. ¿Feliz ahora, Woroy?”

“Sí. Eso está mucho mejor.”

Woroy me sonrió. Incluso cuando estaba cubierto de heridas, se veía apuesto. El príncipe flexionó los dedos y estiró los brazos, comprobando cuánto daño duradero le había causado.

“Honestamente, no puedo creer que todavía esté vivo.”

“Ciertamente. Por cierto, tus costillas estaban en peor forma que tus brazos, príncipe... quiero decir, Woroy.”

La fuerza de mi Blast Rifle se había visto agravada por la propia carga de Woroy y el núcleo de ese impacto se había centrado en el mango de su lanza. El mango había estado descansando contra su peto, así que naturalmente el impacto se había transferido a su pecho. Si su armadura no hubiera sido de la más alta calidad, habría muerto.

“Ah, y aunque tu caballo de guerra sufrió algunos moretones, está bien. Lo curé lo mejor que pude, así que debería recuperarse por completo.”

El hecho de que Woroy hubiera logrado amortiguar su caída a pesar de recibir un golpe que debería haberlo dejado inconsciente era una prueba de que era un guerrero maestro. Sería una pena perder a un hombre tan talentoso. Habiendo visto su fuerza como comandante, así como su destreza individual, pude ver por qué adoraba tanto la guerra.

Woroy me dio una sonrisa amarga y dijo, “Soy el hermano menor de un traidor. ¿Qué punto había en curarme? Voy a ser ejecutado de todos modos.”

*Como si fuera a dejar que eso ocurra. ¿Tienes idea de cuán popular eres con la ciudadanía?* La mayoría de los soldados de Eleora incluso me habían pedido que perdonara la vida de Woroy.

“No te dejaré morir. Si dejas que un hombre de carácter como tú sea ejecutado, estaría mancillando el honor de Meraldia. Me aseguraré de que sigas con vida, sin importar lo que cueste.”

“No valgo tanto como crees.”

“Subestimas tu valía. Hay pocos hombres tan valientes y heroicos como tú.”

Suspiré y Woroy me devolvió el suspiro.

“Mira quién habla.”

*¿Qué se supone que significa eso?* Woroy me fulminó con la mirada y dijo, “Si alguien subestima su valor, eres tú. ¿En qué estabas pensando, nombrándote a mis caballeros?”

“Incluso si muero, hay mucha gente capaz de ocupar mi lugar.”

“¡Ni de coña la hay! ¡¿Estás loco?!”

*Eres un prisionero de guerra grosero, ¿lo sabías?*

“¡Además, no tienes derecho a juzgarme! ¡Tú fuiste quien cargó contra mi cuerpo de magos solo con tu guardia de honor!”

“¡Eso es porque valía la pena cambiar mi vida por la tuya si lo lograba! Los dos podremos ser comandantes de nuestros respectivos ejércitos, ¡pero tú eres mucho más valioso que yo!”

Si usáramos una analogía de ajedrez, yo no sería más que un caballo. Mientras tanto, Woroy definitivamente era al menos una torre. En realidad, considerando sus contribuciones a la guerra del príncipe Iván, probablemente era más como una reina. Cambiar a una reina por un caballo no valía la pena en lo más mínimo.

“Respeto tus habilidades como general, Woroy, pero definitivamente estás sobreestimando mi valía.”

“No, tú la estás subestimando. Y el hecho de que lo hagas probablemente le causa dolores de cabeza a tus hombres, así que deja de fingir que eres menos importante de lo que eres.”

“Realmente no soy tan importante.”

“Sí lo eres.”

Los dos estábamos yendo en círculos ahora. Justo entonces, Fahn apareció en la habitación. Puso una toalla mojada y una palangana sobre la mesa junto a la cama de Woroy y luego me miró.

“Tú eres muy importante.”

*Traidora. ¿Cómo te atreves a traicionar a tu compañero hombre lobo?* Woroy me sonrió con aire de suficiencia mientras Fahn lo apoyaba.

“Mira, hasta tus hombres están de acuerdo.”

“Por favor, dale un sermón más, Su Alteza. Veight necesita aprender su lección.”

“Oh, lo hare.”

Nunca esperé que Fahn, de todas las personas, se uniera a Woroy. Molesto, rápidamente eché a Fahn fuera de la habitación.

“Yo me ocuparé de Woroy, así que únete a los escuadrones en busca de sobrevivientes. Quiero rescatar a tantas personas como sea posible antes del atardecer. Si alguno de los soldados enemigos sobrevivientes está dispuesto a rendirse, rescátalos también.”

“¿Quieres salvarlos a ellos también? Digo, si tú lo dices...”

Fahn miró de un lado a otro entre Woroy y yo. *Solo vete ya*. Una vez que Fahn salió de la habitación, recogí la armadura abollada de Woroy y rápidamente cambié de tema.

“Por cierto, Woroy. Me sorprende que tengas una armadura anti-Blast Canes.”

“Oh, ese conjunto fue un prototipo que hizo mi papá con sus magos. En el momento en que vio los Blast Canes que inventó Eleora, se dio cuenta de que pronto se convertirían en las principales armas utilizadas en la guerra.”

“Así que por eso hizo este conjunto de armadura.”

Ese vejestorio realmente tenía mucha previsión. Le sonreí tristemente a Woroy.

“Pero probablemente no puedas producir en masa algo como esto, ¿verdad?”

“Sí. Ese conjunto de armadura cuesta tanto como un pequeño castillo. Incluso la riqueza de la familia Doneiks no sería suficiente para comprar más de una docena de juegos. Sería más eficiente invertir nuestros recursos en otra cosa.”

Las armaduras, incluso las armaduras encantadas, eran efectivamente un producto consumible. Además, su mantenimiento es muy costoso. Incluso si la industria de equipamiento mágico de Rolmund era más avanzada que otras naciones, no sería fácil hacer algo como esto. Reemplacé la armadura arruinada en el estante del que la había tomado y miré a Woroy a los ojos.

“Eleora acaba de enviarme un mensajero diciendo que su ejército ha rodeado el Castillo Kinjarl. Esta guerra casi ha terminado.”

Woroy me miró por unos segundos y luego miró hacia abajo.

“Ya veo... así que hemos perdido.” Woroy suspiró. “En el momento en que la familia Bolshevik nos traicionó, nuestra esfera de influencia en Rolmund Norte se redujo a la mitad. Mientras tanto, ustedes tienen a todo Rolmund Este y Oeste de su lado. Sabíamos que sería imposible ganar si esta guerra comenzaba a prolongarse.”

En este momento, la alianza Eleora-Ashley tenía cuatro veces más tierra y cuatro veces más población que el príncipe Iván. Él probablemente ya sabía que no había forma de que pudiera ganar. Por eso tenía una sugerencia alternativa.

“Woroy, por favor, pídele a tu hermano que se rinda. Cuanto más se prolongue esta guerra, más víctimas habrá en ambos lados. El príncipe Iván debería saber que no puede ganar.”

Por supuesto, incluso si el príncipe Iván se rindiera, sería difícil convencer al príncipe Ashley de que perdone su vida. Aun así, no tenía sentido todo este derramamiento de sangre innecesario cuando el resultado ya era seguro. Técnicamente, cuanto más débil estuviera Rolmund, mejor sería para Meraldia desde un punto de vista diplomático, pero no era lo suficientemente cruel como para desearle sufrimiento a la gente del imperio. Era hora de que esta guerra llegara a su fin. Sin embargo, Woroy sacudió la cabeza.

“No me importa decirle que se rinda, pero sé que mi hermano no lo hará. Su enfermedad lo está carcomiendo y no le queda mucho tiempo de vida.”

“¿Su enfermedad es realmente tan grave?”

“Sí. Incluso si se retiró para concentrarse en su salud, probablemente no le quedan más de diez años como máximo. Tal como están las cosas, probablemente morirá dentro de unos años. Su cuerpo es demasiado débil para soportar la magia o la medicina.” Woroy agregó, “Y conociendo a mi hermano, probablemente tiene la intención de asumir toda la

responsabilidad de incitar a esta rebelión. Eso sí, después de haber hecho todo lo que esté en su poder para llevar a Rolmund hacia un futuro mejor.”

Si él estaba tan decidido, entonces no tenía más remedio que dejar que Eleora lidiara con el príncipe Iván. Sin embargo, había otra cosa que quería pedirle a Woroy.

“En ese caso, ¿al menos puedes decirles a tus soldados en el Castillo Creech que se rindan?”

Woroy se rió de eso.

“Ya veo. ¿Entonces mis hombres lograron regresar a salvo?”

“Sí, gracias a ese truco que hiciste. En todo caso, esta fue una victoria estratégica para ti. Aunque supongo que tu ejército no puede hacer ningún movimiento sin ti para liderarlos.”

En este momento, el ejército de Woroy solo contaba con poco más de 10,000 hombres. Era incluso más pequeño que el ejército que Eleora había llevado al norte. Sus hombres carecían de los números para regresar con seguridad al territorio de los Doneiks y mucho menos para invadir la capital. Después de sopesar sus opciones durante unos segundos, Woroy asintió.

“Supongo que no tiene sentido hacer que luchen por más tiempo. Muy bien, les diré que se rindan. Pero solo si los tratas de manera justa.”

“Por supuesto.”

Como mantenía vivo a Woroy, imaginé que la mayoría de sus hombres estarían dispuestos a rendirse. Me sentí aliviado al saber que ya no tendría que asaltar el Castillo Creech para conquistarlo.

“Según la carta de Eleora, la batalla en el Castillo Kinjarl se está volviendo bastante sangrienta. Me alegra que no tengamos que hacer lo mismo aquí.”

“Sí...” La expresión de Woroy se nubló. No podía culparlo. Su hermano estaba actualmente asediado por el enemigo. Después de unos segundos de silencio, finalmente abrió la boca, “Lord Veight, tengo una petición.”

“¿Qué es?”

Tenía la sensación de que sabía lo que era.

“No me importa lo que me pase, pero perdona la vida de mi sobrino, Ryuunie.”

*Lo sabía.* Como líder de la rebelión, no había duda de que el príncipe Iván tendría que ser ejecutado. Pero era probable que su hijo mayor, Ryuunie, también lo fuera. El sistema de castigo de Rolmund era lo suficientemente duro como para ocasionalmente ejecutar a personas que ni siquiera estaban emparentadas por sangre con un criminal grave, así que no había manera de que Ashley perdonara al hijo del príncipe Iván. Sin embargo, Ryuunie era solo un niño de 12 años.

Woroy me miró fijamente. Sabía que, como prisionero de guerra, no tenía poder de negociación real. En el mejor de los casos, podría haberse abstenido de pedirle a sus hombres que se rindieran y usar eso como palanca, pero no lo hizo. Probablemente porque sabía que eso no sería una gran moneda de cambio.

Su expresión se retorció de angustia mientras me miraba. Realmente no quería hacer sufrir a Woroy, ni quería matar a un niño literalmente. No podía imaginar lo que era estar rodeado por un ejército enemigo a la tierna edad de 12 años. Así que suspiré y asentí.

“Realmente me debes una por esto, Woroy.”

“¿¡Realmente lo harás?! ¡Gracias, Veight!”

La expresión de Woroy se iluminó al instante. *Vaya, qué tipo tan simple.*

“Si los hombres del Castillo Creech se rinden, me dirigiré directamente al Castillo Kinjarl. Sin embargo, no sé cuál es la situación exacta allí, así que no puedo prometer que podré salvar al príncipe Ryuunie con seguridad.”

“Sí, lo sé.” El semblante de Woroy se demudó un poco y asintió. “Tanto mi padre como mi hermano querían dejar un mejor Rolmund para Ryuunie. Además, él es mi lindo sobrinito. Por el bien de mi padre y por el de mi hermano, quiero hacer todo lo que pueda por él.”

*Sé lo que quieres decir. Haré lo que pueda.*

“Me temo que todo lo que puedo prometer es que haré lo mejor que pueda. No puedo darte ninguna garantía, desafortunadamente.”

Woroy sonrió maliciosamente.

“Decir que harás lo mejor que puedas es toda la garantía que necesito. No puedo imaginar que algo sea imposible para ti si realmente te lo propones.”

*Detente, solo me estás presionando más.* Frunciendo el ceño, lancé mi capa hacia atrás.

“Como dije, no puedo garantizar nada. De todos modos, primero haré que mantengas tu parte del trato. Es hora de pedirles a tus hombres que se rindan, Woroy.”

“Vamos entonces.”

\* \* \* \*

—Carta de Veight a Airia: 7—

Querida Airia,

Empecé a cansarme de ver nieve. ¿Ha caído algo en Ryunheit? De todos modos, me imagino que te estás muriendo por noticias, así que seré breve. De una forma u otra, he logrado capturar al príncipe Woroy. Con esto, su ejército debería rendirse. Si todo va bien, podré capturar el Castillo Creech para Eleora sin tener que asediarlo.

En cuanto a cómo las cosas terminaron de esta manera, Eleora logró forzar a Woroy a retroceder al convencer a uno de sus principales partidarios, lord Bolshevik, para que lo traicionara. La familia Bolshevik es la familia más influyente en Rolmund Norte después de los Doneiks, y están relacionados con la familia Doneiks por matrimonio. Eleora logró que lord Bolshevik se rindiera porque estaba convencido de que la derrota de Rolmund Norte era inminente. A partir de ahí, ella solo necesitaba ofrecer buenos términos y él traicionó a sus aliados de toda la vida, los Doneiks. Eso puso trabas a los planes de Woroy y... bueno, logré capturarlo después de algunos incidentes menores. Estoy bastante seguro de que esta vez no hice nada demasiado imprudente. Lo digo en serio.

Normalmente Woroy sería ejecutado por sus crímenes, pero realmente no quiero ver morir a un tipo como él, así que espero encontrar una manera de salvar su vida. Es un gran hombre como para morir aquí. Además, es popular entre la gente. De hecho, diría que está más preparado para ser emperador que Eleora. Es posible que termine siendo un rival político peligroso, pero escuché que él y Eleora solían ser muy cercanos hace mucho tiempo. Como ya lo sabes, Eleora es una mujer amable en el fondo. Si ella también pide que ejecuten a Woroy, tendré que renunciar a salvar su vida, pero estoy casi seguro de que no lo hará.

Por cierto, ¿qué piensa el consejo de mi decisión? Sé que se me ha otorgado plena autoridad en todos los asuntos relacionados con Rolmund, pero todavía me gustaría saber

si los otros consejeros están de acuerdo conmigo o no. Woroy es alguien con derecho a heredar el trono. Incluso si lo despojamos de su título, la nobleza de su nacimiento no cambiará. Una vez que Eleora se convierta en emperatriz, es posible que Rolmund se convierta nuevamente en el rival de Meraldia. En ese caso, podría ser una buena idea traer a Woroy a nuestro lado para mantenerlo bajo control. Para ser honesto, esta es una idea que se me acaba de ocurrir mientras escribía esta carta.

Me doy cuenta de que estoy actuando según mis intereses personales aquí, pero haré todo lo posible para asegurarme de que mis intereses personales se alineen con los de Meraldia. Así que espero que aprueben que trabaje para salvar la vida de Woroy. Sé que esto es suave por mi parte, pero preferiría no matar a nadie fuera del campo de batalla.

\* \* \* \*

Después de enviar esa carta, logré que los soldados del Castillo Creech abandonaran sus armas y se rindieran. Pero sobre todo, porque Woroy les había pedido que lo hicieran. *Aun así, estoy seguro de que el ejército de Woroy sabe que ya no pueden ganar. Dudo que intenten algo violento.* Hice que las tropas que Eleora había dejado aseguraran el castillo una vez que fuera vaciado. Decidí mantener al ejército de Woroy dentro del castillo como prisioneros también. Sin sus armas, no eran una amenaza. Aun así, había muchos de ellos. Mantenerlos a todos en el castillo iba a ser difícil, pero todavía no podía permitir que volvieran a casa.

Algunos de ellos eran supervisores u hombres libres también, lo que significa que necesitaba tratarlos bien. Por un corto tiempo, fui inundado con tareas administrativas mientras luchaba por resolver la situación posterior a la batalla. Para empeorar las cosas, parecía que los nobles del príncipe Ashley querían interferir con mi trabajo.

“¿Los nobles quieren reunirse conmigo?” le pregunté a Mao, que había venido al castillo a entregar suministros. Había pasado un tiempo desde la última vez que lo había visto. Mao revisó los recibos que había recibido por su entrega de vino con los registros en su chequera y asintió.

“Sí. En la superficie, solo quieren felicitarte oficialmente por tu victoria, pero es probable que realmente quieran establecer conexiones contigo.”

“¿Por qué se molestarían en hacer conexiones conmigo?”

Hasta donde todos sabían en Rolmund, yo era solo uno de los asesores de Eleora. No tenía ninguna autoridad real propia. Haciendo una mueca, Mao se encogió de hombros.

“La rebelión de los Doneiks casi ha sido sofocada, así que probablemente están en pánico porque no han contribuido en absoluto. Lo más probable es que quieran que les des algún deber de baja categoría como vigilar el castillo o vigilar a los prisioneros.”

“Quieren un pretexto para decir que también pelearon en el frente, ¿eh?”

Sí que eran unos sinvergüenzas. Mientras nosotros arriesgábamos nuestras vidas, ellos estaban sentados cómodamente en sus castillos. Honestamente, no me importaba si se llevaban mi crédito, pero no sería justo para mis hombres que les quitaran su mérito delante de sus narices. Sobre todo, porque algunos de mis cuerpos de magos habían muerto ayer en la batalla.

“De ninguna manera les voy a dar nada. Las únicas personas a las que se les permite entrar en el Castillo Creech son las tropas de Eleora y los magos que el príncipe Ashley me prestó.”

A diferencia de las tropas que habían estado luchando continuamente hasta ahora, los soldados bajo el mando de los nobles serían todos flojos e inexpertos. No había forma de saber lo que harían en aras de ganar más méritos, por lo que no los quería cerca del castillo.

“Además, la razón por la que hago que mis tropas se queden aquí es para proteger al ejército de Woroy del de Ashley. En este momento, esos tipos son más problemáticos que nuestros oponentes.”

Si el ejército de reserva de Ashley llegaba aquí, lo más probable era que ejecutaran a los prisioneros e incendiaran el castillo, solo para que pudieran decir que “participaron en la guerra”. Despreciaba la destrucción sin sentido de esa manera, por eso había ocupado el castillo tan rápido como pude. No podría mirar a la cara a Woroy si dejaba que alguno de sus hombres fuera ejecutado.

Mao me sonrió y dijo, “En ese caso, me imagino que tampoco les permitirás marchar hacia el norte contigo cuando te unas a la princesa Eleora.”

“Por supuesto no. De ninguna manera van a venir.”

No traerían nada más que problemas. Como técnicamente no estarían bajo mi mando, no podría evitar que saqueen pueblos cercanos. Y no había duda de que harían exactamente eso.

“Mao, encuentra alguna forma de detenerlos. No podemos enemistarnos abiertamente con ellos, pero realmente no quiero conocer a ninguno de esos nobles.”

“Sabía que dirías eso. Afortunadamente, he comenzado a hacer preparativos para esta situación.”

Mao parecía extrañamente complacido por mi pedido. Le mostré la carta más reciente que Eleora me había enviado.

“Eleora casi ha terminado de conquistar el Castillo Kinjarl. Ha logrado desarrollar una nueva herramienta mágica para localizar los acuíferos subterráneos de los que el castillo extrae el agua y bloquear sus pozos.”

Ella había enviado una muestra junto con su carta. Parecía una pequeña joya azul unida a una cadena. Ella había bautizado la joya que había hecho de magia como “Gema Zahorí”. Le ofrecí la joya a Mao y él asintió apreciativamente.

“Ahhh, entonces esto es lo que hizo con las joyas que pedí para ella. Fue bastante difícil obtener la cantidad que quería sin que nadie lo notara.”

“Realmente puedes conseguir cualquier cosa, eh.”

“Simplemente tengo cierta familiaridad con el comercio de minerales, ya que está muy relacionado con el comercio de sal. También logré establecer algunas conexiones con el gremio minero de aquí cuando llegué por primera vez.”

Mao colgó la joya de su cadena y la vio balancearse. Allá en la Tierra, había visto personas que usaban métodos similares para leer la fortuna. Aparentemente, Eleora había hecho que sus magos las usaran para rastrear todas las reservas de agua que usaba el Castillo Kinjarl. Una vez que las encontró, hizo que sus ingenieros bloquearan las corrientes que abastecían a los acuíferos, lo que provocó que se agotaran rápidamente. Como resultado, el Castillo Kinjarl actualmente no tenía medios para obtener agua fuera de la acumulación de nieve.

“Kite puede hacer algo similar, pero probablemente le tomaría años descubrir dónde se encuentran todos los pozos de un castillo.”

“De hecho, sería difícil replicar tal hazaña con la tecnología de Meraldia.”

Solo Rolmund tenía la tecnología y la población necesaria para producir en masa herramientas como estas a escala práctica. Era por eso que el cuerpo de magos había tenido tanto éxito aquí. Mientras tanto, Meraldia solo confiaba en algunos magos altamente talentosos para ejecutar sus sistemas más vitales. Necesitaba cambiar la forma en que Meraldia trataba la magia, de lo contrario nos encontraríamos rezagados tecnológicamente. Justo cuando estaba pensando eso, Kite entró en la habitación con una mirada cansada en su rostro. Había un montón de papeles en sus manos.

“He terminado de inspeccionar todo. No hay nada inusual que informar.”

“Buen trabajo.”

Si bien la magia de tiempo de Kite era extremadamente útil, el problema era que no había nadie que pudiera hacerse cargo de su trabajo si estaba cansado o necesitaba un descanso.

“Kite, tómate el resto del día libre. Haré que Parker y mis hombres lobo se encarguen del resto. Ve a tomar un té y relájate.”

“¿Estás seguro?”

Después de todo, no quería dirigir el ejército demoníaco como una compañía japonesa. Mao, Kite y yo compartimos una taza de té tostado y hablamos sobre la nueva herramienta que Eleora había desarrollado. Kite tomó la joya en sus manos y la miró fijamente.

“¿Sabes? Esto en realidad no reacciona al agua ubicada bajo tierra. Busca cavidades huecas bajo tierra.”

“Ah, ¿conque así es?”

Mao de repente parecía muy interesado.

“Las Gemas Zahorí verdaderas que encuentran agua no son muy precisas y a menudo dan falsos positivos. Sin embargo, una piedra encantada que solo reacciona a las cavidades vacías es mucho más fácil de hacer y mucho más precisa.”

Asentí en acuerdo.

“Sí, aunque no siempre hay una garantía de que una cueva subterránea hueca contenga agua. Aun así, esto significa que la versión de Eleora es mucho más versátil.”

Kite asintió.

“Sí. Cuando trabajaba para el Senado, tuve que explorar muchas cavernas subterráneas. Muchas empresas sospechosas las usan para ocultar sus activos y evitar tener que pagar impuestos sobre sus ganancias.”

Mao frunció el ceño. Parecía que él mismo estaba usando exactamente ese método. Al ver la incomodidad de Mao, Kite sonrió y agregó, “Tampoco tienes que usarlas solo para buscar cavidades huecas en minas o bajo tierra. También puedes usarlas para encontrar pasajes ocultos o escaleras secretas.”

Mao frunció aún más el ceño. *¿También tienes de esos? Eso es realmente genial.* Como no era un recaudador de impuestos, no tenía que preocuparme por quién estaba escondiendo los fondos. Había más usos interesantes para esta herramienta en mi mente.

“¿No significa eso que puedes usarla para encontrar pasadizos secretos para entrar y salir de castillos?”

“Sí, probablemente podrías.”

*Muy bien, definitivamente vamos a hacer nuestras propias gemas en Meraldia.*

“En ese caso, debería pedirle a Eleora un informe sobre lo que encontró con estas cosas. Podríamos aprender algo importante sobre el Castillo Kinjarl.”

Mientras Eleora buscaba acuíferos, debió tropezar con una o dos cavernas vacías que no contenían agua. Probablemente había asumido que eran depósitos de agua que se habían secado, pero era posible que en realidad fueran pasajes secretos.

“Oh sí, Kite. Tú y Lacy no tienen que venir a Rolmund Norte si no quieren. Si se quedan aquí, tendré un punto de contacto de confianza en el Castillo Creech. Además, ustedes dos se han ganado un descanso.”

“Pero yo...”

Puse una mano sobre el hombro de Kite y le sonreí.

“Pelear en territorio extranjero te ha dejado más exhausto de lo que crees. No te esfuerces demasiado.”

Kite y Lacy no eran soldados. Ver tanta violencia probablemente les había impuesto una carga emocional mayor de lo que creían. Lacy podría haber experimentado algunas batallas cuando había fingido ser una santa, pero no en ningún lugar donde los humanos lucharan contra los humanos. De mala gana, Kite asintió.

“Bien... Lo admito. Me he estado sintiendo un poco mal recientemente. Perdón por preocuparte, Veight.”

“No, esto es mi culpa. He estado confiando demasiado en ustedes. No debería haberlos traído al campo de batalla, no importa lo útil que sean.”

“Pero Veight, si no vamos, ¿no tendrás poco personal? No tendrás a ningún humano de Meraldia contigo.”

Le di a Kite una sonrisa tranquilizadora.

“De qué estás hablando. Tengo uno aquí mismo. ¿No es así, Mao?”

“¿¿Quieres que vaya?!”

Mao hizo una mueca, pero fingí no notar su renuencia.

“Estás acostumbrado a ver los horrores de la guerra, ¿verdad?”

“En realidad, no me gusta ver el derramamiento de sangre...” Mao comenzó a protestar, pero cuando vio la expresión en el rostro de Kite, se calló con un suspiro. “Dicho esto, supongo que estoy más acostumbrado a la guerra que Kite. Estoy de acuerdo en que no deberías traerlo contigo.”

No importa qué tan disciplinado estaba el ejército de Eleora, el hecho de que estuvieran en guerra significaba que terminaríamos presenciando al menos algunas atrocidades en Kinjarl. Además, ella no tenía autoridad total sobre las tropas del príncipe Ashley que la habían acompañado. No había forma de saber lo que habían hecho estas últimas semanas. Era muy posible que hubieran empezado a violar y saquear. Definitivamente no quería que Kite o Lacy tuvieran que ver esos horrores. Le di unas palmaditas en el hombro a Mao y le sonreí.

“Entonces está resuelto. Contaré contigo, mi sinvergüenza.”

Mao me miró molesto y luego me dio la espalda.

“Bueno... si insistes. Te ayudaré con lo mejor de mis escasas habilidades.”

*Bien. Será un alivio tenerte cerca.* Rápidamente resolví la situación en el Castillo Creech y luego partí hacia el norte con Mao, mis hombres lobo y las doscientas tropas de caballería que Eleora me había prestado.

\* \* \* \*

—Respuesta de Airia: 5—

Querido Veight,

Discutí tus planes para el príncipe Woroy con el consejo. Si bien no sabemos qué tipo de persona es, estamos de acuerdo en que, si deseas salvarlo, entonces es alguien digno de nuestra confianza. Aunque algunos de los consejeros tienen dudas sobre salvar a alguien que se opone políticamente a lady Eleora, todos hemos decidido dejar las cosas a tu juicio. Haz lo que dicte tu corazón. Creemos que no importa lo que elijas, seguirás trayendo paz a Meraldia.

Personalmente hablando, creo que estás haciendo la elección correcta, Veight. Después de todo, es solo gracias a esa “suavidad” tuya que todavía estoy viva hoy. Nunca olvidaré la expresión de pánico en tu rostro cuando tú, un hombre lobo, trataste apresuradamente de impedir que me quitara la vida tontamente. Sinceramente, creo que es tu amabilidad la que traerá la paz a este turbulento continente.

Aparte de eso, me alivia profundamente saber que has ganado tus batallas y que ya no estás en peligro. Todo lo que queda ahora es que lady Eleora gane su propia batalla en el Castillo Kinjarl. Ese castillo es la fortaleza de la familia Doneiks, ¿verdad? Rezo para que el castillo caiga rápidamente y que esta guerra civil llegue a su fin. Tanto por el bien de Rolmund como por el tuyo.

\* \* \* \*

Los bordes norteños de Rolmund se veían exactamente como esperaba que se vieran. Aunque las aldeas y pueblos por los que pasamos estaban intactos, muchos de los castillos y fortalezas de nuestra ruta mostraban signos de combates recientes. Además, algunos campos y edificios abandonados habían sido arrasados. También había grandes montículos donde los muertos sin duda habían sido enterrados recientemente. Partes de los bosques cercanos también habían sido cortados para obtener madera de emergencia y muchos puentes habían sido destruidos. Era difícil saber qué ejército había hecho qué.

“El daño no se ve tan grave como esperaba”, murmuró Mao mientras inspeccionaba sus alrededores. Parecía algo aliviado. Asentí en acuerdo y agregué, “Por supuesto, no todos los horrores de la guerra son fácilmente visibles. Solo espero que el ejército de Eleora no haya robado o dañado a los aldeanos.”

Mao me miró fijamente, con una extraña sonrisa en su rostro.

“Eres un hombre extraño, ¿lo sabes?”

“¿Qué te hace decir eso?”

“Estamos en medio de territorio enemigo. En mi experiencia, los soldados tienden a ser felices cuando ven las tierras de sus enemigos arrasadas.”

*Supongo que no soy un soldado de corazón.* Encogiéndome de hombros, respondí, “No me interesan las guerras entre humanos. Soy un hombre lobo, después de todo.”

“¿Así es como es?”

“Así es como es.”

*Espero haber logrado engañarlo.*

Eleora había dejado atrás varias guarniciones pequeñas para garantizar la seguridad de las ciudades y castillos que había conquistado. Fue gracias a ellos que pudimos llegar al Castillo Kinjarl sin temor a ser atacados en el camino. El castillo principal de la familia Doneiks se encontraba en la cima de una montaña particularmente escarpada. Todos los pueblos cercanos eran parte del dominio de los Doneiks, pero Eleora hacía tiempo que los había subyugado. Después de saber que Eleora estaba apostada en la línea del frente, Mao y yo entramos en su campamento para buscarla.

“Ha pasado un tiempo, lord Veight.”

Las semanas de feroces combates habían convertido a Eleora en una veterana endurecida. Su comportamiento imponente creó un marcado contraste con su aspecto llamativo.

“Veo que te has convertido aún más en una guerrera en nuestro corto tiempo de separación, Eleora.”

Me sentí un poco mal por haberme tomado las cosas con calma en la retaguardia. Sin embargo, Eleora solo sonrió con pesar y dijo, “¿A quién crees que tengo que agradecerle eso? Has acumulado tantos logros ejemplares en la retaguardia que he necesitado ser más audaz para no perder la cara.”

*¿En serio?* Mientras hablábamos, los nobles más jóvenes que apoyaban a Eleora comenzaron a reunirse a nuestro alrededor. Las brillantes armaduras con las que habían partido ahora estaban cubiertas de rasguños y abolladuras. Parecían verdaderos soldados ahora, en lugar de niños fingiendo serlos.

“¡Lord Veight, ha pasado mucho tiempo!”

“¡Felicitaciones por capturar al príncipe Woroy!”

“¡Hemos estado protegiendo a Su Alteza la princesa Eleora con todas nuestras fuerzas!”

*Todos se ven tan experimentados ahora.* La guerra sacaba las facetas de las personas que de otro modo nunca saldrían a la luz. Entre los partidarios de Eleora, había nobles que habían derrotado a los generales enemigos en combates individuales, nobles que habían derrocado fortalezas con solo su escuadrón de soldados personales y nobles que habían convencido a los partidarios de la familia Doneiks para que cambiaran su lealtad. Sin embargo, otros habían demostrado que eran excepcionalmente competentes en las tareas más mundanas de dirigir un ejército, como administrar líneas de suministro o gobernar el territorio conquistado. Todos estos nobles serían buenos candidatos para puestos importantes en el nuevo gobierno de Eleora.

“Veo que todos están sirviendo bien a la princesa Eleora. Es gracias a sus esfuerzos que puedo descansar tranquilo.”

Todos me dieron miradas dudosas. *No, en serio, me lo he estado tomando con calma. La única razón por la que podía concentrarme en el príncipe Woroy era porque confiaba en que el ejército de Eleora no lo arruinaría.*

“Oye, Lekomya...”

“Sí, lo sé. Aún no hemos logrado nada.”

“Pequeños logros como estos no son suficientes para satisfacer a lord Veight.”

“Deberíamos haber luchado aún más duro.”

*Las cosas van bien, chicos, no necesitan forzarse.* Eleora se aclaró la garganta para llamar la atención de todos y luego dijo, “¿Parece que tu mal hábito ha vuelto a despertar, lord Veight?”

“¿Qué mal hábito?”

Eleora dio unos pasos hacia mí y respondió con el ceño fruncido, “Tu mal hábito de minimizar tus logros y habilidades. De hecho, me parece que tus hábitos han empeorado.”

No sentí que ese pudiera ser el caso, pero si tanto Woroy como Eleora lo decían, podría haber un núcleo de verdad en sus palabras. En retrospectiva, el anterior Señor Demonio solía decirme eso también todo el tiempo.

“Bueno... supongo que no puedo negarlo, si eso es lo que todos dicen.”

“Entonces, ¿por qué no admitirlo? Deberías estar orgulloso de tus logros por una vez.”

*Hmm...* Solo había llegado tan lejos gracias al conocimiento que heredé de mi vida anterior, así como a mis habilidades como hombre lobo. No solo eso, había sido bendecido con una maestra de magia excepcional y tanto mis superiores como mis subordinados eran muy competentes. Dadas todas estas ventajas, cualquiera podría lograr lo que yo hice. Ninguno de estos logros trascendentales se debía a mi propio mérito. *Sí, realmente no veo de qué debería estar orgulloso.* Al ver mi expresión, Eleora suspiró.

“Me parece que tienes tus propios estándares para juzgarte a ti mismo. Y parece que esos estándares son increíblemente altos.”

“...Puede que tengas razón allí.”

Eleora asintió y luego despidió a sus nobles.

“Realizaremos un consejo de guerra pronto. Asegúrense de completar las tareas que tienen asignadas para entonces.”

“¡Sí, señora!”

Una vez que estuvimos solos, Eleora suspiró y me ofreció una silla.

“Sé más sobre ti que la mayoría de la gente aquí, por eso tengo que preguntar. ¿Me estás ocultando algo?”

Eso me tomó por sorpresa. *Ella es perspicaz.* Eleora colocó dos tazas de té frente a nosotros y luego me miró a los ojos.

“Naciste en lo profundo del bosque y protegiste tu aldea de los monstruos varias veces. Más tarde, comenzaste a aprender magia y te uniste al ejército demoníaco, después de lo cual conquistaste Ryunheit. ¿Correcto?”

“Sí.”

*Hombre, eso me trae recuerdos.*

“A partir de allí convenciste a la ciudad para que se uniera al ejército demoníaco y finalmente unificaste a todo el sur de Meraldia. Traté de unir al norte para subyugar a esa nueva nación, pero me derrotaste, me tomaste prisionera y unificaste a Meraldia.”

“Así es.”

La mayor parte de eso sucedió recientemente, pero se sintió como si hubiera ocurrido hace una década. Eleora volvió a suspirar.

“Lo que significa que has ganado más batallas en el lapso de un año que la mayoría de los generales en la vida. Normalmente, las personas con tu nivel de éxito dejarían que eso se les subiera a la cabeza. E incluso si no lo hicieran, al menos estarían orgullosos de lo que han logrado.”

Pensando en ello, era realmente un milagro que todo hubiera resultado tan bien como había sucedido. Por supuesto, la mayor parte de eso fue gracias a otras personas y no a mí. Antes de que pudiera seguir pensando en el pasado, Eleora se inclinó y preguntó, “Entonces, ¿por qué sigues insistiendo en que ninguno de estos logros es tuyo?”

“Por favor, deja de leer mi mente.”

*Sí, ella es muy perspicaz. Más importante aún, ella nunca se echó atrás.*

“Esta excesiva humildad tuya es algo que solo otra persona podría haberte inculcado. Pero por lo que sé de tu pasado, eso nunca sucedió. Algo no cuadra aquí.”

*Maldición, está a un paso de darse cuenta de que me he reencarnado. De vuelta en mi antigua vida, yo... En realidad, no importa. No quiero recordarlo.* Sudando profusamente, respondí, “No deseo mentirte Eleora, así que por favor no hagas más preguntas inquisitivas.”

Probablemente podría inventar una mentira a medias, pero dudaba que pudiera engañar a Eleora de todos modos. Eleora me sonrió con tristeza y dijo, “Lo siento. No quise meter las narices donde no me corresponde.”

“No, soy yo quien debería disculparse.”

No había nada malo en decirle la verdad a Eleora, pero sería difícil hacer que me creyera. Pero lo más importante, no quería recordar mi pasado. Eleora silenciosamente empujó una taza de té hacia mí. Era el té que ella misma había preparado.

“Gracias”, le dije con un leve asentimiento.

Tomé un pequeño sorbo mientras los recuerdos que intentaba no pensar giraban alrededor de mi cabeza. Al darse cuenta de mi expresión sombría, Eleora dijo, “Eres alguien que solo mira hacia adelante. Alguien que no tiene interés en glorias y victorias pasadas. Lo único en lo que piensas es en lo que necesitas hacer a continuación. Pretenderé que es así de sencillo y punto.”

“Gracias...”

Para ser honesto, este no era realmente el momento para recuerdos dolorosos de todos modos. Estábamos en medio de una guerra.

“Por cierto, Eleora, me gustaría hablar contigo sobre lo que quiero hacer a continuación. Me gustaría salvar la vida del príncipe Ryuunie.”

Eleora volvió a suspirar.

“En el momento en que escuché que vendrías, pensé que ese sería el caso. Incluso si lo haces, será difícil convencer a Ashley de que lo perdone.”

“Lo sé. Pero esa era la condición de Woroy para cooperar conmigo. Supongo que no hay inconvenientes en romper mi palabra, pero por el bien de mi propia conciencia, así como por tu honor, me gustaría mantener mi promesa.”

Sabiendo lo que sabía de Rolmund, así como la propia historia de la Tierra, no había ningún precedente sobre salvar la vida del hijo de un rebelde. Sin embargo, el príncipe Ryuunie no era culpable de nada, ni era responsable de detener los complots de su padre. Era simplemente injusto que tuviera que morir por los crímenes del príncipe Iván. Me tragué el té y le di a Eleora una sonrisa malvada.

“Si logramos mantenerlo con vida, podremos sumergir a Rolmund en un caos aún mayor. No lo olvides, esa es la verdadera razón por la que estoy aquí.”

Con esto, tenía una excusa perfecta para querer salvar al príncipe Ryuunie. Solo tenía que interpretar el papel del consejero villano, manipulando a la desventurada princesa

para traer más conflictos al imperio. *Soy bastante bueno actuando como un tipo malo, si se me permite decirlo.* Pero a pesar de mi explicación, Eleora sonrió.

“Realmente nunca cambias, ¿verdad?”

*Espera, ¿qué?*

“Siempre eres así... Aunque supongo que por eso puedo confiar en ti.”

*En serio, ¿de qué estás hablando?* Eleora pasó su dedo por el borde de su taza de té y agregó, “Si vas en serio con esto, entonces no es como si pudiera detenerte de todos modos. Así que, como tu aliada jurada, bien podría ayudarte también. Reuniré a todos los expertos legales de la familia Origina que traje conmigo. Una vez que lo hayas salvado, discutiré su caso por ti.”

“Gracias. Estoy en deuda contigo, Eleora.”

Dentro de Rolmund, todos creían que Eleora era mi jefa. Así que sería una gran ayuda tenerla apoyando mi plan. Me puse de pie y dije, “Una vez que termine esta batalla, comenzará nuestra batalla con la facción del príncipe Ashley. Traer a los miembros restantes de la familia Doneiks a nuestro lado nos ayudará en el futuro.”

Aunque dije eso, no estaba del todo seguro de que realmente fueran de alguna ayuda. En todo caso, eran fuentes potenciales de rebelión. Aun así, haría todo lo posible para asegurarme de que sirvieran a la causa de Eleora. Tenía una responsabilidad con Eleora, con Woroy y con Meraldia para asegurarme de que así fuera. Para ser honesto, me estaba ahogando bajo tanta responsabilidad que realmente no tenía tiempo para recordar mi vida pasada.

La última fortaleza de la familia Doneiks, el inexpugnable Castillo Kinjarl, estaba en llamas. Y yo estaba dentro.

“Imposible... ¿Lord Veight?”

El príncipe Iván me estaba mirando en estado de shock. En el poco tiempo que no lo había visto, se había vuelto muy demacrado. Su salud realmente estaba mal, al parecer. Aunque incluso si no hubiera estado enfermo, sus días seguían contados.

“Ha pasado mucho tiempo, príncipe Iván.”

Me incliné ante el príncipe Iván, eligiendo no sacar mi espada de su vaina.

“Ngh...”

El príncipe Iván miró a su alrededor, pero sus seguidores no se veían por ningún lado. Todos se habían rendido o habían sido asesinados. Volviendo su mirada hacia mí, el príncipe preguntó, “Lord Veight, ¿cómo llegaste aquí?”

“A través de tu pasadizo secreto, Su Alteza.”

Usando las nuevas Gemas Zahorí de Eleora, examinamos cada cavidad hueca alrededor del Castillo Kinjarl. Después de una búsqueda exhaustiva, finalmente descubrimos el pasadizo subterráneo que estábamos buscando. Desafortunadamente, el pasadizo había sido un laberinto desconcertante. El camino oculto no solo había estado plagado de trampas, sino que incluso había estado protegido por golems mágicos, un raro artilugio. Si no hubiera sido por la fuerza mejorada y los sentidos aumentados de mi forma de hombre lobo, no habría podido desplazarme con seguridad. El príncipe Iván suspiró.

“Pensar que incluso lograste descubrir el pasadizo secreto del castillo. No solo eso, lograste abrirte paso a través de él tú solo. Me has vencido, lord Veight.”

“Oh, me halagas.”

Si quisiera matar al príncipe Iván, podría hacerlo en dos segundos si me transformara. Pero no había venido aquí para asesinarlo. Diablos, probablemente se desplomaría en unos días sin que yo tenga que hacer nada. Me acerqué al comandante del ejército contrario y me paré a su lado. Sin decir una palabra, me volví hacia la ventana abierta. Numerosas banderas ondeaban en el patio de abajo. La mayoría llevaban la cresta de Eleora. En el transcurso de esta feroz campaña del norte, la mayoría del ejército del príncipe Ashley había cambiado de bando y había jurado lealtad a Eleora. Tenía sentido, considerando que el ejército de Eleora tenía una tasa de supervivencia mucho más alta.

“Qué vista, lord Veight.”

“Qué vista de hecho. Y las únicas personas que están aquí para verla somos tú y yo.”

Sonreí y el príncipe Iván me devolvió la sonrisa débilmente.

“Cierto... ¿Pero por qué no me has matado?”

Mi expresión se volvió seria y me volví para encontrar la mirada del príncipe Iván.

“Hay algo que quería preguntarte. ¿Por qué tenías tanta prisa por comenzar esta rebelión?”

“Seguramente ya te has dado cuenta. No me queda mucho tiempo. Y entre la realeza de Rolmund, soy el único que entiende la crisis que enfrenta este imperio. Esta rebelión fue mi única oportunidad de alejar al imperio de un camino a la ruina.”

Los humanos tenían la mala costumbre de ignorar las crisis hasta que esas crisis estuvieran en sus narices. Especialmente cuando esas crisis involucraban sus propios futuros. La sonrisa de Iván se tornó triste.

“Creía que tenía las tropas necesarias para tomar la corona por la fuerza. Pero juzgué mal a la familia Originia y a Eleora... no, tu fuerza, lord Veight. Nunca imaginé que serías capaz de cambiar las tornas tan fácilmente.”

El príncipe Iván se alejó de la ventana y se sentó en su sofá. Su respiración era inestable. Me indicó que me uniera a él, así que también me senté.

“Planeabas usar tácticas de bombardeo para aplastar al ejército del príncipe Ashley antes de que él pudiera alargar la guerra y usar sus recursos superiores para aplastarte a través del desgaste, ¿verdad? Yo solo me aseguré de que la guerra se alargara.”

Fue solo porque había alargado las cosas que Woroy había sido presionado para desafiarme a un duelo uno a uno, lo que resultó en su rendición total. Las llamas que rodeaban el castillo se habían vuelto más fuertes y volutas de humo comenzaron a entrar en la habitación desde la ventana abierta. Había suficiente para que incluso la nariz de un humano pudiera captar el olor ardiente. Pero a pesar del peligro inminente, los dos seguimos conversando con calma. Suspirando, el príncipe Iván se llevó una mano a la frente.

“Mi hermano murió por lo mal que juzgué tu fuerza. Supongo que al menos es un consuelo que cayera a manos de un general famoso como tú.”

Parecía que el príncipe Iván no sabía que había tomado prisionero a su hermano. Sonriendo, sacudí la cabeza.

“No temas. Woroy todavía está vivo.”

“¿En serio?!”

El príncipe Iván me miró en estado de shock y yo le sonreí.

“En efecto. Está formalmente bajo mi protección como invitado.”

“¿Por qué harías algo tan peligroso como mantenerlo con vida?”

“Porque él puede ser útil para mí. Tengo una política de no matar personas con valor.”

Si Rolmund fuera a matarlo, lo dejaría trabajar para mí en Meraldia. Los nobles de Rolmund podían quejarse todo lo que quisieran; yo no era un rolmundiano y, por lo tanto, no tenía que seguir sus leyes. Por eso podía hacerle esta promesa al príncipe Iván con confianza.

“Juro por mi honor como consejero meraldiano que yo, Veight Gerun Friedensrichter, mantendré a Woroy a salvo.”

“Oh...”

Lágrimas se formaron en las esquinas de los ojos del príncipe Iván. Debe haber estado realmente preocupado por su hermano. Esta parecía una buena oportunidad para mencionar la razón por la que estaba aquí.

“También planeo salvar la vida del príncipe Ryuunie, tu hijo. ¿Dónde está él?”

El príncipe Iván me dio una sonrisa triste.

“Hace unos momentos, lo envié fuera del castillo junto con ser Barnack a través de una ruta de escape. Por supuesto, estoy seguro de que los perseguidores los alcanzarán en poco tiempo. Pero aunque sabía que no tenía sentido, quería prolongar su vida el mayor tiempo posible.”

*Debo haberlos pasado por alto entonces. Si no me hubiera perdido en esa parte...*

“No temas. Rescataré al príncipe Ryuunie. Incluso si eso significa oponerse a la princesa Eleora.”

Sorprendido, el príncipe Iván escrutó mi expresión.

“Estoy agradecido de que vayas tan lejos por mi hijo, pero ¿por qué? A diferencia de mi hermano, él no tiene valor para ti.”

Él tenía razón. Decidí responder honestamente.

“Es cierto que no me será de utilidad en la guerra actual. E incluso en las batallas venideras, no será más que una carga.”

Los Doneiks ya estaban acabados y Ryuunie no me ayudaría a derrotar al príncipe Ashley.

“Sin embargo, se convertirá en una potente carta de triunfo mucho más adelante en el futuro. Eso es todo.”

Tener a Ryuunie bajo mi protección después de que terminara esta serie de guerras civiles me daría una gran ventaja política. *Probablemente...* El príncipe Iván entrecerró los ojos, tratando de discernir la veracidad de mis palabras de mi expresión.

“Ya veo. ¿Pero eso es realmente todo? Puede que esté en las puertas de la muerte, pero no soy tonto, Esgrimista Astral.”

Él realmente era el heredero de la línea Doneiks. Su perspicacia no debía ser subestimada. *Bien, supongo que puedo decírtelo.*

“Bueno, dado que no anhelas este mundo, supongo que al menos puedo darte un poco de tranquilidad diciéndote la verdad.” Sonriendo, dije claramente, “No me gusta ver morir a los niños.”

Todavía escudriñando mi expresión, el príncipe Iván preguntó con voz confundida, “¿Esa es la única razón?”

“Así es.”

El príncipe Iván suspiró.

“Es extraño. Pensando en ello lógicamente, esa respuesta debería ser una mentira, pero no parece que me estés mintiendo.”

*Eso es porque no estoy mintiendo. Esos son mis verdaderos sentimientos.* Mientras respirara, me negaba a dejar que algún niño muriera bajo mi vigilancia. El príncipe Iván se puso de pie.

“Gracias por ser honesto conmigo. Espera aquí un momento, lord Veight. No te preocupes, no voy a huir.”

Asentí y él desapareció en una habitación contigua. En menos de un minuto, regresó. En sus manos traía un caballo ornamental de madera. Había sido tallado en la famosa madera de Rolmund Norte. El caballo se parecía a una pieza de caballo de ajedrez. Aunque la figura decorativa era claramente antigua, había sido diseñada con una habilidad exquisita. El príncipe Iván me sonrió.

“Como el último de una línea de maquinadores, siento que es apropiado intentar una última estratagema antes de enfrentar mi fin.”

“¿Crees que puedes jugármela?”

“Así es.”

*Ahora las cosas se están poniendo interesantes.* El príncipe Iván me ofreció el caballo de madera.

“Por favor, entrégale esto a Ryuunie. Puedes examinarlo con magia todo lo que quieras, pero te lo diré ahora, no encontrarás nada. Solo mi hijo entiende qué es esto y qué significa. Si logras entregárselo de manera segura, su contenido será de gran utilidad para ti.”

Mi curiosidad se despertó. Tomé al caballo y le sonreí maliciosamente al príncipe.

“De acuerdo, lo tomaré. ¿Es esta tu forma de asegurarte de que no cambie de opinión?”

“Para nada, lord Veight.”

El príncipe Iván sacudió la cabeza, con una sonrisa sorprendentemente sincera.

“Simplemente te estoy confiando todas mis cargas. Nada más y nada menos.”

*¿Qué diablos se supone que significa eso?* Antes de que pudiera preguntar, el príncipe Iván dijo, “Bueno, supongo que ya es hora de disculparme con mi esposa y mi padre. ¿Serás tú quien tome mi cabeza? Ganarás mucho mérito por ello.”

Sacudí la cabeza.

“No estoy interesado en el mérito. No te deshonraré.”

Asintiendo, el príncipe Iván alcanzó el pomo de la puerta. Me dio la espalda y dijo, “Me alegro de haberte conocido. Adiós.”

Con eso, abrió la puerta y desapareció dentro de la habitación. Unos segundos después, el olor a sangre penetró en el aire. Me volví hacia la puerta de madera y me incliné. Luego miré al caballo de madera en mis manos. Parecía que mis responsabilidades se habían multiplicado una vez más. *Ah, bueno. Así es la vida.*

\* \* \* \*

—El Santo de la Espada y el Hombre Lobo—

Mientras igualaba mi ritmo con el del maestro Ryuunie, miré hacia atrás. Los árboles estaban tranquilos y cargados de nieve. Notando el cambio en mi expresión, el maestro Ryuunie se volvió preocupadamente hacia mí.

“Tío, ¿qué pasa?”

Esquivar la pregunta solo preocuparía más al joven maestro. Y así, le dije la verdad.  
“Hay cinco hombres persiguiéndonos.”

“¿Son perseguidores enviados por Eleora?”

Aunque el maestro Ryuunie trató de poner una cara valiente, sus labios temblaron. Su miedo era comprensible. A la tierna edad de 12 años, había perdido a toda su familia y su único vasallo restante era este viejo espadachín. Y ahora lo perseguían. Aunque no habría sido sorprendente si la desesperación y el terror lo hubieran congelado, continuó caminando decididamente hacia adelante. *Gracias al cielo, Su Alteza el príncipe Woroy le enseñó al maestro Ryuunie los conceptos básicos de la marcha.*

Lo más gentilmente posible, le dije al joven príncipe, “No sé para quién trabajan. Pero a juzgar por lo cautelosos que son, probablemente sean cazadores y no soldados. Lo más probable es que sean asesinos.”

“Y-Ya veo.”

Me desabroché la capa y me preparé para pelear.

“Cúbrete la cara con la capucha y asume la postura de zorro de nieve que te enseñé. Hagas lo que hagas, no levantes la vista hasta que yo te lo diga.”

“D-De acuerdo.”

El maestro Ryuunie se tumbó de bruces en la nieve y se acurrucó en una bola. Gracias a su capa blanca, era difícil de detectar en la nieve. Y dado que se estaba escondiendo bajo la sombra de un árbol cercano, era poco probable que alguna flecha perdida o una espada errante lo alcanzara. Desenvainando mi espada, me retiré a la seguridad del mismo árbol en el que se escondía el maestro Ryuunie.

En poco tiempo, nuestros perseguidores aparecieron a la vista. Como supuse, solo eran cinco. Todos ellos estaban equipados para viajar en la nieve. Sus botas estaban tachonadas para evitar que se resbalaran también. Estos atacantes tenían experiencia. Aun así, estaba seguro de que podría reducir sus números. Me desabroché la vaina del cinturón de espada y saqué una honda de mi bolsillo, que sujeté a la vaina. Era una honda simple, hecha de cuerdas y cuero, pero se volvía exponencialmente más poderosa cuando estaba unida a un objeto largo como una vaina. Cargué algunas rocas afiladas en la honda y moví mi vaina hacia adelante.

“¿Gah?”

La cabeza de uno de los asesinos se abrió y salpicaduras de sangre mancharon la nieve mientras caía al suelo. Si mis habilidades no se hubieran deteriorado, esas rocas deberían haber penetrado directamente en su cerebro. Ahora solo quedaban cuatro oponentes. Todos estaban equipados con ballestas, pero no tenía la intención de darles tiempo para cargarlas. Al darse cuenta de que simplemente serían derrotados si intentaran usar sus armas a distancia, los asesinos me atacaron.

“¡Hmph!”

Corté al primero de ellos y luego tacleé su cadáver para usar su espalda como escudo. El muro de carne bloqueó el golpe del segundo atacante y también lo corté. Sin embargo, los dos asesinos restantes eran bastante hábiles.

“¡Haaah!”

“¡Hiyaaaah!”

Atacaron simultáneamente, uno apuntando a mi cuello mientras que el otro a mi espalda baja. No había forma de bloquear ambos ataques a la vez. Pero no había necesidad

de bloquear. Salté hacia atrás para evitar ambos cortes, luego giré y atacé a uno de los asesinos restantes. Pero no había acortado la distancia entre nosotros tan bien como pensaba y él me esquivó ágilmente. Una vez más, los dos asesinos me atacaron desde lados opuestos al mismo tiempo. Cuanto más se prolongara esta pelea, menos posibilidades tendría de ganar, ya que era viejo y lento. Saqué una daga del bolsillo de mi abrigo y se la tiré a uno de los asesinos.

“¿Whoa?!”

El asesino se inclinó hacia atrás y desvió la daga con su espada. Pero la daga cumplió su propósito de ocupar momentáneamente su atención. Mientras él estaba ocupado, me volví hacia el otro oponente y los apuñalé por la garganta.

“¡Maldito!”

Maldiciendo, el oponente restante me atacó. Detuve hábilmente su golpe y le corté la muñeca. La espada encantada que había recibido de lord Doneiks, Man-Eater, era capaz de cortar la armadura como un cuchillo caliente a través de la mantequilla.

“Ga—”

Antes de que pudiera terminar su grito, blandí mi espada hacia arriba y le corté la cabeza. Aunque mis músculos se habían atrofiado con la edad, las propiedades especiales de mi espada encantada hacían que fuera más fácil cortar cosas. Después de confirmar que todos mis oponentes estaban muertos, finalmente me relajé.

“Maestro Ryuunie, es seguro ahora.”

El joven príncipe levantó la vista tímidamente y jadeó cuando vio los cadáveres tendidos en la nieve.

“¿Están todos muertos?”

“Sí. Los maté.”

El maestro Ryuunie examinó los cadáveres durante unos segundos, luego respiró hondo y se volvió hacia mí.

“Gracias, tío. Me has salvado.”

Realmente era un príncipe fuerte. No pensé que tendría la fortaleza mental para agradecerme después de ver cadáveres por primera vez.

“Lo importante es que estés a salvo, maestro Ryuunie. Ven, debemos apurarnos.”

Mi ciudad natal, el pequeño pueblo norteño de Petka, no estaba lejos de nuestra ubicación actual. Pero al examinar mi entorno, me di cuenta de que aún no estábamos fuera de peligro.

“Maestro Ryuunie, me temo que tendré que pedirte que seas paciente un poco más. Parece que más perseguidores se dirigen hacia aquí.”

Los cinco que nos siguieron inicialmente habían sido simples exploradores. Los peones desechables utilizados para medir nuestra reacción. Y mientras me mantenían ocupado, 20 nuevos rivales habían venido hacia nosotros. Las cosas no se veían bien.

Con la resistencia que me quedaba, podría luchar como máximo contra tres o cuatro oponentes más. Incluso cuando había estado en mi mejor momento, no habría podido enfrentarme a 20 a la vez. Pero no importaba cuán bajas fueran mis posibilidades de victoria. Mi deber era matarlos a todos. Desenvainé mi espada y el joven príncipe volvió a acostarse en la nieve. Aprendió rápido.

Necesitaba proteger al maestro Ryuunie, tanto por lord Doneik como por el bien del príncipe Iván. Yo era lo único que se interponía entre la extinción completa de la línea

Doneiks. Era un honor ser la última línea de defensa para el futuro de la familia Doneiks. Cualquiera que creyera lo contrario no era un verdadero caballero.

Estabilicé mi respiración. Estábamos parados en la cima de una pequeña colina. Nuestros oponentes tendrían que escalar esa colina, lo que los agotaría y dificultaría que todos mantuvieran el mismo ritmo. Gracias a la densa maleza, tampoco podían dispararnos flechas. Como esperaba, las filas del enemigo se disolvieron rápidamente a medida que los asesinos ascendían a diferentes velocidades.

“¡Raaaaah!”

Con un grito de batalla feroz, corté horizontalmente al primer asesino que nos alcanzó. Como el primero en llegar a nosotros era el más rápido de todos, era imperativo que lo matara o no podríamos escapar. A partir de allí corté, apuñalé y me abrí camino a través de todos los enemigos que subían por la ladera.

Naturalmente, también sufrí heridas en los combates. Ocasionalmente, los enemigos pasaban mi guardia y me cortaban el torso, solo para ser rechazados por la cota de malla que llevaba debajo de mi capucha. Confiando en la armadura encantada para protegerme, me concentré completamente en la ofensiva. Pero con el paso del tiempo, el cansancio comenzó a aparecer y mi respiración se hizo más difícil. Mis ataques se volvieron más torpes.

Nuestros oponentes estaban acostumbrados a pelear en terrenos como este y continuaron manteniendo el cerco mientras se acercaban a nosotros. A pesar de lo peligroso que era permanecer aquí, no tenía más remedio que quedarme y luchar para proteger al maestro Ryuunie.

“¡Ngh!”

Uno de mis oponentes me apuñaló con todas sus fuerzas y me protegí demasiado tarde. Mi cota de malla no pudo atenuar el golpe y la espada del atacante atravesó mi hombro izquierdo.

“¡Hrmph!”

Abrí la cabeza del hombre, pero me tomó más fuerza que antes hacerlo. La magia dentro de mi espada se estaba desvaneciendo. Cuando saqué la espada del hombre muerto de mi hombro, una fuente de sangre brotó. Si no detenía el sangrado pronto, perdería demasiada fuerza para seguir luchando.

Aunque mi espíritu todavía ardía ferozmente, mi cuerpo estaba viejo y herido. Todavía quedaban alrededor de una docena de oponentes. Esta batalla acababa de empezar. *No me falles ahora, maldito cuerpo viejo.* Aunque no me arrepentía de morir en batalla, había alguien a quien necesitaba proteger.

Mientras intentaba desesperadamente formular una estrategia para escapar de esta situación, una gran onda expansiva se extendió por el aire. Fue un sonido. Un sonido verdaderamente percutor. La onda expansiva envió a los enemigos restantes volando. *¿Eso fue un aullido de lobo?* El sonido explosivo se sintió más como una explosión de espíritu de lucha que otra cosa. Había escuchado historias de cómo los verdaderos maestros de las artes marciales podían derrotar a los enemigos solo con su espíritu de lucha. Por supuesto, entender lo que había sucedido no era importante en este momento. Esta era mi única oportunidad de victoria.

“¡HRAAAAAAAAAAH!”

Luché con total desenfreno, empujando mi espada en el cuello de un aturdido enemigo. Luego giré y partí la cabeza de otro enemigo con un corte hacia abajo. Necesitaba matar a tantos enemigos como fuera posible mientras aún estaban desorientados. Pero cuando levanté la vista de mi segundo asesinato, me di cuenta de que todos los enemigos habían sido eliminados. También los habían matado de maneras increíblemente horripilantes. A algunos les habían arrancado el corazón del pecho, mientras que a otros les habían destrozado la cabeza, o les habían arrancado las extremidades. Ni siquiera un oso pardo podría hacer tanto daño a un cuerpo humano tan rápido.

¿Podría este misterioso aliado haber matado realmente a más de diez hombres en el tiempo que me había llevado matar a dos? Me tomó solo un momento descubrir quién había perpetrado esta matanza.

*Imposible. Eso es un hombre lobo, ¿no? Pensé que se habían extinguido en el norte. ¿Estoy alucinando?* El hombre lobo de pelaje negro estaba cubierto de sangre oscura. Lentamente se volvió hacia mí, la nieve a su alrededor estaba teñida de un rojo intenso. *Si tan solo tuviera una Werewolfsbane... No, incluso con una no podría ganar.* No importa cuán duro entrenaras, ningún humano sería capaz de derrotar a este hombre lobo. Sería como tratar de detener una avalancha con solo una espada. Así de grande era la diferencia de fuerza entre nosotros.

El hombre lobo se acercó a mí. Aunque la forma en que caminaba parecía fortuita, no me dejó ningún hueco para atacar. Era como si una fortaleza en movimiento se acercara hacia mí. Levanté mi espada con una mano, preparado para morir luchando. Sin embargo, el hombre lobo fue demasiado rápido para mí. Acortó la distancia entre nosotros antes de que pudiera reaccionar y luego extendió una mano con garras hacia mí. Aunque sus movimientos no eran tan rápidos que no podía seguirlos, no fui capaz de reaccionar.

El hombre lobo tocó mi hombro izquierdo y un segundo después el sangrado y el dolor se detuvieron. *Un momento, ¿está usando magia para curarme? ¿Este hombre lobo sabe cómo usar magia?* Ninguna de las viejas historias que había escuchado mencionaban a un hombre lobo capaz de usar magia. Una vez que terminó, el hombre lobo dio un paso atrás, sin mostrar signos de hostilidad.

“¿Tú... me salvaste?”

La pregunta se sintió tonta en el momento en que las palabras salieron de mis labios, pero el hombre lobo asintió. Luego se dio la vuelta y señaló un pueblo en la base de la montaña. No era el pueblo al que tenía la intención de ir, pero al mirarlo, vi algo volando sobre las pequeñas cabañas. La bandera de Meraldia. No había escuchado que el ejército de Meraldia vendría aquí, pero esa era sin duda su bandera.

“¿Qué está haciendo el ejército meraldiano aquí?”

El hombre lobo no respondió. Simplemente señaló la bandera. *¿Está diciendo que pertenece al ejército meraldiano? ¿No me digas que el regimiento de demonios del que había oído rumores realmente existe?!*

“Espera, eres...”

Me volví hacia el hombre lobo, pero ya se había ido. De alguna manera había logrado desaparecer sin hacer ruido. Toda la escena había sido tan increíble que estaba medio convencido de que había sido un sueño. Pero no, esta era la realidad.

Mientras todavía estaba absorbiendo el shock, el maestro Ryuunie me llamó.

“O-Oye, tío... ¿Ya puedo mirar hacia arriba?”

Volví a mis sentidos y miré a mi alrededor. Todos los asesinos estaban muertos.

“Sí. Es seguro, maestro Ryuunie.”

El joven príncipe levantó la cabeza al instante. Después de examinar su entorno, me miró en estado de shock.

“¿¿Que pasó?! ¿Tú hiciste esto, tío?”

“No, esto no fue obra mía. Parece que hemos sido salvados por un hombre lobo.”

“¿¿Un hombre lobo?! ¿¿Quieres decir como los de los que hablan en los cuentos de hadas?!”

“Apenas puedo creerlo, pero lo vi con mis propios ojos.”

Por supuesto, nadie me creería si les dijera. De hecho, apenas podía creerlo. Pero ahora no era el momento de contemplar lo que había sucedido.

“Maestro Ryuunie, vayamos al pueblo al pie de esa montaña. Parece que el ejército meraldiano está por allá.”

“¿No es el ejército meraldiano nuestro enemigo?”

“Ya no lo sé. Sin embargo...”

Si ese hombre lobo hubiera querido matarnos, podría haberlo hecho. No había necesidad de que él nos tendiera una trampa. Además, si el ejército del príncipe Ashley hubiera llegado a mi ciudad natal, no podría proteger a Ryuunie de ellos. Por otro lado, el ejército de Meraldia estaba dirigido por ese famoso Esgrimista Astral. Parecía alguien con quien se podía razonar. *¿Y si el hombre lobo que nos salvó era realmente...? No, eso no puede ser.* De cualquier manera, lord Veight no seguía las leyes de Rolmund. Era un hombre amable y en este momento era la única persona a la que podía confiarle al maestro Ryuunie.

“El ejército de Meraldia está dirigido por lord Veight. Estoy seguro de que alguien tan amable como él se pondrá de tu lado, maestro Ryuunie.”

“T-Tienes razón.”

No tenía pruebas de que lord Veight nos rescataría, pero en este momento no tenía más remedio que confiar en él. El joven príncipe sonrió en un intento de ocultar su inquietud.

“Me gusta lord Veight. Estoy seguro de que no nos hará daño. Así que vamos con él, tío.”

Sonriendo, incliné la cabeza ante el valiente príncipe.

“Como desees, mi señor.”

\* \* \* \*

Rápidamente arreglé mi apariencia y luego salí a saludar al príncipe Ryuunie, que había venido a rendirse, con una expresión indiferente.

“Su Alteza, ser Barnack. Hicieron bien en venir al campamento del ejército meraldiano. Siéntanse libres de descansar y recuperarse.”

Los dos estaban sentados dentro del ayuntamiento del pueblo, que había convertido en un cuartel general temporal para nuestro ejército. Les ofrecí a ambos humeantes tazas de té. Aunque todavía parecía un poco nervioso, el príncipe Ryuunie sonrió aliviado ante la cálida recepción. Cuando vi esa sonrisa, sentí que todo el esfuerzo que me había costado mantenerlo vivo había valido la pena. Y hombre, me había costado mucho salvar su vida. Después de descubrir que una unidad separada había sido enviada específicamente para

perseguir al príncipe Ryuunie, tuve que averiguar quién había enviado esa unidad. Como la tecnología de este mundo apenas había avanzado más allá de la era medieval, no tenía forma de saber qué estaban haciendo mis aliados. Después de investigar un poco, descubrí que no fue el ejército de Eleora el que había enviado esa unidad, lo que significaba que era libre de matarlos a todos. Una vez que lo supe, perseguí al príncipe Ryuunie. Cuando vi a ser Barnack luchando, me di cuenta de que la única forma en que podía salvarlo a tiempo era transformándome. Y así lo hice.

Volviendo mis pensamientos al presente, me volví hacia el viejo caballero y le dije, “En este momento, el ejército de la princesa Eleora solo está desplegado en los campos alrededor del Castillo Kinjarl. Sin embargo, es obvio que el grupo que los atacó no eran bandidos ordinarios. ¿Tienes idea de quiénes pudieron haber sido, ser Barnack?”

“Eran asesinos entrenados, eso lo sé. En cuanto a quién los envió, no tengo idea.”

Ser Barnack fue breve en su respuesta, pero parecía estar diciendo la verdad. Añadió, “La familia Doneiks tiene muchos enemigos. Cualquier cantidad de familias nobles podría haber estado detrás del intento de asesinato. Adivinar cuál sería difícil.”

“Ya veo.”

Ser Barnack no era político ni general. Él era solo un maestro espadachín. Todo lo que sabía sobre política era lo mínimo que necesitaba para hacer su trabajo. Decidí dejar que él y el príncipe Ryuunie descansaran un poco antes de discutir cualquier otra cosa con ellos. Aunque confiaba en que este pueblo permanecería a salvo mientras mis hombres lobo estuvieran aquí para defenderlo, quería volver a donde la fuerza principal de Eleora lo antes posible. Sin embargo, había algunas cosas de las que tenía que ocuparme antes de poder hacerlo.

“Parker, mi hermano jurado.” Suspirando, incliné mi cabeza hacia Parker. “Siento pedirte esto, pero necesito tu ayuda.”

Sabía con certeza que confiar tanto en él le daría un ego inflado. Pero para mi sorpresa, Parker no se regodeó en absoluto.

“Ya que Kite no está, me corresponde investigar, ¿verdad? Yo me encargaré.”

Realmente tenía muchísima suerte de tener un amigo tan perspicaz.

Los nigromantes eran los magos más adecuados para la guerra. Los soldados morían en masa en el campo de batalla, dejando mucho material para que los nigromantes trabajaran con ellos. Hoy, hice que mis hombres lobo llevaran encubiertos los cadáveres de los asesinos a una sección desierta del bosque cercano. Una vez que los cadáveres fueron reunidos, Parker y yo miramos la pila de cuerpos.

“No tienen nada que indique de dónde son o quiénes son. Diablos, ni siquiera llevaban carteras.”

Parker asintió ante mi explicación.

“Entonces supongo que me necesitas después de todo”, dijo. “Los recién fallecidos son como los bebés del inframundo. Doblar sus espíritus a mi voluntad no será difícil. Sin embargo, antes de revivirlos, hay dos cosas que necesito que me prometas, Veight.”

El esqueleto nigromante trajo su rostro a centímetros del mío. Su expresión era muy seria.

“Primero, quiero que confíes en mi juicio y mis métodos. Soy el especialista aquí.”

“De acuerdo.”

“Eso es todo.”

*Espera, ¿qué hay de la segunda cosa?* Justo cuando estaba a punto de preguntar, Parker agregó, “Lo segundo está relacionado con lo primero. Los muertos no son como los vivos. No puedes permitirte la misma simpatía, Veight. Sé que eres demasiado amable para tu propio bien, pero esa amabilidad solo será contraproducente aquí.”

“D-De acuerdo.”

*Entonces tenía dos condiciones después de todo.* Él solo hizo esa broma tonta para ayudarme a relajarme.

“No te preocupes, Parker. Sé que esa es la razón principal por la que no pude convertirme en nigromante. Soy consciente de mis defectos.”

Parker escrutó mi expresión durante unos segundos y luego asintió.

“Personalmente, me gusta mucho ese lado tuyo, así que no lo llamaría un defecto. Pero es cierto que no eres apto para ser un nigromante.”

*No tenías que agregar esa última parte.*

“Muy bien. Ahora que hemos aclarado eso, puedo empezar.”

Parker extendió un dedo huesudo frente a él y comenzó a hacer un símbolo complejo en el aire. Elaborando un ritmo que atraía a los espíritus de los muertos, los atrajo hacia él.

“Mi voz es un trueno silencioso que reverbera en el inframundo. Mis ojos son cuencas vacías que atraviesan el velo de la oscuridad con una luz radiante. Respondan a mi llamado, espíritus de los muertos.”

*Parker realmente está serio hoy.* Había pasado mucho tiempo desde la última vez que lo había visto cantar un encantamiento cuando hacía nigromancia. Los espíritus que acababan de morir a menudo conservaban las personalidades y los recuerdos de su vida anterior, lo que significa que las personas que habían sido hostiles contigo en la vida también serían hostiles contigo como espíritus. La razón por la que Parker estaba usando un encantamiento era porque quería estar doblemente seguro de que su control sobre los espíritus era perfecto.

Muy pronto, fantasmas translúcidos comenzaron a elevarse sobre los cuerpos de los cadáveres. Como acababan de morir, sus espíritus aún conservaban la forma humana. Aunque había más de veinte cadáveres, Parker solo había convocado a unos pocos espíritus. Nadie estaba completamente seguro de a dónde iban los espíritus después de la muerte, pero todos los nigromantes sabían que llamar a espíritus específicos era difícil. Parker curvó sus huesudos dedos en un puño y dijo fríamente, “Arrodíllense ante mí.”

En el momento en que esas palabras salieron de su boca, los espíritus cayeron al suelo como si estuvieran siendo presionados por alguna fuerza invisible. Ondas de mana lo suficientemente gruesas salieron de Parker. Parecía que iba a usar la fuerza. Con una voz tan fría como el hielo, Parker agregó, “Sus almas están en mis manos. Espíritus recién nacidos, obedezcan mis órdenes.”

Los espíritus se retorcieron de dolor cuando la abrumadora onda de mana de Parker los presionó. Los ató a este plano usando la nigromancia, evitando que escaparan. Parecía completamente indiferente a sus silenciosos gritos de dolor.

“Díganme cuáles fueron sus últimos pensamientos al morir. Su amo se los exige.”

Una leve sonrisa apareció en los labios de Parker. El hecho de que estaba disfrutando de este espectáculo daba un poco de miedo. Parker me hizo una seña y me acerqué a él. Mientras lo hacía, de repente pude escuchar las voces de los muertos. Como no tenían

cuerdas vocales, solo podían hablar haciendo vibrar el mana a su alrededor a diferentes frecuencias. Agudicé mis oídos y descifré las vibraciones.

“Ryuunie... Ryuunie... Príncipe... Príncipe...”

“Barnack... Santo de la Espada... Barnack...”

“Capturar... Capturar... Matar...”

Parker sacudió la cabeza y dijo con frialdad, “El señor de los muertos requiere más información que eso. ¡Hablen ahora!”

Parker agitó el puño y los espíritus bailaron como marionetas con cuerdas. Para los espíritus de los muertos, los nigromantes expertos eran monarcas absolutos y torturadores despiadados. Una vez atrapados dentro del hechizo de un nigromante, no podían resistirse.

“Doneiks... Castillo Kinjarl...”

“Petoka...”

Parker levantó el puño como un tirano y lo martilló en el aire.

“¡Dejen de retener información! ¡Escupan todo lo que saben o perezcan!”

Los espíritus se derrumbaron en el suelo. Aunque parecía una vista horrible, las reglas para los muertos eran diferentes de las reglas para los vivos. Y los nigromantes estaban bien versados en las reglas para los muertos. Por eso sabía que no era mi lugar entrometerme.

“B-Bol... she...”

“Bol...she...”

“vik...”

*¿Bolshevik? ¿Se refieren a esa familia noble relacionada con los Doneiks por matrimonio? ¿La segunda familia más influyente en Rolmund Norte? ¿La misma familia que se rindió a Eleora, que fue el factor decisivo para poner fin a esta rebelión? Sin poder evitarlo, pregunté, “¿Cómo se relacionan los Bolshevik con esto? ¿Son asesinos enviados por la familia Bolshevik?”*

Pero los espíritus no dijeron nada y Parker sacudió la cabeza.

“No puedo sacarles nada más. Esto es todo lo que puedo sacar de sus recuerdos y no podré atarlos por mucho más tiempo.”

Parker agitó su mano horizontalmente con una floritura. Los espíritus se disiparon, como pedazos de niebla arrastrados por el viento. Todos ellos habían mencionado a los Bolshevik. Era obvio que la familia Bolshevik estaba involucrada de alguna manera en este complot. Desde el principio, pensé que era sospechoso que la familia Bolshevik, que había servido a los Doneik por generaciones, se hubiera rendido tan fácilmente. Ahora, estaba claro que necesitaba investigar más a fondo.

Pero primero, tenía que ocuparme de Parker. Él estaba parado, con las cuencas de los ojos vacías cubiertas por sombras oscuras. Si no hubiera sabido por lo que acababa de pasar, me habría aterrorizado la expresión de su rostro. Ligeramente palmeé a mi compañero discípulo en el hombro.

“Gracias, Parker. Lo hiciste bien.”

Después de una breve pausa, asintió.

“O-Oh, sí. N-No fue nada.”

Habló con un tartamudeo incómodo. Después de perder su carne, Parker comenzó a olvidar gradualmente lo que se siente estar vivo. Ese lapso lento, por supuesto, se había acelerado por todo el tiempo que pasaba mirando el mundo de los muertos. El propio

Parker había estado aterrorizado de perderse por completo en ese horrible reino, así que yo había hecho todo lo que estaba en mi mano para asegurarme de que no tuviera que usar demasiado la nigromancia. Pero le había pedido que me ayudara con mi investigación usando la nigromancia y ahora era mi culpa que se viera tan abatido.

*Ahora bien, ¿cómo debería animarlo? Supongo que solo hay una buena manera.* Respiré profundamente y luego dije tentativamente, “Realmente me ayudaste allí. Eres un verdadero amigo y un verdadero hermano, Parker.”

El cráneo de Parker se giró para mirarme.

“Espera, ¿cómo me llamaste?”

“Un verdadero hermano...”

*Por favor, no me hagas repetirlo. Es vergonzoso.* La expresión de Parker se iluminó de repente y todos sus huesos comenzaron a temblar.

“¿Qué pasa con el repentino cambio de opinión? No importa cuánto te supliqué, nunca me llamaste hermano antes. En realidad, no te molestes en responder. Independientemente de la razón, ¡el hecho es que finalmente lo has admitido!”

*Siento como si hubiera pasado mucho tiempo desde la última vez que me molestó.*

“¡Finalmente me reconoces como tu hermano! Siéntete libre de confiar en mí para cualquier otra cosa que necesites. ¡Ese es mi trabajo como tu hermano mayor, después de todo! Ah, y no necesitas reprimirte a llamarme solo hermano. ¿Por qué no me llamas ‘Oh gran hermano sublime’?”

Viendo cómo se estaba dejando llevar Parker, me arrepentí de habérselo dicho.

“Bueno, parece que te has animado”, dije. “Así que es suficiente de mimos. Volvamos, Parker.”

“¡Espera! ¡Por favor, llámame hermano querido una vez más! ¡Solo una vez más está bien!”

“¡Nunca te llamé ‘hermano querido!’”

“Oh sí, dijiste verdadero hermano, ¿no?”

*Definitivamente la cagué.* Aun así, si hizo que Parker se animara, valió la pena. A pesar de mis quejas, sabía que me sentiría solo si él no estaba. Solo un poco, sin embargo. Como una cantidad microscópica.

Terminé de enterrar a los asesinos muertos, luego tomé a mis tropas y salí del pueblo. No había razón para permanecer más tiempo del necesario. Me senté frente al príncipe Ryuunie dentro de un carruaje con los colores del ejército meraldiano y custodiado por un escuadrón de hombres lobo. En un intento de animar al deprimido príncipe, dije con la voz más brillante que pude, “No sé lo que la gente de Rolmund pensará de él, pero si me preguntas, tu padre fue un hombre increíble.”

“Gracias, lord Veight.”

Teniendo en cuenta que el príncipe Iván había comenzado una rebelión y luego perdió, tanto sus aliados como sus enemigos probablemente no pensaban demasiado en él. Peor aún, debido a los crímenes de su padre, el príncipe Ryuunie tampoco sería aceptado por la alta sociedad de Rolmund. De hecho, la mayoría de los nobles probablemente lo querían muerto. Estaba en una posición muy precaria. Pero a pesar de lo desesperada que era su situación, el príncipe Ryuunie resueltamente me miró.

“¿Por qué elegiste protegerme, lord Veight? El abuelo siempre me enseñó a desconfiar de las personas que muestran amabilidad sin pedir nada a cambio. Porque siempre hay algo que quieren de ti.”

El príncipe Ryuunie tenía un punto. Era prudente desconfiar de las personas que no conocías. Pensé en la mejor forma de responder. El príncipe Ryuunie era técnicamente un adulto, de acuerdo con las leyes de Rolmund. Lo que significa que le debía dar una respuesta honesta.

“Lord Doneiks te enseñó bien. Hay tres razones por las que te salvé, Su Alteza.” El príncipe Ryuunie me miró nerviosamente y continué, “Primero, porque el príncipe Woroy me pidió que te rescatara como una de sus condiciones para cooperar conmigo.”

“¿Mi tío lo hizo? Espera, ¿eso significa que él...?” Ryuunie parpadeó sorprendido, viéndose por un momento como el niño que era.

“No temas, el príncipe Woroy está vivo. Lo estoy protegiendo, igual que a ti.”

“¿En serio?!”

El príncipe Ryuunie sonrió alegremente, olvidando momentáneamente cuán grave era su situación. Sin embargo, era natural. Después de todo, ahora sabía que al menos uno de sus parientes seguía vivo. Adivinando lo que probablemente estaba pasando por su mente, agregué, “Woroy tiene mucha influencia no solo sobre el ejército de los Doneiks, sino también sobre los otros nobles y ciudadanos de Rolmund Norte. Será un aliado valioso, especialmente por lo honorable que es.”

Ryuunie reflexionó sobre mis palabras durante unos segundos, luego me miró tímidamente.

“¿Así que querías poner al tío... en deuda?”

“Así es.” Le sonreí al príncipe. “La segunda razón por la que te salvé es esta.”

Saqué la estatuilla de caballo de madera que el príncipe Iván me había dado.

“Ah, eso es...”

Los ojos de Ryuunie se abrieron de par en par, sorprendido.

“Pude encontrarme con el príncipe Iván en secreto antes de que cayera el Castillo Kinjarl. El príncipe me dijo que, si te deba esto, sería de gran beneficio para mí.”

Cuando dije eso, de repente me di cuenta de que me tocaría a mí contarle al joven príncipe la muerte de su padre.

“Después de confiarme esto, tu padre falleció. Lo siento, estaba más allá de mi capacidad salvarlo.”

*Lo siento mucho, Ryuunie. No quería darte ilusiones.* Como era de esperar, Ryuunie se calló, con una expresión que se retorció de angustia. Incluso si pudiera salvar a todos los demás, no habría manera de rescatar al instigador de esta rebelión. El príncipe Iván no tuvo más remedio que asumir la responsabilidad de lo que había forjado.

“Ryuunie, tu padre fue un hombre digno de respeto. Independientemente de lo que diga el resto de Rolmund, el príncipe Iván fue un hombre sabio y previsor. Se tomó en serio su responsabilidad como líder y luchó con valentía.”

Aunque la historia solo lo recordaría como tal miles de años más adelante, si acaso. Sin embargo, no había duda de que sería pintado como un villano durante las próximas décadas. Ryuunie miró tristemente hacia abajo, absorbiendo mis palabras. Probablemente no esperaba que elogiara a su padre. Unos segundos después, sus hombros comenzaron a temblar mientras intentaba desesperadamente contener los sollozos.

“Lo... Lo siento... S-Sé que es indecoroso para... un hombre de la familia Doneiks... derramar lágrimas en público, pero... P-Padre... Él...”

Lágrimas caían de sus mejillas, manchando sus pantalones. Aunque sentía pena por él, no tenía idea de cómo consolar a un príncipe. Todo lo que pude hacer fue mirar hacia otro lado y decir, “No te preocupes. Estoy mirando por la ventana en este momento, así que no soy testigo de nada.”

A pesar de que nadie hubiera pensado menos de Ryuunie por llorar, sin embargo, lloró lo más silenciosamente posible. Mientras miraba el paisaje nevado, recordé al príncipe Iván. Por lo menos, su hijo lo había amado y respetado. No tenía idea de si había sido un buen comandante de hombres, pero sabía que había sido un buen padre. Sería feliz si pudiera convertirme en la mitad del hombre que el príncipe Iván había sido.

Sintiendo que el príncipe Ryuunie finalmente había terminado de llorar, me aparté de la ventana. Entonces le entregué el caballo de madera.

“Aquí tienes, Ryuunie.”

“Muchas gracias.” Frotándose los hinchados ojos rojos, Ryuunie miró al caballo que le había dado. “Umm, lord Veight. Este caballo es un caballo especial que mi abuelo... quiero decir, lord Doneiks hizo.”

“¿Especial cómo?”

“Te mostraré. Si haces esto aquí, entonces...”

Ryuunie empujó una sección de los paneles de madera sobre el pedestal en el que se encontraba el caballo. La sección cayó suavemente hacia adentro. Ryuunie luego puso al caballo al revés y empujó otra sección en la parte inferior del pedestal. De nuevo, la sección de madera cayó suavemente hacia adentro. Siguió presionando y tirando puntos aleatorios sobre el caballo como si estuviera resolviendo un misterioso rompecabezas 3D.

“Y luego... creo que después haces esto...”

Ryuunie continuó en ello durante unos buenos minutos. Pensé que el parquet de madera no había dejado ningún espacio abierto para esconder algo, pero una vez que Ryuunie deslizó el último panel en su lugar—una sección de la pata del caballo—todo el pedestal en el que se encontraba se deshizo.

“¡¿Awawawawa?!” Ryuunie gritó sorprendido.

Bloques de madera desmontados cayeron sobre sus rodillas. Entre las piezas que cayeron había un objeto metálico. Un arete de plata, con incrustaciones de múltiples piedras preciosas azules. Tras una inspección más cercana, me di cuenta de que el arete tenía forma de lirio. Las piedras preciosas habían sido cortadas en forma de pétalos de flores, mientras que el arete mismo formaba el tallo.

“Mi padre le regaló estos aretes a mi madre antes de que se casaran”, dijo Ryunnie, levantando el arete y mirándolo fijamente. “Enterró uno de ellos con mi madre cuando ella murió y mantuvo el otro con él.”

*Así que es un recuerdo...* Parecía que este pequeño caballo de madera era en realidad una caja fuerte secreta. Había visto objetos similares en mi vida anterior. La caja fuerte había sido disfrazada como el pedestal en el que se encontraba el caballo, haciendo que todo se viera perfectamente discreto. Ryuunie escrutó el arete en sus manos.

“Este arete era realmente importante para mi padre, pero dijo que no era tan valioso.”

Lo que significa que el arete en sí no era a lo que se refería el príncipe Iván cuando dijo que este caballo me resultaría valioso.

“En ese caso, Ryuunie, este arete es probablemente una pista. ¿Puedes decirme todo lo que sabes al respecto?”

Ryuunie asintió solemnemente y comenzó a examinar sus recuerdos.

“Umm... el arete tiene la forma de un Lirio de los Caballeros, que había sido la flor favorita de mi madre.”

“¿Lirio de los Caballeros? Nunca había oído hablar del nombre de esa flor. No debe de haber en Meraldia.”

“Es un lirio rojo que a menudo se adopta en las crestas de los caballeros, por eso se llama Lirio de los Caballeros.”

*Si el Lirio de los Caballeros es una flor roja, ¿por qué entonces se han usado piedras preciosas azules para los pétalos?* Aunque tenía curiosidad, permanecí en silencio para no interrumpir la historia de Ryuunie. Como todavía era un niño, era importante demostrar que lo estaba tomando en serio.

“Mi padre sabía cuánto atesoraba mi madre esta flor, y cuando ella murió, puso una cama entera de lirios de los caballeros alrededor de su tumba.”

Tal vez esta es la pista a la que se refería el príncipe Iván.

“¿Dónde está la tumba de tu madre?” pregunté.

“Hay una villa cerca del Castillo Kinjarl. Mi madre fue enterrada allí.”

*Muy bien, parece que es hora de visitar una tumba.* Teniendo en cuenta lo improbable que era que a Ryuunie se le permitiera permanecer en Rolmund, esta también podría ser la última vez que vería la tumba de su madre.

Ryuunie continuó contándome historias sobre sus padres. Ninguna de ellas sonaba especialmente significativa, pero sí trajeron mis pensamientos de vuelta al difunto príncipe Iván. Las historias de Ryuunie a menudo también mostraban a lord Doneiks, y en algún momento dijo, “Realmente me gustó este caballo de madera, así que el abuelo me dijo que me haría algo así para mi próximo cumpleaños.”

Ryuunie comenzó a armar el caballo de madera de nuevo.

“Y aunque mi padre estaba muy ocupado una vez que comenzó la guerra, siempre me dijo que encontraría tiempo para hacerme uno en lugar del abuelo.”

En un intento de consolar a Ryuunie, forcé una sonrisa en mi rostro y dije, “Bueno, parece que el príncipe Iván y lord Doneiks cumplieron sus promesas después de todo.”

“Sí. Pero hubiera preferido tenerlos vivos que tener este caballo...”

El pedestal se derrumbó nuevamente dentro de las pequeñas manos de Ryuunie.

“Ah... lo siento...”

Su rostro se demudó mientras miraba los bloques de madera que habían caído al suelo. Me levanté de mi asiento, me agaché y recogí una de las piezas del suelo. Luego se la ofrecí a Ryuunie.

“Aquí tienes. Esto es importante para ti, ¿no?”

“M-Muchas gracias, lord Veight.”

No estaba dotado para consolar a un joven desolado. No sabía cómo. Así que, en cambio, sonreí con picardía y dije, “Por cierto, todavía no te he dicho la tercera razón por la que te salvé la vida.”

“Oh, sí. Lo olvidé por completo.”

Ryuunie me asintió y le dije en un susurro conspirador, “Bueno, verás... esa tercera razón es un secreto.”

“¿Eh?”

Ryuunie parpadeó sorprendido y yo le guiñé un ojo.

“No pienses que siempre obtendrás todas las respuestas, joven príncipe. Y no lo olvides, soy un extranjero malvado que vino aquí para usarlos a todos.”

“Umm, no estoy seguro de que...”

Ryuunie se puso tenso, inseguro de cómo responder. Tomé su mano y coloqué el bloque de madera que había recogido en ella.

“Deberías ser tan cauteloso conmigo como lo serías al pisar un bloque de hielo delgado. Recuerda, así como tu abuelo y tu padre eran hombres de la familia Doneiks, tú también lo eres.”

“¡D-De acuerdo! No, espera...”

*Si aceptas al instante cuando alguien te dice que desconfíes de ellos, eso significa que no estás desconfiando de ellos. Sonriendo, volví a mi asiento y miré por la ventana. Padres, ¿eh...? Todavía estoy cumpliendo tu voluntad, Señor Demonio.*

Me tomé unos días a propósito para regresar al Castillo Kinjarl, que ahora ocupaba Eleora. Si hubiera regresado antes, Ryuunie habría tenido que ver más horrores de la guerra de lo necesario. Quería darle algo de tiempo para que se calmara y resolviera sus sentimientos. Además, si hubiera otros asesinos tras su vida, había planeado atraerlos a algún lugar desierto para poder deshacerme de ellos. Pero al final, no vimos a nadie sospechoso.

Si bien había logrado reunirme con Eleora, tuvimos que separarnos pronto. Oficialmente, no era más que un diplomático meraldiano que había ayudado a la facción de Eleora durante la rebelión. Siempre y cuando fuera yo quien cuidara a Ryuunie, todo estaba bien. Pero en el momento en que Eleora se encontrara con el príncipe en calidad oficial, su posición la obligaría a tomar medidas. Es por eso que Ryuunie me guió a mí y a mis hombres lobo a la villa separada de la que habló sin detenerse para reunirse con Eleora.

La familia Doneiks era tan rica que tenían varias mansiones señoriales distribuidas por toda la tierra alrededor de su castillo. Por lo que pude ver, los Doneiks trataban las mansiones como habitaciones. Cada una estaba dedicada a una sola persona o propósito. Había una villa que era equivalente a una sala de recepción, una que era equivalente a una biblioteca, y así sucesivamente.

“Todos los virreyes de Meraldia eran bastante ricos, pero los Doneiks son otra cosa”, murmuró Fahn, mitad incrédula y mitad exasperada. Me volví hacia ella y le respondí, “Si tienes un montón de grandes mansiones como estas, debes emplear una tonelada de sirvientes para mantenerlas todas. Lo que en realidad ayuda a garantizar que todas las personas que viven por aquí tengan trabajo.”

“Ah, ya veo.”

Era tanto el privilegio como el deber de los nobles ricos gastar su riqueza. Según Ryuunie, también había otra razón por la que los Doneiks poseían tantas villas.

“Es más fácil ocultar cosas y personas cuando tienes tantas mansiones para elegir”, dijo. “Si parece que algo que estás tratando de ocultar está a punto de ser descubierto, siempre puedes moverlo a una mansión diferente. Al menos, eso es lo que dijo mi padre.”

“Ya veo. Eso tiene sentido.”

Ryuunie agarró con fuerza el caballo de madera que le había entregado y agregó, “Mi familia hizo muchos acuerdos secretos con la gente y necesitaba un lugar donde esconder todos los documentos que probaban que se habían hecho esos tratos. Aparentemente, muchas de las cosas que hicieron tuvieron que ser escritas en papel, a pesar de que normalmente no quieres dejar evidencia de tus tratos.”

*Debe ser duro... nacer en una familia de conspiradores como esta.* Parecía que la mansión a la que nos dirigíamos, la que Ryuunie y sus padres habían llamado la Mansión del Lirio de los Caballeros, había sido el hogar de los padres de su madre. En otras palabras, los Bolshevik. Aquí es donde los Doneiks consultaban con sus aliados de toda la vida. Y supuestamente, aquí se alojaban muchas reliquias y otros artículos importantes para los Bolshevik. La madre y la abuela de Ryuunie habían traído consigo muchos recuerdos de los Bolshevik cuando se casaron con la familia Doneiks, por lo que Ryuunie había venido a menudo con su padre y su abuelo.

Nos condujo a través de un amplio jardín y entramos en la enorme mansión de piedra. El lugar en el que terminamos era una habitación de huéspedes sin pretensiones. La habitación tenía muchas puertas que conducían fuera de ella, pero el joven príncipe nos dijo que todos eran tontos por ocultar el pasadizo importante dentro de esta habitación.

“Esta es la única forma de llegar a la habitación secreta.”

Mientras decía eso, Ryuunie movió una de las pinturas colgadas al lado de la estantería. Hubo un chasquido y Ryuunie deslizó la estantería para revelar una nueva habitación oculta llena de estanterías.

“¡Wow, eso es impresionante!”

Monza dio un paso hacia la pequeña habitación, pero Ryuunie rápidamente extendió una mano para detenerla.

“¡Ah, espera! Este es solo uno de los pasos que debes seguir. Si realmente entras en esa habitación, todo se reiniciará y no podrás llegar a la verdadera sala secreta.”

*¿No es un poco exagerado? ¿Qué tan desconfiados son ustedes?* Parecía que cuando tenías tanto dinero como los Doneiks, podías gastarlo en lo que quisieras. La falsa habitación oculta estaba repleta de libros, pero aparentemente todos eran falsos, o simplemente novelas comunes. Nada secreto. Los Doneiks se tomaban muy en serio su privacidad. Casi parecía que la ocultación se había convertido en una meta en sí misma para ellos, en lugar de un medio para alcanzar un fin.

La verdadera sala secreta resultó estar detrás del armario de la habitación de invitados al lado de esta. *En serio, no tienen que sospechar tanto de todos.* La verdadera sala secreta era relativamente pequeña, pero tres de sus cuatro paredes estaban cubiertas con estantes que llegaban hasta el techo. Todos estaban llenos de rollos enrollados, libros de contabilidad gruesos y sobres sellados. Ryuunie se volvió hacia mí.

“Esta sala alberga una porción de los secretos de la familia Doneiks.”

“¿Esto es solo una porción?!” exclamó Fahn, mientras miraba hacia los estantes con asombro.

“Sí. Todos los tratos que tuvimos con el lado de la familia de mi madre, los Bolshevik, están registrados aquí. También hay otras salas secretas, pero todavía no me han enseñado dónde están todas.”

Mientras hablaba, Ryuunie tomó uno de los sobres y me lo entregó. Abrí el sobre y eché un vistazo a los documentos dentro. Parecían ser un informe sobre un barón particular que se opuso a los Bolshevik. Aparentemente hizo un gran espectáculo de parecer piadoso en público, pero en realidad era un gran mujeriego. El informe mencionaba que los Bolshevik habían comprado varias sirvientas que trabajaban para el barón para fabricar un escándalo en su contra.

Comencé a hojear el resto de los documentos, buscando algo interesante. Parecía que el barón finalmente terminó por mancillar la virtud de una condesa, y murió en duelo con su esposo, quien defendió su honor. Por cierto, el esposo de la condesa había traído cuatro caballeros armados con él para dicho duelo. El estoque del barón había sido aplastado por una de las mazas de sus oponentes, y luego había sido golpeado hasta la muerte. El “duelo” había sido más bien un linchamiento.

Sin embargo, esa verdad había sido completamente borrada por los Doneiks, dejando atrás la fabricación registrada públicamente. Los documentos incluso llevaban la firma del anterior lord Bolshevik. Estos documentos falsos fueron falsificados con tal habilidad que pasarían el escrutinio de la corte.

“¿Supongo que estos documentos están aquí para demostrar que la familia Bolshevik tiene una deuda con la familia Doneiks por su ayuda?”

“No lo sé”, respondió Ryunnie, ladeando la cabeza. “Mi padre me dijo que no tenía permitido leer ninguno de estos. Al menos no hasta que creciera.”

*Tu padre tomó la decisión correcta.* La mayoría de los otros documentos detallaban varios pactos militares que los Doneiks habían hecho con otras casas, las alianzas matrimoniales que se produjeron y qué tipo de sobornos y lavado de dinero se llevaron a cabo. Ninguno de estos tratos fue, en absoluto, legal, por supuesto. Además, por la breve ojeada que hice, me enteré de que los Bolshevik intentaban sabotear la influencia de la Orden de Sonnenlicht dentro de su dominio. No tenía idea de por qué, pero estaba claro que la familia Bolshevik estaba en malos términos con la iglesia.

Jerrick, que había estado examinando la ingeniería de los mecanismos que ocultaban esta habitación, de repente preguntó, “Oye, jefe, ¿valen algo todos estos papeles?”

Por un momento dejé de meter documentos en una caja de madera y lo miré.

“Si tenemos estos, podremos leer el próximo movimiento de los Bolshevik. Sabremos qué están tramando y a qué le temen. Ah, dame unos clavos y un martillo, por favor.”

“Aquí tienes, jefe.”

Terminé de guardar el último documento en la caja y luego cerré la tapa con el martillo.

“Al traicionar a los Doneiks, la familia Bolshevik logró preservar su influencia y poder a través de esta guerra civil. De hecho, debido a lo mucho que su traición contribuyó a la victoria del príncipe Ashley, ahora tendrán aún más influencia en la corte.”

No tenía dudas de que las negociaciones secretas de esa naturaleza habían sido lo que finalmente había convencido a los Bolshevik de desertar. Pero eso no era bueno para nosotros. Idealmente, solo Eleora saldría de esta guerra en una posición más fuerte que antes.

“Entonces, ¿lo que estás diciendo es que todos esos documentos son un arma para mantener a lord Bolshevik bajo control?” preguntó Jerrick mientras asentía en comprensión.

“Exactamente. Asegúrate de guardar hasta la última hoja. No quiero dejar un solo documento.”

“Entendido, jefe.”

Como el príncipe Iván había afirmado, ese caballo de madera resultó estar ocultando un verdadero tesoro. Estos documentos serían extremadamente importantes para afirmar nuestro dominio sobre Rolmund Norte. Cerrando los ojos, ofrecí una oración silenciosa por el príncipe difunto.

*“Príncipe Iván, ciertamente cumpliste con tu parte del trato.”*

Sin embargo, tenía la sospecha de que la mitad de la razón por la que el príncipe Iván había hecho esto era para vengarse de los Bolshevik por traicionarlo. *Bueno, no importa de todas formas.* Levanté la vista y le sonreí a Ryuunie, que en silencio nos miraba trabajar.

“Ah, mis disculpas por ignorarte, Ryuunie.”

“E-Este, lord Veight. Perdí contra tu ejército y apenas soy un adulto. No tienes que ser tan cortés conmigo.”

“Estás diciendo exactamente las mismas cosas que dijo tu tío. Bueno, supongo que, si prefieres que sea casual contigo, puedo hacerlo.”

Ryuunie sonrió y me dio un pequeño asentimiento. Con lo maduro que estaba actuando, inconscientemente comencé a tratarlo como a un adulto. Pero él todavía era un niño. Ser demasiado educado con él probablemente lo haría sentir incómodo.

“Bueno... en ese caso, Ryuunie.”

“¿Sí?”

“Esta podría ser la última vez que puedas visitar esta mansión.”

“Tienes razón.”

Ryuunie entendió completamente la posición en la que se encontraba. Señalé la pila de cajas al lado de la que acababa de empacar.

“Nos quedan algunas cajas adicionales. Así que, ¿por qué no eliges algunos recuerdos de tu madre para llevarlos contigo?”

La expresión de Ryuunie se animó.

“¿Puedo?! Ah, en ese caso, ¿me prestas cuatro cajas, cuatro soldados y una secretaria? ¡Quiero catalogar todo lo que llevo!”

Para ser un niño, era muy organizado. *Supongo que esa es la educación de los Doneiks.* Le encargué a algunos de mis hombres lobo que lo ayudaran y Ryuunie felizmente salió de la habitación.

“¡Por aquí!”

Mientras lo veía desaparecer en las entrañas de la mansión, lo llamé, “¡Ryuunie! ¡Estoy seguro de que lo entiendes, pero por favor, guarda tu equipaje en cosas que quepan en estas cajas!”

“¡Okaaaaaay!”

Tenía la sensación de que trataría de meter un piano o una cómoda o algo así si no se lo advertía.

“¡Una vez que hayamos terminado de empacar todo, visitaremos la tumba de tu madre! Te estaré esperando en el campo de lirios, ¡así que no tardes demasiado!”

“¡Okaaaaaaaay! ¡Ah, por favor pongan esa caja allí! ¡Comenzaremos con el segundo piso! ¡Síganme!”

*¿Realmente va a estar bien...?*

Esperé a Ryuunie junto al macizo de flores que el príncipe Iván había hecho para la tumba de su esposa. No era un experto en horticultura, así que no tenía idea de cuándo se suponía que florecerían los lirios. Probablemente en primavera o verano. Pero en este momento estábamos en pleno invierno. Así que, naturalmente, los lirios no estaban en flor. Cuando Ryuunie se acercó al macizo de flores, me miró con una expresión abatida.

“Lo olvidé, los lirios de los caballeros solo florecen a principios del verano... Umm, ¿debería comprar otras flores?”

Le sonreí gentilmente al príncipe.

“No hay necesidad. Los lirios de los caballeros son los que más le gustaban a tu madre, ¿verdad?”

“¿Eh? S-Sí.”

Me arrodillé en el campo de flores y usé mi especialidad; magia de fortalecimiento. Más específicamente, aumenté la fuerza vital de una de las flores.

“Incluso si es invierno, estoy seguro de que tu amor por tu madre va... mira, floreció después de todo.”

Mientras hablaba, la flor germinó un brote que creció y floreció en el lapso de unos segundos. Una sola flor roja se destacaba entre el campo de plantas en hibernación.

“¡Woouooooooooow!” Los ojos de Ryuunie se abrieron de par en par. “¡E-Eso es asombroso! ¡No lo puedo creer! ¿Cómo hiciste eso? ...Este, ¿cómo hiciste eso, lord Veight?”

*Está bien, no tienes que usar mi título ni nada.* Sonreí para mis adentros mientras veía a Ryuunie sonrojarse de vergüenza por su error social. Con un gesto exagerado, agité mi mano y dije en un tono deliberadamente arrogante, “La verdad es que en realidad soy un mago malvado. Vine desde Meraldia para secuestrarte.”

La primera mitad de eso era verdad y la segunda mitad comenzaba a parecer que terminaría convirtiéndose en realidad, así que realmente no estaba mintiendo. Arranqué la flor y se la entregué a Ryuunie.

“Aquí tienes, Ryuunie.”

“¡Muchas gracias, lord Veight!” La sonrisa de Ryuunie era sincera. Después de que terminó de colocar la flor en la tumba de su madre, se volvió hacia mí y me preguntó, “¿Fue realmente magia, Veight?”

“Sí. No soy tan hábil como Eleora, pero sé cómo usar un poco de magia. Sobre todo, puedo fortalecer los músculos, la piel y los huesos de las personas. También puedo usar esa magia en plantas y animales.”

Ya había lanzado magia de fortalecimiento sobre plantas mucho antes, cuando empecé mi entrenamiento. Lanzar magia sobre mí había sido bastante simple, ya que había podido notar los ligeros cambios dentro de mi propio cuerpo, pero lanzarlo sobre otros había resultado desafiante. Descubrir cómo regular la cantidad de mana que usaba fue una experiencia terrible. La primera vez que lo probé con papas y calabazas, las hice explotar, lo que terminó en un regaño de Fahn y mi madre. Incluso después de haber adquirido más experiencia, la gente se había quejado de que mis verduras agrandadas no tenían sabor, o que había multiplicado solo las hojas de una planta, pero no la fruta.

“No soy capaz de hacer que todas las flores florezcan a la vez, y todavía me equivoco de vez en cuando, ya que no soy un especialista en plantas. Así que me temo que tendrás que arreglártelas solo con esta flor.”

“Eso es más que suficiente... Gracias a ti, puedo despedirme de mi madre.”

Ryuunie miró con tristeza la tumba de su madre. Era claramente reacio a irse. Como discípulo de un nigromante que ya había reencarnado una vez, no tenía mucho apego emocional a las tumbas. Por supuesto, me di cuenta de que mi punto de vista sobre la muerte estaba lejos de ser la norma. En un intento de animar a Ryuunie, decidí hablar con él sobre mis propias experiencias.

“Mi madre todavía está viva, pero perdí a mi padre cuando aún era un bebé. Ni siquiera sé cómo se veía. No es exactamente lo mismo, pero entiendo por lo que estás pasando, Ryuunie.”

“¿En serio?”

“Sí. En realidad, el hombre al que admiraba como padre murió recientemente. Aunque logré vengarlo, matar a su asesino no lo traerá de regreso.”

El anterior Señor Demonio había sido más que solo mi jefe. Había sido mi mentor de vida. No solo eso, era el único otro reencarnado que había conocido. Ojalá él hubiera podido vivir más de lo que había vivido. *Ni siquiera puedo quejarme contigo por dejarme atrás.*

“E-Este, ¿Veight? Te ves un poco...”

Al darme cuenta de que debía haber dejado que mis emociones se mostraran en mi rostro, apresuradamente volví a sonreír.

“No te preocupes, estoy bien. Lo siento, solo recordaba un poco.”

“Oh.”

Ryuunie me miró preocupado. *¿Qué tipo de expresión estaba haciendo?* En un intento por cambiar el tema, señalé el arete en las manos de Ryuunie.

“Por cierto, ¿por qué ese arete usa joyas azules? El lirio de los caballeros es una flor roja, ¿no?”

Sorprendido por el repentino cambio de tema, Ryuunie miró el arete. *Siento haberte sugerido tantos cambios de tema.* Ryuunie buscó en sus recuerdos durante unos segundos y luego respondió, “Umm... Bueno, existe esta leyenda sobre los orígenes del lirio de los caballeros. Supuestamente, el lirio de los caballeros era originalmente una flor azul, pero...”

Hace mucho tiempo, un joven caballero fue traicionado por sus camaradas y asesinado en el campo de batalla. Fue enterrado en un campo de lirios de los caballeros, pero por alguna razón, las flores que florecieron sobre su tumba fueron rojas en lugar de azules. Temiendo que hubiera lanzado una maldición desde el más allá, sus asesinos preguntaron por las flores rojas, haciendo que se extendiera el rumor de su existencia. Finalmente, esos rumores llegaron a la ciudad natal del caballero y, a partir de ese momento, el Lirio de los Caballeros comenzó a asociarse con arrepentimiento y venganza.

“Pero cuando el amante del caballero se enteró de estos rumores, ella fue a visitar su tumba.”

Cuando finalmente llegó a ella, arrancó los lirios rojos en su tumba y los llevó de regreso a casa para cultivarlos en su jardín. Bajo su tierno cuidado, las flores rojas se volvieron azules una vez más, y el Lirio de los Caballeros azul se asoció con la misericordia y el amor.

Sonrojándose incómodamente, Ryuunie terminó su historia.

“Es por eso que mi padre siempre dijo que el lirio de los caballeros azul es una flor sagrada que protege a las personas que amas.”

Me sorprendió que un pragmático como el príncipe Iván tuviera un lado tan romántico. Realmente era una pena que hubiera tenido que morir. Ryuunie continuó explicando que hubo un montón de bullicio cuando los lirios de los caballeros de por aquí se pusieron rojos de repente hace unos 30 años. La gente supersticiosa de Rolmund Norte había comenzado a temer que los pusieran bajo algún tipo de maldición.

Aunque, por supuesto, dudaba que esa fuera la verdadera razón. De hecho, había algo en la historia de Ryuunie que me llamó la atención. Sentí que había oído hablar de flores cuyos colores cambiaban cuando florecían sobre las tumbas en la Tierra. *¿Cómo se llamaban? Oh si, ahora lo recuerdo. Hortensias.* Las flores de hortensia se volvían azules cuando la planta crecía en suelo ácido. Como la mayor parte del suelo de Japón era ácido, las hortensias que crecían naturalmente en la isla eran todas de color azul o púrpura azulado. Pero si alguien quería hortensias rojas, todo lo que tenían que hacer era cultivar las flores en suelo alcalino. En algún momento, había leído una novela de misterio en la que había sido un gran argumento. Los cadáveres cambiaron la acidez del suelo a su alrededor cuando se descompusieron y el detective de esa novela había descubierto dónde había sido enterrado un cadáver al notar el único lugar que tenía hortensias de diferentes colores. La historia de Ryuunie sobre el caballero muerto era bastante similar a eso.

Además, hace 30 años, lord Doneiks había completado su gran proyecto de riego, que había impactado masivamente los ríos cercanos. Es probable que el cambio en la geografía también haya causado un cambio en la acidez del suelo. Además de eso, había algunos cultivos que se adaptaban mejor al suelo ácido que otros. Por ejemplo, el arroz crecía bien incluso en el suelo altamente ácido de Japón. Por otro lado, los cultivos de trigo no. La cebada era especialmente débil al ácido. Teniendo en cuenta que el cultivo básico de Rolmund era trigo, la caída en la producción había sido causada por eso. Aunque todavía no podía decir nada con certeza, era posible que acabara de encontrar una solución al problema que había torturado al príncipe Iván.

“Este, ¿Veight? ¿Sucede algo?”

Me agaché y me encontré con la mirada inquisitiva de Ryuunie.

“Gracias a tu historia, Ryuunie, descubrí algo muy importante.”

“¿Eh? ¿E-En serio?”

“Es posible que podamos resolver la crisis agrícola que tanto preocupaba a tu padre.”

“No entiendo cómo ayudó mi historia con eso, pero ¿lo dices en serio?”

“Sí. Fuiste de gran ayuda. Necesito ir a ver a Eleora ahora mismo.”

Desafortunadamente, no sabía nada sobre la ciencia agrícola. Después de consultar con Eleora, no tendría más remedio que dejar el resto en manos de un especialista. Ordené a mis hombres lobo que tomaran algunas muestras de los lirios de los caballeros para llevarlas con nosotros. Las flores se plantaron en macetas con tierra de los alrededores del jardín, para no contaminar las muestras. *Parece que tendré un bonito recuerdo para llevarle a Eleora.*

Después de que nos fuimos, le confié todos los documentos sobre la familia Bolshevik a Mao.

“Por favor, revisa estos documentos y analízalos y organízalos por mí. Necesito saber toda la suciedad de los Bolshevik.”

“De acuerdo. Me imagino que un especialista como Kite podría hacer esto más rápido, pero supongo que también soy un especialista.”

*Un especialista en tratos turbios, sí.*

“Lamento encargarte esto, pero por favor hazlo lo antes posible.”

Gracias a sus importantes contribuciones durante esta guerra civil, la popularidad de Eleora en todo el imperio había aumentado dramáticamente. La gente común la veía como una heroína. Sin embargo, estaba demasiado ocupada lidiando con la limpieza de la posguerra para disfrutar de su nueva fama. Suspirando, estampó su sello en otra misiva.

“No puedo creer que me obligues a hacer todo este trabajo cuando solo soy una marioneta siguiendo el guión que me diste.”

“Oh, vamos. Te estás subestimando, Eleora.”

Le respondí con la misma frase que a Eleora le gustaba tanto usar en mi contra. *Diablos, sí que fue una buena contra.* Le eché un vistazo al documento que acababa de firmar y agregué con una sonrisa, “Eres capaz de comandar un ejército de diez mil tropas con facilidad y todo lo que haces lo haces de manera eficiente.”

Su único defecto era que carecía de sociabilidad. Pero después de reconciliarse con su tío, ella también había mejorado en eso. El ejército de Eleora era disciplinado, tenía una moral alta y era respetado incluso por la gente de Rolmund Norte y los soldados que se habían rendido. A diferencia de su invasión de Meraldia, todo iba bien esta vez. Probablemente le ayudó el hecho de que era más fácil para ella tratar con otros rolmundianos, especialmente porque era una princesa imperial. Además, había aprendido mucho sobre la naturaleza humana después de la amarga derrota que había sufrido en Meraldia. Ahora sabía cómo ganarse la lealtad y la confianza de las personas.

“Eres un comandante sabio y valiente”, suspiró Eleora. “Por eso precisamente eres apto para el trono.”

Giró su pluma alrededor de sus dedos. Yo solía hacer lo mismo en la escuela en Japón. Aunque nunca supe que el giro de la pluma era un arte que cruzaba mundos.

“Escuchar eso de ti simplemente se siente mal. Además, Ashley y Woroy también son aptos para el trono. De hecho, incluso Iván habría sido un buen emperador.”

La verdadera tragedia fue que tantos hombres y mujeres talentosos habían nacido en la misma generación. Y que todos tenían políticas muy diferentes.

“Eso me recuerda, lord Veight. ¿Qué vas a hacer con Woroy y Ryuunie?”

“Bueno, por ahora, los mantendré bajo mi custodia usando mi capacidad oficial como diplomático meraldiano para protegerlos.”

Hubiera sido genial si hubiera podido afirmar que habían sido exiliados, pero a diferencia de los países modernizados de la Tierra, Rolmund no lo dejaría pasar. Además, lo mejor para Meraldia era hacer público que estaban bajo mi protección. Eleora abrió el cajón de su escritorio y dijo, “Por cierto, he reunido a todos los mejores legalistas de las familias Originia y Kastoniev. También he investigado casos pasados, leyes antiguas y los diversos edictos imperiales que decretaron los emperadores anteriores.”

Tanto la familia Originia a la que pertenecía Eleora como la familia Kastoniev a la que pertenecía su tío eran aliados fiables y de confianza. Los nobles terratenientes manejaban funcionalmente su territorio como las compañías modernas, lo que significa que

necesitaban abogados y expertos legales para asesorarlos. La mayoría de los nobles mantenían a algunos teólogos y abogados en el personal en caso de que se metieran en disputas legales con otras casas. Y, naturalmente, familias muy influyentes como la familia Originia o la familia Kastoniev contrataron solo a los mejores. Como siempre, Eleora había cumplido mis expectativas y las superó.

“Después de consultar con ellos, dijeron que este sería nuestro mejor curso de acción”, dijo Eleora. Tomó un paquete de documentos de su cajón y los puso sobre su escritorio. “Teniendo en cuenta que no hay un emperador reinante y que la rebelión acaba de ser sofocada.”

“¿Estás segura de que podemos hacer esto?” pregunté, recogiendo los documentos y hojeándolos.

Eleora se rió ante la mirada incrédula en mi rostro.

“Legalmente, no hay razón para que no podamos. No importa qué objeciones plantee la gente, la ley dice que podemos. Si intentan impugnarnos, haré que los abogados de ambas familias los destruyan en la corte.”

*Bueno, eso no suena pacífico...*

“Hay una razón por la que se les llama ‘Guardianes de la ley’ y ‘Caballeros de la pluma’. Usan la ley como un escudo y sus plumas como lanzas. De hecho, están más locos por la batalla que los soldados.”

*Eso suena aterrador.* Aunque sus palabras inspiraron confianza, agregó una rápida advertencia, “Por supuesto, la facción de Ashley no lo aceptará. Tienen la mayor influencia en Rolmund y están convencidos de que nunca cambiará, por lo que probablemente creen que se saldrán con la suya.”

“Será un verdadero dolor tratar con ellos.”

“Pero viniste hasta Rolmund precisamente para tratar con ellos, ¿no?”

“Supongo que sí.”

Le di una sonrisa irónica. El príncipe Ashley era un buen hombre, pero los nobles que lo apoyaban eran en gran medida egoístas, codiciosos e indolentes.

“Una buena parte de los nobles del príncipe Ashley se convertirá en una espina en tu costado una vez que te conviertas en emperatriz. También podríamos identificar y eliminar a esos nobles con anticipación.”

“En efecto. Eso es algo que quiero quitarme de encima antes de que regreses a casa.” Eleora bajó la mirada por un segundo, pero luego volvió a mirarme. “Es precisamente porque no estás obligado por las leyes y tradiciones de Rolmund que eres un aliado tan poderoso. Cuento contigo, lord Veight.”

“No te preocupes, haré todo lo que pueda para ayudarte. Es lo menos que puedo hacer considerando cuánto has hecho por mí.”

Bajé la cabeza en agradecimiento.

“Ni lo menciones, lord Veight. Yo tampoco quiero ver morir a Woroy y Ryuunie. Woroy es como un hermano para mí y Ryuunie todavía es solo un niño.” Eleora me entregó una carta mientras hablaba. “Por lo que parece, Ashley tiene la misma opinión que nosotros. Él también quiere perdonarles la vida. Realmente, él es demasiado amable para su propio bien.”

“No eres quien para hablar.”

Fue la amabilidad de Eleora lo que la llevó a sufrir más que a nadie, y finalmente hizo que apartara su corazón de los demás. El resto de la carta del príncipe Ashley confirmó lo que sospechaba. Es decir, que sus nobles estaban discutiendo sobre quién obtendría qué tierra. Por ahora, Ashley mantenía firmemente la postura de que aquellos que no habían contribuido en absoluto a su causa no merecían nada. Pero debido a eso, muchos de sus partidarios pedían que todos los miembros de la familia Doneiks y la familia Bolshevik fueran asesinados. Esperaban que al reducir el número de nobles que quedaban vivos, el príncipe Ashley se vería obligado a darles algo. El príncipe seguro que la tenía difícil para mantener a sus seguidores a raya.

“Por cierto, Eleora, ¿quieres reunirte con Ryuunie?”

“Soy la mujer que mató a su padre”, respondió Eleora, con una expresión nublada. “¿Cómo puedo verlo a la cara? Especialmente porque no puedo disculparme debido a mi posición.”

Ella continuó, “Siento que puedo simpatizar con las acciones que lord Doneiks tomó, aunque sea un poco. Mi tío debe haber tenido dificultades para gobernar también.”

Con la esperanza de elevar el espíritu de Eleora, decidí mencionar el descubrimiento que había hecho ahora.

“Perdón por cambiar repentinamente el tema, pero ¿también crecen lirios de los caballeros en Rolmund Este?”

“¿Hm? Oh, sí. Me gustan bastante. Su llamativo tono azul me calma.”

*Lo sabía.* Sonreí. Coloqué uno de los lirios de los caballeros que había hecho florecer en el camino en su escritorio.

“Mira esto. Los lirios de los caballeros en Rolmund Norte son rojos. Solían ser azules, pero en los últimos treinta años todos se han vuelto rojos.”

Sorprendida, Eleora tomó la flor. Después de mirarla por unos segundos, se volvió hacia mí.

“Bueno, eso es sorprendente.”

“Sí, me sorprendió bastante cuando lo descubrí también. Sin embargo, este lirio de los caballeros es muy similar a otra flor que conozco.”

Le conté a Eleora sobre las hortensias, que cambiaban de color en función de la acidez del suelo en el que se encontraban. También le expliqué todo lo que sabía sobre los cultivos afectados por la acidez del suelo.

“Mi teoría es que la composición del suelo de Rolmund Norte ha cambiado con los años.”

“Hmm... ¿Podría el proyecto de riego de lord Doneiks haber sido la causa? El tiempo coincide.”

*Me sorprende que te hayas dado cuenta de inmediato.*

“Si bien no tengo pruebas, creo que ese es el caso también. La composición del suelo se ve afectada por el agua; la lluvia, la nieve e incluso los ríos influyen en ella.”

“Ya veo. Hmm, esto es bastante fascinante. Gracias por traerme esta noticia.” Eleora inclinó la cabeza hacia mí y luego sonrió con pesar. “Parece que cada vez que te vas y desapareces, vuelves con milagros en tus manos.”

“¿No es un poco temprano para decir eso? Todavía no tenemos ninguna prueba.”

Eleora digirió mis palabras.

“Cierto. Nuestra primera prioridad debería ser reunir académicos y expertos y ver cuáles son sus opiniones. Esta podría ser una buena oportunidad para consolidar nuestros sistemas agrícolas y establecer la agricultura como un campo formal de estudio también.”

Debería haber sabido que una académica elegiría un enfoque como este. Es cierto que era una buena idea, así que no había razón para objetar. Además, reformar el imperio era el trabajo de Eleora. Me iría a casa pronto. Le di a Eleora una sonrisa alentadora y le dije, “Si todo sale según lo planeado, podrías terminar siendo la salvadora de Rolmund Norte.”

Eleora me devolvió la sonrisa y respondió, “¿No quieres decir que tú serás el salvador de Rolmund Norte?”

“En lo que respecta a la gente de este imperio, no soy más que tu vicecomandante”, dije. “Lo que significa que el crédito te pertenece. Además, eres más apta para el papel de salvadora.”

Si me iba a ir de todos modos, no tenía sentido dejarme tener el crédito. Suspirando, la sonrisa de Eleora se volvió algo gentil.

“Muy bien, vamos a intentarlo. Gracias a esta revolucionaria noticia, podría enfrentarme a Ashley incluso en el ámbito de la agricultura, que se supone que es su especialidad.” Agregó, “Ahora, solucionemos el caso de Ryuunie. Una vez que esta guerra civil llegue a su fin oficialmente, Ashley será coronado emperador y perderé mi autoridad como comandante de campo.”

“Bien. En ese caso, te transferiré formalmente la custodia de Ryuunie por ahora. Cuanto antes acabemos con esto, antes podremos llevarlo a un lugar seguro.”

Me puse de pie y respiré profundamente.

“Comencemos a agitar las cosas, mi compañera de crimen.”

Eleora se rió entre dientes.

“Creo que quieres decir: ‘Comencemos a agitar las cosas de nuevo’.”

*¿Por qué parece que estás disfrutando tanto de esto?*

\* \* \* \*

#### —La Partida del Príncipe Ryuunie—

Traté de mantener la espalda lo más recta posible en la fría brisa. Mi padre siempre me decía que “un verdadero hombre se mantiene firme incluso ante las dificultades”. En este momento, estaba rodeado de soldados del ejército de Eleora. Necesitaba mantener la calma, o de lo contrario...

Eleora y yo estábamos reunidos en la plaza de un pequeño pueblo apartado. Cada vez que la veía, Eleora parecía tener una expresión de dolor en su rostro, y hoy no fue la excepción.

“Ryuunie. Sé que esto es repentino, pero tu sentencia ha sido decidida. ¿Estás listo para escucharla?”

“S-Sí.”

Ayer, mientras descansaba en el campamento del ejército meraldiano, uno de los soldados de Eleora vino y me trajo aquí. Al tío Barnack no se le había permitido venir conmigo. Y aunque todos los soldados de Eleora me habían tratado con amabilidad, todavía estaba preocupado. Veight no estaba aquí. Realmente quería volver a verlo, pero no había podido reunirme con él desde que volvimos de la mansión de mi madre. ¿Veight me había

engañado después de todo? *Pero él no es el tipo de persona que hace eso...*

Independientemente, necesitaba permanecer digno sin importar cuál fuera la sentencia. Me encontré con los ojos de Eleora y esperé en silencio el veredicto. Ella desplegó un largo pergamino y declaró en voz alta, “Usando mi autoridad como comandante temporal en tiempos de guerra, yo, Eleora Kastoniev Originia Rolmund, declaro a Ryuunie Bolshevik Doneiks Rolmund al exilio por el delito de alta traición.”

*Exilio, ¿eh?* Esperaba esa sentencia, considerando que Eleora me había traído a esta remota aldea. Aun así, el anuncio fue un shock. Al menos si hubiera sido condenado a morir decapitado o envenenado, no habría tenido que sufrir. Pero no tenía idea de cómo tomar el exilio con buena cara. Ignorando mi conmoción, Eleora continuó, “Desde este momento en adelante, estás despojado de las protecciones que ofrece la ley de Rolmund, así como de la misericordia de Sonnenlicht. ¿Entiendes lo que esto significa?”

“S-Sí.”

Mi voz temblaba. Nadie vendría a salvarme y se me prohibía la entrada a todos y cada uno de los pueblos y ciudades. Incluso si alguien me matara, no serían castigados por ello. Por otro lado, cualquiera que intentara salvarme recibiría una dura sentencia. Cuando muriera, nadie me enterraría ni me construiría una tumba. Era más bajo que incluso un esclavo, que todavía estaba al menos protegido por las leyes de Rolmund. Mi padre me había contado todo sobre lo duro que era el castigo del exilio. Pero Eleora aún no había terminado de hablar.

“Como la costumbre de despojar al exiliado de toda su ropa no es más que una costumbre, esta vez renunciaremos a ese castigo. Del mismo modo, no se te mojará con agua fría antes de ser expulsado.”

*¿Es esta su forma de mostrar misericordia?* Me sentí un poco aliviado, ya que parecía que podría salir de la ciudad con mi dignidad de príncipe intacta. Además, no era bueno con el frío. Por supuesto que todavía tenía miedo, pero como hombre de la familia Doneiks, me iría con la cabeza bien alta. De lo contrario, mi padre y mi abuelo estarían decepcionados de mí.

“¡G-G-Gracias por tu amabilidad!”

Desafortunadamente, no pude evitar trabarme al hablar. Todavía estaba asustado, después de todo.

Una vez que terminó su proclamación, la expresión de Eleora se suavizó.

“¿Tienes alguna última petición, Ryuunie?” preguntó ella. “Mientras no sea clemencia, concederé cualquier solicitud dentro de mi poder.”

*Me gustaría otro abrigo, creo.* Aunque ese pensamiento pasó por mi mente, sin embargo, pedí algo más importante.

“¡P-Por favor, no castigues a mis criados ni a las personas que viven en las tierras de los Doneiks! ¡No tenían nada que ver con esto!”

Mi padre me había enseñado que, sin importar lo que sucediera, era mi deber proteger a mi gente. Un noble que no podía pedir clemencia en nombre de sus súbditos no era noble en absoluto. Eleora asintió.

“De acuerdo. Acepto tu petición. Por la presente, juro no castigar a los vasallos de la familia Doneiks ni a los siervos que viven en sus tierras.”

*Gracias a Dios...* Con esto, había cumplido con mi deber. Incliné la cabeza ante Eleora.

“E-Emprenderé mi marcha entonces.”

Tan solemnemente como pude, levanté la cabeza y me alejé. Aunque traté de mantener una apariencia digna, tenía miedo de los soldados que me rodeaban, así que hice lo mejor que pude para no mirarlos. Si alguno de ellos quisiera matarme, podrían hacerlo ahora mismo y no preocuparse por ser juzgados. Contuve mi deseo de salir corriendo y lentamente pasé por debajo de las puertas del pequeño pueblo.

Un bosque oscuro se extendió frente a mí. Un pequeño sendero lo atravesaba, pero no tenía idea de a dónde conducía. Quería regresar, pero sabía que no podía. Tenía que parecer fuerte, decidido. *Aun así, ¿a dónde se supone que debo ir ahora?*

Lord Veight podría haber estado dispuesto a ayudarme, pero no tenía idea de dónde estaba. *¿Está esperando en el Castillo Creech con el tío Woroy? Pero está muy lejos... ¿Qué hay del tío Barnack? ¿A dónde fue? No tenía dinero ni comida. Peor aún, el sol estaba a punto de ponerse. ¿Qué debo hacer...?*

Ansioso, sin embargo, decidí distanciarme un poco del pueblo. No quería llorar delante de otras personas. Así que iría a algún lugar donde pudiera estar solo. Vacilante, di otro paso adelante.

En el momento en que doblé una curva en el camino, vi un carruaje esperando en los árboles. Llevaba una cresta familiar. La cresta de Meraldia.

“¿Qué—?!” En el momento en que grité, la puerta del carruaje se abrió y, como por arte de magia, apareció Veight. “¿Veight?!”

El amable hombre de Meraldia me dio una sonrisa amable y dijo, “Mis disculpas por llegar tan tarde. Woroy insistió en estar aquí para saludarte, y pasarlo a escondidas resultó ser una experiencia terrible. Tu tío es un hombre testarudo.”

“¿Mi tío está aquí?!”

“¡Oye, Ryuunie! ¡Parece que te está yendo bien!” gritó el tío Woroy mientras salía del carruaje detrás de Veight. Escuché que lo habían hecho prisionero, pero llevaba una espada en la cintura. De hecho, apenas parecía un prisionero en absoluto.

“¡Tío!” Sin pensarlo, corrí hacia mi tío y salté a sus brazos. “¡Tío! ¡Tío!”

“Vamos, chico. Sabes que los hombres de la familia Doneiks no deben llorar. Debes mantener la calma o tu viejo estará decepcionado de ti.”

*¿Pero tú también estás llorando! Además, ¿puedes no abrazarme tan fuerte? Me duele un poco.* Pareciendo bastante contento consigo mismo, Veight se acercó a mí y me dijo, “Por el momento, puedes vivir en el Castillo Creech. Eleora ya me dijo que puedo hacer lo que quiera con él. Además, ese castillo es lo suficientemente resistente como para protegerlos de cualquier amenaza.”

Lord Veight no había mentido cuando dijo que era un hechicero. Después de todo, solo la magia podría haber logrado algo como esto. Veight me guiñó un ojo.

“Ven, príncipe Ryuunie”, dijo Veight con una reverencia exagerada. “Únete a mí y juntos construiremos un nuevo futuro para la familia Doneiks.”

“¿Qué quieres decir?”

Mi tío me subió a sus hombros y respondió por Veight, “¡Oh, sí! ¡Vamos a reconstruir la familia Doneiks en Meraldia! ¡No creas que estamos acabados todavía! ¡Te contaré todos los detalles más tarde!”



“Por favor, no seas tan rudo con tu sobrino, Woroy. Pasamos por todos estos problemas para asegurarlo ileso, sería una lástima que se lastimara ahora.”

*Veight tiene razón, tío.* El general meraldiano aplaudió y nos hizo pasar al carruaje.

“Muy bien, suban. Quiero estar fuera de este bosque y dentro de nuestro campamento antes de que se ponga el sol. Ser Barnack tiene alojamientos preparados para nosotros.”

Veinte jinetes cabalgaron desde el otro lado del sendero y se organizaron en una formación frente al carruaje. Veight se volvió hacia los jinetes y levantó el puño.

“Las leyes de Rolmund no significan nada para nosotros los meraldianos. ¡No pueden evitar que hagamos lo que queremos! ¿No es así, muchachos?”

Los jinetes sonrieron.

“¡Eso es lo que quiero escuchar, Veight!”

“¡Ni locos dejaremos que maten a un niño!”

“¡Bienvenido al ejército meraldiano, príncipe Ryuunie!”

Tomé la mano de Veight y dejé que me escoltara al carruaje junto con el tío. Después de acomodarme en mi asiento, Veight me sonrió de nuevo.

“La verdad es que Eleora y Ashley también están bastante preocupados por ti. Ambos me pidieron que te protegiera, así que no tienes nada que temer.”

“¡G-Gracias, Veight!”

*Veight es tan misterioso, genial y asombroso.*

\* \* \* \*

Como Eleora fue la responsable de reprimir la rebelión en Rolmund Norte, mientras no se coronara a un nuevo emperador, tenía autoridad absoluta en la región subyugada. Su primera orden fue confiscar los territorios de todos los partidarios de la familia Doneiks y redistribuirlo entre sus seguidores. Como la mayoría de sus nobles sin tierra no podrían manejar la gestión de grandes extensiones de territorio, ella comenzó otorgándoles todas las aldeas individuales. De aquí en adelante, tendrían que mostrar resultados para ascender en la escalera de la nobleza. Entre los partidarios de la familia Doneiks que se rindieron, a los nobles que se mostraron prometedores se les permitió conservar parte de su territorio. Aquellos considerados incompetentes fueron despojados de sus tierras, pero su nobleza permaneció igual. Hacer esto significaba que debían conservar sus apellidos, dejando la puerta abierta para que pudieran ganar tierras en algún momento en el futuro. Aunque Eleora los había despojado de sus bienes, había sido lo suficientemente considerada como para dejarles su honor al menos. En parte porque no quería que comenzaran otra rebelión en desesperación. La autoridad para apoderarse y otorgar tierras normalmente solo pertenecía al emperador. Sin embargo, el príncipe Ashley aún no había tomado el trono. Y de acuerdo con la ley de Rolmund, cuando no había un emperador oficial, el comandante de un ejército tenía plena autoridad sobre las tierras que habían conquistado. Esa ley se había puesto en práctica porque a menudo, los príncipes y nobles habían necesitado redactar rápidamente nuevas leyes después de reprimir una rebelión y no podían esperar a que se llevara a cabo una larga ceremonia de coronación. Naturalmente, muchos partidarios del príncipe Ashley no estaban contentos con este acuerdo.

“¡Su Alteza, no puede ignorar la autoridad del príncipe Ashley así!”

“¡De hecho, esto es muy irrespetuoso!”

En el momento en que regresamos a la capital, fuimos bombardeados por miembros descontentos de la facción del príncipe Ashley. Hoy estábamos entreteniéndolo al conde algo y al marqués no-sé-qué. Habíamos estado recibiendo visitas todos los días, así que hace mucho tiempo que olvidé sus nombres.

Eleora, que actualmente estaba ocupada escribiendo órdenes para ser Lekomya y sus otros partidarios principales, me miró. *Ella quiere que me encargue de todo, ¿no? Ah, bueno, supongo que puedo.* De mala gana di un paso al frente. Originalmente había hecho todo lo posible para mezclarme con la pared y parecer una estatua, pero parecía que mi plan había fallado.

“Creo que ustedes son los irrespetuosos aquí”, dije.

No tenía intención de aceptar las demandas de ninguno de estos tipos, así que pensé que bien podría irritarlos. Me dejé caer en un sofá cercano y miré con condescendencia a los dos nobles.

“Su Alteza Eleora arriesgó su vida por el príncipe Ashley. Su respeto por el príncipe es mucho mayor que el suyo, considerando que nunca pisaron el campo de batalla. Así que cuidado con lo que dicen.”

*Comencemos con algunos golpes ligeros.* Los nobles obviamente querían tierras, y creían que incluso si no habían luchado, era la facción de Ashley quien había ganado, por lo que también merecían algo. Por supuesto, esa era una creencia equivocada, pero los nobles no se dieron cuenta de eso.

“¡Pero la princesa Eleora ha excedido su autoridad al decidir las sentencias de los traidores y reasignar tierras sin consultar a nadie!” protestó el noble.

*Sí, sabía que dirías eso.* Sonriendo, tomé un fajo de documentos titulados “Ley de tiempos de guerra” de la mesa de Eleora y comencé a leer, “En el caso de que ocurra una rebelión en un momento en que no hay un emperador reinante, el miembro de la familia imperial con la mayor pretensión al trono activo en el frente de batalla tiene la autoridad para gobernar los territorios subyugados como mejor les parezca. Eso es lo que está escrito en los libros de leyes de Rolmund.”

“¿Qué—?!”

*¿Eh, en realidad no sabían eso? Supongo que no puedo sorprenderme demasiado teniendo en cuenta lo esotéricas que son las leyes de este país.* Los dos nobles tuvieron reacciones sorprendentemente contrastantes.

“N-No puedo creer tal ley—”

“Espera un minuto. Si bien el príncipe Ashley pudo haber permanecido en la capital, el objetivo de los rebeldes era capturarla. Así que podría decirse que también era parte del campo de batalla. Lo que significa—”

*Sé que no soy quién para hablar, pero qué argumento de mierda.* Si le seguía el juego a los sofismas del conde como se llame, esto nunca terminaría. Necesitaba ponerle fin a esto ahora.

“Por favor, lean cuál es la definición de campo de batalla, de acuerdo con el código de la ley”, me burlé. “Se presenta en términos muy claros.”

“Ngh...”

Los nobles intercambiaron miradas y luego se callaron. Para ser honesto, no había leído el código de la ley, pero los abogados de Eleora me habían dicho que mientras le dijera a la

gente que verificara esa definición, estaría bien. Sin embargo, parecía que estos nobles eran más persistentes que los demás.

“¡B-Bueno, incluso si la princesa Eleora tuviera derecho a hacer lo que hizo, no debería haber tomado el asunto de los herederos de los Doneiks en sus propias manos!”

“¡Esos dos son parte de la familia del traidor! ¡Deberían ser decapitados!”

*Dios, ustedes no saben cuándo rendirse.* Afortunadamente, también me había preparado para esto.

“La ley que acabo de mencionar especifica que la princesa Eleora también tiene todo el derecho de decidir su destino”, respondí. “¿Están diciendo que están en desacuerdo con sus sentencias legalmente decididas?”

“Por supuesto que—”

Ni siquiera le dejé terminar.

“Ya veo, ¿entonces están afirmando que la princesa Eleora se equivocó en su juicio?” Me puse de pie y puse una mano en la espada en mi cintura. “¿Dudan de la mismísima general que invadió Meraldia con solo cien hombres, destruyó el Senado y unificó la región?”

Aunque técnicamente, ella no fue la que unificó la región.

“No solo eso, ella fue la que cooperó con el príncipe Ashley para sofocar la rebelión mientras todos los demás estaban sentados en casa jugueteando con sus pulgares. Llegaría al extremo de decir que ella es la mejor general que tiene Rolmund.”

Esto, al menos, era verdad. Eleora había triunfado espléndidamente en su segunda campaña y ahora era la salvadora de Rolmund. Y como la gente creía que ella también había ganado la primera, la ciudadanía la consideraba invencible. Como resultado, Eleora podía hacer más o menos lo que quisiera, y los pocos nobles que se oponían a ella no podrían encontrar el apoyo para censurarla realmente. Pero los que vinieron a quejarse eran demasiado ignorantes para darse cuenta de esto. O tal vez se habían dado cuenta y simplemente no querían admitirlo. De cualquier manera, no eran muy sabios. Lo que significa que dependía de mí mostrarles su lugar. Miré fríamente a los dos nobles.

“El propio príncipe Ashley dijo que el juicio de la princesa Eleora era sensato. Perdónenme por mi ignorancia, pero soy un meraldiano después de todo. ¿Están insinuando que tienen más autoridad que el príncipe Ashley?”

Di un paso adelante y los nobles retrocedieron apresuradamente. Seguí con mi asado verbal.

“Me llevaré a Woroy y Ryuunie conmigo a Meraldia como invitados oficiales del estado. Allí, vivirán como verdaderos ciudadanos meraldianos.”

Esto era mentira. Era cierto que una nueva vida les esperaba a Woroy y Ryuunie una vez que llegaran a Meraldia, pero no como meraldianos. Sin embargo, los nobles del príncipe Ashley no eran completamente estúpidos. Sabía que esa explicación no sería suficiente para ellos.

“¡Pero el exilio está destinado a ser una sentencia humillante que conduce a la muerte!” protestó el noble. “Y, sin embargo, ¡estás tratando a estos exiliados como invitados honorables! ¡Difícilmente se puede decir que los Doneiks han sido castigados adecuadamente!”

El noble tenía razón. Sin embargo, no tenía ninguna obligación de seguir las leyes de Rolmund.

“Ese no es mi problema”, respondí.

“¿Qué—?!”

Los dos nobles se quedaron sin palabras. Rápidamente respondí, “Simplemente proporcioné refugio a dos personas empobrecidas. Habiendo sido exiliados, ya no son rolmundianos, así que cómo los trate no tiene nada que ver con ustedes, ¿verdad?”

“¿Qué—?!”

Como el exilio los había despojado de su ciudadanía rolmundiana, las leyes de Rolmund ya no se aplicaban a ellos... o eso me habían dicho. La familia Originia y los abogados de la familia Kastoniev eran una fuerza a tener en cuenta. Esperaba que este pequeño dato de conocimiento legal que me habían transmitido hubiera intimidado a estos nobles, pero todavía parecían firmes en discutir conmigo.

“¿No puedes ignorar el punto del exilio así!”

“¡Hemos terminado de hablar con un extranjero como tú! ¡Princesa Eleora, díganos qué tiene que decir sobre este asunto!”

*Dios, ¿se rendirán alguna vez?* Eleora levantó la vista de su papeleo y les dirigió a los dos nobles una sonrisa turbada.

“Aunque lord Veight es un amigo jurado y un aliado de confianza, porque es un extranjero, hay momentos en que se niega a entrar en razón. Incluso a veces me cuesta trabajo tratar con él. Así que buena suerte disuadiéndolo.”

“¿Me estás tomando el pelo?!” gritó el noble.

Eleora estaba recurriendo a algunos trucos mezquinos ahora. Pero tanto ella como yo teníamos múltiples reuniones a las que asistir después de esto. Realmente no teníamos tiempo para molestarnos con estos donnadies. Chasquéé los dedos. La puerta detrás de mí se abrió y un equipo de funcionarios entró en la habitación.

“¿Quiénes son estas personas, lord Veight?”

“Los abogados de las familias Originia y Kastoniev. Si tienen un problema con mi interpretación de la ley, háblenlo con ellos.”

Sonreí a los nobles, y todos los abogados les saludaron con sus túnicas de oficina. Sacaron sus libros de leyes y se prepararon para aplastar cualquier argumento legal que los nobles pudieran presentar. Uno de ellos miró a los nobles a los ojos y dijo secamente, “Sepan que todo lo que digan puede y será usado en su contra.”

“¿Cómo te atreves a ser tan grosero!”

Uno de los abogados sacó una pluma y garabateó algo.

“Su comentario ha sido grabado.”

“¿Qué—?!”

“Siéntase libre de continuar.”

Los nobles del príncipe Ashley comenzaron a entrar en pánico. Se enfrentaban a un ejército de maestros de la ley. Si no eran cuidadosos con lo que decían, Eleora tendría motivos legales para demandarlos. Por fin, los dos nobles se dieron cuenta de que no tenían esperanzas de ganar.

“¡E-El príncipe Ashley se enterará de esto!”

Con esa línea cliché de villano de segunda, los nobles se despidieron. *Lamento que tengas que lidiar con estos tipos, Ashley. Pero en parte es tu culpa por no mantenerlos a raya.* Una vez que los nobles se fueron, Eleora levantó la vista de las órdenes que estaba escribiendo y murmuró, “Agreguen a esos dos a la lista de vigilancia. Quiero que encuentren algo que podamos usar para despojarlos de sus títulos.”

Todos los abogados se inclinaron ante Eleora.

“¡Sí, señora!”

Eleora había marcado formalmente a esos dos como enemigos. En este momento, ella tenía una gran cantidad de influencia sobre Rolmund Norte. Y ella podría usar esa influencia para atraer a nobles y plebeyos por igual a actuar en su nombre. Despojar a un noble menor o dos de sus derechos estaba dentro de su capacidad actual.

“Todo lo que quiero es que los despojen de su influencia y poder. Asegúrense de hacer todo legalmente. No hay necesidad de recurrir al asesinato.”

“¡Sí, señora!”

Los abogados se inclinaron nuevamente, luego salieron de la habitación para cumplir la voluntad de Eleora. Cuando solo quedamos los dos, le sonreí a Eleora a sabiendas.

“Eres una princesa bastante amable.”

“No está en mí ser tan fría como lord Doneiks. Si intentara emularlo, terminaría arruinándome a mí misma.”

Eleora selló la carta que había estado escribiendo en un sobre, luego se levantó y se estiró.

“Oh sí, me enviaron algunas salchichas condimentadas como regalo. ¿Por qué no las comes ahora, lord Veight?”

“Suena bien. ¿Debería invitar a los hombres lobo que están de guardia afuera también?”

“¿Hm? Oh, por supuesto. Supongo que no me importa.”

Eleora hizo una cara extraña. Era costumbre entre los hombres lobo compartir cualquier comida que tuvieras, por lo que, si devoraba esas salchichas en secreto, los demás se enojarían conmigo por eso.

\* \* \* \*

—Respuesta de Airia: 6—

Querido Veight,

Después de tu última carta, me enteré de que estabas envuelto en múltiples batallas, así que me abstuve de responder hasta que las cosas se calmaran. En primer lugar, me gustaría agradecerte por enviarme informes constantes durante un momento tan ajetreado. He leído todas tus cartas varias veces. Ahora que has regresado a Schwerin, ya no me preocupa que enviarte respuestas te distraiga de tu misión.

Te complacerá saber que el Consejo de la Mancomunidad votó unánimemente para adoptar tu propuesta para el príncipe Ryuunie. Shatina en particular la apoyó con mucho entusiasmo. Sospecho que vio su propia situación reflejada en la del príncipe. No puedo imaginar lo doloroso que debe ser perder a tus padres por conflictos políticos. Mientras Eleora acepte salvar las vidas de los príncipes Doneiks, Meraldia no tiene objeciones a tu plan. Los virreyes del norte ya han comenzado los preparativos para recibir al príncipe Woroy y al príncipe Ryuunie entre nosotros. Parece que todo lo que te queda por hacer es convertir a Eleora en emperatriz usando la política. Como las batallas que requieren fuerzas militares podrían haber terminado, espero que tu próxima carta sea más alegre.

\* \* \* \*

Las dos cosas principales en las que Eleora necesitaba concentrarse ahora eran absorber los restos de la antigua facción de Doneiks y diezmar el poder de la facción de Ashley. Dejé ambas tareas en manos de la princesa mientras trabajaba para sacar a Woroy y Ryuunie de Rolmund y llevarlos de manera segura a Meraldia. También llevaría a ser Barnack con ellos. Algunos de los partidarios más firmes de la familia Doneiks también vinieron a pedirme permiso para mudarse a Meraldia, pero por ahora decidí llevar solo a los príncipes. Más gente y sería difícil protegerlos.

La mayoría de los partidarios de la familia Doneiks habían perdido sus tierras. Por eso querían mudarse a Meraldia y comenzar allí. La mayoría de ellos eran soldados y burócratas consumados. Todos habían recibido una educación de primer nivel y eran ferozmente leales a Woroy. Por eso, una vez que los príncipes estuvieran a salvo, esperaba pasar lentamente a escondidas a esos nobles a Meraldia también.

Woroy, Ryuunie y yo abordamos un carruaje que nos sacaría del Castillo Creech. Una vez que el carruaje estuvo en camino, Woroy se volvió hacia mí con una sonrisa sardónica.

“¿Entonces tu plan es protegernos en caso de que necesites usarnos como peones políticos en el futuro?”

Asentí mientras miraba distraídamente por la ventanilla del carruaje.

“Así es. Sin embargo, tanto Eleora como Ashley tienen lo necesario para liderar Rolmund. Así que dudo que me vea obligado a usarlos a los dos pronto.”

Afortunadamente, el príncipe Ashley tampoco estaba interesado en colonizar Meraldia. Solo el príncipe Iván y el emperador anterior se habían fijado en ese plan, y ahora ambos estaban muertos. Además, Woroy se había convertido en el invitado oficial de Meraldia. Era seguro decir que Rolmund ya no representaba una amenaza para Meraldia. Me volví hacia Woroy y le dije, “Sin embargo, no se sabe cómo será el panorama político del imperio en el futuro.”

“Eso es cierto ...”

Era posible que el príncipe Ashley cambiara de opinión en el futuro, o que su mano fuera forzada por los nobles beligerantes que constituían su base de apoyo principal. Si eso sucediera, podría usar a Woroy y Ryuunie como peones políticos para lanzar al gobierno de Rolmund al caos. A pesar de que habían sido exiliados, ambos seguían siendo extremadamente populares en Rolmund Norte. Si los enviara al frente de un ejército para reclamar el trono de Rolmund, era probable que se levantaran nuevamente en una revuelta. Por supuesto, era muy poco probable que llegara a eso, pero aún servía como un buen elemento de disuasión contra cualquier intromisión futura en Meraldia.

“Ustedes dos, que poseen el derecho de heredar el trono por nacimiento, servirán como espada de Meraldia si es necesario. Es por eso que planeo tratarlos bien una vez que lleguemos a Meraldia.”

Incluso si oficialmente ya no eran ciudadanos de Rolmund, todos sabían que tenían la sangre imperial corriendo por sus venas. La sonrisa de Woroy se volvió irónica.

“Realmente eres un villano.”

“Por favor, me halagas.”

Me sentí más a gusto siendo llamado villano que santo o campeón. La sonrisa de Woroy se volvió más retorcida.

“¿Supongo que ese es el razonamiento de mierda que usaste para convencer a tus compatriotas para que nos acogieran?”

*Maldición, él vio a través de mí.* Tanto el ejército demoníaco como la Mancomunidad me habían otorgado plena autoridad para tomar las decisiones que creyera adecuadas en Rolmund. Pero lo habían hecho sabiendo que actuaría por el mejor interés de Meraldia. La simpatía por sí sola no era una razón suficiente para salvar a Woroy y Ryuunie. En realidad, hubiera preferido fingir sus muertes y dejarlos vivir sus días en silencio en Meraldia. Pero si hubiera hecho eso, en el raro caso de que tuviera que usarlos para mantener a Rolmund bajo control, el imperio solo podría afirmar que los verdaderos Woroy y Ryuunie estaban muertos y que estos dos eran falsos. Así que decidí a regañadientes hacer de su exilio un asunto público.

“No dirijo una organización benéfica, después de todo. Como me tomé la molestia de salvarlos, espero que ustedes dos sirvan a los intereses de Meraldia.”

Esta vez la sonrisa de Woroy fue una feliz.

“Oh, seré útil, no te preocupes. Pero será mejor que me des algo de tierra. No me importa si es una pequeña parcela en el medio de la nada, solo quiero tierra que sea oficialmente mía para que pueda comenzar a devolver a la familia Doneiks a su antigua gloria.”

“Por supuesto. Le otorgaré a los Doneik una parcela de tierra razonable. Sin embargo...”

“Sin embargo, ¿qué?”

Ahora era mi turno de sonreír.

“No hay absolutamente nada en la tierra que te voy a dar, así que tendrás que construir todo desde cero.”

Viajamos hasta Rolmund Este, hasta el túnel que conectaba el imperio con Meraldia. Me preocupaba que los Bolshevik pudieran enviar asesinos tras nosotros, pero nuestro viaje transcurrió sin problemas. Honestamente, fue un poco anticlimático.

“Hay algunos idiotas que nos han estado siguiendo.”

“Sí, han estado vigilando nuestro carruaje desde el bosque.”

Vodd y Hamaam me susurraron eso mientras nos preparábamos para entrar al túnel. La gente que nos miraba probablemente eran espías de los Bolshevik. La magia de tiempo de Kite reveló que apenas había una docena de ellos, lo que significa que no tenían los números para atacar. Y como no habían enviado a suficientes personas para una redada, significaba que asesinar a Woroy y Ryuunie no era su objetivo. Pero si no buscaban a los príncipes, no tenía idea de lo que buscaban. Incluso mientras reflexionaba sobre sus motivos, me acerqué al príncipe Ryuunie para darle un poco de aliento. El túnel era escabroso, y como era demasiado pequeño para que pasaran carruajes, todos tuvimos que hacer el viaje a pie.

“Sé que está oscuro, y es fácil tropezarse, pero esta es la única forma de entrar a Meraldia. Solo aguanta un poco más, Ryuunie. Casi estamos allí.”

“¡Sí, señor!”

*Buena respuesta.* Una vez que salimos del túnel, el aire a nuestro alrededor se calentó. Finalmente estábamos de vuelta en Meraldia. Lo primero que hice fue asegurarme de que nuestro entorno fuera seguro. Una vez que estuve seguro de que no había enemigos cerca, me volví hacia los dos príncipes con una sonrisa.

“Bienvenidos a la Mancomunidad Meraldiana. Como consejero de la Mancomunidad, les doy la bienvenida formal a nuestra humilde nación.”

Woroy y Ryuunie salieron del túnel y miraron a sus alrededores con asombro.

“Así que esta es Meraldia. Parece que la primavera ya casi está aquí.”

Como Woroy había comentado, el clima aquí estaba más cerca de la primavera que en Rolmund. De hecho, probablemente hacía suficiente calor en las tardes como para que la nieve empezara a derretirse. Aun así, Woroy estaba sorprendentemente tranquilo a pesar del hecho de que estaba entrando en territorio desconocido por primera vez. Ryuunie, por otro lado, parecía apropiadamente ansioso.

“A-Así que esta es Meraldia... la tierra donde habitan los demonios...”

*Por cierto, yo también soy un demonio, Ryuunie.* Si le dijera eso ahora probablemente el shock lo sobrecargaría, así que decidí esperar hasta que se acostumbrara un poco más a las cosas antes de comentarle ese pequeño detalle.

“No temas, Ryuunie. Los demonios que viven aquí siguen las leyes humanas y no quieren hacerle daño a los humanos.”

Como representante de los demonios, sentí que era mi deber hablar por ellos aquí. “Aunque pueden parecer diferentes a ti, también son meraldianos. Pagan los mismos impuestos y trabajan en los mismos trabajos que otros meraldianos. Así que no hay que tenerles miedo.” A pesar de que Ryuunie era solo un niño, le habían enseñado a gobernar desde que tenía la edad suficiente para hablar. Rápidamente se dio cuenta de que no estaba en posición de discutir el punto, y asintió.

“D-De acuerdo.”

“Gracias.”

*Ustedes dos le enseñaron bien, Iván, lord Doneiks.* Mientras hablábamos, los soldados de Krauhen que habían estado de guardia alrededor de la entrada de la mina se alinearon rápidamente y se pusieron firmes.

“¡El Rey Negro de los Hombres Lobo ha regresado de Rolmund!”

“¡Levanten sus espadas en saludo, hombres!”

Los soldados desenvainaron simultáneamente sus espadas y las levantaron en el aire. Su sincronización fue perfecta. Dicho esto, sentí que esto era una bienvenida demasiado exagerada. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, Belken, el virrey de Krauhen, se acercó a mí.

“Lord Veight, es un alivio verte regresar sano y salvo. Y bienvenidos, príncipes de la familia Doneiks.”

Para mi sorpresa, la Embajadora Demoníaca Airia también estaba presente.

“Bienvenido a casa, lord Veight.”

“¡¿Lady Airia?! ¡¿Qué estás haciendo aquí?!”

Resoplando por el frío, Airia me sonrió y respondió, “¡Cuando escuché que regresarías temporalmente, me apresuré en venir para darte la bienvenida!”

“Volveré para siempre pronto. No tenías que molestarte...”

Woroy se aclaró la garganta en voz alta para interrumpirme, “Veight. ¿No es lady Airia tu prometida? ¡No hay necesidad de ser tan formal solo porque estamos aquí! ¡Vamos, dale un beso!”

Sorprendida, Airia se volvió hacia mí.

“¿Qué?”

Para ser un musculitos, Woroy tenía una memoria muy aguda. No puedo creer que recordara que había hecho ese comentario de improviso. No solo eso, tenía que mencionarlo delante de Airia. En pánico, rápidamente traté de corregir la situación.

“Uhh, déjame explicarte”, dije. “Las mujeres en Rolmund comenzaron a difundir rumores de que era gay porque seguía rechazándolas, así que no tuve más remedio que decir que tenía una prometida, y tú eras la única...”

Pensé que mi pequeña mentira blanca nunca sería descubierta, pero ahora estaba pagando el precio. *No debería haber usado esa excusa.* Airia me miró fijamente, con su cara roja como un tomate. Pero hasta donde mis sentidos de hombre lobo pudieron detectar, ella no estaba enojada. *Gracias a Dios. Muy bien, esta podría ser mi única oportunidad para aclarar las cosas.*

“Así que, básicamente, lady Airia definitivamente no es mi prometida. ¿No es así, lady Airia?”

De repente, el aroma de Airia cambió. Ahora *estaba* enojada.

“Sí, eso es correcto.”

“Umm... ¿Lady Airia?”

“Definitivamente no soy la prometida de lord Veight.”

*Está totalmente enojada, ¿no? ¿Pero por qué?* Mientras intentaba descifrar la reacción de Airia, Woroy me sonrió.

“Oho, ya veo.”

Se acercó a Airia y se arrodilló ante ella.

“Mi nombre es Woroy Bolshevik Doneiks Rolmund. Soy el sobrino de Bahazoff el cuarto, el difunto emperador del Sacro Imperio de Rolmund y el segundo hijo de la familia Doneiks.”

Woroy le dio a Airia una sonrisa encantadora y agregó, “¿Puedo preguntar su nombre, milady?”

“P-Por supuesto.” Airia apresuradamente se volvió hacia Woroy e hizo una reverencia. “Soy consejera de la Mancomunidad y virreina de Ryunheit, Airia Lutt Aindorf. Es un honor conocerlo, príncipe Woroy.”

“Habiendo sido derrotado en batalla, he perdido mi condición de príncipe. Siéntase libre de llamarme simplemente Woroy, lady Airia.”

Se veía tan apuesto que era casi enfermizo. Con su aspecto, probablemente podría ganarse la vida estafando damas nobles ricas. *Oye, corta eso ya. Estás perdiendo el tiempo. Aléjate de Airia.* Me aclaré la garganta y corté la introducción de Woroy.

“Puedes hablarle más tarde. Ya que trabajarás para Meraldia, tendrás la oportunidad de verla más tarde si quieres.”

“Je, supongo que sí.”

*¿Por qué diablos estás sonriendo? ¿Quieres que te arranque la cara de un mordisco?*

En ese momento, Airia notó que Ryuunie se movía incómodamente detrás de Woroy. Como era de esperar, estaba ansioso. No solo estaba en un país desconocido, todos aquí eran desconocidos para él. Sintiendo su inquietud, Airia sonrió suavemente al joven príncipe.

“Y tú debes ser Ryuunie, ¿verdad? He escuchado mucho de ti. Soy la virreina de Ryunheit, Airia. Pero definitivamente no soy la prometida de lord Veight.”

*No tienes que seguir repitiéndolo, ¿sabes?* Aparte de eso, parecía que la introducción alegre de Airia había logrado tranquilizar a Ryuunie de alguna manera.

“E-Es un placer conocerte. Mi nombre es Ryuunie Bolshevik Doneiks Rolmund. Lord Veight me ha ayudado mucho en los últimos meses y estoy profundamente agradecido con él. Realmente me gusta lord Veight.”

Ryuunie enderezó la espalda e intentó parecer lo más adulto posible. Airia parecía conmovida por su despliegue de madurez y ella sonrió amablemente.

“Escuché que recientemente perdiste a tu padre. Aunque... podría ser difícil para ti pensar en nosotros como tu nueva familia, quiero que sepas que estamos de tu lado.”

Airia se arrodilló para que su cara estuviera a la altura de la de Ryuunie. Luego, sin previo aviso, ella lo abrazó.

“¡U-Umm?!”

El sur de Meraldia era mucho más liberal socialmente que Japón, por lo que abrazar a los niños que conocías por primera vez era bastante normal aquí. Probablemente ayudó que Airia y Ryuunie tuvieran básicamente la misma posición social. Pero las acciones de Airia probablemente habían sorprendido a Ryuunie, que estaba acostumbrado a las rígidas estructuras sociales de Rolmund. Sonrojándose, el joven príncipe se puso rígido. Mientras miraba la escena con una sonrisa, Woroy tosió torpemente y dijo, “Lo siento, pero Ryuunie es técnicamente un adulto según las costumbres de Rolmund.”

Esa frase por sí sola fue suficiente para que Airia comprendiera que Rolmund y Meraldia tenían costumbres muy diferentes en lo que respecta al contacto físico. Apresuradamente soltó a Ryuunie y dijo, “Mis disculpas, Ryuunie. No quise ser grosera.”

“N-No, uhh...”

Inquieto, Ryuunie bajó la mirada. *Sabes que puedo saber lo que estás pensando por tu aroma, ¿verdad?* Parecía que el abrazo de Airia había ayudado a Ryuunie a relajarse. Es probable que le recordara cómo su madre solía abrazarlo. Woroy parecía haberse dado cuenta de eso también, ya que suspiró y dijo, “Bien por ti, Ryuunie. Parece que podrás hacer muchos nuevos amigos aquí.”

“¡S-Sí!”

Aunque tenía la cara roja hasta la punta de las orejas, Ryuunie sonrió. Se había visto obligado a madurar mucho más rápido de lo que debería haberlo hecho un niño, por lo que todavía anhelaba el calor de sus padres. Incluso si era legalmente un adulto, todavía era un niño. Honestamente, esperaba que él pudiera crecer aquí en paz, sin tener que preocuparse por la política.

Una vez que terminaron las presentaciones, nos dirigimos a la mansión del virrey para hablar. Comencé explicándole a Woroy que Eleora realmente había perdido contra mí y que habíamos formado un pacto después de eso. Ryuunie parecía aturdido por la revelación, pero parecía que Woroy ya había sospechado a medias que ese era el caso.

“Mi hermano y yo pensamos que ustedes dos tenían algún tipo de acuerdo secreto que no iban a hacer público, ¡pero nunca imaginé que realmente habían capturado a Eleora! No es de extrañar que haya aprendido tanto.”

*¿Por qué te ves tan feliz por eso, Woroy?* Antes de que pudiera descarrilar la conversación, le expliqué mis planes para él.

“Existe esta zona tapón desocupada que es un remanente de la época en que el norte y el sur de Meraldia se peleaban entre sí.”

Los llamados Páramos Fétidos. En realidad, los “Páramos” no eran un páramo, sino una región fértil llena de bosques y llanuras vírgenes.

“Mi objetivo es construir otra ciudad allí y aumentar la prosperidad general de Meraldia. Pero para construir esa ciudad, necesito nombrar un gobernador y reunir trabajadores.”

Ese gobernador también necesitaría ser hábil, ya que estaría construyendo una ciudad de la nada. No solo eso, sino que también debería saber cómo atraer a la gente a su ciudad. Ningún demonio tenía ese tipo de capacidad de liderazgo, e incluso entre los humanos, había pocas personas aptas para el trabajo. Todos los virreyes estaban ocupados con los asuntos de sus propias ciudades y no podía dejar este proyecto en manos de alguien sin experiencia. Necesitaba a alguien que ya tuviera experiencia liderando personas. Además, también tenía que ser alguien a quien otros meraldianos aprobarían.

“Sé que puedo confiar en ti para que hagas un buen trabajo construyendo esta nueva ciudad, Woroy. Eres alguien que podría haber sido emperador, si las cosas hubieran sido diferentes. Pero a pesar de tu estatus, no te andas con formalidades, así que sé que te llevarás bien con los meraldianos.”

“Espera, creo que me estás sobreestimando.”

Woroy frunció el ceño insatisfecho. Realmente pensó que lo estaba sobreestimando. Aunque personalmente, pensaba que de todos los príncipes y princesas, él sería el mejor emperador. Al ver que no iba a ceder en mi postura, Woroy se aclaró la garganta y me sonrió.

“Pero debo decir que eso suena interesante. Tendré la oportunidad de repetir el milagro que hicieron nuestros antepasados cuando establecieron Rolmund por primera vez. Si me hubiera quedado en Rolmund como el segundo hijo de la familia Doneiks, nunca hubiera tenido una oportunidad como esta.”

*Supongo que esa es una forma de verlo.* Woroy sí que era optimista. Se puso de pie y me miró a mí y a los virreyes.

“Puedes contar conmigo. No necesito honor ni estatus, solo un trabajo que valga la pena.”

“Este, igualmente voy a necesitar convertirte en virrey. Lo que significa que también estarás en el Consejo de la Mancomunidad.”

Teniendo en cuenta la corta historia que tenía el consejo, no era un título tan prestigioso, pero aun así quería darle algo al expríncipe. *No dejaré que tu legado termine como un plebeyo.* Para asegurarme de que no intentara rechazar el título de virrey, suspiré y agregué, “Cielos, realmente te falta ambición, ¿lo sabes? Pero si no quieres pedir nada, eso hace que sea más difícil pedir favores.”

Woroy suspiró aún más fuerte en respuesta, “Oye, eres la última persona de la que quiero escuchar eso.”

“Nací como un plebeyo, por lo que mi posición actual ya es más que suficiente. Si solicito más riqueza o estatus, estaré sobrepasando mis límites.”

Woroy me dio una mirada incrédula.

“¿En serio crees eso?”

“Sí.”

Por alguna razón, mi respuesta hizo que no solo Woroy, sino también Airia, Belken, Kite e incluso Lacy suspiraran.

“¿Por qué tienes que ser así, lord Veight...?” murmuró Airia.

“Tu falta de autoconciencia es realmente un problema”, agregó Belken.

“Si no fuera por ese hábito tuyo, serías un jefe perfecto”, dijo Kite.

“Eres incluso más denso que yo...” dijo Lacy sacudiendo la cabeza.

*¿Por qué están todos actuando como si hubiera dicho algo malo?* Era porque todos seguían presionándome para que tomara puestos más prestigiosos que tenía que trabajar tan duro. Después de todo, la autoridad venía con responsabilidad. *Hombre, extraño los días en que solo era un vicecomandante regular. Esta vez trabajé muy duro, así que alguien, por favor, recompénsenme degradándome...* Honestamente, el peso de toda esta responsabilidad y expectativas era demasiado.

Durante la reunión, aproveché la oportunidad para ordenarle a Kite y Lacy que regresaran a casa.

“Ustedes dos quédense en Ryunheit con Woroy. Ayúdenlo a familiarizarse con las costumbres y dialectos meraldianos.”

En el momento en que dije eso, ambos fruncieron el ceño.

“Pero Veight, tu misión en Rolmund aún no ha terminado, ¿verdad? Pensé que nos necesitabas.”

“¡Exactamente! ¡Puedo hacer que mis ilusiones escupan fuego ahora!”

*Realmente no tienes que hacerlo.* Además, no era como si el fuego ilusorio fuera a ser realmente caliente. Sonreí irónicamente y respondí, “Aprecio el sentimiento, y ustedes dos realmente han sido de gran ayuda, pero los dos están exhaustos, ¿no?”

No solo se habían visto obligados a pasar el invierno en una tierra desconocida, sino que les había hecho pelear conmigo en la primera línea. Aunque Kite y Lacy tenían valor y determinación, no eran soldados. Incluso si tenían diez veces la fortaleza mental de las personas normales, toda esta lucha los había agotado.

“Todavía tengo a Mao y Parker conmigo en Rolmund. Ambos están acostumbrados a pelear, así que haré que ellos se encarguen de todo.”

“Entiendo lo que dices, pero...”

Kite y Lacy me dispararon miradas preocupadas, pero sinceramente, estaba más preocupado por ellos. Los necesitaba descansados para los desafíos que sin duda enfrentaríamos en el futuro. De repente, Airia interrumpió nuestra conversación murmurando, “Si es posible, me gustaría acompañarte...”

“¡Eres la virreina de Ryunheit! Por favor, no te agregues a mi lista de personas VIP que necesito proteger.”

*¿Por qué todos quieren ir a ese páramo helado de país?*

Tenía la sensación de que si me quedaba más tiempo terminaría regresando a Rolmund con más gente de la que había dejado, así que decidí irme lo antes posible. Para ser honesto, en realidad había planeado regresar a Rolmund el mismo día, pero Belken insistió en que me quedara al menos una noche, así que acepté su oferta. Como era de esperar, Belken celebró un banquete esa noche en honor a mí y mis hombres lobo.

“¡La comida de Meraldia es tan buena!”

“¡Sin embargo, la comida de Rolmund tampoco estaba mal!”

Los hermanos Garney estaban devorando enormes trozos de carne de cerdo. Personalmente, no pensé que el sabor del cerdo a la parrilla fuera tan diferente según la región. Los hombres lobo mayores sonrieron mientras veían a los hermanos Garney atiborrarse. Aunque los hombres lobo eran prácticamente invencibles en su forma de lobo, el duro clima de Rolmund había afectado a todos. Tendríamos que regresar a ese infierno congelado pronto, pero todos podrían relajarse por lo menos esta noche.

Me senté al lado de Belken y comencé a comer también. Debo admitir que la sal que se vertió sobre la carne definitivamente hizo que supiera mejor. La sal de roca era el mejor condimento de la naturaleza. *Recuerdo haber leído algo en Japón sobre cómo los minerales en la sal están diseñados naturalmente para... no importa, lo olvidé.* De cualquier manera, pude ver por qué los meraldianos del sur querían importar sal de roca en lugar de usar sal marina. Mientras admiraba las maravillas de la sal, Lacy se tambaleó hacia mí, borracha, con una jarra de cerveza en las manos.

“¡Veeeeeeeeight! ¡¿Quieres beber?!”

“No, gracias.”

No me disgustaba particularmente el alcohol, ni tenía poco aguante, pero no quería beber cuando tenía trabajo esperándome mañana.

“¡Bueno, yo sí voy a beber!”

*Sí, puedo notarlo.* Lacy bajó su taza y luego me miró fijamente.

“¡Veight!”

“¿Qué pasa?”

Me puse rígido al notar la mirada enojada en los ojos de Lacy.

“¡Eres muuuy denso, ¿lo sabes?! ¡Lo digo en serio! ¡Oooh, acabo de decir algo genial!”

Sin duda en la mente borracha de Lacy se estaba aplaudiendo a sí misma con entusiasmo. No sabía que era una borracha tan beligerante. Miré a Kite en busca de ayuda, pero él me ignoró intencionalmente, optando por continuar bebiendo lentamente su vaso de jugo de uva. Claramente no quería involucrarse. *Vaya vicecomandante resultaste ser.* Envalentonada por el licor, Lacy continuó diciéndome.

“¿Tienes alguna idea de lo delicado y... sensato? ¿Sensible? ¡Sennsible! ¡¿De lo delicado y sensible que es el corazón de una chica?!”

Sus facultades lingüísticas ya estaban empezando a abandonarla. En este punto, estaba tan preocupado por ella que realmente no estaba prestando atención a lo que estaba diciendo.

“Entre Airiaaaaaa yyyy... ¿quién era la otra?”

¿Cómo voy a saberlo?

“De todos modos, ¿quién te gusta más?”

¿Cómo se supone que debo responder cuando no sé con quién está siendo comparada?

Lacy me miró con los ojos entrecerrados, esperando impacientemente mi respuesta. Justo entonces, Kite se acercó. Como yo, él estaba perfectamente sobrio.

“Lacy, creo que es suficiente. Estás molestando a Veight.”

“¿Eh? E-Este, Kite...”

“Detengámonos aquí.”

Cuando Kite arrastró a Lacy, noté que su embriaguez parecía haberse desvanecido de repente. Por lo que parece, ella solo estaba un poco borracha como mucho. Lo que significa

que había fingido estar completamente borracha para tratar de atraerme para que respondiera cualquier pregunta que no lograra hacer completamente. *¿No entiendo los corazones de las chicas? Bueno, no soy una chica, así que...* Mientras contemplaba las palabras de Lacy, Woroy se acercó a mí.

“¿Tienes un minuto, Veight?”

“Sí.”

Había estado pensando que necesitaba tener una discusión con Woroy, así que este era un buen momento.

Los dos salimos del comedor y caminamos hacia el balcón de la mansión. Aunque la nieve todavía cubría Krauhen, el clima era mucho más suave que en Rolmund. Woroy miró la ciudad de abajo y murmuró, “Este es un país agradable.”

“¿Qué te dije?”

Por supuesto, me alegré de que a un príncipe extranjero le gustara Meraldia. Después de todo lo que había sucedido aquí, me había gustado mucho el lugar. Woroy se inclinó sobre la barandilla del balcón mientras yo buscaba un pilar cercano para apoyar mi espalda.

“Puedo decir que hay muchas cosas que quieres preguntar. ¿Por dónde empiezo?”

Con su espalda aún frente a mí, Woroy se encogió de hombros.

“Eres un hombre lobo, ¿no?”

“Sí.”

En el momento en que me enfrenté al vizconde Schmevinsky, estaba seguro de que la familia Doneiks había abierto una investigación sobre mí. Si bien sabía que no habían podido reunir ninguna evidencia concluyente, Woroy e Iván probablemente habían adivinado la verdad. Estaba casi seguro de que Woroy solo se había abstenido de preguntar hasta ahora por consideración a mí.

“Perdón por mantenerlo oculto hasta ahora. Probablemente podría habértelo dicho.”

“No, no es gran cosa. No te preocupes por eso.” Woroy se volvió hacia mí y tomó un sorbo de su copa. “¿Sabías? Hay rumores de que los clanes de demonios sobrevivientes todavía están en Rolmund. Supuestamente viven escondidos.”

“Es la primera vez que oigo sobre eso.”

“Por lo que he escuchado, el culto *Sternenfeuer* los está ocultando. Aunque yo mismo no conozco todos los detalles.”

*¿Culto *Sternenfeuer*? Ese era un nombre desconocido.* Woroy vio la confusión en mi rostro y agregó, “*Sternenfeuer* es la religión pagana autóctona de Rolmund Norte. Pero después de múltiples cruzadas y una era de persecución por la Orden de *Sonnenlicht*, han pasado a la clandestinidad. Los registros públicos afirman que no existen, e incluso yo no sé cuáles son sus números.”

*Interesante...* Los principios de la Orden de *Sonnenlicht* existían para unificar a las personas bajo un único sistema de valores, razón por la cual era una religión tan influyente. Pero debido a cuánto los creyentes de *Sonnenlicht* valoraban la unidad, eran extremadamente intolerantes con otras religiones. Mientras tanto, la Iglesia *Mondstrahl* aprobaba la diversidad, y tenía docenas de sectas diferentes, algunas de las cuales difícilmente podrían llamarse *Mondstrahl*. Si bien las sectas rara vez luchaban consigo mismas, la iglesia en sí no estaba muy unida.

*Me pregunto qué tipo de religión es Sternenfeuer.* Woroy no parecía estar bien informado sobre su teología, por lo que tendría que investigar un poco por mi cuenta.

“Entonces, Veight. Si eres un hombre lobo, ¿en qué crees?”

“Eh, no soy tan religioso. La mayoría de los demonios adoran al Señor Demonio, pero yo realmente no...”

Me detuve, sumiéndome en mis pensamientos.

“Pensándolo bien, podría haber adorado al Señor Demonio anterior después de todo. La Señora Demonio actual es mi maestra de magia, así que, aunque la respeto, no necesariamente diría que la adoro.”

Woroy me miró a la cara por unos segundos y luego sonrió.

“Aunque apenas parpadeas cuando hablamos de mujeres, tu expresión cambió por completo cuando mencionaste al Señor Demonio anterior. Debes haberlo amado de verdad, ¿eh?”

“Bueno... Sí, supongo que sí.”

El anterior señor demonio había sido un compañero reencarnado y un hombre asombroso. ¿Pero por qué Woroy estaba mencionando a las mujeres?

“¿Qué tiene que ver esto con las mujeres?”

La expresión de Woroy se volvió seria y preguntó con una cara seria, “¿Estás seguro de que no eres gay?”

“¿Cuántas veces tengo que decirte que no?”

“Entonces, ¿qué clase de mujer es tu tipo?”

“Bueno...”

Nunca lo había pensado realmente. Woroy me miró exasperado.

“Es un deber de los nobles hacer herederos y criarlos para ser gobernantes sabios que puedan heredar su posición. Así que deja de actuar tan tímido todo el tiempo.”

“Puede que tengas razón, pero realmente no tengo tiempo para pensar en el amor en este momento.”

Asegurar la estabilidad de Meraldia era mi prioridad. Mi trabajo consistía en proteger a todos los esposos, esposas y parejas que vivían en Meraldia; no necesitaba un romance propio. Pero Woroy solo suspiró.

“Deja de hablar como mi hermano. Después de que su esposa murió, se volvió exactamente como tú ahora.” Woroy se bebió el alcohol restante en la copa y se limpió la boca. “Tal vez estoy metiendo la nariz donde no me corresponde, pero realmente creo que deberías prestar más atención a las mujeres en tu vida.”

“Entiendo lo que dices, pero...”

Gracias a mi trabajo, había conocido a muchas. Muchas de los cuales eran mujeres jóvenes. Y todas esas mujeres jóvenes eran muy amables conmigo. Hubo momentos en los que me preguntaba si en realidad podría ser bastante popular entre las chicas. Pero había pensado algo similar en mi vida anterior y fui quemado horriblemente por eso, así que esta vez estaba procediendo con más cuidado. Mi última experiencia había sido tan traumática que empecé a sudar frío solo de pensarlo.

Además, yo era un hombre lobo. Ni siquiera sabía si estaba bien que los hombres lobo se casaran con humanos en este mundo. Por supuesto, tampoco estaba seguro de querer casarme con un hombre lobo. Los hombres lobo regulares se sentían atraídos por otros hombres lobo incluso en sus formas transformadas.

Tomemos a Fahn por ejemplo. Todos los otros chicos en mi pueblo afirmaban que se veía absolutamente impresionante cuando se transformaba. Pero si me preguntan, Fahn se veía abrumadoramente poderosa en su forma de hombre lobo. Me faltaban los valores estéticos y la sed de sangre que todos los otros hombres lobo poseían. En una boda de hombres lobo, los recién casados emprendían una gran cacería junto con sus familiares y amigos. Y era costumbre que el esposo y la esposa consumaran su vínculo mordiendo juntos un gran jabalí o un ciervo. Realmente podría prescindir de eso.

Como humano en un cuerpo de hombre lobo, era un caso bastante único. Especialmente porque había conservado todos mis recuerdos de Japón. Todo sobre mí estaba fuera de lo normal. *Diablos, incluso yo no sé cómo debería pensar de mí mismo. ¿Qué es exactamente "Veight"?* Por supuesto, no sería capaz de resolver eso simplemente sentándome aquí y agonizando por ello. Por eso esperaba descubrir lentamente quién era exactamente a través de mi trabajo.

"Hasta que pueda resolver mi problema, no quiero pensar en construir relaciones con otras personas."

Fruncí el ceño y Woroy ladeó la cabeza con curiosidad.

"Parece que tienes más en mente de lo que dejas ver."

*Maldición, ¿todos los Doneiks son psíquicos o algo así?* Asentí y respondí, "Sí, tampoco tengo a nadie con quien pueda hablar sobre ello, lo que apesta."

Woroy asintió en comprensión. Para mi sorpresa, él no dijo "Siempre puedes confiar en mí".

"Tengo mis propias preocupaciones que no puedo compartir con nadie. Si alguna vez llego al punto en que puedo, eso significará que finalmente he crecido como hombre."

*Ya veo. Pero hombre, nunca esperé que tú, de todas las personas, tuvieras cosas que pesaran en tu mente. Ahora tengo curiosidad por saber qué te molesta tanto.* Al ver mi expresión, Woroy sonrió.

"Oh no, no sacarás nada de mí. No hasta que me digas tu secreto, al menos."

*Lo supuse.* Woroy se rascó la cabeza con torpeza y agregó, "Para ser sincero, es un problema bastante serio, al menos para mí. Cuando finalmente esté listo para hablar de eso, serás la primera persona a la que recurra."

Sus vagas sugerencias solo alimentaban mi curiosidad, pero aun así asentí en aceptación.

A la mañana siguiente reuní a mis hombres lobo y me preparé para partir. Pero justo antes de irnos, escuché voces provenientes de nuestro equipaje.

"Oigan, váyanse, cabrones. Soy la única ayuda que necesita."

"De ninguna manera. ¡Queremos ir a Rommund también!"

"¿Pensé que se pronunciaba Rolund?"

"Es Domund, idiota."

*Tú eres quien más se equivoca.* Los otros hombres lobo también olieron los polizones en nuestro equipaje y se sonrieron el uno al otro.

"Oye, ¿jefe?" Monza se lamió los labios con gusto, con una sonrisa malvada en su rostro. "Realmente no necesitamos esa caja, así que ¿qué tal si la quemamos?"

De repente, todos los que estaban dentro de la caja guardaron silencio. *Diablos, Monza, eres brutal. Bueno, supongo que eres un hombre lobo.* Dicho esto, yo también.

“Sí”, sonreí. “Es mejor quemar cajas vacías en caso de que haya asesinos o algo que intente esconderse dentro de nuestro equipaje.”

“Je. Iré a buscar la antorcha.”

De repente, un lagomorfo y cuatro caninos cayeron de la caja de madera. Me sorprendió que todos hubieran logrado meterse allí. El lagomorfo era mi compañero discípulo, el artífice Ryucco. Miró nerviosamente a su alrededor, luego se quitó la nieve de los pantalones y se aclaró la garganta.

“Yo, Veight.”

“Yo.” Me acerqué y me puse en cuclillas lo más bajo que pude para mirarlo a los ojos. “¿Qué estás haciendo?”

Ryucco se rascó la cabeza y pisó el suelo varias veces.

“Bueno, estaba pensando en darle mantenimiento a tus Blast Rifles por ti.”

“Oho.”

Entrecerré mis ojos y el lagomorfo se enderezó a toda su altura.

“Mira, Parker solo no será suficiente. Tienes que llevarte a más de tus amigos discípulos contigo. Domund está lleno de herramientas mágicas, ¿no? Me necesitas, ¿no?”

*Es Rolmund.* Aunque su actitud tsundere era entrañable, Ryucco también tenía un muy buen punto. Kite y Lacy habían sido de gran ayuda, pero estaban exhaustos. No podía llevarlos conmigo por más tiempo. Por supuesto, Parker también era confiable, pero su magia de tiempo y su magia ilusoria no podían competir con la de los dos expertos. Podía cubrir algunas de esas deficiencias con su nigromancia, pero solo hasta cierto punto. Mientras debatía si traerlo o no, Ryucco olfateó emocionado.

“Hay toneladas de cosas mágicas para ver allí, ¿verdad? Tienes que llevarme. No solo puedo reparar todo lo que necesites, sino que también podré robar toda su tecnología. Además, soy pequeño, así que no me destaco.”

“Bueno... tienes un punto.”

Era lo suficientemente pequeño como para poder esconderse en el equipaje, y si era necesario, podía disfrazarse de un conejo de gran tamaño.

“Está bien, puedes venir.”

“Bueno, si *insistes*, ¡creo que puedo ayudarte!”

“En realidad, espera un segundo.” De repente recordé algo importante. “¿Le pediste permiso a la Maestra para venir?”

Ryucco repentinamente enterró su cabeza en la hierba cubierta de nieve y comenzó a hacer ruidos de conejito.

“Oye, no creas que puedes hacerte el tonto. ¿Le preguntaste...? ¿Hm?”

De repente, capté el aroma de un humano procedente de una de las otras cajas. También era un aroma muy familiar.

“¿Maestra?”

La caja se sacudió. *Tiene que ser una broma.*

“¿Qué estás haciendo, Maestra? Este, quiero decir, Señora Demonio.”

La caja volvió a temblar. *Oh, dame un respiro. Eres la comandante del ejército demoníaco, la ostensible gobernante de Meraldia y la Señora Demonio. No puedes ir por ahí escondiéndote en cajas.*

“Por favor sal de ahí, Señora Demonio. Necesitamos hablar.”

“Y-Yo no soy más que un remolino pasajero de mana...”

“No, tú eres la Señora Demonio.”

Si hubiera alguien más en el mundo con tanto mana, probablemente tendría un ataque al corazón.

La Señora Demonio Gomoviroa se sentó en una alfombra que los caninos le proporcionaron y me sonrió torpemente.

“Verás, estaba preocupada por mi amado discípulo, así que...”

“Aprecio tu preocupación, pero...”

Hice una mueca, pero para ser honesto, estaba feliz de que la Maestra estuviera tan preocupada por mí. Ella realmente era blanda cuando se trataba de sus discípulos. Resultó que mi presentimiento también había sido correcto. La Maestra me había enviado esa gran tormenta de nieve después de que Mitty adivinara mi situación y le informara de ello. Había creado grandes cantidades de vapor usando sus nuevos poderes y envió esa enorme nube de vapor a través de las montañas del norte para convertirla en nubes. El anterior Señor Demonio le había enseñado que así era como funcionaba la precipitación, por lo que ella sabía qué hacer. *No puedo agradecerle lo suficiente por salvarme el culo allí.* Pero aunque estaba agradecido, tenía una responsabilidad que cumplir. Por mucho que me hubiera gustado aprovechar la amabilidad de la Maestra, no podía.

“Gran Señora Demonio. Deja este asunto en manos de tus subordinados. Como nuestra gobernante, es tu responsabilidad velar por la gente de Meraldia.”

La Maestra me miró con una sonrisa melancólica.

“Has crecido, Veight.”

“Todo es gracias a ti, Maestra.”

Sonrojándome, me rasqué la mejilla. Aunque si estaba tan feliz de que ella estuviera dispuesta a hacerse cargo de mi trabajo por mí, claramente todavía tenía un largo camino por recorrer. Me incliné ante la Maestra y luego me volví hacia los otros que se quedarían atrás.

“Lord Belken, contaré contigo para mantener el túnel seguro.”

“Déjame a mí... Y asegúrate de mantener a lady Eleora a salvo allí afuera.”

Belken se inclinó ante mí, luciendo como el militar serio y sensato que era.

“En cuanto a Eleora, no te preocupes. Está en camino de convertirse en la persona más influyente del imperio. Y, por supuesto, tengo la intención de seguir apoyándola.”

Luego me volví hacia Kite y Lacy.

“Las cosas definitivamente serán más difíciles sin ustedes dos, pero no puedo dejar que mueran por mí. Así que descansen y disfruten de la brisa con Woroy por un tiempo. Volveré a necesitar sus servicios más tarde.”

Kite y Lacy parecían reacios a dejarme ir, pero sin embargo asintieron.

“Será mejor que no me reemplaces mientras estoy fuera, Veight. Soy el único vicecomandante que necesitas.”

“Sí, Veight. Kite andaba presumiendo tanto cuando lo ascendiste a vicecomandante. No le quites eso.”

“¿Tienes que arruinar cada momento con comentarios innecesarios?”

*¿Realmente lo hizo? El vicecomandante de un vicecomandante no es un puesto tan elegante, ¿sabes...?* Mientras pensaba distraídamente en eso, Kite se volvió hacia Lacy y

comenzó a reprenderla. Sonreí mientras los miraba a los dos pelear amigablemente y luego me volví hacia Woroy.

“Disfruta de Meraldia mientras estoy fuera, Woroy. Me honra haber podido presentarte el lugar.”

Woroy me sonrió y respondió, “No te preocupes, estoy planeando recorrer todas las ciudades. No puedo esperar para crear un harén de bellezas sureñas para mí.”

“Bueno, definitivamente serás popular entre la gente de aquí. Especialmente con esa personalidad amigable tuya.”

Por lo menos, podía verlo llevarse bien con Garsh y Petore. Woroy tenía el carisma y la capacidad de liderar, así que estaba seguro de que haría un buen trabajo. Después de despedirme de él, me puse en cuclillas frente a Ryuunie.

“Ryuunie. Sé que será difícil vivir en un país nuevo, pero siempre puedes pedirle ayuda a tu tío o ser Barnack o a los virreyes de Meraldia.”

“¡Está bien, lo haré!”

A pesar de lo inquieto que estaba, sin duda, Ryuunie respondió con toda la dignidad de un príncipe. Luego, me volví hacia los caninos que intentaban colarse en Rolmund conmigo.

“Lo siento, pero no puedo llevarlos, chicos.”

“¡¿Quuuuú?!”

“¡Pero dijiste que estaba bien que Ryucco fuera!”

“¡Oh, sí! ¡Terminamos el sistema de alcantarillado para Ryunheit que nos dijiste que hiciéramos! ¡Mira, aquí está el informe! ¡Alábanos!”

*Les pedí que hicieran eso el día después de conquistar Ryunheit. ¿Qué diablos han estado haciendo todo este tiempo si les tomó tanto? Me pareció que la forma más fácil de deshacerme de estos caninos sería presentándoselos a Ryuunie.*

“Mira, Ryuunie. Estos también son demonios. Son tan inofensivos como parecen, así que trata de llevarte bien con ellos.”

Él los había estado mirando con curiosidad todo el tiempo, y en el momento en que se los presenté directamente, sus ojos comenzaron a brillar.

“¡Wow, son tan lindos! ¿Puedo abrazarlos, Veight?”

“Sí, seguro. A los caninos les encanta que los abracen.”

Ryuunie con entusiasmo corrió hacia los caninos y los abrazó.

“¡Vaya, son tan cálidos y esponjosos!”

“Sí, sí.”

*Fufufu. Bien, pronto estarás enamorado de los demonios. Y ahora tenía una nueva misión para darle a los caninos.*

“Ustedes quédense en Meraldia y sirvan a Ryuunie como su paje. Si hacen un buen trabajo, los invitaré a todos a comer costillas de oveja.”

“¡¿En serio?!”

“¡Lo haremos!”

Los caninos comenzaron a mover sus colas emocionados, olvidando todos los pensamientos de ir a Rolmund. No les importaba lo que hicieran, mientras se divirtieran, y claramente disfrutaban de la atención que Ryuunie les estaba dando. Pero a pesar de lo caprichosos que eran los caninos, tenía la sensación de que en realidad eran los demonios más fuertes.

Woroy y Ryuunie tendrían a Kite y Lacy para guiarlos por Meraldia, por lo que probablemente disfrutarían de su recorrido por las ciudades. Y como tenían a ser Barnack para protegerlos, no había necesidad de preocuparse por los bandidos. Agrega los caninos a su grupo y parecían más una caravana de mercaderes que un grupo de príncipes exiliados.

Una vez que terminé de despedirme de todos los demás, finalmente me volví hacia Airia.

“Lady Airia.”

“¿Sí?”

Airia me sonrió.

“Planeo terminar todo para la primavera, pero las cosas pueden tardar más de lo que me gustaría.”

“No te preocupes, puedes dejarme los asuntos de Meraldia a mí.”

Airia parecía tan confiable que estaba casi tentado a dejar todo en sus manos. Pero sabía que ya tenía más que suficiente en sus manos. No solo tenía que ocuparse de los asuntos de Ryunheit, sino que también había sido nombrada por el Consejo para encargarse de todas las negociaciones con el norte de Meraldia. Y, por supuesto, ella seguía siendo la Embajadora Demoníaca oficial del ejército demoníaco. Necesitaba terminar mis asuntos en Rolmund rápidamente, para poder regresar y ayudarla.

“Volveré tan pronto como pueda. Así que no te esfuerces demasiado en mi ausencia.”

“No lo haré.”

Airia sonrió de nuevo. No importa cuánto trabajo la estuviera cansando, ella nunca dejaba que se notara en su rostro. Ella realmente era una líder nata. Me rompí el cerebro tratando de pensar en algo agradable para decir de despedida. Quería regresar a principios del verano a más tardar. *Oh sí, Meraldia celebra el solsticio de verano, ¿no? Puedo hablar de eso.*

“Pasemos juntos el solsticio de verano de este año. No puedo prometer que volveré a tiempo para ello, pero haré lo mejor que pueda.”

“D-De acuerdo.” Airia pareció momentáneamente sorprendida, pero luego su sonrisa regresó con toda su fuerza. “Lo estaré esperando. Si no mantienes tu palabra, ¿puedo pedir otro favor a cambio?”

“Sí, lo que quieras.”

Mentalmente exhalé un suspiro de alivio. Eso pareció haber levantado el ánimo de Airia. Desde que Ryunheit había declarado su independencia, Airia me había salvado docenas de veces. Lo menos que podía hacer era intentar hacerla feliz.

“Bueno, es hora de que me vaya, lady Airia. Cuida tu salud mientras... ¿Hm?”

De repente noté que Woroy me sonreía. *Si tienes algo que decir, solo dilo.* Sintiéndome extrañamente avergonzado, me arrojé con mi capa y me di la vuelta. *Pensándolo bien, trabajar fuera de casa podría ser mejor.*

“Escuadrón de hombres lobo, ¡andando!”

“¡Sí!”

*¿Por qué demonios están todos sonriendo también?*

\* \* \* \*

—El Regreso a Casa de Lacy—

Miré dentro de la entrada de la tienda de mi familia. Aunque vi a mi cuñado sentado en el mostrador, no vi a mi hermana mayor en ningún lado.

“Vaya, pero si es Lacy. ¿Qué haces aquí?”

“¿Qué?!”

Resultó que mi hermana mayor estaba parada justo detrás de mí. Mi familia dirigía una tienda de alimentos en conserva fuera de la casa. La mayor parte de lo que venden son verduras encurtidas en la famosa sal de roca de Krauhen. Recuerdo que Veight dijo que le gustaban mucho las verduras cuando las probó. Dijo que les recordaban a su hogar. Pero Veight es del sur, así que, ¿cómo es que la comida del norte le recuerda a su hogar?

“Oye, Lacy. Estás distraída de nuevo, ¿no?”

Mi hermana empezó a golpearme en la cabeza y apresuradamente levanté mis manos para protegerme. Si todo este abuso craneal me volvía más tonta, no podría hacer mi trabajo.

“¡Detente! Oh, sí, eso me recuerda.”

“¿Mhmm?”

“...¿Qué iba a decir?”

“¿Cómo voy a saberlo?” respondió mi hermana mientras se levantaba de su silla.

“Si eres tan despistada, apuesto a que tampoco ayudas al ejército demoníaco. No puedo creer que alguien como tú haya recibido una carta de recomendación de Belken para asistir a la academia de magia...”

“¡Me está yendo muy bien en mi trabajo!”

¡De verdad! Creo... Hmmm... En realidad, ¿me está yendo bien en mi trabajo? Al ver mi expresión, mi hermana suspiró.

“No te preocupes demasiado por tus nuevos jefes. Puedes ser un genio cuando se trata de magia, pero eres una tonta cuando se trata de todo lo demás.”

“¡No lo soy!”

Hinché las mejillas enojada y mi hermana me acarició la cabeza.

“Sí, sí, eres una chica grande. Ah, parece que tenemos un cliente. Hablaré contigo más tarde.”

Cuando mi hermana se dirigió al frente de la tienda, escuché una voz familiar.

“Oh no, puedo arreglármelas sola, gracias.”

“¡Movi!”

Parecía que la Maestra se había sentido abrumada al entrar en la tienda y había estado merodeando por la entrada. A pesar de que ella es la Señora Demonio, Movi es una persona muy tímida.

“¿Qué clase de apodo es... Movi?”

Hinché el pecho con orgullo y le presenté a mi maestra a mi hermana.

“Esta es mi maestra de magia, Movi... ¡digo, Gomoviroa! ¡Ella también es la Señora Demonio!”

“¿Esta niña es la Señora Demonio?”

Los ojos de mi hermana se abrieron de par en par. Movi parecía una niña, así que no puedo decir que me sorprende su reacción. Pero mi hermana tomó la revelación con calma, y después de asentir durante unos segundos, se presentó a Movi.

“Es un placer conocerla, Señora Demonio. Soy la hermana mayor de Lacy, Wechka. Dirijo esta tienda junto con mi esposo.”

“También es un placer conocerte, Wechka. Como dijo mi discípula antes, soy Gomoviroa.”

Mi hermana hizo una reverencia con una sonrisa y respondió, “Gracias por cuidar a mi hermana menor, Su Majestad.”

“Ni lo menciones. Lacy es una ilusionista excelente. Tan excelente, de hecho, que me queda poco que enseñarle. Ella ya comprende las cualidades que más necesita un mago. Estoy orgullosa de tener una discípula tan espléndida.”

Por “cualidades que más necesita un mago”, ¿se está refiriendo Movi a sus lecciones sobre cómo los magos deben abrazar la soledad y valorar la tranquilidad? ¿O, en términos menos floridos, “los magos no deberían estar tristes de comer solos”? Bueno, eso no es importante en este momento. Me volví hacia mi hermana y le pregunté, “¿Cómo es que me creíste de inmediato cuando dije que Movi es la Señora Demonio, hermana?”

Ella me sonrió con confianza.

“Porque sé que no mentirías sobre algo así.”

Wow, ella realmente tiene fe en mí. Eso me hizo un poco feliz. Pero entonces mi hermana suspiró de nuevo.

“Dicho esto, realmente desearía que pudieras ser más clara en tus cartas. No soy tan inteligente como tú, así que deja de escribir todas estas cosas crípticas que no tienen sentido.”

Justo entonces, escuché una conmoción en la entrada de la tienda.

“Por aquí, maestro Woroy. Maestro Ryuunie, ¿todavía nos estás siguiendo?”

“¡Ah, sí! Lo siento, ¡no me perderé esta vez!”

“Nunca había visto un método de encurtido como este, Barnack. Vamos a preguntarle al tendero si podemos probar sus productos.”

“Permítame probar el veneno antes de que coma algo, maestro Woroy.”

“Me pregunto si tienen carne salada. Supongo que no, ¿eh?”

“Hombre, realmente quiero comer carne salada ahora.”

Wow, son muy ruidosos. Mi hermana y su esposo se apresuraron a saludar al grupo que entró.

“Lacy, ¿quiénes son estos tipos?”

Mi cuñado se volvió hacia mí después de inclinarse ante los clientes. Una vez más hinché el pecho y dije, “¡Ese es el príncipe Woroy del Imperio de Rolmund y su sobrino el príncipe Ryuunie! ¡Y ese viejo es su guardaespaldas, el Santo de la Espada ser Barnack!”

¡Esto definitivamente sorprenderá a mi hermana!

“¿Eh? ¿En serio? Espera... ¿hablas en serio?”

“¡Sí! ¡El príncipe Woroy ha venido aquí para ayudar a construir una nueva ciudad en Meraldia!”

Cuando dije eso, el príncipe Woroy se inclinó ante mi hermana.

“Soy Woroy Bolshevik Doneiks Rolmund. Aunque aquí mi rango es algo parecido a un conde honorario.”

“Oh, yo, eh...”

“Mis disculpas por la visita repentina. Pero cuando escuché que esta era la casa de la familia de Lacy, supe que tenía que venir a verla.”

Mi hermana estaba totalmente sorprendida de ver a un príncipe actuando tan cortés con ella. Oh, sí.

“Ah, y ese es uno de mis compañeros de trabajo de cuando estábamos en el Senado, Kite. Es muy bueno con la magia de tiempo y es el vicecomandante de Veight. Además, no puede aguantar el licor en absoluto. Como si se emborrachara aún más rápido que tu esposo.”

“¡No tenías que mencionar esa última parte!” Kite me gritó enojado.

“Ah, y estos son algunos caninos que trabajan para el ejército demoníaco...”

“¡Soy Pan!”

“¡Soy Paka!”

“¡Y yo soy Paan!”

“¡Juntos formamos el trío panpakapaan!”

Uno de ellos no dio su nombre real, pero era parte de su comedia, así que estuvo bien. Además, parece que a los caninos no les importan mucho los nombres. Mi hermana y su esposo saludaron apresuradamente a todos, pero parecía que todavía estaban confundidos.

“¿Cuál es tu trabajo en el ejército demoníaco, Lacy? Sé que dijiste en tu última carta que ibas a ir a Rolmund por trabajo, pero...”

El esposo de mi hermana me miró confundido. Hinché el pecho por tercera vez y dije, “¡Ahora mismo soy la guía del príncipe Woroy!”

¡Soy la genial, misteriosa y hermosa ilusionista que sirve como guardia real del príncipe imperial! Junto con mi compañero de crimen, Kite, usaré la magia que la Señora Demonio me enseñó para salvarlo de todo tipo de peligro... espero. Cielos, soy tan genial.

“Lacy, estás babeando.”

Kite me golpeó en la espalda y me limpié la boca con la manga a toda prisa. Necesito tener más cuidado. Cada vez que me emociono demasiado, empiezo a babear. Probablemente por eso todos dicen que me veo estúpida todo el tiempo. En ese momento, Belken entró, flanqueado por un grupo de guardias.

“Su Alteza, no puede simplemente irse solo. Por favor, lleva algunos guardias contigo cuando vayas a la ciudad.”

“No te preocupes, lord Belken. Krauhen es una ciudad segura. Todos son amables y las calles están bien distribuidas, por lo que es difícil perderse.”

“Pero Ryuunie acaba—”

Antes de que pudiera terminar de hablar, Kite me pisó fuertemente.

“Lacy, ¿crees que podríamos probar algunos de los alimentos de tu tienda?”

“¡Oh, sí, claro! Hermana, ¿puedes sacar algunas muestras para el Príncipe Woroy?”

Vaya, eso estuvo cerca. Gracias por salvarme, Kite. No es de extrañar que Veight confíe en ti para que seas su vicecomandante.

“Estas verduras no están solo encurtidas en sal, ¿verdad? Puedo decir que también le han agregado otras especias”, murmuró lord Barnack mientras masticaba una muestra.

“Sí, estas verduras también son muy ricas. Apuesto a que no encontrarás nada que tenga un sabor como este en ningún otro lugar. Creo que esto me gusta más que el sabor de la comida encurtida de Rolmund”, respondió Woroy, probando su propio plato de muestra. Sus platos estaban tan apilados que ya no podías llamarlos platos de “muestra”, pero supongo que está bien. Mi hermana podrá anunciar que el príncipe comió en su tienda, lo

que hará que el negocio aumente más que nunca. Su esposo regresó a la habitación con una sonrisa en su rostro, trayendo una bandeja con aún más muestras.

“Los Encurtidos Mineros de Krauhen se hacen relleno de verduras en barriles salados y dejándolos reposar en minas abandonadas. Cada pozo de mina tiene un tipo diferente de calidad de aire, por lo que si conservas las verduras en un pozo diferente obtendrás un sabor diferente. Nuestra tienda ha estado utilizando el mismo pozo minero durante más de un siglo.”

Recuerdo a mi padre diciéndonos sobre eso todo el tiempo cuando todavía estaba vivo. El esposo de mi hermana seguramente lo tuvo difícil, aprendiendo con él. Mientras recordaba eso, mi hermana se acercó a mí y me susurró, “¿Cuándo te volviste tan famosa? Siempre pensé que eras un bicho raro, pero me alegro de que tu rareza terminara dándote amigos poderosos.”

“¿Se supone que eso es un cumplido?”

“Dejaré que tú lo decidas.”

Sonriendo, mi hermana me acarició la cabeza otra vez. Pero saben, si Veight no me hubiera salvado ese día, nunca habría terminado en esta situación. O el ejército demoníaco me habría matado cuando todos todavía pensaban que era Mildine, o la artimaña habría sido descubierta y mis compañeros meraldianos me habrían ejecutado. Así que realmente no podía decir que estos eran mis logros. Sonrojándome, respondí, “El vicecomandante de la Señora Demonio es un tipo muy agradable. Es gracias a él que tengo todo esto, no a mí.”

“Vaya, es raro que seas tan humilde.”

“Oh, tengo que ser humilde en estos días, o...”

O me veré como una tonta comparada con Veight. A pesar de que hace cosas mucho más increíbles, no se jacta de ninguna de ellas. Será mejor que vuelvas sano y salvo, Veight. Realmente me gusta trabajar contigo.

\* \* \* \*

A medio camino del túnel a Rolmund, me di la vuelta. *Me pregunto qué están haciendo Woroy, Lacy y los demás en este momento. Espero que estén descansando.* La caja gigante de verduras encurtidas que Lacy me había dado era bastante pesada. Al igual que el grueso pijama que me había regalado la Maestra y los montones de documentos que Kite me había dejado.

Revisé mis bolsillos y saqué una carta. Era una carta de Airia; una que me había dado directamente. Aunque era solo un pedazo de papel, era tan pesada como el resto de mis regalos. Todos ellos estaban cargados con los sentimientos de sus remitentes. Mientras tuviera estos regalos, estaba seguro de que podría sobrevivir a cualquier cosa. Al darse cuenta de que había bajado un poco el ritmo, Ryucco se volvió hacia mí.

“Oye, ¿qué pasa? ¿Te sientes enfermo? ¿O te preocupan los chicos que dejamos atrás?”

“No, estoy bien.” Le sonreí al conejo y señalé la salida del túnel. “Vamos. Necesito mostrarte todo el imperio.”

*Es hora de mi última misión en Rolmund.*

## El Señor de la Ventisca

El asesino se derrumbó en el suelo nevado, con la cabeza partida en dos. A poca distancia, otro asesino yacía boca arriba en la nieve, con una daga saliendo de su garganta. No había otros enemigos cerca. El joven limpió la sangre de su espada y silenciosamente la devolvió a su vaina. Se llamaba Barnack. Él venía de una familia de caballeros deshonrados a quienes les habían confiscado sus tierras y justo el otro día había ingresado al servicio de la familia Doneiks.

“La batalla ha terminado, Milord.”

Barnack se volvió hacia el noble de mediana edad que caminaba hacia él. Era el hermano menor del emperador, lord Doneiks. Aunque era un político magistral, había permitido que su mediocre hermano tomara el trono. Debido a eso, había muchos rumores de que él era el verdadero poder detrás del imperio. Y como resultado, tenía muchos enemigos. Lord Doneiks se sacudió la nieve del abrigo y miró a los asesinos que yacían a los pies de Barnack.

“¿Quién los envió?”

“No lo sé. No llevaban nada que pudiera identificarlos.”

Barnack era un maestro de cualquier arma que se pudiera nombrar, pero no era un investigador. Después de asegurarse de que los dos hombres estuvieran bien y verdaderamente muertos, lord Doneiks comenzó a revolver sus ropas.

“Están usando trajes de Rolmund Norte, pero no se los han puesto bien. Si envuelves tu bufanda de esta manera, la nieve puede entrar por las grietas y congelar tu cuello. Además, cualquiera que tenga empuñaduras de metal para sus armas está pidiendo congelarse aquí en el norte.”

“Eso ciertamente no es natural.”

Barnack mantuvo un ojo cauteloso sobre su entorno incluso cuando se volvió hacia su señor. Lord Doneiks le sonrió, su aliento se empañaba frente a él.

“Un disfraz a medias proporciona más evidencia que ningún disfraz. Quiquiera que fueran estos hombres, no querían que se conocieran sus identidades. Lo que significa que no pueden haber traído muchos aliados con ellos.”

Lord Doneiks levantó un arco del suelo y probó su cuerda. Luego examinó las flechas en el carcaj.

“Este es un buen arco. Pero carece del poder para derribar ciervos gigantes.”

Los ciervos gigantes solo habitaban las frías franjas de Rolmund Norte. Tenían pieles gruesas, grasa más gruesa, y eran más grandes que las casas. Para cazar uno, era necesario usar un arco largo o una ballesta muy poderosa. Sin embargo, el arco del asesino no era tan grande.

“Este es un arco de guerra. Más adecuado para atacar a personas que a animales”, dijo Barnack.

“En efecto. Entonces, aunque el enemigo se esforzó mucho para disfrazarse, no disfrazaron sus arcos. O tal vez no pudieron. Porque no estaban acostumbrados a usar los

arcos de Rolmund Norte. Lo que significa que estos hombres no eran cazadores, sino soldados.”

Lord Doneiks dejó caer el arco al suelo y lo cubrió de nieve.

“Esconde los cuerpos y su equipo, Barnack. Luego dale vuelta a tu capa.”

“Sí, Milord.”

Los muertos fueron devueltos a la nieve, mientras que los vivos fueron cubiertos por la parte inferior blanca de sus mantos. Tanto los vivos como los muertos se mezclaron en el fondo blanco, desapareciendo de la vista.

El calendario del Sacro Imperio de Rolmund tenía una temporada conocida como pleno invierno. Eran los pocos meses más fríos del año y también la temporada en la que los hombres de Rolmund demostraban su poder con grandes cacerías. Debido al frío, era la estación con la menor cantidad de animales para cazar, y la estación en la que más se necesitaba comida. Entonces, los hombres competían para ver cuánta carne podían embolsar para demostrar su valía. Los nobles tampoco eran la excepción. Pero las presas que los nobles cazaban eran mucho más grandes. Los ciervos gigantes eran el premio más valioso que se podía conseguir durante la temporada de caza de invierno.

Lord Doneiks había sido invitado a una cacería por su primo, lord Kinitoff. Fue allí, en sus terrenos de caza, donde Lord Doneiks había sido atacado por asesinos. Aunque su leal retenedor Barnack apenas había logrado defenderse, los dos estaban aislados en el bosque.

“Kinitoff siempre ha sido un hombre simple.” Lord Doneiks sonrió con tristeza mientras caminaba por la nieve. “Realmente cree que esas tácticas descuidadas serán suficientes para evitar que quede expuesto.”

“Sé que lord Kinitoff es su principal rival político, pero nunca imaginé que intentaría algo tan imprudente como el asesinato.”

“En efecto. Pero el problema con los tontos es que son impredecibles.”

“Si tan solo hubiera previsto esto antes, le habría asignado más guardias.”

Barnack mantuvo un ojo cauteloso en su retaguardia mientras hablaba con su señor. Lord Doneiks le sonrió y respondió, “No hay necesidad de disculparse. Es precisamente porque predije esto que solo te traje a ti para protegerme, Barnack.”

Sorprendido, Barnack se volvió hacia su señor.

“¿Por qué haría algo tan peligroso?”

Lord Doneiks se limpió la nieve de su gorro y aceleró el paso.

“Si trajera demasiados guardias conmigo, Kinitoff se volvería cauteloso. Mi tonto primo está obsesionado con la corona. No tengo dudas de que eventualmente le mostrará sus colmillos a mi hermano.” Se volvió para mirar a Barnack. “Sería peligroso si atacara en el futuro cuando mi posición sea menos segura. Es por eso que, a propósito, mostré una oportunidad para atraerlo a atacar ahora.”

“¡Eso es demasiado peligroso, Milord! ¡El único guardia que trajo fue a mí, alguien que apenas ha estado a su servicio durante unos días!”

Ante eso, lord Doneiks se echó a reír.

“Eso es rico, viniendo de ti. Pero tienes razón. Sin embargo, la única forma en que podía estar seguro de que Kinitoff atacaría era si solo traía a un guardia recién empleado.”

Independientemente de si ese guardia solitario era o no el famoso Santo de la Espada ser Barnack.”

“No soy un santo de la espada. Solo soy un soldado inexperto.”

“¿Cuántos ‘soldados inexpertos’ podrían abrirse camino entre los ataques de dos arqueros, de pie en la nieve, y derribarlos con solo una espada?”

“El estilo de espada con el que estudié, el estilo sashimael, ha producido espadachines ejemplares como Draulight. Comparado con él, mis habilidades para cortar flechas y lanzar cuchillos están muy lejos del verdadero Santo de la Espada.”

“En ese caso, espero con ansias el día en que me muestres las habilidades de un verdadero espadachín.”

Lord Doneiks sonrió feliz y reanudó la marcha por la nieve.

Los dos lograron escapar de sus perseguidores sobrevivientes y alcanzar el centro de los terrenos de caza. A diferencia de las áreas mantenidas alrededor del castillo de Kinitoff, estos bosques estaban llenos de criaturas peligrosas como lobos y osos.

“Milord, ¿está seguro de que quiere ir por este camino? No puedo protegerlo solo. Necesitamos reunirnos con sus otros guardias.”

Había alrededor de 20 guardias de lord Doneiks esperando en la cabaña cerca de la entrada de los terrenos de caza. Todos ellos eran luchadores veteranos. Pero lord Doneiks se sentó en una roca cercana y sacudió la cabeza.

“Eso es lo que Kinitoff espera que hagamos. No tengo dudas de que ha preparado una emboscada a gran escala en algún lugar del camino de regreso a la cabaña.”

“Tal vez sí, pero en lo profundo de las montañas nos matarán las bestias y el frío antes de que los asesinos nos encuentren.”

Barnack era un maestro de la lucha, pero apenas era un cazador. Lord Doneiks sacó un mapa de su bolsillo y señaló algunos puntos a Barnack bajo la tenue luz.

“Desde aquí, cruzaremos las montañas. Mi ejército me está esperando más allá de ellas. Oficialmente, están regresando de un simulacro de rutina, pero saben que llegaremos.”

“¿Más allá de las montañas?”

Barnack contempló las altísimas agujas de color negro azabache que sobresalían de la tierra a lo lejos.

“¡Eso es imposible! La ruta es lo suficientemente larga como para que tengamos que acampar en la naturaleza. ¡Y con este clima, acampar al aire libre con nuestro equipo significará la muerte!”

“En efecto. Esta temporada no es apta para acampar.” Lord Doneiks masticó un trozo de cecina y tomó un trago de su cantimplora. “Por eso, Kinitoff no esperará que tomemos esta ruta.”

“Pero...”

*Incluso si Milord está haciendo esto para superar a lord Kinitoff, esto es simplemente suicida.* Pero por mucho que Barnack quisiera decirle a su señor eso, podía decir por la expresión de lord Doneiks que no lo disuadiría. Lord Doneiks le ofreció a Barnack un poco de carne seca y su cantimplora.

“Suena divertido, ¿no te parece?”

“Ni en lo más mínimo.” Aturdido, el joven caballero todavía agradecido tomó la carne y el agua. “Pero hace unos días, me salvó la vida y mi honor. Así que ahora es mi turno de proteger su vida y su honor, Milord.”

Aunque dudaba de la viabilidad de esta idea, Barnack se encontró intrigado. Proteger a su señor de una cantidad desconocida de enemigos, en el violento frío de pleno invierno y de las bestias viciosas era la misión más digna que podía pedir. Incluso si normalmente era demasiado para un solo retenedor.

“Debo admitir que, si una situación como esta no te hace hervir la sangre, no eres un verdadero caballero.”

“Exactamente, ¿ves? La razón por la que inicialmente te salvé la vida fue porque vi en ti el temple de un verdadero caballero. Y no me refiero solo a tu habilidad con la espada.”

Lord Doneiks parecía tan tranquilo e inquebrantable como siempre. Al ver la confianza de su señor, Barnack comenzó a calmarse también. *¿Como si fuera a morir aquí!* Cuando Barnack se armó de valor, de repente se sintió muy emocionado por enfrentar este desafío. *Pensándolo bien, esto suena un poco divertido.* El joven caballero también bebió de la cantimplora.

Lord Doneiks y Barnack comenzaron a caminar por las montañas nevadas. Mientras caminaban, lord Doneiks le contó a Barnack una historia.

“Según la historia, el espadachín esclavo Draulight cruzó las montañas del sur en pleno invierno durante su fuga. No solo eso, sino que lideró un gran grupo de esclavos desnutridos con él. Casi ninguno de ellos murió y los sobrevivientes establecieron un país llamado Meraldia al sur.”

“Lo he oído.”

“Lo importante es que su historia demuestra que es posible cruzar las montañas en pleno invierno. Y estas montañas del norte son apenas más que colinas en comparación con los picos del sur. Deberíamos ser capaces de arreglárnoslas.”

“Puede que tenga razón.”

Barnack se estaba quedando sin energía para discutir con su ansioso señor. Al darse cuenta de que su guardaespaldas ya no lo estaba contradiciendo, Doneiks continuó.

“He reunido tantos documentos como he podido en mi búsqueda para descubrir cómo Draulight hizo lo que hizo. Y para mi sorpresa, descubrí que en realidad dejó un manual que detalla cómo escapar para los esclavos que dejó atrás. He leído todo este manual en caso de que ocurriera una situación como esta.”

“¿Hace cuánto tiempo fue eso?”

“Descubrí el manual en mi adolescencia. Pero me tomó muchos años más determinar la veracidad del manual. Ahora, sin embargo, puedo decirte con certeza que cada palabra es verdadera. Draulight había sido un hombre temible. ¿De dónde había venido, sin embargo?”

Aunque la historia de Draulight había despertado la curiosidad de lord Doneiks, la verdadera razón por la que había dedicado tanto tiempo a investigarlo era por su prudencia y previsión. Normalmente, el hermano menor del emperador ni siquiera consideraría la posibilidad de que tuvieran que imitar la hazaña de Draulight. Pero lord Doneiks se había preparado para cualquier eventualidad. Su precaución era tan excesiva que para Barnack era casi aterradora. El joven caballero observó a su señor subir por la ladera de la montaña.

“Siempre pensé que escalar montañas era una habilidad que requería más fuerza física que cerebro, pero después de leer el manual de Draulight me di cuenta de que el conocimiento es esencial para la supervivencia. Saber cómo leer la geografía de una

montaña, poder predecir el clima y saber qué técnicas de respiración usar y qué ropa llevar pueden marcar la diferencia.”

Una repentina realización golpeó a Barnack.

“Eso significa que la razón por la que me dio esa ropa interior ayer fue porque...”

“Precisamente. La razón por la que te di ropa interior de lana fue porque esperaba que hoy marcháremos por las montañas. El algodón y la tela se empapan fácilmente con la nieve y el sudor, lo que los hace inadecuados para el frío. Pero la lana es diferente. Incluso cuando está mojada, ayuda a retener el calor.”

“Increíble...”

Mientras Barnack se maravillaba de la previsión de su señor, lord Doneiks continuó su explicación.

“La comida que traes contigo también es vital.”

“¿Por qué?”

“Bueno, verás, necesitas pan, dulces, agua y grasa para mantener tu fuerza. Toma, ten algo de esto.”

Lord Doneiks le ofreció a Barnack un terrón de azúcar. Los terrones de azúcar se fabricaban con remolacha azucarera refinada cultivada en Rolmund Este y eran muy caros.

“¿Está seguro de que puedo quedarme con esto?”

“Si no lo comes, tu cuerpo no durará. Incluso el Santo de la Espada no puede ayudarme si es demasiado débil para moverse, ¿verdad?”

“Gracias por su generosidad.”

Todavía dudando de que un simple cubo de azúcar le diera mucha energía, Barnack lo mordió. La dulzura se extendió por su lengua y de repente sintió una sacudida de energía correr a través de él. Luego, lord Doneiks sacó un pequeño paquete envuelto.

“Come esto después.”

“¿Qué es esto?”

“Manteca de cerdo. La robé de la cocina antes. Los dulces y las grasas son los dos mejores alimentos para llevar en una larga escalada de montaña. Son muy nutritivos, incluso en pequeñas cantidades.”

“Ya veo...”

“La sal también es importante, así que sazoné la manteca con ella. Eso también hará que sea más fácil de digerir.”

“¿En serio?”

Barnack hizo una mueca mientras se llenaba de manteca salada. El condimento no la hizo mucho más sabrosa. La manteca de cerdo era el tipo de cosa que untabas ligeramente sobre el pan, no se comía así sin más.

“Milord, ¿tiene más azúcar? Creo que necesito un limpiador de paladar.”

“Claro que sí. Asegúrate de comértelo todo.”

Barnack suspiró en silencio, preguntándose en qué se había metido.

Mientras tanto, lord Kinitoff estaba en pánico.

“¿¿No pueden encontrarlo?! ¿¿Están seguros de que no ha intentado volver aquí?!”

“Sí, señor. Sin embargo, encontramos los cadáveres de dos de nuestros asesinos enterrados en la nieve.”

“¿¿A quién le importa eso?! ¡Apúrense y acaben con ese bastardo de Zweinei ya!”

“¡Sí, señor!”

Los exploradores perdieron la oportunidad de explicarle a su señor la importancia de los cadáveres que habían encontrado y se vieron obligados a inclinarse e irse. Lord Kinitoff volvió a mirar la mansión de los Doneiks. Veinte de los mejores guardias de lord Doneiks la habían estado protegiendo. Habían luchado hasta la muerte por su señor y lord Kinitoff se había visto obligado a traer un ejército de 100 para finalmente subyugar la mansión. Y de los 100 que había traído con él, 40 habían muerto en la feroz lucha en su interior. Sus pérdidas fueron asombrosas.

“Con lo duro que pelearon, estaba seguro de que estaba escondido dentro de la mansión, pero... ¡Maldita sea, ¿a dónde fuiste?!”

Aunque todos los guardias de lord Doneiks habían muerto, habían logrado ganar tiempo y retrasar su persecución. Lord Kinitoff miró a su alrededor salvajemente, sosteniendo su espada con los nudillos blancos del apretón.

“Ese hombre es peligroso... No podemos darnos el lujo de darle tiempo. ¡Si no lo terminamos rápidamente, él será quien nos enseñe los colmillos! ¡De prisa! ¡Revisen cada centímetro de los terrenos de caza si es necesario!”

Alrededor de ese momento, lord Doneiks estaba ocupado construyendo con nieve.

“¿Qué piensas? Traté de modelarlo al viejo estilo de la república.”

“¿En serio?”

Lord Doneiks metió el último ladrillo de nieve en su cabaña de nieve. Era tan pequeña que los dos hombres apenas podían caber dentro de ella.

“Originalmente, sus cabañas de nieve tenían pasillos de entrada y escaleras, pero no tenemos tiempo para eso, así que la mantuve simple. Tampoco puedo hacerla más grande, o el frío se colará por los huecos.”

“Milord, el sol se pondrá pronto.”

“Entonces supongo que terminé justo a tiempo. Vigila afuera, Barnack. Prepararé nuestra cena.”

“¿Cena?!”

Barnack no podía decir si su señor tenía nervios de acero, o era simplemente un tonto. Acarició su vaina y suspiró para sí mismo.

“Milord, no puedo entender qué es lo que está intentando hacer.”

“La comida y el descanso son lo suficientemente importantes como para que valga la pena arriesgarse a que nuestros perseguidores nos alcancen. Eso es todo.”

Después de algunos intentos, lord Doneiks logró encender una fogata dentro de su choza. Barnack hizo todo lo posible para bloquear la mayor cantidad de luz posible del fuego y miró hacia el techo de la cabaña.

“Si somos atacados aquí, ni siquiera yo podré salvarnos.”

“No te preocupes, lo único que hay cerca es nieve. Y este pequeño castillo nuestro también está hecho de nieve. Ni siquiera se puede ver desde la distancia. Además, habrá una ventisca esta noche. Ni siquiera los perros de caza podrán encontrar nuestro aroma en eso.”

“¿Está seguro de que habrá una ventisca?”

“En mi tiempo estudiando estrategia, también aprendí a leer el clima de montaña. Te puedo garantizar que habrá una fuerte ventisca esta noche. Más importante aún, la nieve en nuestras copas finalmente se ha derretido. Bebe mientras el agua aún esté caliente.”

Barnack suspiró con tristeza mientras recogía la taza de agua que lord Doneiks había derretido con una vela encendida.

“Me preguntaba para qué era el fuego... ¿Pero por qué derretir la nieve cuando podemos comerla tal como está?”

Lord Doneiks sacudió la cabeza, con una expresión seria.

“Pase lo que pase, no hagas eso. Si dejas que el núcleo de tu cuerpo se enfríe, estás acabado.”

“Ya veo...”

Un cierto porcentaje de los siervos de Rolmund estaban exentos del servicio militar, por lo que no había necesidad de que los nobles esperaran después de la cosecha para comenzar las guerras. Dado que aún quedarían suficientes siervos para cultivar. Las campañas de invierno eran duras, por lo que la mayoría de las batallas tenían lugar de la primavera hasta el otoño. Además, al luchar en guerras durante la temporada de siembra, los generales podrían apuntar estratégicamente a las granjas de sus enemigos y matar de hambre a su oponente durante el invierno.

Todo esto significaba que Barnack, como la mayoría de los otros nobles, no estaba acostumbrado a pasar los inviernos al aire libre. De hecho, las únicas personas que estaban acostumbradas eran los cazadores que se especializaban en cacerías de pleno invierno. Por eso a Barnack le resultaba extraño que lord Doneiks supiera tanto sobre acampar en invierno.

“Realmente lo sabe todo, ¿no, Milord?”

“Si hay algo que mis enemigos saben que yo no sé, eso me pone en una desventaja fatal. Así que mi objetivo es aprender lo más posible. Eso es todo.”

Lord Doneiks no parecía orgulloso ni avergonzado de su postura. Habló de eso como si fuera solo una cuestión de hecho.

“Ahora bien, vamos a dormir mientras podamos. La nieve ya comenzó a caer afuera.”

“Cómo...”

Barnack separó la capa que habían usado como solapa para mirar hacia afuera y vio que el viento estaba empezando a soplar. Además de eso, pequeños copos de nieve comenzaban a caer al suelo.

“Esto definitivamente se convertirá en una ventisca”, murmuró Barnack.

“Sí. Cualquiera que deambule por el exterior en este momento definitivamente morirá de frío. Asumiendo que nuestros perseguidores no son imbéciles, esperarán a que se detenga la ventisca antes de continuar la persecución.”

“Pero ¿y si se las arreglan para llegar a nosotros de todos modos?”

Lord Doneiks se dio la vuelta y respondió alegremente, “Entonces tú y yo moriremos aquí. Pero el imperio perseverará.”

La mandíbula de Barnack se abrió en estado de shock, pero su intrépido señor ya se había quedado dormido y respiraba profundamente. *Es un gran noble a quien le he jurado mis servicios.*

A la mañana siguiente, Barnack se despertó antes de que saliera el sol.

“¿Estás despierto?”

“Sí, Milord.”

Antes de que pudiera superar su sorpresa de que lord Doneiks se había despertado antes que él, lord Doneiks le entregó a Barnack un trozo de manteca y un terrón de azúcar. Así como algo de agua derretida.

“La ventisca se detuvo. Y el sol saldrá pronto. Nuestros perseguidores se pondrán en marcha pronto.”

“Entonces vamos a alejarnos lo antes posible. Deberíamos poder escalar la montaña hoy.”

Barnack se tragó rápidamente el azúcar y la manteca con un vaso de agua. Sin embargo, lord Doneiks sacudió lentamente la cabeza.

“Si todavía hay perseguidores en nuestro camino, entonces son maestros de su oficio. Si solo son rastreadores promedio, entonces se habrán dado por vencidos y le dijeron a Kinitoff que probablemente morí en la ventisca.”

*Es cierto, si yo fuera nuestro perseguidor, habría pensado que tampoco podríamos haber sobrevivido a esa ventisca.* Cuando lord Doneiks se puso el cinturón, agregó, “Si llegamos a mi ejército con nuestros perseguidores pisándonos los talones, sabrán que tengo una fuerza aquí y perderemos el elemento sorpresa.”

“Entonces, ¿qué debemos hacer?”

Lord Doneiks sonrió levemente.

“Nos encargamos nosotros mismos de la parte divertida. Estás en condiciones de pelear, ¿verdad?”

“Como guerrero, siempre estoy listo para pelear sin importar la situación.”

Barnack palmeó su preciada espada e hinchó el pecho. Para su sorpresa, descubrió que estaba disfrutando esto casi tanto como lord Doneiks.

Los rastreadores persiguieron silenciosamente a su presa a la luz del amanecer. Aunque habían perdido dos de su número, todavía les quedaban diez hombres. Cada uno de esos diez hombres eran asesinos veteranos que también habían sobrevivido a cientos de batallas. Habían traído con ellos dos perros de caza. Avanzaron en una larga línea horizontal, señalándose constantemente mientras recorrían cada centímetro de la ladera de la montaña.

“La única forma en que lord Doneiks pudo haber sobrevivido a esa ventisca de anoche fue encontrando un lugar para esconderse.”

“En efecto. Y hay pocos lugares en esta montaña adecuados para acampar. Si fueras tú, ¿qué lugar elegirías?”

Uno de los rastreadores señaló un peñasco que sobresalía de un acantilado cercano.

“Allí. Hay un profundo ventisquero allí que es perfecto para hacer una cabaña de nieve. Y a diferencia de otros cantos rodados, este es lo suficientemente resistente como para no tener que temer a avalanchas.”

“Por una vez estoy de acuerdo contigo en algo. Muy bien, revisemos ese lugar primero.”

“Sí.”

Los asesinos se dividieron en dos grupos para pinzar el peñasco. Se acercaron con cautela, utilizando el bosque circundante para protegerse. Pero antes de que llegaran al peñasco, uno de los asesinos gritó, “¡Cuidado, ballesta!”

Todos cayeron al suelo, y un momento después hubo un ruido sordo cuando algo se incrustó en uno de los árboles. Un segundo después, los asesinos vieron movimiento cerca del peñasco.

“Esa es una ballesta para derribar ciervos. Miren, tiene mucho más poder de lo normal.”

El asesino señaló la gruesa flecha alojada en el fondo del tronco del árbol. Una ballesta necesitaba suficiente poder para atravesar un árbol si quería causar un daño significativo a un ciervo gigante.

“Esto va a ser difícil.”

“Sí. El viento sopla desde la montaña también. Nuestros arcos cortos son mucho menos poderosos que los de ellos también.”

Los asesinos habían elegido sus arcos por su portabilidad, alta tasa de fuego y facilidad de uso. Desafortunadamente, eso les había resultado contraproducente aquí.

“Pero no hay ningún lugar alrededor de ese peñasco para que podamos escondernos. ¿Qué debemos hacer?”

“Solo hay una cosa que hacer. Abrumarlos con nuestros números.”

El asesino que habló arrojó su arco al suelo y desenvainó su espada.

“Hay dos de ellos y diez de nosotros. No solo eso, sino que las ballestas tardan en recargarse. Incluso si el enemigo acierta cada vez que dispara, la mitad de nosotros aún podremos alcanzar el peñasco.”

El líder de los asesinos, un hombre mayor con el pelo blanco acarició su barba y respondió, “He oído que el caballero que protege a lord Doneiks, Barnack, es aún más hábil que nosotros. Sin embargo, lord Doneiks no es un guerrero. Si ignoramos a Barnack y nos centramos únicamente en lord Doneiks, deberíamos poder completar nuestra misión, incluso si nos cuesta la vida a todos.”

Los camaradas del asesino asintieron. Para transmitir sus órdenes al otro grupo que estaba fuera de la vista, el asesino sacó un silbato de venado. Sopló notas similares al grito de un ciervo hembra y originalmente estaba destinado a atraer a los ciervos machos para la caza. Pero los asesinos también usaban los silbatos para comunicarse. El líder asesino dio la orden de cargar.

“¡Andando!”

Los asesinos arrojaron sus paquetes de comida y abrigos pesados mientras corrían, aligerando sus cargas. Pero justo entonces, escucharon un leve raspado metálico desde las profundidades del bosque detrás de ellos. Era el sonido de una espada golpeando una espada. Solo había una cosa que esto podía significar.

“¡Barnack está dando la vuelta por atrás de nosotros! ¡Debe estar luchando contra el escuadrón de Granf!”

“¡No tiene sentido ayudarlo! ¡Sigán corriendo!”

“De hecho, esto hará que sea aún más fácil para nosotros derrotar a lord Doneiks.”

Los asesinos decidieron dejar que sus camaradas lidiaran con Barnack mientras continuaban corriendo cuesta arriba.

“Espe—”

Alguien trató de gritar una advertencia, pero luego cayó al suelo. Los asesinos restantes se volvieron por reflejo y vieron—“¡Barnack!”

“¡¿Qué?!”

El único guardia de lord Doneiks, Barnack, estaba parado detrás de ellos. Excepto que debería haber estado peleando con los camaradas del asesino en otra parte del bosque. ¿Se las había arreglado para matar a los cuatro asesinos del otro grupo y llegar hasta aquí en tan poco tiempo?

“¡Imposible!”

Barnack subió corriendo la ladera de la montaña, luego saltó del tronco de un árbol cercano. Se desplazó por el aire del amanecer con su espada desenvainada, y cuando aterrizó, uno de los asesinos había perdido la cabeza. La sangre brotó de su tronco decapitado, tiñendo la nieve de rojo carmesí.

“¿Este tipo es incluso humano?” gritó el sorprendido líder de los asesinos.

“¡Hage y yo nos ocuparemos de él! ¡El resto de ustedes sigan corriendo!”

“¡Sí!”

De los cuatro asesinos restantes, los dos mayores se volvieron para mirar a Barnack mientras que los dos más jóvenes continuaron corriendo cuesta arriba. Aunque los asesinos mayores no tenían la esperanza de mantener el ritmo de los más jóvenes cuando se trataba de velocidad, sus espadas eran mucho más mortales. Por una vez, Barnack dudó en cargar. En cambio, observó a los dos hombres con cautela, esperando una oportunidad.

“Ya veo, entonces tú eres el Santo de la Espada ser Barnack. Pensar que te iría tan bien incluso contra los asesinos de élite de lord Kinitoff.”

Barnack mantuvo su espada en alto y no respondió al líder asesino. Su arma estaba cubierta de sangre y cartílago, que rápidamente empezaban a congelarse con el frío del amanecer. No había duda de que el filo de su espada había sido opacado gracias a sus peleas anteriores. El otro asesino se acercó lentamente a Barnack y dijo, “No siquiera los veloces cortes del estilo Sashimael pueden golpear en dos lugares a la vez, ¿verdad?”

Intentaba ganar tiempo provocando a Barnack a una prisa imprudente. Normalmente, los guerreros no hablaban con sus oponentes. Barnack ya había descubierto las intenciones del asesino, y por lo tanto no se puso a la altura de las burlas. Contuvo la respiración y midió la distancia entre él y sus enemigos.

“Realmente eres un guerrero impresionante. Es una pena que tengamos que matarte.”

“Sí, realmente lo es...”

El asesino le sonrió a Barnack, y él les devolvió la sonrisa. Eso sirvió como señal para comenzar, y los tres hombres balancearon sus espadas a la vez. El sonido metálico de metal contra metal resonó en el oscuro bosque, pero los sonidos no duraron mucho. Los dos asesinos ya habían perdido. Uno había sido asesinado al instante, mientras que el líder había sufrido un corte mortal en el pecho. Barnack se lanzó con todas sus fuerzas hacia el más débil de los dos asesinos y lo mató en menos de un segundo. A partir de ahí, pudo forzar al líder a una situación uno a uno, a quien derrotó con una estocada bien colocada.

“No puedo creerlo... Eres tan fuerte como esos hombres lobo de los que hablan en las leyendas...”

Cuando el líder de los asesinos cayó de rodillas, sonrió sin miedo. Sangre goteaba de sus labios y murmuró, “Pero a pesar de tu fuerza, ¿pudiste salvar a tu señor?”

Cuando cayó al suelo, el asesino observó a Barnack correr en silencio hacia el peñasco.

“¡Milord!”

Al llegar al peñasco, Barnack encontró a lord Doneiks de pie en silencio en la nieve. Dos asesinos yacían en el suelo y la sangre se acumulaba debajo de ellos.

“¿Usted... hizo esto, Milord?”

“Sí, lo hice, Barnack.”

Lord Doneiks limpió casualmente la sangre de su espada y ofreció una breve oración por los dos asesinos muertos.

“Es una pena perder jóvenes talentos como estos dos. Si hubieran sido mis subordinados, nunca los habría dejado morir así.”

“Más importante, Milord, ¿cómo pudo derrotar a dos asesinos de este calibre por su cuenta...?”

“No fue difícil. Simplemente los atraje más cerca y luego le disparé al más rápido con mi ballesta.” El aliento blanco de lord Doneiks resopló frente a él mientras hablaba jadeando. “Debido a que no estaban sincronizados, pude enfrentarlos uno por uno. El segundo había necesitado esforzarse para mantener el ritmo del primero, por lo que estaba sin aliento cuando me alcanzó. Eso embotó sus movimientos lo suficiente como para que lo derrotara.”

Incluso si el asesino se había quedado sin aliento, solo un guerrero de primera clase podría haber derrotado a alguien de su calibre. Al darse cuenta de la mirada inquisitiva de Barnack, lord Doneiks envainó su espada y murmuró en voz baja, “Es bastante útil fingir que no sé cómo usar una espada.”

“¿En serio?”

“En serio. Solo tuve una oportunidad porque mis oponentes me subestimaron. Y aun así, no habría sobrevivido si hubiera habido un tercero.”

“Ya veo.”

Era cierto que los asesinos habían perdido porque habían subestimado a su enemigo. Barnack se dio cuenta por la forma en que murieron. Uno había sido cortado en diagonal, mientras que el otro tenía un perno de ballesta en la espalda.

“Veo que no solo es un excelente espadachín, sino también un excelente arquero, Milord.”

Lord Doneiks guardó silencio por un momento y luego sonrió débilmente a Barnack.

“Kinitoff me enseñó a disparar cuando era joven. En este mismo terreno de caza, de hecho.”

“¿Es así?” Al darse cuenta de que la atmósfera se había vuelto incómoda, Barnack rápidamente trató de cambiar de tema. “En cualquier caso, este plan seguía siendo demasiado peligroso. Si hubiera escapado o muerto en la batalla, ¿qué habría hecho?”

“Calculé con precisión tu lealtad y habilidad marcial, y recompensaste la confianza que tenía en ti. Los dos todavía estamos vivos en este momento debido a eso. Eso es todo.”

“No puedo creerlo...”

Barnack estaba desconcertado. *Si vas a poner tanta fe en mí, ¿cómo podría traicionarte? No sería un caballero si lo hiciera.*

“Milord.”

“¿Sí?”

“La próxima vez que planee hacer algo tan imprudente, asegúrese de llevarme con usted. ¿Entendido?”

“Pero por supuesto.”

El señor y el sirviente se miraron a los ojos y luego se echaron a reír.

“Muy bien, ahora es el momento de nuestro contraataque. Sé que mi hermano odia ver a sus familiares pelear entre ellos, pero estoy seguro de que verá por qué tengo que hacer esto ahora. Es hora de que nos encontremos con mi ejército y enterremos este maldito lugar bajo la nieve.”

“Sí, señor.”

La noche siguiente, el cuerpo de lord Kinitoff fue descubierto en una montaña lejos de sus terrenos de caza. Los registros imperiales afirman que se perdió mientras cazaba y fue asesinado por un oso salvaje.

# Carta de Airia

Querido Veight,

Te fuiste a Rolmund con una brisa otoñal y un invierno helado llegó a Ryunheit. Pero ahora, una suave primavera finalmente está en camino. Sinceramente espero que ahora que tu guerra ha terminado, los primeros rayos de la primavera te bendigan también.

Estoy segura de que una larga campaña de invierno en un imperio tan al norte te ha dejado exhausto. En realidad, desearía poder llamarte de nuevo y enviar a alguien más para completar tu misión en tu lugar. Pero sé que nadie, excepto tú, es capaz de completar una tarea tan difícil. Los otros consejeros e incluso los otros generales del ejército demoníaco lamentan profundamente su propia impotencia.

A pesar de todos los títulos nobles que poseemos, al final siempre confiamos en ti para completar los trabajos más difíciles. Y sin embargo, nunca te quejas. De hecho, siempre dices cosas como "Debido a que soy un hombre lobo, puedo hacer más cosas imprudentes que ustedes los humanos" o "Cualquiera podría hacer esto, es solo que yo fui el único que fue elegido para el trabajo". Soy demasiado inexperta para decir con certeza si los demás realmente podrían lograr lo que tú haces, o si simplemente estás siendo demasiado humilde, pero el hecho es que siempre te estamos poniendo en el mayor peligro. Estoy eternamente agradecida de que un demonio como tú esté dispuesto a arriesgar su vida una y otra vez por nosotros, los meraldianos. De verdad, te lo agradezco desde el fondo de mi corazón.

Mientras escribía esta carta, escuché que harías una breve visita de regreso a Meraldia. Conociéndote, estoy segura de que regresarás con la misma sonrisa en la cara con la que te fuiste. Pero también sé que estás demasiado preocupado como para tomarte el tiempo de venir a Ryunheit. Querrás volver a tu misión lo antes posible. He decidido retener mi deseo de verte por ahora y confiaré esta carta a un servicio de mensajería. Pero por favor, al menos por el breve tiempo que estás en Meraldia, olvídate de tu misión y relájate. Rezaré por tu seguridad y éxito desde Ryunheit.

\* PD: Pensándolo bien, creo que iré al norte a verte. Simplemente no puedo quedarme quieta sabiendo que volverás. Espero que no te sorprendas demasiado.